



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN PERÚ Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

**Un estudio comparado sobre
democracia y gobernabilidad**

Julio F. Carrión
Patricia Zárate

Fernanda Boidi, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

LAPOP



IEP
INSTITUTO DE
ESTUDIOS
PERUANOS



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas



Cultura política de la democracia en Perú y en las Américas, 2016/17:

**Un estudio comparado sobre
democracia y gobernabilidad**

Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware

Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos

María Fernanda Boidi, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora
del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y de LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del gobierno de los Estados Unidos.

- © Julio F. Carrión
University of Delaware
- © Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos
- © María Fernanda Boidi
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe
- © Elizabeth J. Zechmeister
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University
- © Instituto de Estudios Peruanos
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Telf.: (511) 332-6194
Fax: (511) 332-6173

ISBN: 978-1-939186-02-7

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2018-02730

Publicado en febrero de 2018

Tiraje: 1000 ejemplares

Diagramación: PERÚCUADROS EIRL.

Impresión: Tarea Asociación Gráfica Educativa,
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña

Contenido

Presentación.....	xi
Prólogo: Antecedentes del estudio.....	xiii
Agradecimientos	xix
Introducción	xxv

Capítulo 1

Apoyo a la democracia electoral en las Américas.....	1
I. Introducción.....	1
II. Principales hallazgos.....	2
III. Los principios básicos de la democracia electoral	2
Apoyo a la democracia en abstracto.....	4
Reglas del juego: apoyo a los golpes de Estado bajo mucha delincuencia y corrupción	7
Apoyo a los golpes presidenciales	10
IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos.....	13
Confianza en las elecciones.....	14
Participación en las elecciones.....	15
Confianza en los partidos políticos	17
Partidismo	20
V. Conclusión	23

Capítulo 2

El suministro de libertades básicas en las Américas.....	24
I. Introducción.....	24
II. Principales hallazgos.....	25
III. Los medios de comunicación	25
Disponibilidad de libertad de prensa	26
Confianza en los medios de comunicación.....	29
IV. Libertad para expresar opiniones	31
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general	31
Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas..	32
V. Derechos humanos	35
VI. Índice de déficit de libertades básicas	37
VII. Conclusión	40

Capítulo 3

La inseguridad ciudadana y su impacto político	42
I. Introducción.....	42
II. Principales hallazgos.....	44
III. La inseguridad en el Barómetro de las Américas	44
IV. La victimización por delincuencia	47
V. Factores que afectan la victimización por delincuencia	50
VI. La percepción de inseguridad ciudadana	53
VII. El impacto de la inseguridad en la aprobación presidencial	57
VIII. Conclusión.....	59

Capítulo 4

La creciente preocupación por la corrupción y sus consecuencias.....	60
I. Introducción.....	60
II. Principales hallazgos.....	61
III. Los datos del Barómetro de las Américas	62
IV. La percepción de corrupción de los funcionarios públicos.....	64
V. La victimización por corrupción	72
VI. Los factores que afectan la victimización por corrupción	76
VII. El impacto de la corrupción en la aprobación presidencial	78
VIII. Conclusión.....	79

Capítulo 5

Problemas medioambientales y economía ilegal	80
I. Introducción.....	80
II. Principales hallazgos.....	81
III. Medio ambiente versus crecimiento económico	82
IV. Problemas medio ambientales en el nivel local y en el país	87
V. Cambio climático.....	91
VI. Cumplimiento de normas de construcción.....	97
VII. Economía ilegal	102
VIII. Percepción de las autoridades locales y gobierno local	110
IX. Conclusión	113

Capítulo 6

Orientaciones democráticas en las Américas	115
I. Introducción	115
II. Principales hallazgos.....	116
III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo	117
Apoyo al sistema político.....	118

Tolerancia política	120
Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática	123
IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas	125
V. Conclusión	127
Referencias	129
Anexos	139
Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio	141
Anexo B. Hoja de información del estudio	142
Anexo C. Cuestionario	143
Anexo D. Información de la muestra y del trabajo de campo	171

Lista de gráficos

Gráfico 1.1.	Apoyo a la democracia por país	5
Gráfico 1.2.	Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Perú	6
Gráfico 1.3.	Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en Perú	7
Gráfico 1.4.	Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción.....	8
Gráfico 1.5.	Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Perú.....	9
Gráfico 1.6.	Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Perú.....	10
Gráfico 1.7.	Apoyo a los golpes presidenciales	11
Gráfico 1.8.	Apoyo a un golpe presidencial a lo largo del tiempo en Perú	12
Gráfico 1.9.	Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes presidenciales en Perú	12
Gráfico 1.10.	Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones.....	14
Gráfico 1.11.	Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Perú.....	15
Gráfico 1.12.	Participación electoral por país.....	16
Gráfico 1.13.	Edad y participación electoral en Perú	17
Gráfico 1.14.	Porcentaje que confía en los partidos políticos por país.....	18
Gráfico 1.15.	Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Perú	19
Gráfico 1.16.	Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en Perú.....	19
Gráfico 1.17.	Partidismo por país.....	21
Gráfico 1.18.	Partidismo a lo largo del tiempo en Perú	22
Gráfico 1.19.	Factores demográficos y socio-económicos asociados con el partidismo en Perú.....	22
Gráfico 2.1.	Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17	27
Gráfico 2.2.	Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas..	28
Gráfico 2.3.	Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Perú.....	29
Gráfico 2.4.	Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17.....	30
Gráfico 2.5.	Confianza en los medios de comunicación a lo largo del tiempo en Perú..	30
Gráfico 2.6.	Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17	32
Gráfico 2.7.	El suministro de las libertades de expresión en Perú, 2017	33
Gráfico 2.8.	Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17	34
Gráfico 2.9.	Percepción de que existe muy poca libertad de expresión política en Perú por grupos de edad.....	35
Gráfico 2.10.	Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17	36

Gráfico 2.11.	Percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos en Perú por género.....	37
Gráfico 2.12.	Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17.....	38
Gráfico 2.13.	Deficiencia de libertades básicas y aprobación del trabajo del presidente en Perú	39
Gráfico 2.14.	Déficit de libertades básicas e intención de voto en Perú, 2017.....	40
Gráfico 3.1.	El problema más importante del país, Perú 2017	45
Gráfico 3.2.	Porcentaje que identifica la seguridad como el problema más importante, 2017	45
Gráfico 3.3.	El problema más importante del país, Perú 2006-2017	46
Gráfico 3.4.	El problema más importante del país según lugar de residencia, Perú 2017	47
Gráfico 3.5.	Victimización por delincuencia según años, Perú 2010-2017	47
Gráfico 3.6.	Victimización por delincuencia según años y lugar de residencia, Perú 2006-2017.....	48
Gráfico 3.7.	Victimización por delincuencia en las Américas, 2016/17	48
Gráfico 3.8.	Victimización por delincuencia según lugar de residencia, Perú 2017.....	49
Gráfico 3.9.	Victimización por delincuencia según lugar de residencia y género, Perú 2017	49
Gráfico 3.10.	Tipo de victimización por delincuencia, Perú 2017.....	50
Gráfico 3.11.	Determinantes de la victimización por delincuencia en el Perú, 2017.....	51
Gráfico 3.12.	Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la victimización por delincuencia, Perú 2017	52
Gráfico 3.13.	Percepción de seguridad en el barrio, Perú 2017	53
Gráfico 3.14.	Percepción de inseguridad ciudadana a través de los años, Perú 2006-2017	54
Gráfico 3.15.	Percepción de inseguridad ciudadana según género a través de los años, Perú 2006-2017.....	54
Gráfico 3.16.	Percepción de inseguridad ciudadana en las Américas, 2017	55
Gráfico 3.17.	Percepción de inseguridad según lugar de residencia, Perú 2017	56
Gráfico 3.18.	Percepción de inseguridad según lugar de residencia y género, Perú 2017	56
Gráfico 3.19.	Determinantes de la percepción de inseguridad en el barrio. Perú, 2017...	57
Gráfico 3.20.	Impacto de la delincuencia y percepción de inseguridad ciudadana en el apoyo a la labor del presidente. Perú, 2017	58
Gráfico 3.21.	Relación entre percepción de inseguridad en el barrio y la aprobación de la labor presidencial, según género, Perú 2017.....	59
Gráfico 4.1.	Porcentaje que menciona a la corrupción como el problema más importante del país, 2016/17	62
Gráfico 4.2.	Corrupción como problema más grave del país (solo países afectados por Lava Jato), 2014 y 2016/17	63

Gráfico 4.3.	Porcentaje que menciona la corrupción como problema principal, Perú 2006-2017	64
Gráfico 4.4.	Percepción ciudadana de corrupción entre funcionarios públicos, Perú 2006-2017	65
Gráfico 4.5.	Percepción de corrupción según lugar de residencia, Perú 2017	65
Gráfico 4.6.	Percepción ciudadana de corrupción entre funcionarios públicos según género, Perú 2006-2017	66
Gráfico 4.7.	Determinantes de la percepción de corrupción entre funcionarios públicos, Perú 2017	67
Gráfico 4.8.	Factores demográficos, socioeconómicos y políticos asociados con la percepción de corrupción de funcionarios públicos, Perú 2017	68
Gráfico 4.9.	Percepción ciudadana sobre el involucramiento de los políticos en la corrupción, 2017	69
Gráfico 4.10.	Percepción del involucramiento de los políticos en la corrupción, 2017	70
Gráfico 4.11.	Determinantes de la percepción ciudadana de la corrupción en los políticos, Perú 2017	71
Gráfico 4.12.	Factores demográficos y políticos asociados con la percepción de la corrupción de los políticos, Perú 2017	72
Gráfico 4.13.	Instancias en las que fue víctima de corrupción, Perú 2017	74
Gráfico 4.14.	Victimización por corrupción, Perú 2017	74
Gráfico 4.15.	Victimización por corrupción en las Américas 2016/17	75
Gráfico 4.16.	Victimización por corrupción a través del tiempo, Perú 2006-2017	76
Gráfico 4.17.	Determinantes de la victimización por corrupción en el Perú, 2017	76
Gráfico 4.18.	Factores asociados con la victimización por corrupción, Perú 2017	77
Gráfico 4.19.	Impacto de la corrupción en la aprobación de la labor presidencial, Perú 2017	78
Gráfico 4.20.	Aprobación de la labor presidencial según percepción de corrupción entre políticos, Perú 2017	78
Gráfico 5.1.	Priorización de medio ambiente o crecimiento económico, Perú 2014-2017	83
Gráfico 5.2.	Priorización de la protección del medio ambiente vs crecimiento económico en las Américas, 2016/17	84
Gráfico 5.3.	Determinantes de la protección del medio ambiente, Perú 2017	85
Gráfico 5.4.	Factores asociados con la priorización de la protección del medio ambiente, Perú 2017	86
Gráfico 5.5.	Principal problema medio ambiental de su localidad según lugar de residencia, Perú 2017	88
Gráfico 5.6.	Principal problema medio ambiental del país según lugar de residencia, Perú 2017	89

Gráfico 5.7.	Principal responsable de la contaminación ambiental según lugar de residencia, Perú 2017	90
Gráfico 5.8.	Gravedad del cambio climático en las Américas, 2016/17	92
Gráfico 5.9.	Determinantes de la percepción de gravedad del cambio climático en el Perú, 2017	93
Gráfico 5.10.	Factores asociados con la percepción del cambio climático, Perú 2017	94
Gráfico 5.11.	Percepción de la capacidad de agencia en la reducción del impacto del cambio climático, Perú y principales lugares de residencia, 2017	95
Gráfico 5.12.	Probabilidad de muerte o lesiones graves en desastres, según población nacional y regiones 2017	96
Gráfico 5.13.	Probabilidad de muerte o lesiones graves en desastres en las Américas, 2016-2017	97
Gráfico 5.14.	Conocimiento y frecuencia de cumplimiento de normas de construcción en algunos países de las Américas, 2017	99
Gráfico 5.15.	Gobierno debe gastar más dinero en hacer cumplir normas de construcción para tener viviendas más seguras ante desastres	100
Gráfico 5.16.	Confianza en el presidente, Perú 2008-, 2017	101
Gráfico 5.17.	Determinantes de la demanda de que el gobierno gaste más dinero en hacer cumplir normas de construcción para tener viviendas más seguras, Perú 2017	101
Gráfico 5.18.	Factores asociados con que el gobierno gaste más dinero para hacer cumplir normas de construcción para tener viviendas más seguras ante desastres, Perú 2017	102
Gráfico 5.19.	Contribución de la economía ilegal en el crecimiento de la economía departamental. Perú y principales lugares de residencia, 2017	104
Gráfico 5.20.	Contribución de la economía ilegal en el crecimiento de la economía departamental según regiones naturales, 2017	104
Gráfico 5.21.	Contribución de la economía ilegal en el crecimiento de la economía departamental. Perú y principales lugares de residencia, 2017	105
Gráfico 5.22.	Tipo de economía ilegal que ha contribuido con el crecimiento de la economía departamental. Principales regiones (sin Lima Metropolitana, 2017)	106
Gráfico 5.23.	Perú: Monitoreo de la pérdida de bosques 2001-2016	107
Gráfico 5.24.	Evaluación del impacto de la economía ilegal en el desarrollo departamental. Perú y principales lugares de residencia, 2017	108
Gráfico 5.25.	Relación de la economía ilegal con la violencia e inseguridad. Perú y regiones, 2017	109
Gráfico 5.26.	Relación de la economía ilegal con la corrupción. Perú y regiones, 2017 ...	109

Gráfico 5.27. Percepción de involucramiento de autoridades locales en actividades ilícitas. Perú, 2017	110
Gráfico 5.28. Evaluación de los servicios que brinda el gobierno local en las Américas 2016- 2017.....	111
Gráfico 5.29. Determinantes de la evaluación de los servicios del gobierno local, Perú 2017	112
Gráfico 5.30. Factores asociados con la evaluación de los servicios del gobierno local, Perú 2017	112
Gráfico 5.31. Evaluación de los servicios del gobierno local según percepción de involucramiento de autoridades locales en actividades ilícitas, Perú 2017.	113
Gráfico 6.1. Apoyo al sistema y sus componentes en Perú, 2006-2017	119
Gráfico 6.2. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17	120
Gráfico 6.3. Tolerancia política y sus componentes en Perú, 2006-2017	121
Gráfico 6.4. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17	122
Gráfico 6.5. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Perú, 2006-2016.....	123
Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17	124
Gráfico 6.7. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Perú 2017.....	126

Lista de tablas

Tabla 5.1. América Latina 2013: tasas de empleo informal no agrícola (15 años a más), OIT (2014).....	103
Tabla 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política	119

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras que su principal objetivo es representar la voz de las personas en un amplio número de temas importantes, el Barómetro de las Américas también ayuda a guiar los programas de USAID e informa a los responsables de las políticas públicas a lo largo de América Latina y el Caribe. De muchas formas, el Barómetro de las Américas provee información a las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Los oficiales de USAID usan el Barómetro de las Américas para establecer prioridades y guiar el diseño de programas. Las encuestas con frecuencia se usan en evaluaciones, al comparar los resultados en áreas particulares con las tendencias nacionales y/o al comparar los datos a lo largo del tiempo. El Barómetro de las Américas alerta a los responsables de las políticas públicas y las agencias internacionales de asistencia sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos sobre valores y experiencias democráticas en su país comparado con otros países.

En cada etapa de desarrollo del Barómetro de las Américas, el equipo consigue otro objetivo del proyecto: la creación de capacidad. A lo largo del proyecto, personas experimentadas y expertas en investigación por muestreo trabajan junto con estudiantes e investigadores locales, entre otros, y les transfieren conocimiento y habilidades. Estas oportunidades se presentan a través de discusiones durante el desarrollo del cuestionario central, colaboraciones internacionales en el diseño de la muestra, sesiones de entrenamiento para los equipos de campo y el personal de oficina involucrado en las encuestas, y talleres y presentaciones sobre análisis e informes sobre los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas es coordinado por un equipo en Vanderbilt University, que alberga el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a los investigadores que dedican una gran parte de su tiempo a este proyecto. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID, y otros patrocinadores del proyecto para desarrollar el cuestionario central. Para las encuestas en cada país, expertos en la materia, equipos locales, y oficiales de USAID proveen sugerencias sobre módulos específicos que se añaden al núcleo. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario para refinar la encuesta, al tiempo que se asegura que sea escrito en un lenguaje familiar para la persona promedio de dicho país. Una vez que se completa el cuestionario se programa en la plataforma usada en el campo y cada equipo encuestador es entrenado con exactamente los mismos estándares. La muestra es diseñada y revisada por LAPOP y sus socios locales, y programada en esta etapa. En ese punto, equipos locales conducen entrevistas en los hogares de los entrevistados seleccionados a lo largo de América Latina y el Caribe. Durante el proceso, LAPOP y estos equipos mantienen contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso del trabajo. Una vez que se recoge la información, LAPOP

audita y procesa los archivos mientras mantiene conversaciones con un consorcio de personas e instituciones, incluyendo USAID, sobre los planes de diseminación de esa información, hallazgos y reportes. Una amplia red de personas a lo largo de la región contribuye a los reportes que se desarrollan tras cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas mejora al proyecto y lo hace posible. Mientras que USAID ha sido el patrocinador principal de las encuestas que hacen parte del núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University provee un apoyo continuo importante. Adicionalmente, cada ronda del proyecto es respaldada por muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de patrocinadores, el Barómetro de las Américas provee un bien público para todos aquellos interesados en entender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, quienes con asiduidad y cuidado trabajan para generar cada ronda del Barómetro de las Américas bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora), Dr. Noam Lupu (Director Asociado), y Dr. Mitchell Seligson (Fundador y asesor principal). También extendemos nuestro reconocimiento a sus estudiantes actuales y graduados en Vanderbilt y a lo largo del hemisferio, a los equipos de campo locales, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para contestar la encuesta, y a todos los expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.

Christopher Strom
LAC/RSD/Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política
y Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Noam Lupu, Ph.D.

Profesor Asociado de Ciencia Política
y Director Asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) es un instrumento excepcional para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite comparaciones válidas entre personas, regiones subnacionales y supranacionales, países, y en el tiempo, a través de un cuestionario central y métodos estandarizados. La investigación comparada sobre la gobernabilidad democrática es de central importancia para entender las realidades actuales, anticipar los retos políticos centrales, e identificar soluciones políticas factibles. Alrededor del mundo y en las Américas, la democracia está a la defensiva en contra de la desilusión pública con lo que se ha obtenido. Geográficamente, esta ronda marca una expansión significativa del proyecto en el Caribe, una región con frecuencia pasada por alto y poco estudiada en la investigación de la opinión pública. Metodológicamente, esta ronda marca una transición hacia el uso de dispositivos electrónicos para el trabajo de campo, y con esto la posibilidad de llevar el control de calidad a un nuevo nivel, en todos los países del proyecto. Sustantivamente, esta ronda del Barómetro de las Américas marca la primera vez en la historia del proyecto en la que detectamos notables y problemáticos descensos en el nivel promedio de apoyo de los ciudadanos a la democracia en un conjunto de indicadores clave.

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas es la séptima encuesta regional producida por LAPOP y la más grande a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas. La ronda inició a comienzos de 2016 en siete países del Caribe y la recolección en el vigésimo noveno país concluyó en la primavera boreal de 2017. La base de datos completa para esta ronda incluye más de 43.000 entrevistas, realizadas sobre la base de muestras nacionales e implementadas con la ayuda de socios a lo largo de la región.

Con raíces de investigación por muestreo que datan de los años setenta, LAPOP se aloja en Vanderbilt University desde 2004. LAPOP y el Barómetro de las Américas fueron fundados por el Dr. Mitchell A. Seligson, quien actualmente funge como asesor principal de LAPOP. El centro de investigación LAPOP incluye ocho profesionales, dos investigadores asociados, 15 estudiantes de doctorado, un número de estudiantes de pregrado en distintos roles, y un conjunto de colaboradores y patrocinadores dentro de Vanderbilt y en otras universidades, ONG, y otras instituciones a lo largo de las Américas.

El Barómetro de las Américas consiste en encuestas de país basadas en muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. El primer conjunto de encuestas se llevó a cabo en 2004 en 11 países; el segundo tuvo lugar en 2006 y recogió opiniones en 22 países a lo largo de la región. En 2008, el proyecto creció para incluir 24 países y en 2010 y 2012 incluyó 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas se implementó en 28 países. La

ronda de 2016/17 marca la más extensa en alcance a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas¹.

LAPOP pone a disposición del público todos los informes del proyecto, así como todas las bases de datos, para ser descargadas de su sitio web, www.LapopSurveys.org, sin costo alguno. La disponibilidad de estos reportes y bases de datos es posible gracias a los patrocinadores del proyecto, a quienes se agradece en las páginas que siguen.

Al llevar a cabo el Barómetro de las Américas, nuestro principal objetivo es el de proveer una base de datos que promueva la descripción y comprensión precisa de la opinión pública y el comportamiento a lo largo de las Américas. Hemos tenido éxito en este esfuerzo en la medida que el Barómetro de las Américas interesa y es relevante para los ciudadanos, ONG, funcionarios públicos y sus gobiernos, comunidades de donantes y de desarrollo internacional, periodistas y académicos. Nos esforzamos en crear bases de datos e informes que cumplan con los rigurosos estándares con los que somos evaluados por nuestros colegas y asociaciones profesionales, al tiempo que nos aseguramos de que estos reportes sean asequibles y valiosos para quienes evalúan e influyen en la gobernabilidad democrática a lo largo de las Américas. Nuestro progreso al producir el Barómetro de las Américas 2016/17, y este informe en particular, puede categorizarse en cuatro áreas: construcción del cuestionario, diseño de la muestra, recolección de datos y reportes.

Respecto a la *construcción del cuestionario*, nuestro primer paso al desarrollar el Barómetro de las Américas 2016/17 fue desarrollar un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor al tener en cuenta múltiples indicadores, y poniéndolos en una perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un conjunto común de preguntas a lo largo del tiempo y en todos los países. Este contenido compartido se centra en los temas que se han identificado como estándar para el proyecto: legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, Estado de derecho, evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, victimización por la delincuencia, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. Para hacer espacio a nuevas preguntas, eliminamos algunas preguntas pasadas en la encuesta de 2016/17. Para el efecto, solicitamos insumos de los socios a lo largo de la región y cuidadosamente sopesamos las ventajas de perder una serie temporal para esta ronda frente a hacer espacio para contenido nuevo. Este proceso resultó en un primer borrador de un cuestionario reducido. Procedimos entonces a recolectar insumos para el nuevo contenido común, preguntas específicas por país, y otras revisiones.

Para desarrollar el nuevo contenido común, solicitamos insumos a expertos en la materia en los países y en el proyecto del Barómetro de las Américas a lo largo de las Américas. Algunos de estas personas accedieron generosamente a participar en una serie de comités consultivos organizados por tema, y estos grupos desarrollaron propuestas de revisiones para el cuestionario. La lista de los miembros de estos comités consultivos aparece más adelante. Sobre la base de las ideas desarrolladas durante este periodo de actividad, realizamos una serie de experimentos sobre el fraseo y el orden de las preguntas, con el apoyo del laboratorio Research in Individuals, Politics, & Society en Vanderbilt University. Presentamos algunos de estos resulta-

¹ La encuesta de Perú se realizó entre el 7 de febrero y el 10 de abril de 2017. Se completaron 2647 encuestas cara a cara, representativas del total de la población. La ficha técnica completa del estudio está disponible en este enlace: https://www.vanderbilt.edu/lapop/peru/Peru_AmericasBarometer_Tech_Info_2016_17_W_092217.pdf

dos a colaboradores reunidos en la ciudad de Nueva York durante una reunión en la primavera boreal de 2016. Siguiendo las discusiones en esa reunión y otras solicitudes e insumos de los patrocinadores, revisamos aún más el cuestionario. Todas las nuevas preguntas fueron puestas a prueba en evaluaciones cualitativas a lo largo de las Américas. Los cuestionarios del proyecto se encuentran disponibles en línea en www.LapopSurveys.org y al final de cada informe.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en la metodología de investigación por muestreo y también con respecto al tratamiento de sujetos humanos. Así, como un elemento adicional en nuestro proceso de desarrollar los materiales de investigación, desarrollamos una “hoja de información del estudio” común, y cada estudio fue evaluado y aprobado por el Comité Institucional de Revisión de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en el proyecto tomaron y pasaron exámenes certificados de protección a sujetos humanos. Toda la información pública de este proyecto privilegia el anonimato de las entrevistas para proteger así la identidad de cada entrevistado.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos con nuestra práctica de aplicar una estrategia común para facilitar la comparación. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas con un mínimo de 1.500 entrevistas a adultos en edad de votar, y no-institucionalizados, en cada país. En 2016, se introdujo una excepción a esta regla con la inclusión de seis países parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental. En estos casos, el tamaño de las muestras es de aproximadamente 1.000 entrevistas. Para asegurar que las encuestas sean representativas a nivel nacional, y eficientes en términos de costos, las muestras están estratificadas según las principales sub-regiones y por las divisiones urbana/rural de cada país y se utiliza un procedimiento de ajuste por frecuencia en la selección de las personas por género y edad. La descripción del diseño de la muestra de cada país se encuentra disponible en el sitio web de LAPOP, al que puede accederse a través del link www.LapopSurveys.org.

Con respecto a la *recolección de datos*, hemos continuado innovando y expandiendo el uso de tecnología en el campo. Por primera vez, la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas desplegó dispositivos electrónicos (tabletas y teléfonos) para la recolección de información en el cien por ciento de los países estudiados. El uso de dispositivos electrónicos tanto para las entrevistas como para el ingreso de datos en el campo reduce errores, favorece el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP hacer seguimiento al progreso de la encuesta en tiempo real, llegando inclusive a registrar la duración y la ubicación de las entrevistas (las cuales son monitoreadas, pero no se registran en las bases de datos públicas para preservar la privacidad de los entrevistados). Para la ronda 2016/17, desarrollamos y transferimos a las firmas encuestadoras una serie de procedimientos de control de calidad que llamamos, en inglés, *Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations and Norms* (FALCON ©). A través de FALCON, los equipos que participan en los proyectos de LAPOP pueden verificar que las entrevistas tengan lugar dentro de las geo-cercas programadas alrededor de las áreas de trabajo; verificar la identidad de los entrevistadores a través de fotos y firmas; y verificar la calidad de la entrevista a través de archivos de audio y duración. FALCON permite que el trabajo de campo sea evaluado en tiempo real, en lugar de hacerlo una vez que ha concluido el trabajo de campo, y esto significa que los errores pueden ser remediados con mayor efectividad y eficiencia, resultando en datos de mejor calidad. Creemos que FALCON representa un avance revolucionario, tecnológicamente sofisticado y rigurosamente científico en la investigación por muestreo, y estamos comprometidos a transmitir permanentemente el conocimiento de nuestros avances a los demás.

Otra innovación introducida en el Barómetro de las Américas de 2016/17 es el *Automated Response Tracker* (ART) de LAPOP, el cual facilita el registro preciso de las tasas de participación. Aunque la tasa de participación es un metadato útil en los estudios de opinión pública, la carga que representa en los equipos de campo registrar sistemáticamente esta información puede llevar a errores, y a tener información incompleta o de poca calidad. ART supera estos retos al hacer parte de la rutina el registro de la participación en la encuesta. Al requerir que los entrevistadores registren esta información electrónicamente al momento de cada intento de contacto, podemos facilitar y asegurar la alta calidad de la información sobre las tasas de participación.

La estandarización es crítica para el valor de un proyecto comparado, y una de las formas para asegurar la consecución de este objetivo es entrenando a todos los equipos de campo en el protocolo del proyecto del Barómetro de las Américas. Cada equipo encuestador es entrenado por el personal de LAPOP o un socio experimentado. Nuestros manuales de entrenamiento están disponibles en nuestro sitio web. La seguridad en el campo es un tema de permanente preocupación para todos los que trabajan en el campo de la investigación de la opinión pública. Los patrones cambiantes de la delincuencia, inseguridad e inestabilidad en ciertas partes de la región han generado retos adicionales para la seguridad del personal de campo en el proyecto. Tomamos este tema muy en serio y, como en pasadas rondas, trabajamos con equipos locales durante la duración del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2016/17 para desarrollar protocolos de seguridad y, en un número pequeño de casos, para hacer sustituciones en la muestra original con el fin de reemplazar lugares que el equipo en el campo identifica como especialmente peligrosos.

Finalmente, con respecto a los informes, continuamos nuestra práctica de escribir reportes con la longitud de un libro, infografías, y presentaciones basadas en los datos de las encuestas que son asequibles para el lector común. Esto significa que nuestros reportes hacen uso de gráficos simples en la medida de lo posible. Cuando los análisis son más complejos, tales y como lo son los análisis de regresión, presentamos los resultados en gráficos de fácil lectura. Los autores que trabajan con LAPOP en nuestros informes para la ronda 2016/17 recibieron un nuevo conjunto de archivos de código creado por nuestra excepcionalmente talentosa analista de datos, Dra. Carole Wilson, los que permiten crear dichos gráficos usando Stata. Los análisis en nuestros informes son sofisticados y precisos: ellos tienen en cuenta el diseño complejo de la muestra y reportan la incertidumbre alrededor de las estimaciones y el nivel de significancia estadística. En el Anexo A en este reporte, incluimos una nota sobre cómo interpretar los resultados de nuestros análisis.

Los reportes regionales y por país del Barómetro de las Américas representan el producto de colaboraciones entre los investigadores de LAPOP y un conjunto de expertos afiliados. El reporte regional (comparado) se centra en las tendencias generales y los hallazgos respecto a los distintos aspectos de la gobernabilidad democrática. Como en años recientes, tuvimos la fortuna de trabajar con Dr. Ryan Carlin, Dr. Gregory Love y Dr. Matthew Singer en el informe regional. Algunas partes de dicho informe aparecen en nuestros informes de país. En los informes de país, el énfasis se pone en las tendencias y los hallazgos específicos de cada nación, aunque con frecuencia se hace referencia al panorama comparado de la opinión pública. Lo hacemos porque las comparaciones entre países con frecuencia proveen importantes perspectivas sobre los hallazgos específicos de cada país. Estamos agradecidos con el panel de expertos que contribuyeron con la serie 2016/17 de informes de cada país. En los casos en los que USAID encargó el informe, solicitamos –y nos beneficiamos de– insumos de USAID sobre la selección de temas y retroalimentación sobre un borrador del informe. Todos los informes regionales y por país del Barómetro de las Américas pueden ser descargados sin ningún costo de nuestro sitio web.

Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra un proceso de varios años y el esfuerzo de miles de personas a lo largo de las Américas. En cada país, nos asociamos con una firma encuestadora local y nos beneficiamos de los insumos de investigadores, expertos en los países, patrocinadores y expertos en la materia ubicados en instituciones a lo largo de las Américas. Esta red es crítica para la calidad del Barómetro de las Américas y su disponibilidad como bien público. En nombre de todo este equipo, expresamos nuestro anhelo de que los reportes y los datos generados por este proyecto lleguen y sean útiles al número más grande de personas que les interesa y que trabajan por la democracia y el desarrollo.

Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales en cada país independiente de América del Norte, Central y Sudamérica, y en un número significativo de países del Caribe, requiere de una planificación amplia, coordinación, y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel brindado por los miembros del público en las Américas, quienes, como entrevistados, trabajaron pacientemente con nosotros para poner a prueba cada encuesta nacional o se tomaron el tiempo de responder al cuestionario final. Es debido a su generosidad que podemos presentar este estudio y por ello debemos iniciar con una sentida nota de gratitud hacia cada entrevistado del Barómetro de las Américas.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Estamos en deuda con ambas instituciones. En el curso de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas, nuestro contacto principal en USAID, Vanessa Reilly, pasó a ocupar un nuevo cargo. Chris Strom asumió como nuestro nuevo punto de contacto en el proyecto. Tanto Vanessa como Chris han tenido un impacto positivo en el proyecto, especialmente al ampliar su valor y utilidad como herramienta para quienes diseñan políticas públicas. En Vanderbilt, la Decana del *College of Arts & Science*, Dra. Lauren Benton, y el Director del Departamento de Ciencia Política, Dr. David Lewis, han abogado y respaldado el proyecto de forma importante. Con agradecimiento reconocemos el interés y el apoyo del personal, estudiantes, y profesores del Departamento de Ciencia Política, el Centro para Estudios Latinoamericanos, la oficina de *Sponsored Programs Administration*, y los directivos de Vanderbilt. El apoyo para esfuerzos específicos asociados con el Barómetro de las Américas 2016/17 viene de colaboraciones con organizaciones e instituciones que incluyen Ciudadanía (Bolivia), el Center for International Media Assistance (CIMA), Dartmouth University, Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el *National Endowment for Democracy*, la Open Society Foundation (en asociación con Igarapé para este proyecto), la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), University of Illinois, y en Vanderbilt University: el *Center for the Study of Democratic Institutions*, la Oficina para la Diversidad, Equidad e Inclusión, el laboratorio *Research on Individuals, Politics, & Society*, y la iniciativa Trans-Institutional Programs (TIPs) (y el proyecto TIPS-Brazil). Estamos agradecidos con las personas detrás de todas estas colaboraciones por su trabajo para apoyar, moldear y apuntalar al Barómetro de las Américas. En la página que sigue, se presentan los logos de las instituciones socias que fueron clave para el éxito de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas.

México y Centroamérica



Andes/Cono Sur



El Caribe, Estados Unidos y Canadá



Agradecemos al personal de LAPOP, quienes colectivamente dedican miles de horas de trabajo en este proyecto, usando hábilmente nuevas destrezas y cuidando consistentemente el más pequeño detalle. Estos excepcionales colaboradores son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Sebastián Larrea, Seung Yong Lee, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dra. Mariana Rodríguez y Dra. Carole Wilson. Este grupo tuvo la colaboración durante esta ronda de dos investigadores afiliados, Dra. Mollie Cohen y Zach Warner. Como siempre, estamos agradecidos con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo entre nosotros y el Departamento de Ciencia Política, para manejar un enorme y complejo conjunto de contratos y apoyos financieros. Agradecemos a la Dra. Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde su oficina en Uruguay, por su excelente trabajo en muchos aspectos de nuestro proyecto. También le agradecemos a Eduardo Marengo, quien trabaja desde su natal Nicaragua, por su ayuda en numerosas actividades del proyecto y le damos las gracias a Roody Reserve por su muy efectivo trabajo con nosotros en el estudio de Haití.

Tomamos muy seriamente la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de entrenar a los mejores académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente de las ideas y el esfuerzo con que contribuyen nuestros estudiantes. Respalando al Barómetro de las Américas 2016/17 se encuentra un grupo excepcional de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pregrado: Jaymee Cole, Miguel Cuj, Pawel Durakiewicz, Julia Gabriel, Caleb Harper, Shelby House, Claire Larson, Alexandra Lynn, Morgan Marquez, Noemi Monnerville, Lizzie Naylor, Lachanda Reid, Hannah Stack, Lawrence Waller y Michael Zoorob. Queremos reconocer especialmente a Christine Huang, quien ayudó a LAPOP de distintas formas durante los últimos años, y quien editó buena parte de este reporte. También incluye a varias personas que completaron exitosamente sus disertaciones doctorales recientemente: Dr. Fred Batista, Dra. Mollie Cohen, Dr. Matt Layton, Dr. Trevor Lyons, Dr. Arturo Maldonado y Dr. Daniel Zizumbo-Colunga. Otros de nuestros estudiantes de posgrado que continúan trabajando con entusiasmo en sus clases y disertaciones a la vez que participan en las discusiones y el trabajo relacionado con el proyecto: Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Claire Evans, Whitney López-Hardin, Sebastián Meyer, Georgia Nilsson, Daniela Osorio, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle, y Adam Wolsky.

Crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, le pedimos a muchas de estas personas trabajar en comités consultivos para formar una asamblea de planificación para el diseño del cuestionario. En una página posterior mencionamos a los miembros del comité consultivo, y les agradecemos por su trabajo en los comités y, en algunos casos, en otros aspectos del diseño del cuestionario y su puesta a prueba. También queremos reconocer a otras personas cuyos insumos fueron de gran ayuda, ya sea en la etapa de diseño o en la implementación del estudio en un país en particular, y/o en la disseminación de los resultados. Disculpándonos con cualquier persona que sea omitida por accidente, estas personas incluyen Dr. Benigno Alarcón (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Leticia Alcaraz (CIRD), Mark Bynoe (Development Policy and Management Consultants, Guyana), Dr. John Carey (Dartmouth), Dr. Ricardo Córdova (FUNDAUNGO, El Salvador), Dra. Rosario Espinal (Temple University), Dr. Mario Fuks (UFMG, Brasil), Dr. François Gélinau (Laval University, Canadá), Marciano Glasgow (Development Policy and Management Consultants, Guyana), Dr. Anthony Harriott (UWI, Jamaica), Balford Lewis (Centre for Leadership and Governance, UWI, Jamaica), Dra. Mary Malone (University of New Hampshire), Dr. Keith Neuman (Environics Institute, Canadá), Dr. Brendon Nyhan (Dartmouth), Dr. Richard Olson (FIU), Manuel Orrego (CIRD), Nathalia Porto (anteriormente

afiliada con UFMG, Brasil), Nat Stone (POR y Algonquin College, Canadá), Dr. Juan Manual Trak (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Patricia Zárate (Institutos de Estudios Peruanos, Perú) y Dr. Thomas Zeitzoff (American University). Los rigurosos procedimientos de LAPOP para monitorear la calidad del trabajo de campo en tiempo real requieren trabajo significativo. Estamos agradecidos con el Dr. Juan Carlos Donoso, Dr. Arturo Maldonado, y sus equipos en 50+1 en Quito y Lima por su asistencia en el control de calidad en varias de las encuestas incluidas en esta ronda.

A todas las muchas personas que contribuyeron a este proyecto, les ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, calidad e impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.

Liz Zechmeister
Noam Lupu

Nashville, Tennessee
Agosto 2017

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dr. Ronald Alfaro, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. María José Álvarez Rivadulla, Universidad de los Andes, Colombia
- Dra. Dinorah Azpuru, Wichita State University, E.E.U.U.
- Dr. Frederico Batista Pereira, University of North Carolina, Charlotte, E.E.U.U.
- Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Uruguay*
- Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y University of Illinois, E.E.U.U.
- Dr. Ryan Carlin, Georgia State University, E.E.U.U.
- Dr. Julio F. Carrión, University of Delaware, E.E.U.U.
- Kaitlen Cassell, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dra. Mollie Cohen, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Ken M. Coleman, Association of American Universities, E.E.U.U.
- Dra. Margarita Corral, Brandeis University, E.E.U.U.
- Dr. José Miguel Cruz, Florida International University, E.E.U.U.
- Dr. Alejandro Díaz-Dominguez, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México*
- Dra. Katharine M. Donato, Georgetown University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Donoso, University of Michigan, E.E.U.U.
- Claire Evans, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Fernández-Vásquez, Instituto Carlos III-Juan March, España
- Dr. Miguel García Sánchez, Universidad de los Andes, Colombia
- Nicole Hinton, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Jonathan Hiskey, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Matthew Layton, Ohio University, E.E.U.U.
- Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
- Whitney López, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Greg Love, The University of Mississippi, E.E.U.U.*
- Dr. Juan Pablo Luna, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile*
- Dr. Arturo Maldonado, Consultor de LAPOP y 50+1, Perú
- Sebastian Meyer, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Montalvo, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dra. Jana Morgan, University of Tennessee, E.E.U.U.
- Dr. Mason Moseley, West Virginia University, E.E.U.U.
- Dra. Diana Orcés, Oakland University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Parás García, DATA Opinión Pública y Mercados, México
- Dra. Nara Pavão, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil *
- Juan Camilo Plata, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Orlando Pérez, Millersville University, E.E.U.U.*
- Georgina Pizzolitto, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dra. María del Rosario Queirolo, Universidad Católica del Uruguay, Uruguay
- Dra. Mariana Rodríguez, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de los Andes, Colombia

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
- Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dr. Mitchell Seligson, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Laura Sellers, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Matt Singer, University of Connecticut, E.E.U.U.
- Dra. Amy Erica Smith, Iowa State University, E.E.U.U.
- Dr. Mariano Torcal, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Carole Wilson, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Michael P. Vandenbergh, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Jorge Vargas, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. Elizabeth Zechmeister, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Zizumbo-Colunga, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México

* denota presidente de comité

Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares a través de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de los ciudadanos y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales importantes de resiliencia, y a la vez, revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de los ciudadanos sobre la “gobernabilidad democrática”. La gobernabilidad democrática se refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

En esta última serie de informes regionales del Barómetro de las Américas, examinamos el apoyo público a las instituciones esenciales de la democracia, la medida en la que los ciudadanos sienten que sus países están teniendo éxito en el suministro de las libertades básicas necesarias para la gobernabilidad democrática, las experiencias de los ciudadanos y las evaluaciones acerca de la corrupción y la delincuencia, su involucramiento y evaluaciones de la política local, y sus orientaciones democráticas generales. Para hacerlo, se usan los datos del Barómetro de las Américas 2016/17, a menudo en combinación con los datos de rondas previas del estudio. Dentro de este informe, los principales hallazgos se presentan al inicio de cada capítulo, y en esta introducción, se presenta un balance de los principales hallazgos. Mientras que los capítulos 1, 2 y 6 proveen detalles sobre diferencias importantes entre países, resaltando hallazgos específicos para Perú, los capítulos 3, 4 y 5 abarcan temas exclusivos para el caso de Perú.

Para comenzar, el capítulo 1 considera el apoyo en abstracto al concepto de democracia y sus dos componentes principales: elecciones y partidos. Uno de los hallazgos más llamativos en este capítulo es una disminución significativa en la medida en la que el público en la región y en Perú está de acuerdo con que la democracia, a pesar de sus deficiencias, es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En Perú, el apoyo a la democracia cayó de 62,5% en 2008, cuando tuvo su punto más alto, a 52,7% en 2017. Los peruanos más ricos, más educados y los que habitan en centros urbanos, así como los hombres, son los que reportan el mayor apoyo a la democracia. Por su parte, el apoyo a los golpes presidenciales en Perú es en 2017 el más alto de la región, con 37,8%; este valor también es el más alto registrado en Perú desde los inicios de la serie. En promedio, un 41% de los peruanos confían en las elecciones; la confianza en las elecciones ha oscilado en Perú alrededor de este valor. La confianza en los partidos políticos cayó a su nivel más bajo en 2017: solo un 7,5% de los peruanos tiene confianza en los partidos políticos. Este valor es también el más bajo de la región. La simpatía con partidos políticos es en 2017 de 15%; la simpatía partidaria en Perú ha oscilado a través de las distintas mediciones del Barómetro de las Américas.

Las libertades básicas, como la libertad de prensa, expresión y los derechos humanos básicos, son críticos para la participación e inclusión del público en el sistema político democrático. El capítulo 2 se centra en la medida en que el público percibe que estas libertades están restringidas. Como este y el capítulo 6 sostienen, las restricciones a las libertades básicas pueden erosionar la motivación para participar y debilitar el respaldo de las personas hacia el gobierno de turno y el sistema democrático en general. En Perú, el 47% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa y un porcentaje más alto aún siente que hay poca libertad de expresar opiniones políticas sin miedo. Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Perú, un 55,8% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 61,2% cree que hay muy poca libertad de expresión política. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en Perú, 74% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público afirman que los derechos humanos no son protegidos suficientemente en sus países. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que esta promesa no se está cumpliendo por completo.

En el capítulo 3 se presentan las opiniones y las experiencias de los peruanos en torno a la inseguridad, que, al igual que en estudios anteriores, aparece como el problema más frecuentemente mencionado como el más grave del país, con el 30,4% de las menciones. En 2017, un tercio de los encuestados en este año (33%) declara haber sido víctima de la delincuencia, y un 58% de ellos afirman que se sienten “algo” o “muy” inseguros en sus barrios. Tanto el porcentaje de victimización como el grado de percepción de inseguridad se encuentran entre los dos o tres más altos en el continente. Sin embargo, el problema la delincuencia no se vive de igual modo entre los peruanos: en la capital, la situación de la delincuencia es peor que en el resto del país. Casi cuatro de cada diez residentes de Lima Metropolitana (38,6%) declararon haber sido víctimas de la delincuencia en el año previo a la encuesta; la victimización cae a 34,1% entre los que viven en otras zonas urbanas, y a 22,9% entre los pobladores rurales. También hay diferencias por género: la victimización por delincuencia alcanzó el 2017 al 35,5% de los varones y al 30,4% de las mujeres encuestadas. Aunque las mujeres exhiben un nivel de victimización por delincuencia menor al de los hombres, su percepción de inseguridad es significativamente más alta.

En el capítulo 4 se exploran las actitudes y las experiencias con la corrupción. En cuanto a las percepciones, la preocupación ciudadana por la corrupción como el problema principal del país ha crecido dramáticamente en los últimos años, hasta alcanzar el 27% de las menciones en la encuesta de 2017. Una proporción significativamente mayor de hombres que de mujeres (40% y 15%, respectivamente) manifiesta que la corrupción es el problema principal del país, y se registra un sentimiento generalizado de desconfianza hacia el comportamiento de los funcionarios públicos: un 57,9% afirma que la corrupción se encuentra “muy generalizada” y un 20,5% adicional cree que ella está “algo generalizada”. Según lo reportado a la encuesta, un impresionante 91% de los entrevistados cree que la mitad o más de los políticos están involucrados en la corrupción, y esta opinión se encuentra distribuida de manera bastante homogénea en las distintas áreas geográficas. Sobre las experiencias, el Barómetro de las Américas Perú 2017 encontró que casi un quinto de los peruanos (19%) afirma haber sido víctima de una solicitud de soborno por la policía, y casi un 10% afirma lo mismo sobre un empleado público. El Perú aparece nuevamente como uno de los cinco países con mayor tasa de victimización por corrupción en las Américas. Este capítulo ahonda en la descripción de los perfiles ciudadanos más pasibles de ser victimizados y también los más sensibles al problema, así como el impacto de las experiencias y valores en torno a la corrupción sobre la aprobación presidencial.

En el capítulo 5 se exploran varios temas vinculados al medio ambiente y las economías ilícitas. En Perú, la priorización del medio ambiente sobre el crecimiento económico llega al 42%, ubicándose en la mitad superior en comparación con los otros países de la región. El 77% de los peruanos cree que si no se toman acciones para reducirlo, el cambio climático será un problema muy serio en el futuro. Hay una moderada sensación de vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático: el 43% de los peruanos cree que es muy probable que un familiar cercano pueda morir o resultar seriamente lastimado si ocurre algún desastre en el futuro. Por su parte, el 56,5% de los peruanos afirma que la economía ilegal ha contribuido al crecimiento económico de su departamento. Este porcentaje llega a 73,5 en la costa sur. La mayoría identifica al narcotráfico (29,7%), la minería ilegal (23,2%) y al contrabando (20,8%) como las actividades que han contribuido al crecimiento económico departamental. El 62,5% de los peruanos cree que existe una relación entre la economía ilegal y la inseguridad; igual proporción cree que hay un vínculo entre la economía ilícita y la corrupción. Más del 80% de los encuestados cree que en alguna medida sus autoridades locales están involucradas en actividades ilícitas.

El capítulo 6 concluye este informe con un análisis de las tendencias regionales respecto a los dos pilares de la democracia: apoyo al sistema político y tolerancia política. A lo largo de los años, LAPOP ha sugerido y encontrado que la democracia se asienta en bases más firmes en la medida que se cumplen las siguientes condiciones: el público percibe el sistema político como legítimo y respalda el derecho a participar de quienes puedan tener opiniones políticas divergentes. En promedio en América Latina y el Caribe, el Barómetro de las Américas 2016/17 detecta un descenso en apoyo al sistema. El apoyo al sistema político cayó también en promedio en Perú y se sitúa en 43,9 en 2017. Se observa un deterioro en cuatro de los cinco componentes relacionados con el respeto a las instituciones. Al mismo tiempo, la tolerancia política del derecho de quienes piensan diferente ha aumentado en la región y también en Perú, de 42,8 en 2014 a 47,6 en esta nueva medición de 2017. En 2017, dominan las orientaciones conducentes a una democracia en riesgo (40%) y a la estabilidad autoritaria (23%) en Perú. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en Perú en 2017 (17%) comparado con 2014, y también se redujo el porcentaje correspondiente a las orientaciones conducentes a una democracia en riesgo.

La democracia en América Latina y el Caribe está enfrentando retos importantes, que van del bajo nivel de confianza en las elecciones, partidos y liderazgo político hasta las deficiencias en la oferta de libertades públicas, el cumplimiento de la ley, seguridad ciudadana y una provisión de servicios robusta. Como los capítulos acá contenidos indican, y como es evidente en los datos del Barómetro de las Américas y los reportes específicos por país basados en este proyecto, la experiencia de cada país varía significativamente de uno a otro. Cada componente de los valores y la gobernabilidad democrática descrito en este reporte, y más, puede analizarse con mayor detalle usando estas herramientas. Sin embargo, en general, podemos concluir que el continuo apoyo del público a la gobernabilidad democrática depende de si el sistema político de la región puede cumplir sus promesas. Aunque el Barómetro de las Américas 2016/17 identifica un número de tendencias y resultados preocupantes en las experiencias y evaluaciones del ciudadano típico sobre la gobernabilidad democrática en Perú, también encuentra señales importantes de resiliencia: las orientaciones democráticas conducentes a una democracia estable han mostrado un ligero aumento. Este compromiso con ciertos valores centrales son insumos con los cuales los que diseñan las políticas públicas pueden identificar maneras de estimular y mantener la gobernabilidad democrática en Perú y en la región.

Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas

| Mollie J. Cohen con LAPOP |

I. Introducción

Desde la tercera ola de transiciones a la democracia en los años setenta y ochenta, la democracia electoral ha sido el sistema de gobierno de hecho en América Latina y el Caribe (ALC). Más de 100 elecciones (mayormente) libres, competitivas y justas para cargos en el ejecutivo han tenido lugar a lo largo de la región desde los ochenta, donde muchas han sido observadas por la Organización de Estados Americanos, ONG internacionales y organizaciones internas de gobernabilidad. En América Latina y el Caribe, las elecciones se han vuelto “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996) cuando se trata de llegar a cargos de liderazgo.

Sin embargo, los académicos han identificado recientemente una “recesión” democrática en el mundo en desarrollo, y en la región de ALC en particular (Diamond 2015; Puddington 2012)¹. Los líderes en varios países han recortado los derechos de los ciudadanos y la libertad de prensa (ver capítulo 2 en este reporte). Una cadena de escándalos de corrupción² a lo largo de ALC ha alimentado el ya alto escepticismo hacia los políticos. Los presidentes en Bolivia, Ecuador y Venezuela han buscado repetidamente extender su periodo en el cargo más allá del término establecido (BBC 2016b; Associated Press 2016; Sonneland 2016).

El reto de una gobernabilidad de alta calidad, en algunos contextos, ha sido exacerbado por estancamiento de la economía y la persistencia de la violencia criminal³. Por ejemplo, la escasez de bienes básicos en Venezuela provocó violentas protestas en las calles durante 2014 (Rodríguez 2016). En 2017, el gobierno de turno tomó pasos posiblemente ilegales para asegurar el control del poder del régimen chavista (BBC 2017b; Rodríguez y Zechmeister 2017). Vista por los ciudadanos como un “auto-golpe”, esta acción generó nuevas protestas. Los militares respondieron reprimiendo las protestas, produciendo así numerosas muertes (Cawthorne y Ulmer 2017). Como otro ejemplo, altos niveles de violencia criminal en México, Bolivia y en la mayoría de países en América Central, combinado con la baja confianza en el sistema judicial, ha llevado a algunos ciudadanos a tomar la ley en sus propias manos (Bateson 2012; Zizumbo 2017). La ejecución sumaria de presuntos criminales sin un juicio debilita al Estado y su monopolio del uso legítimo de la fuerza (Zizumbo 2017).

1 Para una perspectiva crítica de este argumento, ver: Levitsky y Way 2015.

2 Varios escándalos de alto impacto tienen su origen en “*The Panama Papers*”, hechos públicos en abril de 2016, los cuales vincularon a políticos en toda la región al escándalo de corrupción global más grande de la historia (ver Garside 2017). El escándalo *Lava Jato* en Brasil llevó a la salida de la presidenta, la investigación a más de cien políticos (incluyendo su remplazo), y posiblemente agravaron la alta percepción de corrupción en Brasil. Incluso antes de estas bombas políticas, Layton (2014) argumentó que la participación en las protestas masivas entre los brasileños antes de la Copa Mundo estuvo alimentada en gran parte por las percepciones de corrupción.

3 En el Barómetro de las Américas 2016/17, 59% de los entrevistados en los países de “ALC-21” (Este grupo solo aquellos países que el Barómetro de las Américas ha entrevistado consistentemente desde 2006: Argentina Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) dijeron que la economía del país había empeorado -las peores percepciones de la economía nacional que se han observado desde el inicio del estudio en 2004 y un notable aumento (diez puntos porcentuales) desde 2014.

En resumen, el debilitamiento gradual de las libertades básicas, episodios en los que se expone la corrupción y se hace visible, y las crisis en la economía y la seguridad que generan barreras para una gobernabilidad de alta calidad sugieren que los ciudadanos en las Américas podrían tener buenas razones para estar desilusionados con la democracia. Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia –esto es, la presencia y persistencia de las elecciones como el medio para elegir sus representantes en el gobierno– en Perú, en América Latina y el Caribe.

II. Principales hallazgos

- En la región, el apoyo a la democracia es significativamente menor en la ronda 2016-2017 que en las rondas anteriores. En Perú, el apoyo a la democracia cayó de 59,7% en 2012 a 52,7% en 2017. Los peruanos más ricos, los más educados, los hombres, y quienes viven en zonas urbanas reportan el mayor apoyo a la democracia.
- El apoyo a los golpes presidenciales en Perú aumentó diez puntos porcentuales en 2017 (37,8%), rompiendo con la tendencia de estabilidad existente desde 2010 (27,4%).
- La confianza en los partidos políticos disminuyó a su nivel más bajo en 2017. Solo un 7,5% tiene confianza en los partidos políticos.
- La afiliación partidista en Perú ha caído seis puntos porcentuales en 2017, se sitúa en 15%

III. Los principios básicos de la democracia electoral

Este capítulo examina el apoyo hacia los principios de la democracia mínima o electoral en ALC y en Perú⁴. Las definiciones “minimalistas” de la democracia argumentan que la presencia de elecciones competitivas (es decir, con la posibilidad real de alternancia en el poder) es suficiente para identificar una democracia⁵. Por ejemplo, en su trabajo clásico, Schumpeter (1942) define la democracia como, “...aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas... por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (p. 260). Huntington (1991), de forma similar, define la democracia como un sistema en el cual “los poderosos tomadores de decisiones son elegidos a través de elecciones justas, honestas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por los votos” (p. 7). Diamond (1999) llama a los sistemas con “elecciones regulares, competitivas y multipartidistas con sufragio universal” democracias *electorales* (un nivel mínimo de democracia, el cual contrasta con las democracias “liberales”, p.10)⁶.

4 Este capítulo usa los términos “democracia” y “democracia electoral” de manera intercambiable.

5 En contraste con esta definición minimalista de democracia, definiciones “maximalistas” argumentan que la protección de las libertades civiles es necesaria para que florezca la democracia. Dahl (1971) teorizó que la inclusión, o la participación pública, y la liberalización, o el control público, son características clave de una democracia o “poliarquía” (p.7). El control público y la participación incluye la votación como *mínimo*, pero también implica una prensa libre y la participación de los ciudadanos a través de canales no electorales (por ejemplo, protesta). Capítulos posteriores en este reporte se ocupan de la disponibilidad de libertades civiles y la calidad de la gobernabilidad –dos componentes clave de las definiciones máximas de democracia. Este capítulo tiene un foco más limitado en el apoyo y las actitudes hacia las elecciones competitivas, con los que todos los académicos coinciden son necesarias, aunque no suficientes, para la democracia.

6 Introducir requisitos de participación complica la tarea de clasificar las democracias electorales. Alrededor del mundo, muchos sistemas reconocidos como democráticos tienen, o han tenido, acceso limitado al sufragio. Por ejemplo, en Estados Unidos, los criminales en muchos casos no pueden votar y en Suiza las mujeres no podían votar hasta 1971. Sin embargo, la mayoría de académicos aún clasifican a Estados Unidos y a Suiza antes de 1971 como democracias electorales. Una segunda complicación viene de la condición de “sufragio universal”: ¿es suficiente que todos los ciudadanos tengan acceso al sufragio, o deben todos *participar* de ese sufragio? (es decir, a través de la implementación de voto obligatorio, ver Lijphart 1999).

Al buscar medir la democracia “mínima”, los académicos con frecuencia se concentran en el nivel de competencia de las elecciones. Siguiendo la tercera ola de transiciones a la democracia, varios estados autoritarios implementaron elecciones para aplacar el clamor público por tener democracia y para calmar las demandas de la comunidad internacional de liberalizar las instituciones políticas. Sin embargo, las elecciones en tales contextos, con frecuencia tienen lugar en un campo de juego desigual. Se ha sabido de gobiernos de turno amarrados al cargo y de partidos dominantes que han manipulado las reglas de competencia (por ejemplo, al aplicar de forma poco consistente las leyes electorales frente a los competidores en comparación con los candidatos en el gobierno) y, en casos extremos, los resultados electorales (por ejemplo, con fraude directo)⁷.

En resumen, las democracias mínimas o electorales se encuentran en países en los que tienen lugar elecciones competitivas, y que han llevado (o pueden llevar) a la alternancia en el poder a nivel nacional. En los años que siguieron a las transiciones democráticas de la tercera ola, la gran mayoría de las elecciones ejecutivas en ALC han cumplido con este estándar mínimo de competencia democrática. Sin embargo, a lo largo de los años, incluyendo los últimos tiempos, algunos presidentes de la región han dado pasos para consolidar el poder de partidos y personas poderosas. Por ejemplo, los presidentes de Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Venezuela han buscado extender o eliminar los límites al periodo presidencial (BBC 2016b; Associated Press 2016; Sonneland 2016). Visto en el contexto de definiciones mínimas de democracia, estos pasos tienen el potencial de erosionar la gobernabilidad democrática al limitar la competitividad de las elecciones.

La legitimidad e integridad de las elecciones ha sido cuestionada repetidamente en la región. En 2016, el Jurado Nacional de Elecciones fue acusado de favorecimiento cuando removió de la contienda a candidatos presidenciales con altos niveles de respaldo en las encuestas por errores menores en el papeleo de campaña (Cohen 2016; RPP 2016). La elección en Nicaragua de 2016 estuvo acompañada de acusaciones de fraude y un contexto que favorecía al partido en el gobierno. Dichas circunstancias resultaron en el boicot de las elecciones por la oposición (y una victoria aplastante por parte del gobierno de turno; ver Baltodano 2016). Donald Trump ha cuestionado la integridad de las elecciones en Estados Unidos al afirmar repetidamente que él perdió el voto popular debido al voto fraudulento durante las elecciones presidenciales de 2016 (BBC 2016a). En la segunda vuelta en Ecuador durante 2017, el candidato perdedor de la oposición argumentó que los resultados electorales habían sido manipulados y se negó a conceder la victoria, llevando a masivas protestas callejeras (BBC 2017a). Finalmente, en Venezuela, los gobernadores asociados con el régimen chavista han sido acusados de limitar el acceso a los partidos de la oposición a recursos para sus campañas y en 2016, el gobierno canceló las elecciones para gobernaciones, lo que algunos vieron como un intento para evitar que la oposición ganara poder (Cawthorne 2016).

Ninguno de estos incidentes significa la inminente caída de la democracia; sin embargo, cada uno de ellos sirve como un recordatorio de que la democracia electoral no siem-

⁷ Los académicos han denominado estos sistemas, donde las elecciones se realizan, pero donde la posibilidad de alternancia en el poder es limitada, como regímenes de “autoritarismo competitivo” (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2010). Por otro lado, en particular, una vez han identificado la presencia de elecciones, los académicos usualmente preguntan si existen dos o más opciones partidistas viables y si el sistema ha producido la alternancia en el poder en la rama ejecutiva para identificar la competitividad electoral y distinguir las democracias de las no-democracias (ver Przeworski 1991, Przeworski et al. 2000). Przeworski et al. (2000) indica que los regímenes post-transición deben incluir la alternancia en el poder, y tratar los sistemas donde las elecciones tienen lugar pero donde quienes están en el poder nunca pierden como autoritarismos (p.27).

pre persiste. La democracia ha sido el sistema político por defecto en América Latina y el Caribe desde los años setenta y los ochenta, y desde ese momento, los académicos han debatido si la democracia se ha “consolidado” y en qué medida en estos países, esto es, si la democracia electoral existe como “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996)⁸. En el centro de la consolidación democrática está la estabilidad relativa del sistema político. Dicho de otra forma, los regímenes que están “consolidados” tienen más posibilidades de mantenerse como tales en el futuro (Diamond 1994; Schedler 1998)⁹.

La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de los ciudadanos. De hecho, al definir la consolidación del régimen en términos de su estatus como “el único juego en los alrededores”, los académicos implican a los ciudadanos y se refieren a dos conjuntos de actitudes. Primero, los ciudadanos en democracias consolidadas deben apoyar las normas e instituciones democráticas (por ejemplo, la democracia como un ideal; la transferencia pacífica del poder entre líneas partidistas; elecciones libres y justas). Segundo e igualmente importante, los ciudadanos en democracias consolidadas deben rechazar que se reemplacen los líderes políticos a través de medios diferentes a las elecciones (por ejemplo, a través de un golpe militar).

Las siguientes secciones evalúan el estado de la consolidación democrática en Perú al examinar el apoyo de los ciudadanos hacia la democracia en abstracto y su rechazo a los golpes.

Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida las personas en las Américas y en Perú creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara su apoyo a la democracia en 2016/17 con los años anteriores? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha realizado la siguiente pregunta para medir el apoyo a la democracia¹⁰:

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados entregaban una respuesta entre 1 y 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 connotaba estar “muy de acuerdo”. El gráfico 1.1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta apoyar la democracia (valores de 5 a 7 en la escala de siete puntos). Las respuestas van de un mínimo de 48,4% en Guatemala hasta un máximo de 82,4% en Uruguay. El porcentaje del público que apoya la democracia es mayor en algunas de las democracias más antiguas y estables de la región (Uruguay, Canadá, Argentina, Estados Unidos y Cos-

8 Las discusiones sobre la “consolidación democrática” pueden ser problemáticas, puesto que con frecuencia asumen que todos los países en transición desde dictaduras, y todos los países que tienen elecciones competitivas, están avanzando hacia la “profundización” de la calidad de la democracia, aunque este no siempre es el caso (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2012).

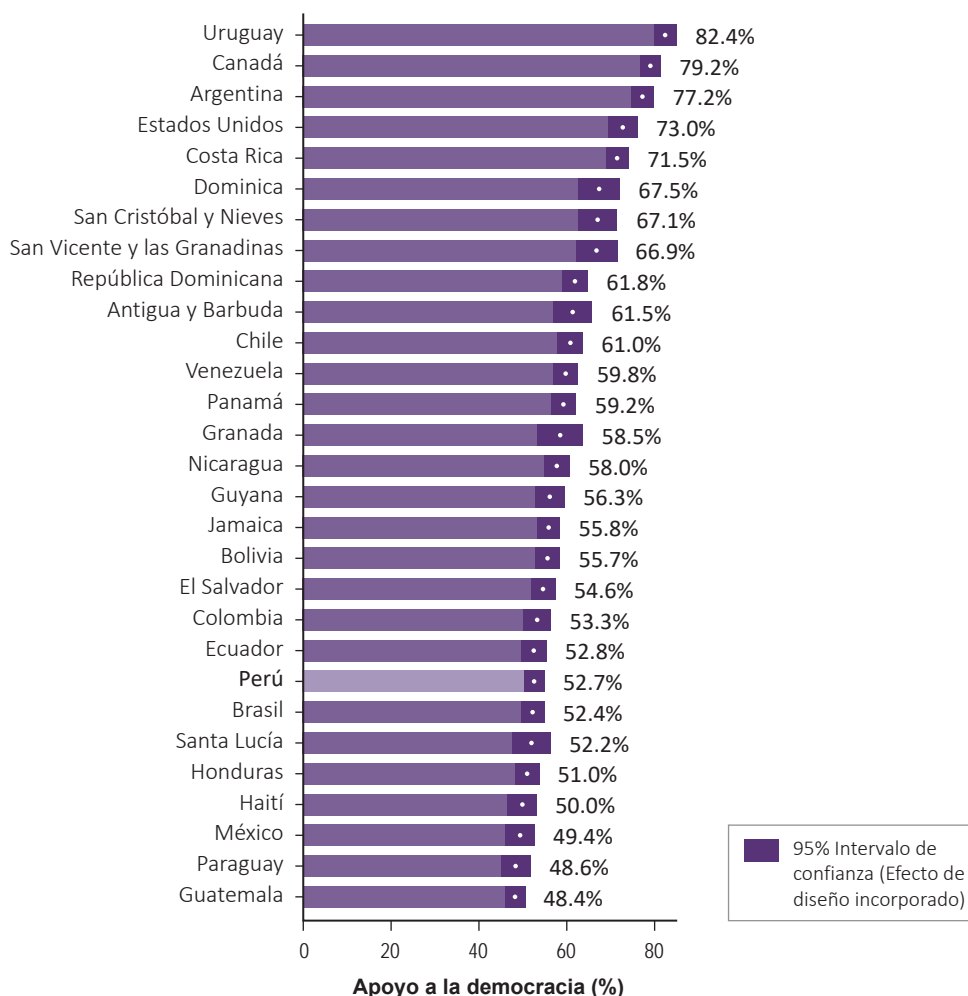
9 El término “consolidación democrática” ha sido usado para describir la prevención del quiebre democrático y la degradación de las normas democráticas, así como para denotar la “profundización” de la democracia (por ejemplo, a través de la creciente protección de las libertades civiles, entre otras) (ver Schedler 1998). Así como al definir la democracia electoral, definimos “mínimamente” la consolidación (y, posiblemente, “negativamente”), como la prevención del quiebre del régimen.

10 Esta pregunta con frecuencia se menciona como la pregunta “churchilliana” sobre el apoyo a la democracia, y se deriva del discurso tan citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en el cual afirmaba que “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás que han sido intentadas de vez en vez”.

ta Rica), mientras que el apoyo a la democracia es mucho menor en países que experimentaron recientemente crisis democráticas, políticas o de seguridad (por ejemplo, Guatemala, Paraguay, México, Haití y Honduras).

En Perú, un poco más de la mitad de los ciudadanos (52,7%) apoyan a la democracia como la mejor forma de gobierno, lo que ubica al país entre las ocho naciones con menor apoyo a la democracia entre los países de la región.

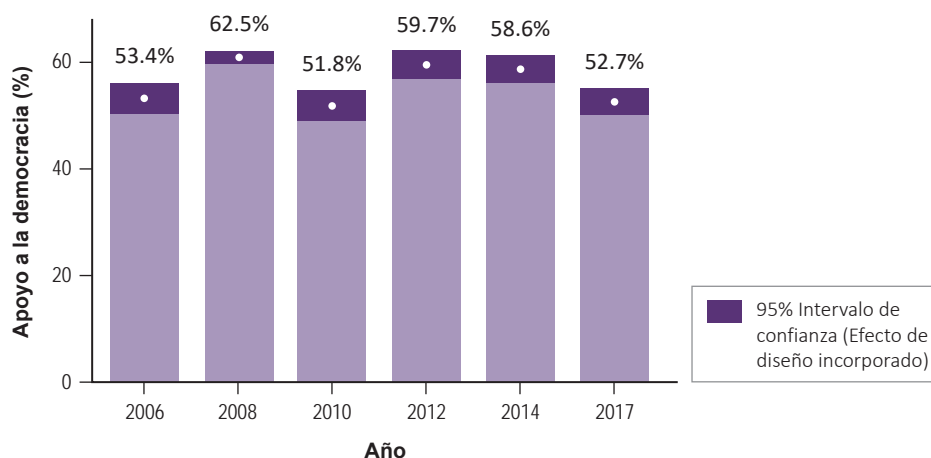
Gráfico 1.1 Apoyo a la democracia por país



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

El gráfico 1.2 registra los cambios en el nivel de apoyo a la democracia en Perú en el tiempo. Este y todos los análisis a lo largo del tiempo y los análisis por sub-grupos en este capítulo usan datos de Perú. Aunque la mayoría de los ciudadanos en Perú apoyan a la democracia desde los inicios de su participación en la serie en 2006, el porcentaje que lo hace disminuyó en 2017 con respecto a las dos mediciones anteriores y se ubicó en 52,7%, en niveles similares a los alcanzados en 2006 y 2010.

Gráfico 1.2 Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2017; GM_v.07172017

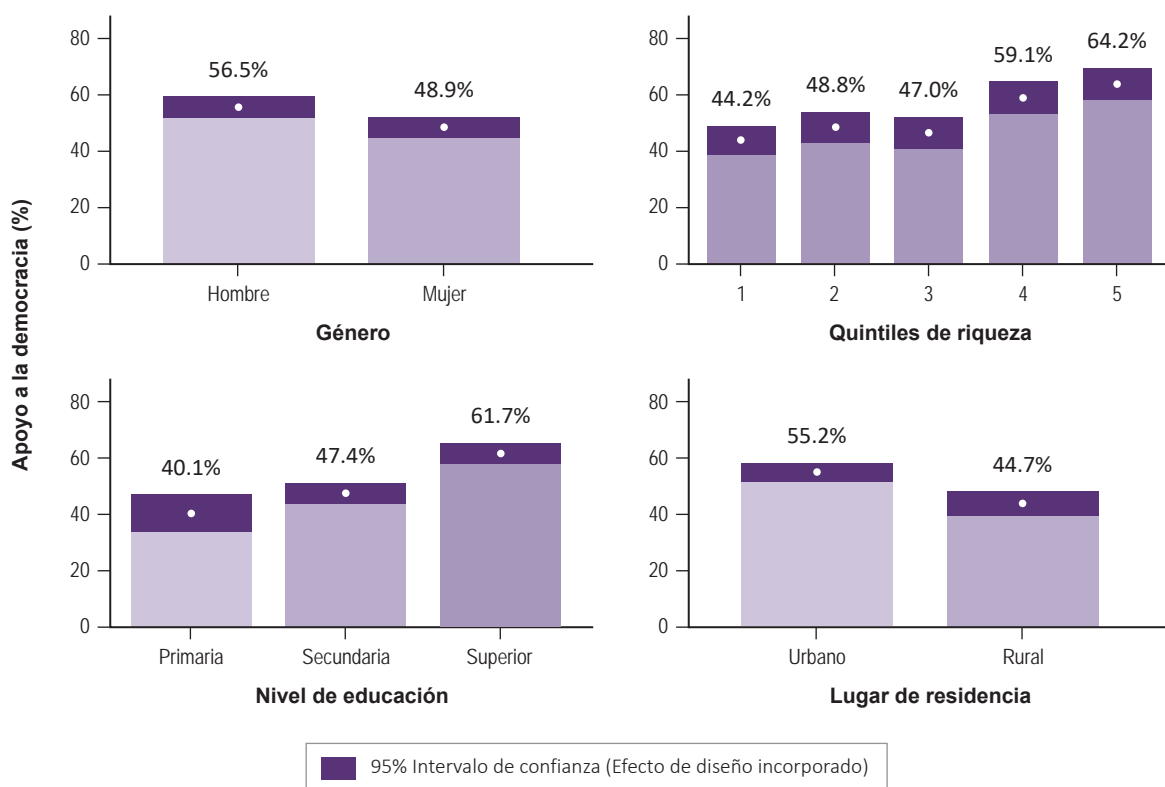
¿Quién tiene más posibilidades de apoyar la democracia? El gráfico 1.3 muestra una relación estadísticamente significativa entre cuatro variables demográficas y socioeconómicas (educación, residencia urbana/rural, riqueza y género) y el apoyo a la democracia en Perú. En todos los gráficos de ese tipo en este capítulo, solo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con un 95% de confianza. Si se excluye una categoría, esto significa que no predice significativamente una variable dependiente particular¹¹.

El gráfico 1.3 muestra que los peruanos con un mayor nivel de riqueza y educación tienden a reportar que apoyan a la democracia: mientras que 44,2% de quienes ocupan el primer quintil de riqueza apoyan a la democracia, 64,2% de quienes ocupan el quintil de riqueza más alto apoyan la democracia. Asimismo, entre quienes no tienen educación formal o tienen solo hasta educación primaria, 40,1% apoyan la democracia, mientras que 61,7% de quienes tienen educación superior dicen respaldar esta forma de gobierno¹². Por otro lado, los hombres peruanos y quienes habitan en zonas urbanas apoyan la democracia en una mayor proporción: mientras que 56,5% de los hombres dice apoyar la democracia, 48,9% de las mujeres dio una respuesta similar; entre quienes viven en zonas urbanas, 55,2% apoya la democracia, pero solo 44,7% de quienes viven en zonas rurales tienen la misma actitud.

11 Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

12 No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a la democracia y la edad de los entrevistados.

Gráfico 1.3 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2017; GM_v.07172017

Reglas del juego: apoyo a los golpes de Estado bajo mucha delincuencia y corrupción

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras, que los ciudadanos en sociedades democráticas no deberían apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que tratan sobre la voluntad hipotética de los participantes de apoyar la toma militar del poder. La mitad de los entrevistados recibieron la primera de las siguientes preguntas, mientras que la otra mitad fue asignada aleatoriamente para recibir la segunda:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC10. Frente a mucha delincuencia.

(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

JC13. Frente a mucha corrupción.

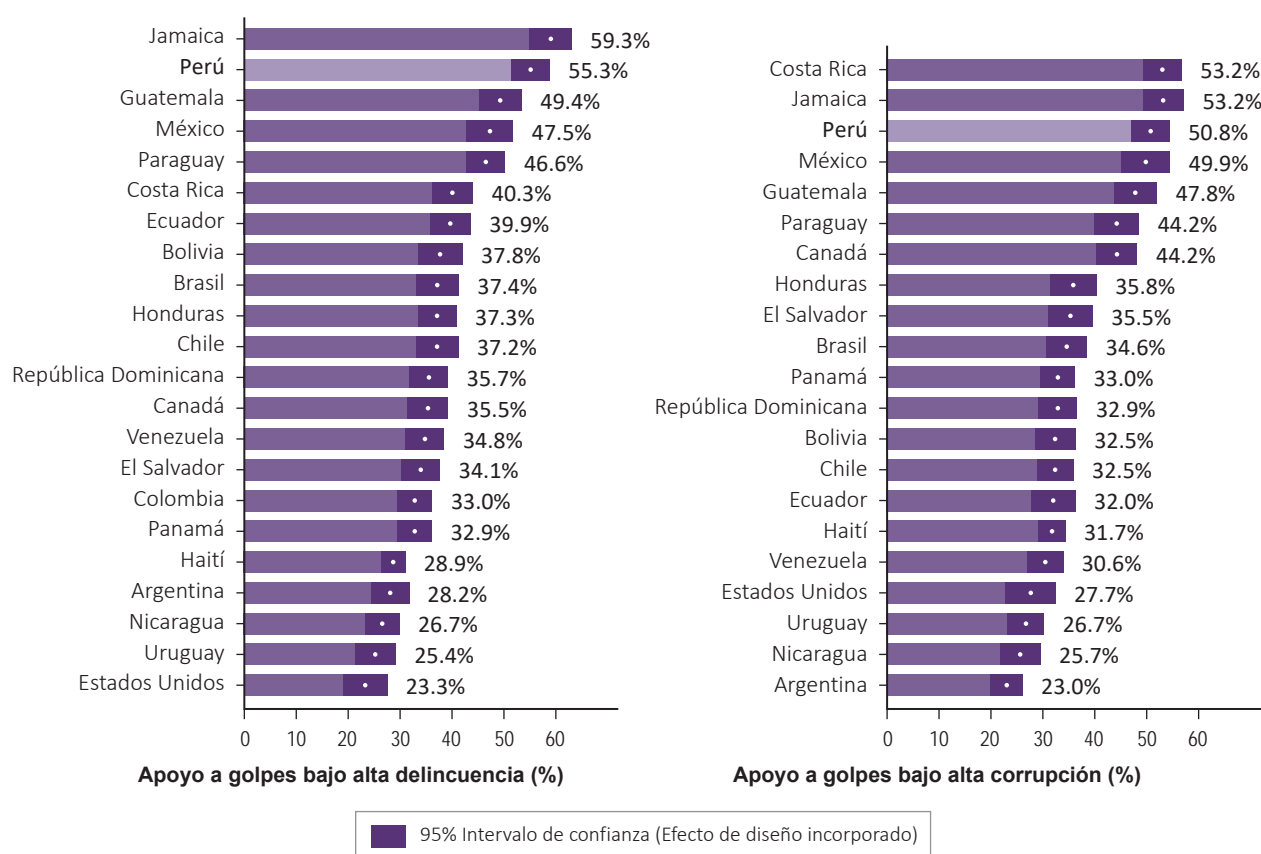
(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

El gráfico 1.4 muestra el porcentaje de los entrevistados en cada país que respondieron que ellos apoyarían un golpe militar bajo cada una de estas circunstancias. Apoyo a los golpes militares bajo altos niveles de delincuencia va de un mínimo de 23,3% en Estados Unidos a un máximo de 59,3% de entrevistados en Jamaica. El apoyo a los golpes bajo mucha corrupción va de 23% en Argentina a 53,2% tanto en Costa Rica como en Jamaica. El apoyo a golpes militares bajo alta delincuencia es de 55,3% en Perú, lo que ubica al país en segunda posición más alta de la región. El apoyo a golpes militares bajo alta corrupción es un poco menor (50,8%), con lo que Perú queda en el tercer lugar de la región en cuanto a mayor apoyo a golpes ante alta corrupción.

En general, los niveles de apoyo a los golpes militares son menores en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Nicaragua. El apoyo a los golpes militares en Jamaica, Perú y México es consistentemente alto en comparación con el resto de la región.

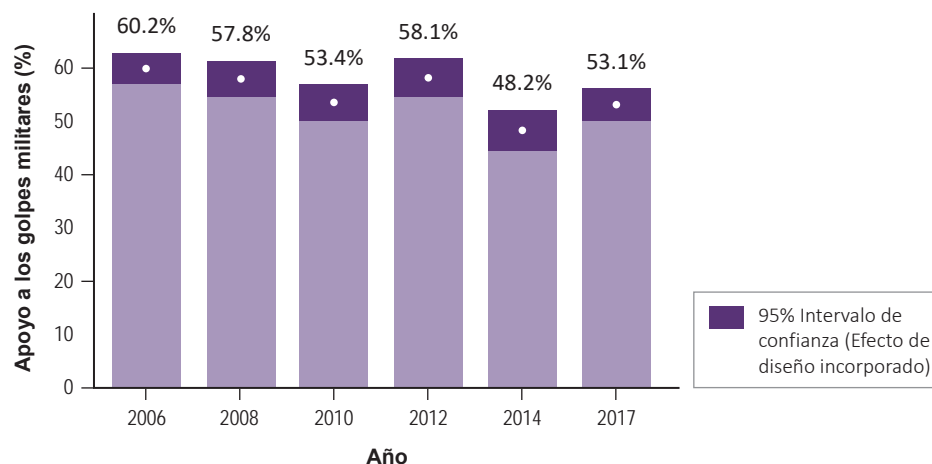
Gráfico 1.4 Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

Para los análisis a lo largo del tiempo, por grupos socioeconómicos y demográficos, evaluamos el apoyo a los golpes militares, en general, creando un índice de estas dos variables¹³. De acuerdo al gráfico 1.5, en Perú el apoyo a golpes militares ha oscilado, aunque hoy es menor que la primera vez que se hizo la pregunta, en 2006, cuando seis de cada 10 peruanos apoyaban los golpes (60,2%). El apoyo a golpes militares alcanzó su menor nivel en 2014, con 48,2% de apoyo a este tipo de acción, pero vuelve a aumentar hasta 53,1% en 2017.

Gráfico 1.5 Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Perú

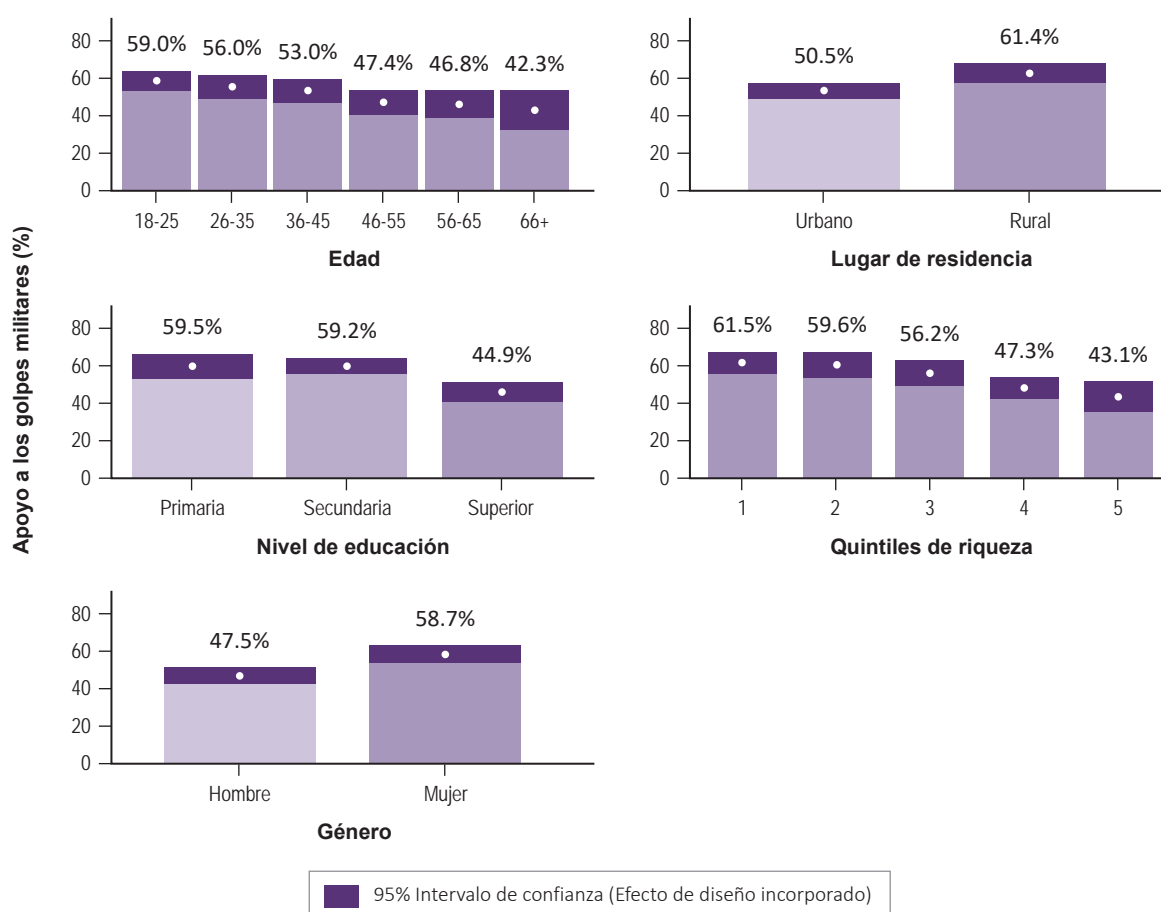


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2017; GM_v.07172017

13 En las rondas de la encuesta donde ambas preguntas se hicieron a todos los entrevistados, creamos un índice aditivo, sumando las respuestas a las dos preguntas y dividiendo el resultado entre dos para cada persona. En 2016/17, aproximamos el apoyo a los golpes militares, en general, con el apoyo a los golpes bajo alta delincuencia y alta corrupción, cualquiera sea la pregunta que haya recibido el entrevistado.

El gráfico 1.6 muestra el apoyo a los golpes militares por subgrupos demográficos y socio-económicos. En Perú, las mujeres (58,7%) tienen mayor probabilidad que los hombres (47,5%) de expresar su apoyo a un golpe militar. Al mismo tiempo, el apoyo a golpes militares es mucho más común entre peruanos jóvenes, los más pobres, los de menor educación, y quienes viven en las zonas rurales.

Gráfico 1.6 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2017; GM_v.07172017

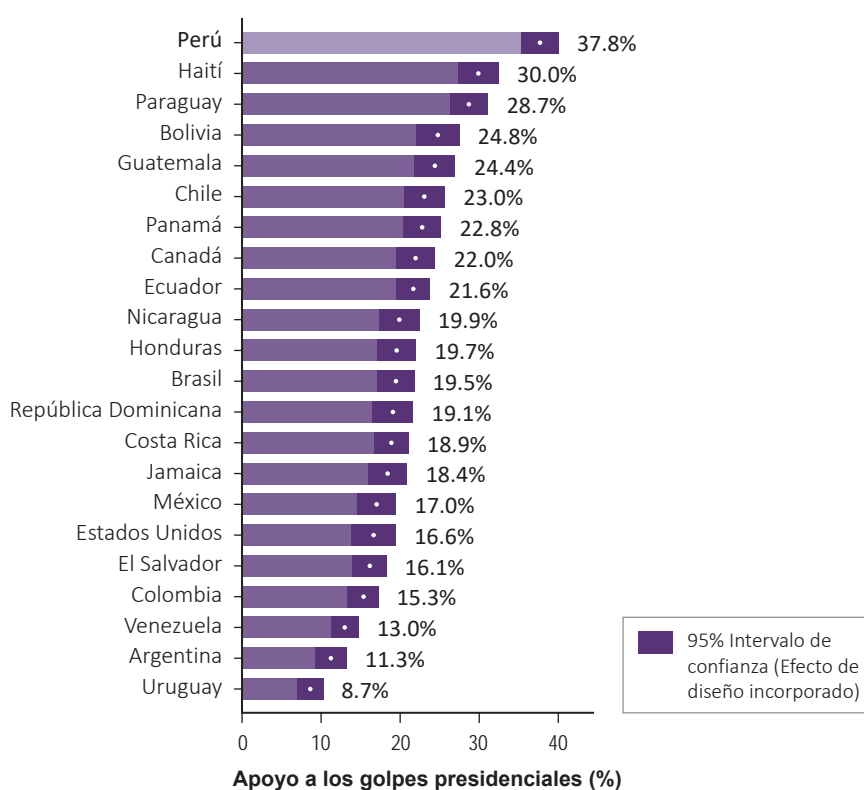
Apoyo a los golpes presidenciales

Además de las preguntas discutidas arriba, el Barómetro de las Américas en 2016/17 le formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta, midiendo el apoyo a los golpes presidenciales -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por parte de la rama ejecutiva, concretamente por el presidente:

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?
 (1) Sí se justifica (2) No se justifica

En tanto la toma del poder por el presidente versus los militares implica una acción por diferentes actores gubernamentales, analizamos estas preguntas por separado. El gráfico 1.7 muestra la distribución del apoyo a los golpes presidenciales en un tiempo muy difícil en los países de América Latina y el Caribe en 2016/17. El apoyo a los golpes presidenciales en la región es sustancialmente menor que el apoyo a los hipotéticos golpes de estado bajo alta delincuencia o alta corrupción, alcanzando un promedio de 20,5% a lo largo de ALC. El apoyo a los golpes presidenciales es menor en Uruguay (8,7%) y es, por mucho, mayor en Perú (37,8%) – un país que experimentó un golpe de este tipo en 1992–.

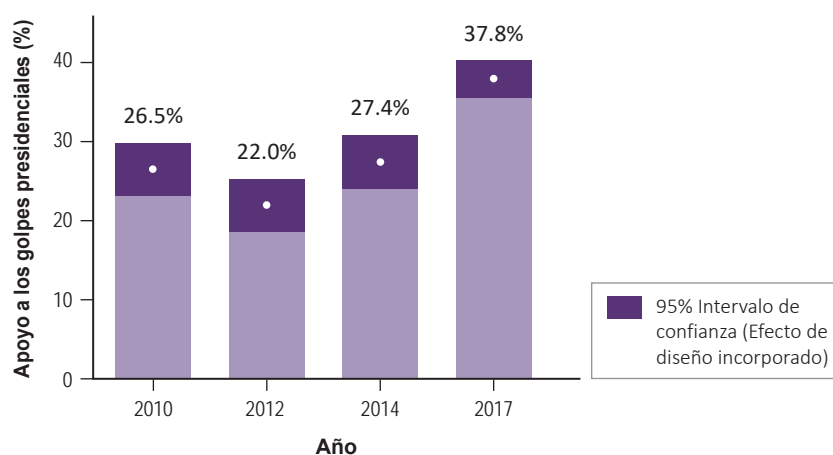
Gráfico 1.7 Apoyo a los golpes presidenciales



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

Aunque el apoyo a los golpes presidenciales es menor que el apoyo a los golpes militares bajo alta delincuencia y alta corrupción, el gráfico 1.8 muestra que los niveles de apoyo a un cierre del Congreso por parte del Presidente aumentaron en el Barómetro de las Américas 2017 en Perú en poco más de diez puntos porcentuales. Esto representa un cambio sustancial frente al patrón de relativa estabilidad registrado desde 2010.

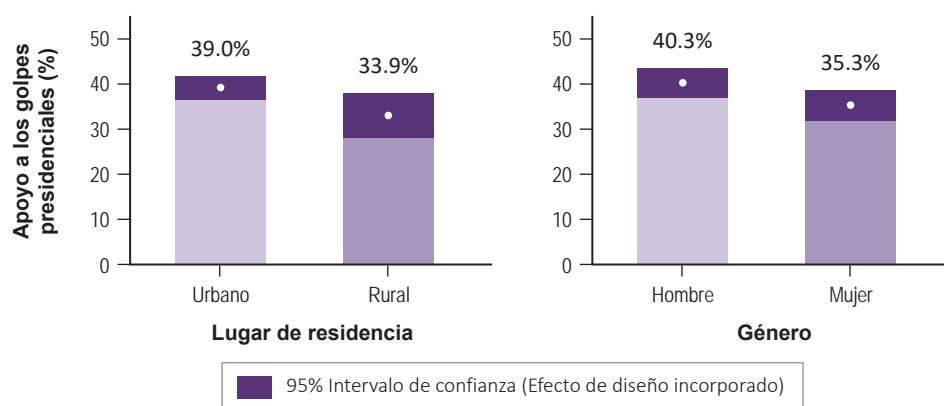
Gráfico 1.8 Apoyo a un golpe presidencial a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2010-2017; GM_v.07172017

El gráfico 1.9 muestra los factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes presidenciales en Perú. Quienes viven en zonas urbanas respaldan significativamente más los golpes presidenciales (39%) que quienes viven en zonas rurales (33,9%). Del mismo modo, los hombres respaldan en mayor proporción el cierre del Congreso (40,3%) que las mujeres (35,3%)¹⁴.

Gráfico 1.9 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes presidenciales en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

En resumen, estas mediciones del mínimo apoyo a la democracia, el apoyo a la democracia en teoría y el rechazo a los golpes, sugieren que el apoyo a la democracia está cayendo en la región. El apoyo a la democracia en teoría, por ejemplo, cayó sustancialmente en general y en Perú en comparación con 2014. Al mismo tiempo el nivel de apoyo a un golpe militar hipotético en Perú es más alto que en la mayoría de países de la región y aunque ha variado en el tiempo, se incrementó levemente desde la última medición. Por otro lado, el apoyo a golpes presidenciales

14 No hay diferencias por grupos de edad, nivel de riqueza o nivel de educación.

ha crecido en diez puntos porcentuales en 2017 en Perú. Aunque estas cifras son importantes, también son hipotéticas, abstractas y generales. Aunque los entrevistados expresan un bajo apoyo a la democracia en promedio no es claro en estos análisis si este rechazo generalizado se refleja en la opinión sobre las instituciones con respecto a cómo funcionan en el contexto político nacional de cada entrevistado. El resto de este capítulo se enfoca en esta pregunta.

IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos

La democracia electoral se sustenta en la participación de los ciudadanos a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias en el puesto de votación. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de los ciudadanos con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

Los votantes seleccionan quién gobierna a través de su participación en elecciones competitivas. Este proceso permite a los ciudadanos cumplir un papel indirecto en la formulación de las políticas públicas bajo una democracia electoral, el cual ocurre “... a través de la competencia y la cooperación de los representantes electos” (Schmitter y Karl 1991, 76). Las preferencias de los ciudadanos son entonces mediadas a través de su interacción con las instituciones políticas (por ejemplo, elecciones) y actores (por ejemplo, políticos y partidos) en una democracia. La confianza ciudadana en que el proceso electoral es limpio, competitivo y justo es por tanto fundamental para la legitimidad de la democracia¹⁵.

Para los votantes, las elecciones democráticas son una oportunidad para castigar o premiar los resultados del último periodo, y expresar sus preferencias hacia el futuro (ver, por ejemplo, Ferejohn 1986; Lewis Beck 1986; Manin, Przeworski y Stokes 1999; Powell 2000). Para que las elecciones produzcan ganadores y mandatos electorales, una parte del público debe participar en ellas votando¹⁶. Alrededor del mundo, académicos han observado la desigualdad en quién participa: los abstencionistas con frecuencia están menos interesados y más alienados de la política que los demás ciudadanos (ver Karp y Banducci 2008; Carreras y Castañeda-Angarita 2014), y aquellos que votan son más acaudalados y más educados que quienes se abstienen (Carlin, Singer y Zechmeister 2015; Carreras y Castañeda-Angarita 2014; Nadeau et al. 2017)¹⁷.

En resumen, los ciudadanos legitiman la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La siguiente sección

15 Los académicos argumentan que la confianza en las elecciones entre los perdedores es potencialmente más importante que el apoyo democrático entre los ganadores (ver, por ejemplo, Anderson et al., 2007).

16 Existe cierto debate sobre cuál es la tasa ideal de participación. Mientras que algunos sostienen que la participación plena es un bien normativo (ver, por ejemplo, Lijphart 1997), otros (por ejemplo, Rosema 2007, ver también Schumpeter 1942) sostienen que la baja participación electoral puede señalar la satisfacción ciudadana con el *statu quo* y puede producir mejores resultados representativos (ver también Singh 2016).

17 Varios países latinoamericanos han tratado de minimizar estas desigualdades y de reforzar una opinión de voto como un derecho y un deber al implementar leyes de voto obligatorio (Fornos et al., 2004). Las leyes de voto obligatorio posiblemente reducen la participación desigual por nivel de ingresos, y los académicos también han sugerido que la votación obligatoria puede aumentar la participación cognitiva de los ciudadanos (es decir, su conocimiento e interés por la política, ver Carlin y Love, 2015, Söderlund et al. 2011). Sin embargo, el aumento de la participación en los subgrupos demográficos no significa necesariamente un aumento de la participación positiva en las elecciones. Los votantes de la región de ALC suelen participar en elecciones regularmente y anulan sus votos para señalar su descontento con la política del *statu quo*, y la tasas de votos anulados son especialmente altas donde la votación es obligatoria (Cohen, 2017, Power y Garand, 2007).

examina la confianza y participación ciudadana en las elecciones en América Latina y el Caribe, con el objetivo de entender mejor el apoyo a la democracia electoral en la región.

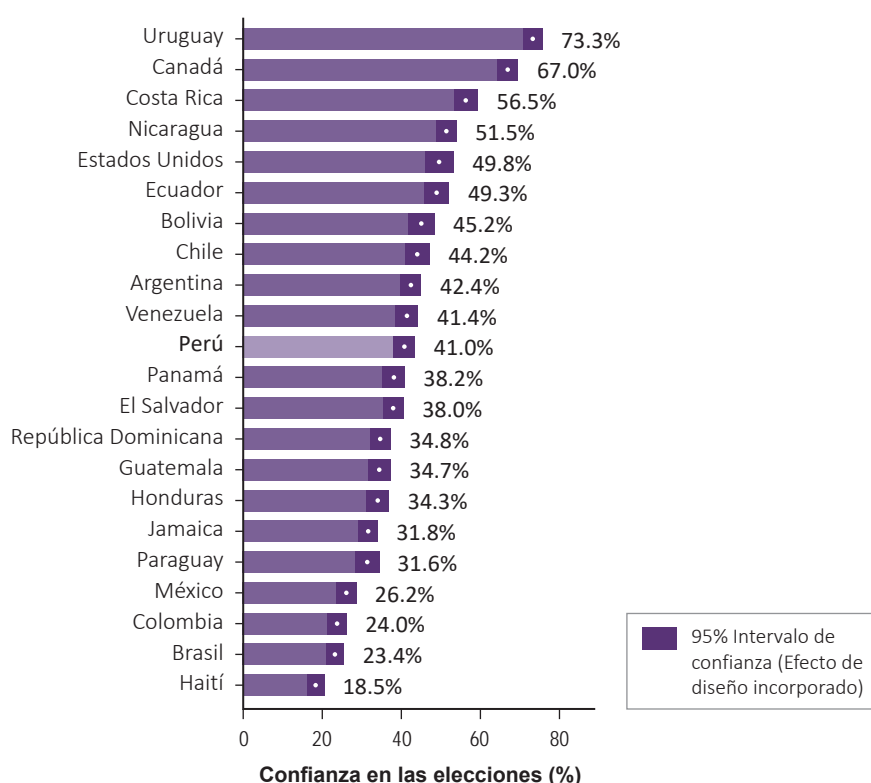
Confianza en las elecciones

En 2004 y en todas las rondas desde 2012, el Barómetro de las Américas formuló a los entrevistados la siguiente pregunta:

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Las respuestas van de 1 a 7, donde 1 indica “nada de confianza” y 7 significa “muchísima confianza”. El gráfico 1.10 muestra el porcentaje de personas que confían en las elecciones (es decir, aquellos que escogieron los valores entre cinco y siete en la escala de siete puntos) en cada país donde la pregunta fue formulada en el Barómetro de las Américas 2016/17. El porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en las elecciones varía ampliamente, desde 18,5% en Haití hasta 73% en Uruguay. No hay tendencias claras en las posiciones de los países. Por ejemplo, las elecciones en Nicaragua de 2016 estuvieron acompañadas de acusaciones de fraude que culminaron en un boicot de las elecciones por los partidos de oposición. Sin embargo, la confianza en las elecciones en ese país es la cuarta más alta en la región. En Colombia, en contraste, solo 24% de los entrevistados reportaron confiar en las elecciones, aunque las elecciones han sido certificadas regularmente como libres de fraude por observadores internacionales durante los últimos años. Perú se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con cuatro de cada 10 entrevistados (41%) que reportan confiar en las elecciones.

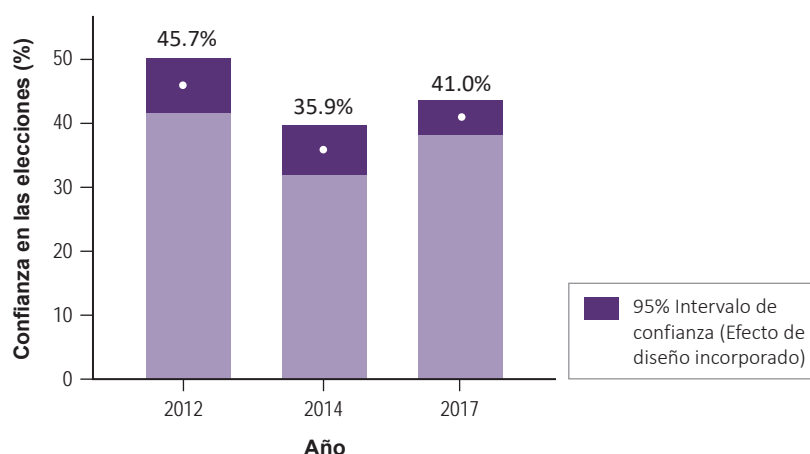
Gráfico 1.10 Porcentaje de entrevistados que confía en las elecciones



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

Aunque baja en términos relativos, la confianza en las elecciones creció en Perú desde la medición previa del Barómetro de las Américas, como muestra el gráfico 1.11. Entre 2014 y 2017, la confianza en las elecciones aumentó cinco puntos porcentuales (de 35,9 a 41%). Ninguno de los subgrupos sociodemográficos analizados en este capítulo destaca por tener más o menos confianza en las elecciones que el promedio de los peruanos¹⁸.

Gráfico 1.11 Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2012-2017; GM_v.07172017

Participación en las elecciones

Además de apoyar y confiar en las elecciones en teoría, la democracia requiere la participación de los ciudadanos en las elecciones para elegir un ganador. Para medir la participación electoral, el Barómetro de las Américas realiza a los entrevistados en cada país la siguiente pregunta:

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de (año última elección presidencial)?

- (1) Sí votó
- (2) No votó

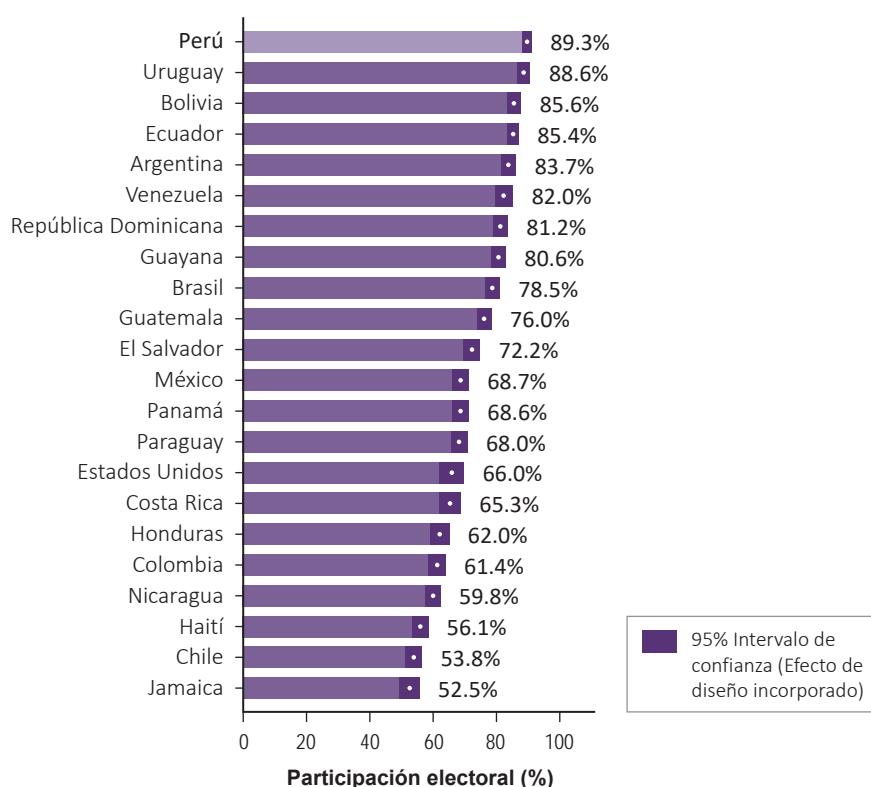
El gráfico 1.12 muestra la distribución de la participación electoral reportada en cada uno de los países en el estudio. La participación electoral va de 52,5% en las elecciones generales en Jamaica, hasta 89,3% en las elecciones generales de 2016 en Perú¹⁹. No es sorpresa que la participación electoral sea más alta en los países donde existen leyes que hacen obligatorio el

18 No hay una relación estadísticamente significativa entre confianza en elecciones y educación, género, riqueza, lugar de residencia, ni edad.

19 Tal como en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento electoral, la tasa de participación es sobre-reportada por varios puntos porcentuales en el estudio del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, la participación oficial en la primera vuelta de las elecciones peruanas en 2016 fue de 81,8% entre los votantes elegibles, y la participación oficial en las elecciones de 2016 en Estados Unidos fue de 60,2% entre los votantes elegibles. La sobre-declaración de participación puede ser causada por la deseabilidad social (la votación se considera normativamente deseable, y los entrevistados mienten para aparentar ser buenos ciudadanos) y la memoria defectuosa (los individuos no recuerdan lo que hicieron durante la última elección, y consecuentemente estiman de manera incorrecta que fueron a votar).

voto y que se aplican rigurosamente, como Perú, Uruguay o Ecuador (Fornos et al. 2004), y es significativamente menor en los países donde el voto es voluntario (por ejemplo, Chile, Jamaica, Nicaragua, Colombia)²⁰. Perú, donde es obligatorio el voto, presenta el nivel más alto de participación entre los países de la región con 89,3% que reportan haber participado en las últimas elecciones generales.

Gráfico 1.12 Participación electoral por país

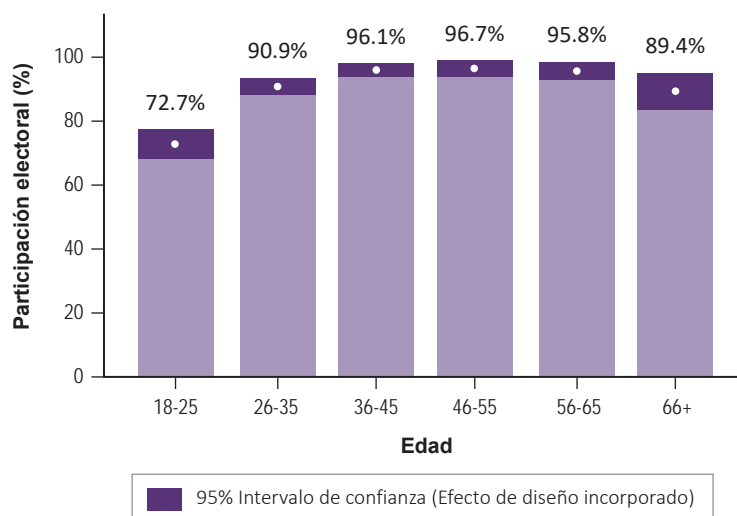


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

¿Quién participa en las elecciones? Hay algunos patrones interesantes en el Gráfico 1.13. Todas las cohortes de edad con excepción de la más joven (18-25) reportan una participación en elecciones generales de más del 89%. Los peruanos más jóvenes reportan una tasa de participación de solo 72,7%²¹.

20 El voto es obligatorio y con sanciones efectivamente impuestas en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay. La votación es formalmente obligatoria, aunque no se imponen sanciones en Costa Rica, Honduras, México y Paraguay. El voto es voluntario en Colombia, Chile, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Guyana, Jamaica, Haití, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Venezuela (<https://www.idea.int/data-tools/question-countries-view/576/Americas/cnt>). Para más información, consultar la base de datos de voto obligatorio de IDEA Internacional: <https://www.idea.int/data-tools/data/voter-turnout/compulsory-voting>.

21 No todos los participantes en el estudio tenían edad para votar en la elección presidencial más reciente, lo cual explicaría en parte las diferencias en la participación electoral reportada entre los más jóvenes y el resto de las cohortes de edad.

Gráfico 1.13 Edad y participación electoral en Perú

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

Solo el 41% los entrevistados de Perú reportaron confiar en las elecciones, que ha sido el sistema por defecto para elegir líderes por más de treinta años en promedio a lo largo de la región. Esta cifra es un poco preocupante dado el papel central de las elecciones en la gobernabilidad democrática. Sin embargo, los peruanos tienen las tasas más altas de participación en las elecciones, donde más del 89% de las personas en edad de votar en Perú reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales.

Confianza en los partidos políticos

Las preferencias de los ciudadanos sobre las políticas públicas son filtradas no solo por las elecciones, sino a través de los representantes electos y los partidos políticos en los que ellos están organizados. Los fundadores de Estados Unidos vieron la presencia de “facciones” como algo indeseable pero inevitable en una república²². Mientras que los partidos no son mencionados en la mayoría de las constituciones de los países (Stokes 2002), los académicos coinciden en que las organizaciones partidistas son importantes para los políticos y los votantes. Al organizar a los legisladores en grupos con preferencias políticas similares, los partidos pueden superar problemas de coordinación y aprobar leyes eficientemente en vez de construir coaliciones nuevas con cada propuesta legislativa (Aldrich 1995). Esto ha llevado a algunos (ver, por ejemplo, Schattschneider 1967) a argumentar que la democracia representativa necesita partidos políticos, especialmente partidos institucionalizados (ver Mainwaring y Scully 1995), para funcionar.

Los partidos también cumplen una función importante para los ciudadanos. Al organizar la política en líneas ideológicas, los partidos permiten a los votantes identificar un “equipo” que se alinee con sus preferencias. En su mejor expresión, entonces, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad.

22 Ver Federalist No 10 (Madison 1878).

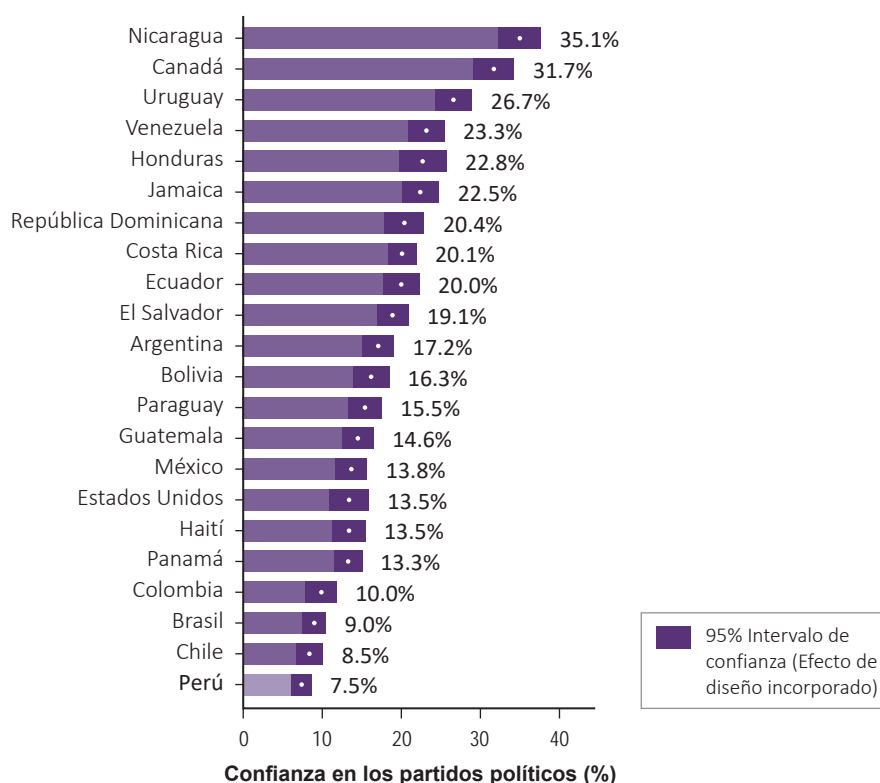
Sin embargo, los partidos políticos no siempre están asociados con resultados positivos. En su peor cara, los partidos fuertes dividen a políticos y ciudadanos en grupos ferozmente opuestos, resultando en el bloqueo legislativo. Por otro lado, los partidos no pueden organizar efectivamente el espacio político cuando carecen de liderazgo y capacidad de permanencia. Alta rotación (o “volatilidad”) en las opciones partidistas que compiten a lo largo del tiempo es especialmente relevante para algunos de los sistemas de partidos más débiles en América Latina, donde los niveles de reemplazo partidista a lo largo del tiempo son notablemente altos (ver, por ejemplo, Cohen, Salles y Zechmeister 2017; Roberts 2014). Aún más, la percepción de que la política es un negocio sucio y de que los partidos protegen a sus miembros que incurran en corrupción puede llevar a la baja confianza en los partidos en una época de escándalos de corrupción de gran visibilidad (Canache y Allison 2005).

Esta sección examina la interacción de los ciudadanos con los partidos políticos, específicamente la confianza y la participación en partidos políticos en las Américas. Desde 2004, el estudio del Barómetro de las Américas ha formulado a los entrevistados la siguiente pregunta:

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Las categorías de respuesta van de 1 a 7, donde 1 significa ninguna confianza y 7 indica mucha confianza en los partidos políticos. El gráfico 1.14 muestra el porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en los partidos políticos en la región (es decir, muestra la proporción de encuestados que escogieron los valores 5, 6 o 7 en la escala de confianza). El porcentaje de participantes que reportan confiar en los partidos políticos va de 7,5% en Perú a 35% en Nicaragua. Así, Perú exhibe el nivel más bajo de confianza en los partidos políticos en comparación con los países de la región.

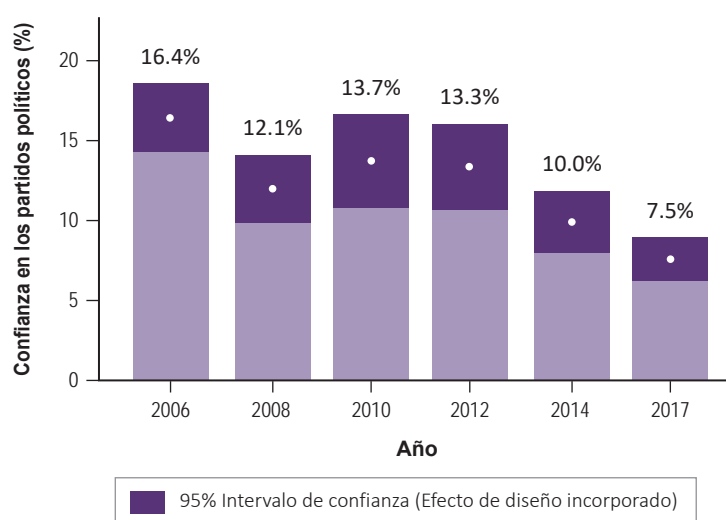
Gráfico 1.14 Porcentaje que confía en los partidos políticos por país



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

El gráfico 1.15 muestra que la confianza en los partidos políticos ha disminuido en gran medida en Perú desde 2006. Mientras 16,4% confiaba en los partidos en 2006, solo 7,5% reporta confiar en los partidos en 2017. Efectivamente, los niveles de confianza en los partidos políticos en el Barómetro de las Américas de 2016/17 son los más bajos que se han registrado desde que comenzó el estudio en Perú.

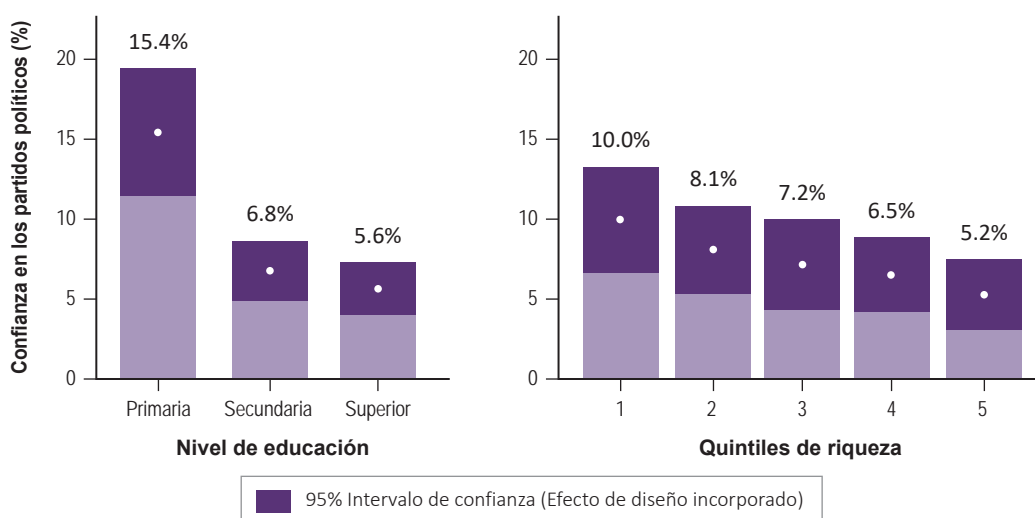
Gráfico 1.15 Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2017; GM_v.07172017

Respecto a quiénes confían más en los partidos políticos, el gráfico 1.16 muestra que la educación tiene un efecto negativo y fuerte. Mientras que el 15,4% de quienes cuentan solo con hasta educación primaria reportan confiar en los partidos, solo 5,6% de quienes tienen educación universitaria confían en los partidos en Perú. De forma similar, las personas con mayores niveles de riqueza reportan significativamente menos confianza en los partidos (5,2%) que los entrevistados más pobres (10%)²³.

Gráfico 1.16 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 16; GM_v.07172017

23 No hay una asociación significativa entre la confianza en los partidos políticos y el lugar de residencia, el género, ni la edad del entrevistado.

Estos factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las organizaciones partidistas se ubican en claro contraste con los hallazgos sobre la confianza y la participación en las elecciones en general. En promedio, la tasa de confianza en los partidos es cinco veces menor de la que se observa para confianza en las elecciones en Perú. Los peruanos con mayor educación y riqueza son quienes confían menos en los partidos, pero este patrón en la actitud de desconfianza no es la misma respecto a las elecciones entre estos grupos socioeconómicos.

Partidismo

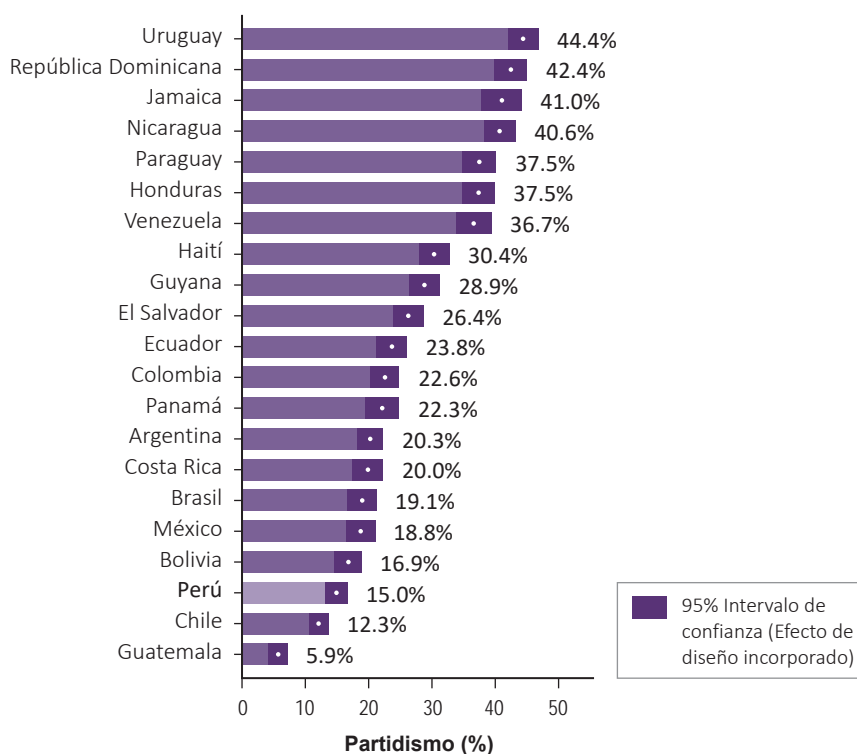
La confianza en los partidos es una expresión relativamente ligera del compromiso de una persona con el sistema de partidos. Es sustancialmente más fácil expresar que se apoya a los partidos en general que expresar estar identificado con una organización partidista. La siguiente sección examina esta variable de mayor significado: la vinculación con una organización partidista. Desde 2004, las encuestas del Barómetro de las Américas han realizado la siguiente pregunta:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí (2) No

El gráfico 1.17 muestra que los niveles de partidismo en las Américas varían ampliamente, desde 5,9% de los guatemaltecos reportando ser partidistas hasta 44,4% de los uruguayos. Como uno esperaría, los niveles de partidismo son más altos en algunos de los países donde el sistema de partidos es bastante estable, con los mismos partidos y coaliciones compitiendo a lo largo del tiempo (por ejemplo, Uruguay, República Dominicana) y son menores en algunos países donde los partidos cambian substancialmente entre elecciones, como Guatemala y también Perú. Sin embargo, hay algunas excepciones notables a esta regla: por ejemplo, tanto Chile y México, dos de los sistemas de partidos más estables en la región, tienen unas de las tasas más bajas de partidismo en la región. Esto puede deberse al sentimiento ciudadano de alienación de las opciones partidistas y específicamente a la creencia que los partidos son demasiado estables y no representan el espectro relevante de preferencias de los votantes (ver, por ejemplo, Siavelis 2009). En Perú, 15% simpatiza con un partido político en 2017, lo que representa uno de los niveles más bajos de la región.

Gráfico 1.17 Partidismo por país

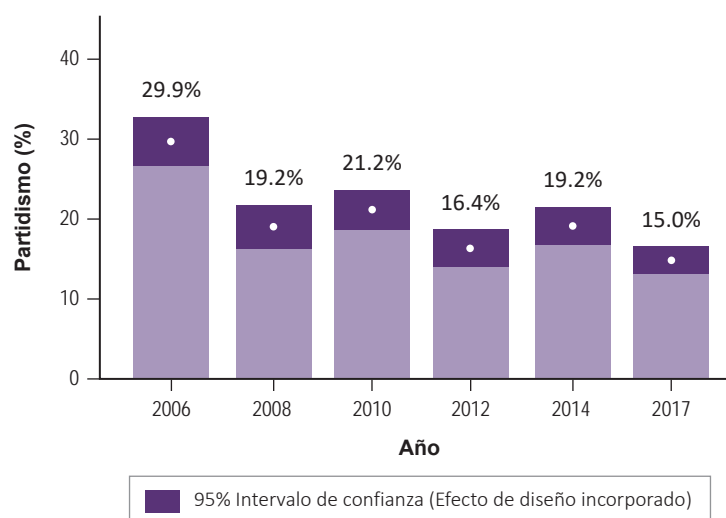


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

El gráfico 1.18 muestra la tasa de identificación partidista en Perú a lo largo del tiempo. El porcentaje que simpatiza con un partido político disminuyó casi cuatro puntos porcentuales en comparación con 2014, consolidando una tendencia a la baja desde los inicios de Perú en la serie, en 2006²⁴. La proporción de peruanos que se identifican con un partido político en 2017 es la más baja registrada por los estudios del Barómetro de las Américas.

24 La encuesta de 2006 en Perú se realizó en el mes de junio, a pocas semanas de concluidas las elecciones generales para elegir un nuevo presidente y congreso. Las otras encuestas se han realizado entre fines de enero y febrero. El haber hecho un campo cercano a un proceso electoral puede haber influido, en el año 2006, en que los encuestados manifestaran una mayor afección partidista.

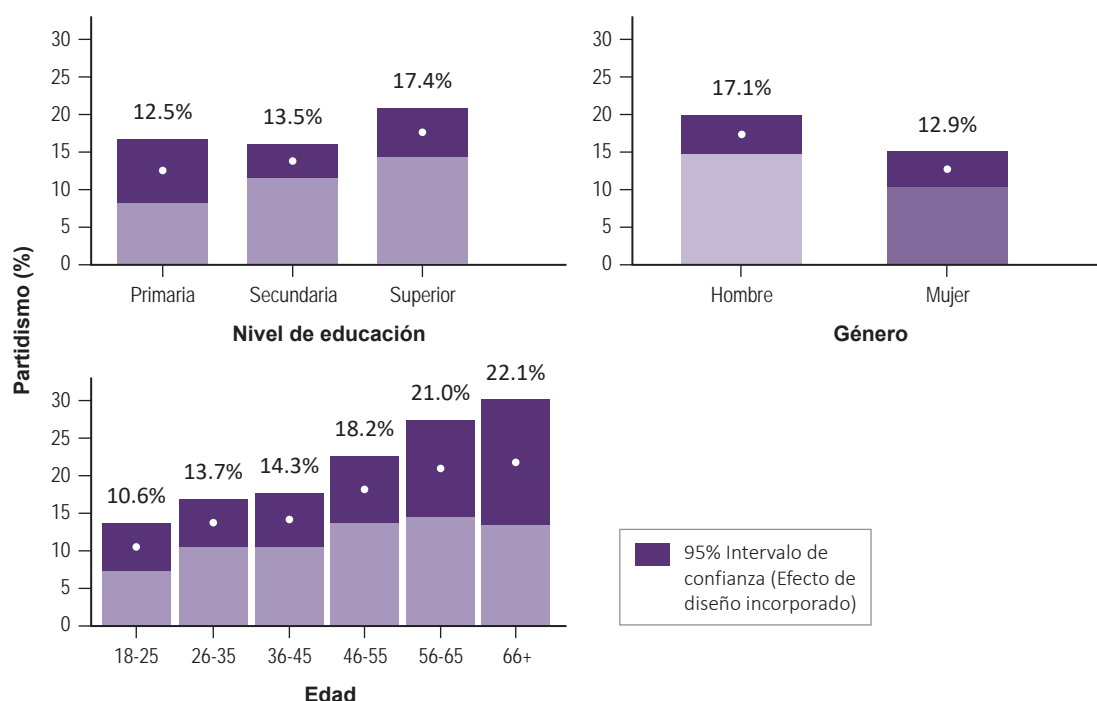
Gráfico 1.18 Partidismo a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2017; GM_v.07172017

Dado el bajo nivel promedio de partidismo, ¿quién reporta simpatizar con los partidos políticos? El gráfico 1.19 muestra que los peruanos con educación superior (17,4%) tienden a simpatizar con un partido político con mayor frecuencia que los ciudadanos con apenas educación primaria o menos (12,5%). Del mismo modo, los hombres simpatizan con un partido en mayor medida (17,1%) que las mujeres (12,9%). Finalmente, la simpatía partidaria parece crecer con la edad. Mientras que solo el 10,6% de los más jóvenes (18 a 25 años) declaró tener simpatía por un partido político, los simpatizantes prácticamente se duplican entre los encuestados de más edad, a partir de los 46 años²⁵.

Gráfico 1.19 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el partidismo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 16; GM_v.07172017

25 No hay diferencias estadísticamente significativas entre identificación partidista y riqueza, edad o lugar de residencia.

V. Conclusión

¿Qué tan robusto es el apoyo a la democracia electoral en América Latina y el Caribe en 2017? Los análisis en este capítulo proveen algunos motivos de preocupación sobre la profundidad del compromiso con la democracia como el sistema para seleccionar los líderes políticos. En promedio, a lo largo de la región, el apoyo a la democracia en abstracto ha caído aceleradamente durante los dos últimos años, mientras que el apoyo a golpes presidenciales aumentó sustancialmente. Estas tendencias descendentes en el apoyo a valores democráticos básicos sugieren que el público se habría vuelto más cínico en su visión de la democracia electoral como un ideal.

Con respecto a las actitudes hacia las instituciones que son centrales para la democracia representativa, la confianza pública y el compromiso se mantuvieron constantes para algunas instituciones mientras que decrecieron para otras. En 2016, dos de cada cinco personas en Perú expresaron confianza en las elecciones y menos de una de cada diez reportaron confiar en los partidos políticos. En 2016, el adulto promedio en Perú tiene una probabilidad mucho menor de identificarse con un partido político que en el pasado; mientras que cerca de 19,2% se identificó con un partido político en 2014, en 2016 esa cifra es de solo 15%.

Vale la pena mencionar que el bajo apoyo a las instituciones centrales de la democracia no es la única manera de medir el compromiso del ciudadano con los valores y prácticas democráticas. Aunque la opinión pública sobre los indicadores explorados en este capítulo es baja y/o ha caído, el capítulo 6 muestra que una medida del compromiso con los valores democráticos, la tolerancia a los derechos y puntos de vista de los grupos minoritarios, aumentó en América Latina y el Caribe en 2016/17. Esto puede, efectivamente, ser un resquicio de esperanza para la frustración ciudadana con las elecciones y el menú de opciones que ofrecen: cuando las personas encuentran que su confianza en la democracia, las elecciones y los partidos se degrada, ellas podrían respaldar más la participación política de una amplia franja del público.

Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas

| Elizabeth J. Zechmeister con LAPOP |

I. Introducción

El acceso a información diversa, la libertad de expresión y el derecho a participar son críticos para la democracia. Estas libertades básicas son fundamentales para la capacidad de los ciudadanos para formar, expresar e introducir sus preferencias en el gobierno (Dahl 1971, pp. 2-3; ver también Beetham 2005, Bollen 1991, Bollen y Paxton 2000, Diamond y Morlino 2004, entre otros)¹. En otras palabras, el suministro y la protección de las libertades civiles son fundamentales para el funcionamiento de una democracia representativa receptiva.

El espacio público para el intercambio abierto de información sociopolítica ha estado erosionándose en varios países en América Latina, entre otros lugares del mundo (Cooley 2015). Las razones son variadas y, aún más, los reportes sugieren diferencias significativas entre países y a lo largo del tiempo. Una fuente de información sobre el estado de las libertades básicas es la organización Freedom House. Freedom House solicita a expertos que evalúen la medida en la que los países proveen un arreglo de libertades básicas, incluyendo la libertad para expresar opiniones, para participar en la vida política y social, y para tener un tratamiento justo por parte de las instituciones públicas.

Freedom House agrega estas medidas de tres libertades básicas en un puntaje de Libertades Civiles. Desde 2004, el año en el que se lanzó el Barómetro de las Américas de LAPOP, Freedom House ha reducido los puntajes de Libertades Civiles de siete de los 32 países de América Latina y el Caribe (ALC)². En otras palabras, apenas un quinto de ALC ha visto un descenso en el suministro de libertades básicas durante los últimos 14 años. Pero otros países de la región no han experimentado la misma tendencia negativa respecto al puntaje de Libertades Civiles. Hay que destacar que los puntajes de expertos no se basan en las experiencias del ciudadano promedio. De hecho, sabemos poco sobre cómo el ciudadano promedio experimenta y percibe el suministro de libertades básicas en las Américas.

La pregunta central de este capítulo es la siguiente: ¿en qué medida los ciudadanos de la región sienten que sus sistemas políticos fallan en ofrecer un grado suficiente de libertad de prensa, de expresión, de expresión política y de derechos humanos? Aunque esta pregunta centra la atención en las deficiencias de libertades básicas, también es posible que las personas perciban que hay demasiada libertad, y el Barómetro de las Américas 2016/17 anticipó esta posibilidad al incluir esta posible respuesta en el cuestionario. Estos datos se presentan en algunos gráficos del capítulo, pero el interés central de este capítulo es la medida en la que el público encuentra

1 Hay muchas externalidades positivas de unos medios libres y la libertad de expresión; ver discusión en Färdigh (2013).

2 Fuente: Freedom House. Los análisis se basan en la sustracción del puntaje promedio de Libertades Civiles para cada país entre 2004 y 2005 del puntaje promedio entre 2016 y 2017. Los países en los que los puntajes de Libertades Civiles cayeron en 2016-17 en relación con 2004-05 son República Dominicana, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. Los puntajes de ocho países mejoraron en ese periodo: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y, San Vicente y las Granadinas.

que hay un déficit en el suministro de libertades básicas. Como un análisis adicional al final del capítulo, se examina la medida en la que las deficiencias percibidas en el suministro de libertades básicas predicen (negativamente) la aprobación presidencial, el apoyo electoral al gobierno de turno, y la disposición de las personas a participar en las elecciones.

II. Principales hallazgos

Los análisis en este capítulo revelan que muchos en el público en las Américas y en Perú perciben deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas, desde la libertad de prensa, la libertad para expresar sus opiniones sin miedo a la protección de los derechos humanos. Este capítulo también documenta variación significativa entre países, entre personas y en el tiempo. En la penúltima sección de este capítulo se documenta una relación negativa robusta entre las percepciones de deficiencias en el suministro de libertades básicas y el apoyo al gobierno de turno. No solo las democracias son más fuertes en la medida en que los gobiernos supervisan espacios políticos más abiertos y libertades más amplias, también lo son los gobiernos mismos. Los principales hallazgos de los análisis en este capítulo pueden ser resumidos como sigue:

- En Perú, el 47% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa.
- La medida en la que los ciudadanos perciben que existe una deficiencia en la libertad de prensa varía significativamente entre países. Estos resultados por país están fuertemente correlacionados con los puntajes de los expertos sobre la falta de libertad de prensa.
- La confianza en los medios ha disminuido en Perú a lo largo del tiempo.
- Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Perú, un 55,8% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 61.2% cree que hay muy poca libertad de expresión política.
- En Perú, 74% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos.
- A medida en que los peruanos perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, ellos expresan una menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

III. Los medios de comunicación

La libertad de prensa ha caído alrededor del mundo durante los últimos diez años. En 2016, solo 31% de los países del mundo fueron categorizados por la organización Freedom House como países que tienen una prensa “libre” (Freedom House 2017)³. Las Américas tienen un

3 Freedom House categoriza la libertad de prensa en los países como “libre”, “parcialmente libre”, y “no libre” basado en la información provista por analistas que califican los países en 23 preguntas que se ubican en tres categorías que capturan el ambiente legal, político y económico (ver freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology).

mejor desempeño que el promedio global: de los 35 países evaluados por Freedom House, 16 (46%) tienen ambientes de medios “libres”.

Sin embargo, la libertad de prensa es restringida (clasificado por Freedom House como solo “parcialmente libre”) en 14 países de ALC (Antigua/Barbuda, Guyana, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Perú, Argentina, Brasil, Haití, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Guatemala y Paraguay), mientras que en cinco países -México, Ecuador, Honduras, Venezuela y Cuba- la prensa es categorizada como “no libre” (Freedom House 2017). Aún más, a lo largo de las Américas, la preocupación por la concentración de la propiedad de los medios se ha vuelto más relevante (ver, por ejemplo, Mendel, Castillejo y Gómez 2017). Además, en marzo de 2017, la Sociedad Interamericana de Prensa denunció un espectro de hostilidades, las cuales van desde el hostigamiento al asesinato, dirigidos a quienes trabajan en generar y distribuir las noticias en la región⁴. Los periodistas han experimentado niveles alarmantes de violencia, incluyendo homicidio, especialmente en Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras y México⁵. Los líderes populistas han amenazado y puesto en la mira a miembros importantes de la prensa en países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela⁶.

Disponibilidad de libertad de prensa

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos sobre los medios. Una pregunta consultaba en qué medida existía muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa⁷. El fraseo de la pregunta fue el siguiente:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3

En promedio, a lo largo de las Américas, 44% del público reporta que hay muy poca libertad de prensa, 24% cree que hay demasiada, y 32% del público está satisfecho con la cantidad de libertad concedida a la prensa⁸. Estas proporciones varían significativamente entre países, como se muestra en el gráfico 2.1. En Canadá, solo 11% reporta que hay muy poca libertad de prensa; casi tres de cada cuatro personas (74%) sienten que hay suficiente libertad de prensa. En el otro extremo del gráfico están nueve países en los que uno de cada dos personas, o más, reportan muy poca libertad de prensa: El Salvador, Bolivia, Panamá, Guatemala, Colombia, México, Ecuador, Honduras y Venezuela. En este último caso, Venezuela, 67% del público percibe que hay muy poca libertad de prensa.

4 Ver: Clarín 2017.

5 Sobre este tema se puede visitar la página del Committee to Protect Journalists (CPJ): cpj.org/killed/

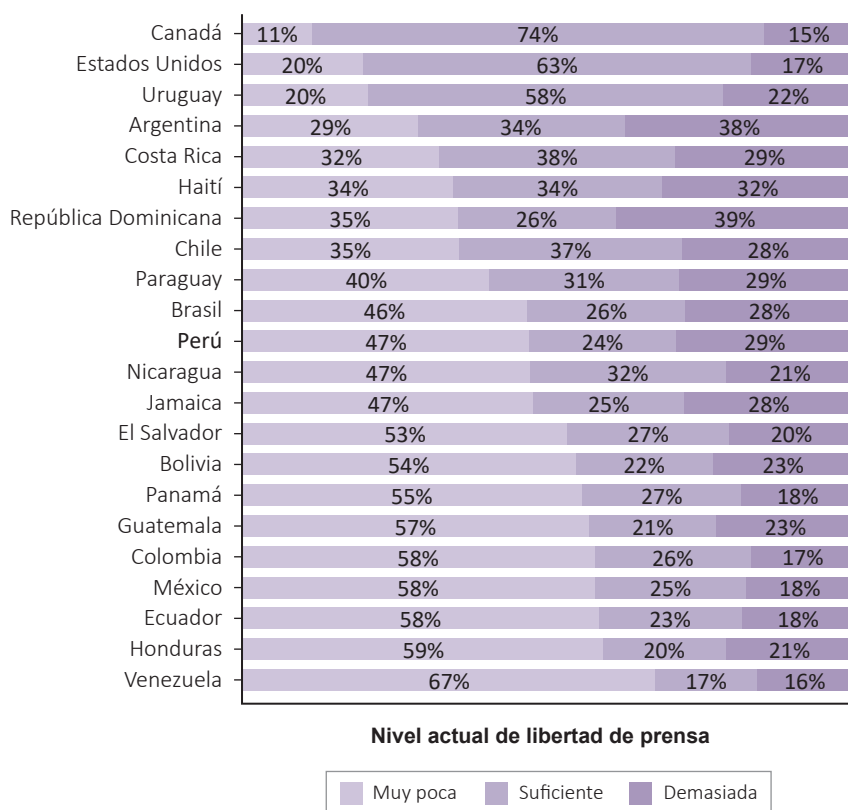
6 Ver Forero 2012, también Freedom House (2017).

7 La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO (Organización de Estados del Caribe Oriental) incluidos en el Barómetro de las Américas 2016/17 o en Guyana.

8 Excluyendo Estados Unidos y Canadá, entre los países de América Latina y el Caribe en los que se formuló la pregunta, la proporción promedio que reporta que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa es 47%, 29%, y 25%, respectivamente (los números no suman 100 debido al redondeo).

Perú se encuentra entre los países con el mayor porcentaje de ciudadanos que perciben restricciones a la libertad de prensa. Como se puede observar en el gráfico 2.1, el 47% de peruanos cree que hay muy poca libertad de prensa, el 24% cree que hay demasiada y el 29% cree que el nivel de libertad de la prensa es suficiente.

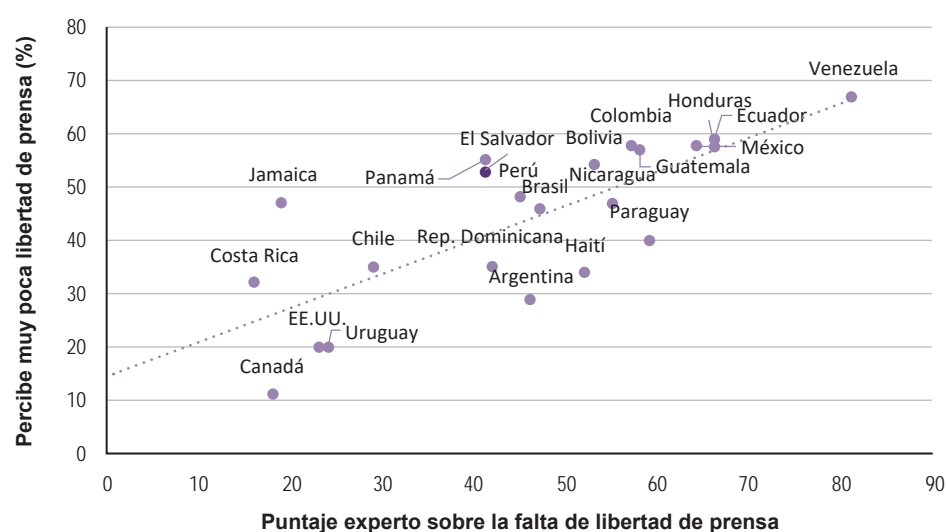
Gráfico 2.1 Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

¿En qué medida las percepciones del público corresponden con las calificaciones de los expertos sobre ambiente objetivo de los medios en cada país? Esta pregunta es importante, porque no es obvio que las evaluaciones hechas por los académicos u otros expertos necesariamente coincidan con las percepciones de los ciudadanos acerca de la calidad de la democracia (Pinto, Magalhaes y Sousa, 2012). Para poner a prueba la correspondencia entre expertos y ciudadanos, examinamos la relación entre el porcentaje de ciudadanos que indican que hay un déficit en la libertad de prensa (reportada en el gráfico 2.1) y el puntaje de libertad de prensa de Freedom House para cada país (datos para Freedom House 2017; valores más altos indican menores niveles de libertad de prensa). Como muestra el gráfico 2.2, las percepciones públicas sobre el suministro de libertad de prensa tienden a corresponder bastante bien con las evaluaciones expertas de la medida en la que la libertad de prensa es limitada. La correlación entre las dos medidas es moderadamente alta: 0,76.

Gráfico 2.2 Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas



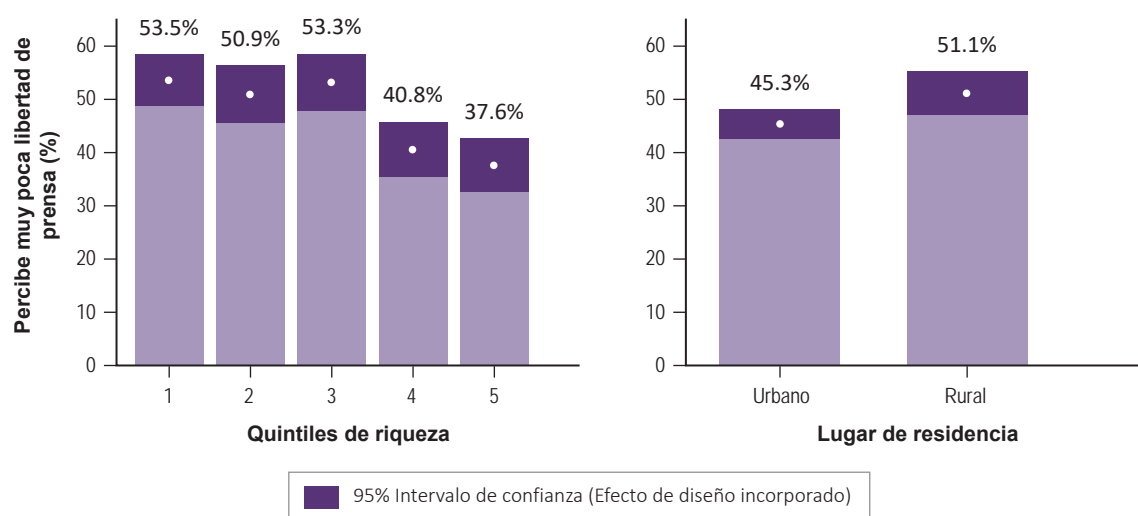
¿Quiénes tienen mayor probabilidad de percibir que hay un nivel insuficiente de libertad de prensa en Perú? Para contestar esta pregunta analizamos la medida en la que hay diferencias en la proporción de peruanos que reportan “muy poca” disponibilidad de libertad de los medios de comunicación, por subgrupos demográficos y socioeconómicos: género (mujer versus hombre), residencia urbana (frente a rural), edad, educación y riqueza. Como es el caso a lo largo de este capítulo, solo se presentan las diferencias estadísticamente significativas en los gráficos; si uno de estos cinco factores demográficos y socioeconómicos no aparece en el gráfico, es porque no es un predictor estadísticamente significativo⁹.

Como muestra el gráfico 2.3, el nivel de riqueza, y el lugar de residencia están correlacionados con la tendencia a reportar que hay muy poca libertad de prensa en Perú. Aquellos que viven en las áreas rurales tienden a sentir un poco más que hay muy poca libertad de prensa (51,1%) que quienes viven en las áreas urbanas (45,3%)¹⁰. Los peruanos en el quintil más alto de riqueza confían significativamente menos (37,6%) que los peruanos en el quintil más bajo (53,5%).

⁹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

¹⁰ Aunque cuando se controla por otras variables demográficas y socioeconómicas esta relación desaparece.

Gráfico 2.3 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

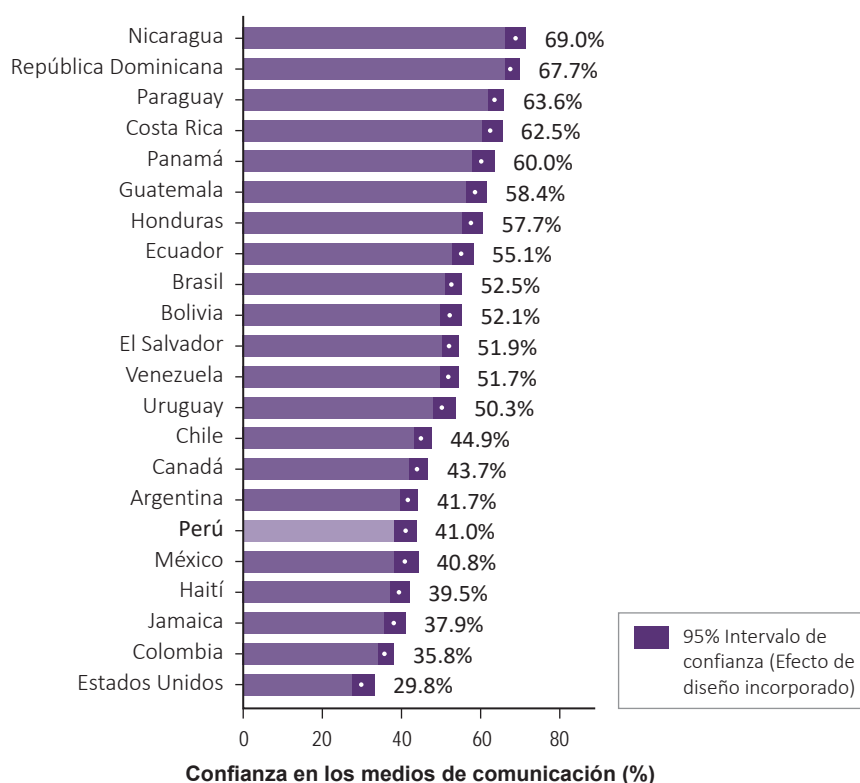
Confianza en los medios de comunicación

Desde 2004 hasta hoy en día, las encuestas del Barómetro de las Américas han consultado sobre la confianza en los medios usando la pregunta que se presenta abajo. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para los análisis aquí presentados, aquellos que contestaron 5, 6 o 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían en los medios masivos.

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

El gráfico 2.4 muestra el porcentaje de personas en cada país que confía en los medios, de acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2016/17. La confianza en los medios es más alta en Nicaragua, República Dominicana, Paraguay y Costa Rica, y menor en Haití, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. Con un nivel promedio de confianza en los medios de comunicación de 41% en 2017, Perú se encuentra entre los países con relativamente bajos niveles de confianza promedio, con menos de la mitad de los ciudadanos expresando confianza en los medios de comunicación. A nivel individual en las Américas como un todo, solo hay una débil conexión entre la confianza en los medios y creer que hay muy poca libertad de prensa (correlación de Pearson=-0,04). Esto sugiere que un bajo nivel de disponibilidad de libertad de prensa no necesariamente erosiona o de alguna forma corresponde con la confianza pública en los medios. Puede ser que, en muchos casos, los ciudadanos no vean a la prensa como cómplice en el cierre del espacio a los medios.

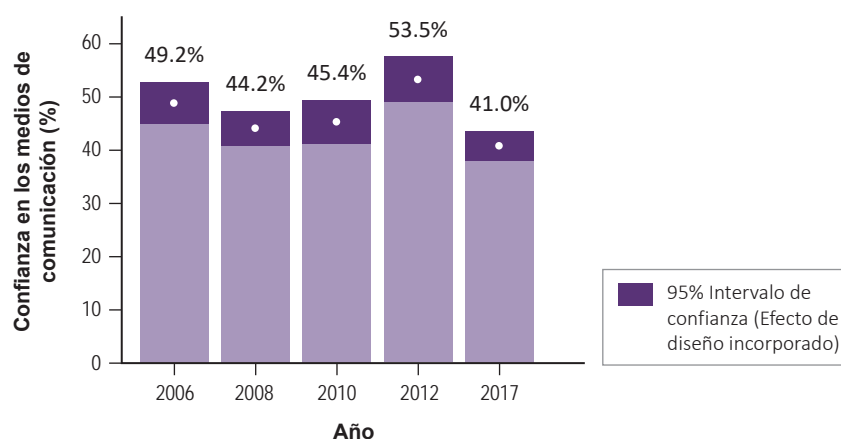
Gráfico 2.4 Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

La confianza en los medios en la región como un todo ha caído levemente a lo largo del tiempo¹¹. El gráfico 2.5 muestra que en Perú el porcentaje que confía en los medios llegó a su nivel más bajo en 2017, tras varias oscilaciones en las mediciones previas. Mientras que en 2006, casi la mitad de personas (49,2%) expresaron confiar en los medios, solo 41% de personas expresa confiar en los medios en Perú en 2017.

Gráfico 2.5 Confianza en los medios de comunicación a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

11 El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a solo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.

IV. Libertad para expresar opiniones

Otra libertad fundamental es la de expresión individual. En el Barómetro de las Américas 2016/17, se le preguntó a los entrevistados si había muy poca, suficiente, o demasiada libertad de expresión en el país¹². La pregunta fue formulada acerca de la libertad de expresión en general y acerca de la libertad de expresión política en particular, como se presenta a continuación:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

Las próximas dos subsecciones presentan los resultados de estas dos medidas. Una vez más, la discusión se concentra alrededor de entender hasta qué punto y entre quiénes existe la percepción de un déficit de libertad.

Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general

Casi la mitad del público en las Américas (49%) cree que hay muy poca libertad de expresión en su país. Por otro lado, 34% reporta que hay un grado suficiente de libertad de expresión, y 17% dice que hay demasiada¹³. Obviamente, estos promedios oscurecen la significativa variación entre países.

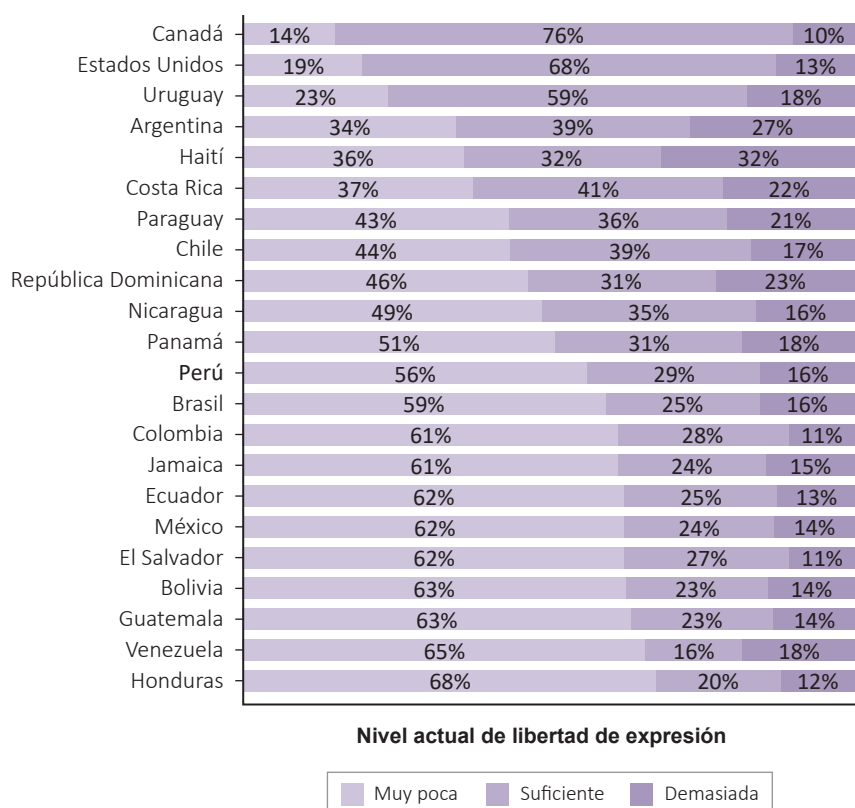
El gráfico 2.6 muestra la proporción de personas que dieron cada evaluación –muy poca, suficiente, o demasiada– para cada país en la que se formuló la pregunta en el Barómetro de las Américas. Así como con la libertad de prensa, la menor cantidad de preocupación por la “muy poca” libertad se encuentra en Canadá, donde solo 14% reporta que hay un déficit respecto a la libertad de expresión en el país. Una vez más, las percepciones de un déficit en la libertad también son comparativamente bajas en los Estados Unidos y Uruguay: 19% y 23% respectivamente, sienten que hay muy poca libertad de expresión. En contraste, en 12 países, más del 50% de las personas reportan que hay muy poca libertad de expresión: Panamá, Perú, Brasil, Colombia, Jamaica, Ecuador, México, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Honduras.

En Perú cerca de seis de cada diez personas (56%) dicen que hay un déficit con respecto a la libertad de expresión en el país. Mientras, uno de cada tres (29%) reporta que hay suficiente libertad de expresión en 2017. Para el 16% restante habrá demasiada libertad de expresión en el país.

12 Como con todas las preguntas de la serie LIB, la pregunta no fue formulada en los seis países de la OECD, ni en Guyana.

13 Estos valores son calculados incluyendo Estados Unidos y Canadá; para ALC (ALC-21, menos Guyana), 52% de las personas reportan muy poca, 31% reportan suficiente, y 17% reportan demasiada libertad de expresión.

Gráfico 2.6 Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas

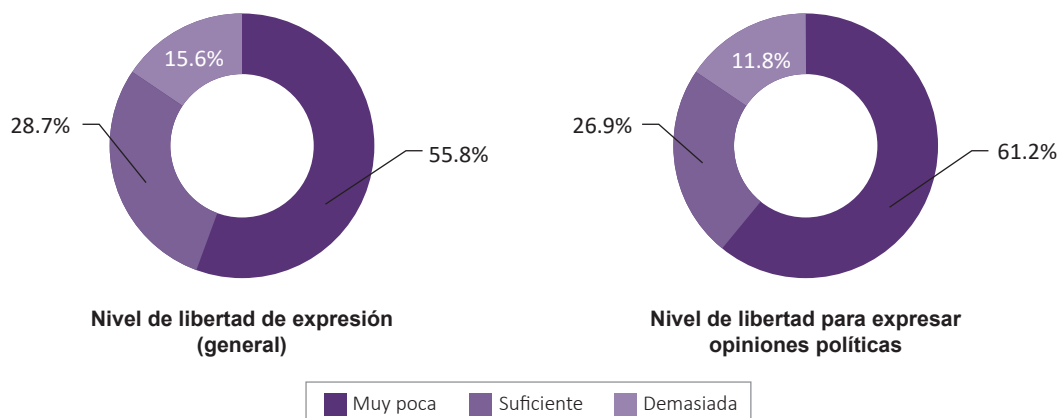
La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. El Barómetro de las Américas 2016/17, por tanto, formuló una segunda pregunta sobre si los ciudadanos se sienten libres para expresar opiniones políticas sin miedo¹⁴. En promedio, a lo largo de todas las Américas, 54% cree que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas en las Américas, mientras que 32% cree que hay suficiente y 14% cree que hay demasiada libertad de este tipo¹⁵.

El gráfico 2.7 presenta los valores promedio entre los peruanos para las evaluaciones públicas de la cantidad de libertad de expresión general y libertad de expresión política. Como el gráfico muestra, los peruanos reportan, en promedio, menos libertad para expresar opiniones políticas sin miedo (61,2%), en comparación con la expresión de opiniones generales (55,8%).

14 La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

15 Si Estados Unidos y Canadá son excluidos, las cifras para ALC-21 (menos Guyana) para muy poca, suficiente y demasiada libertad de expresión política son 57%, 28% y 15%, respectivamente.

Gráfico 2.7 El suministro de las libertades de expresión en Perú, 2017



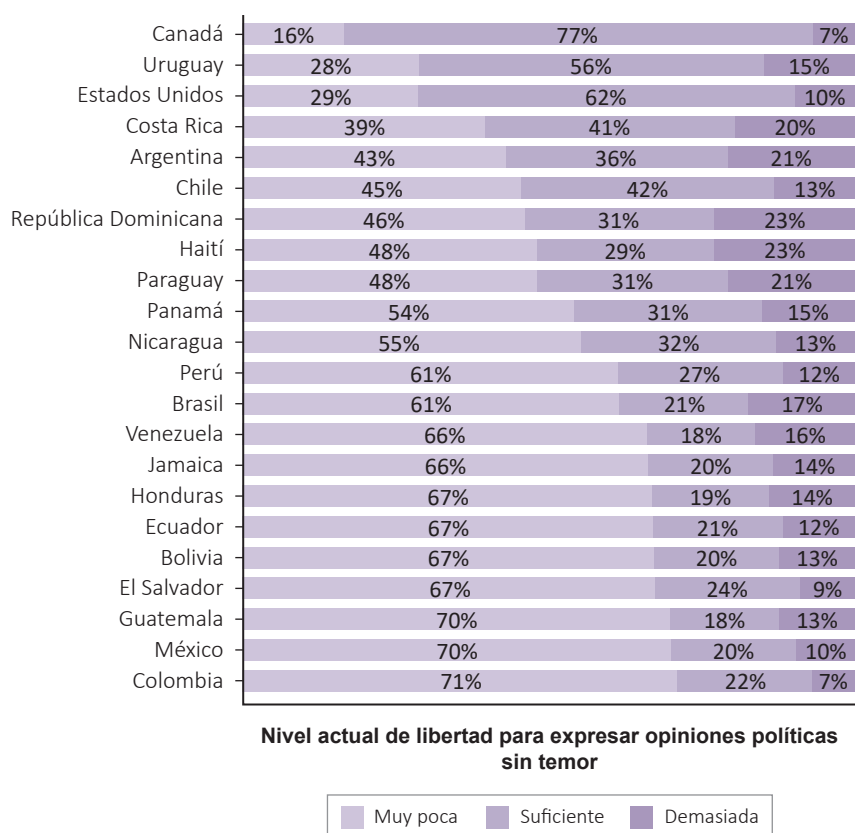
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

El gráfico 2.8 muestra la proporción de personas que en cada país reportan que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad para expresar opiniones políticas. No es sorprendente, que exista algo de similitud frente a lo que encontramos al analizar la medida sobre libertad de expresión en general. Por ejemplo, una vez más, los reportes de muy poca libertad son más bajos en Canadá, Estados Unidos y Uruguay. En trece países, más del 50% de las personas reporta que hay un déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: Panamá, Nicaragua, Perú, Brasil, Venezuela, Jamaica, Honduras, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Guatemala, México y Colombia. Vale la pena indicar que México, Colombia y Guatemala son tres de los países que han experimentado niveles extraordinariamente altos de amenazas y violencia (incluyendo la homicida) orientada a las personas asociadas con los medios¹⁶.

Seis de cada diez peruanos (61%) sienten que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor en 2017. El 27% cree que hay suficiente libertad para expresar las opiniones políticas, mientras que hay un 12% que opina que hay demasiada libertad.

16 Ver, por ejemplo, freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america.

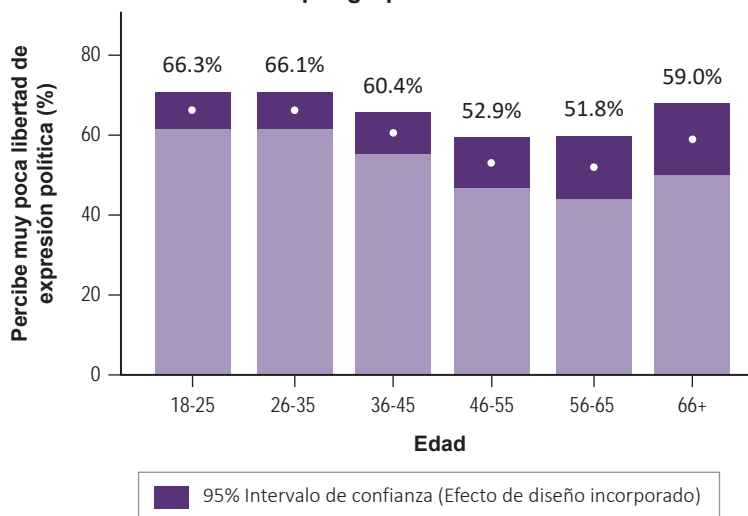
Gráfico 2.8 Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

¿Algunas personas tienen mayor probabilidad que otras de indicar que hay un nivel insuficiente de libertad para expresar puntos de vista políticos sin miedo en Perú? El análisis de los datos revela diferencias significativas por edad¹⁷. El gráfico 2.9 muestra estos resultados. En Perú, en promedio, las personas de entre 46 y 65 años perciben significativamente menos libertad de expresión que las más jóvenes (18 a 35 años).

¹⁷ No se encontraron resultados significativos en función del lugar de residencia urbano (frente al rural), el nivel de educación, el nivel de riqueza, ni el género como predictores de esta variable.

Gráfico 2.9 Percepción de que existe muy poca libertad de expresión política en Perú por grupos de edad

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

V. Derechos humanos

Mientras que la preocupación sobre las deficiencias en el nivel de libertad de prensa y de expresión es elevada en las Américas, los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones sobre los derechos humanos son aún más pronunciadas. Para apreciar la evaluación del público sobre el nivel de protección a los derechos humanos, se formuló la siguiente pregunta:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

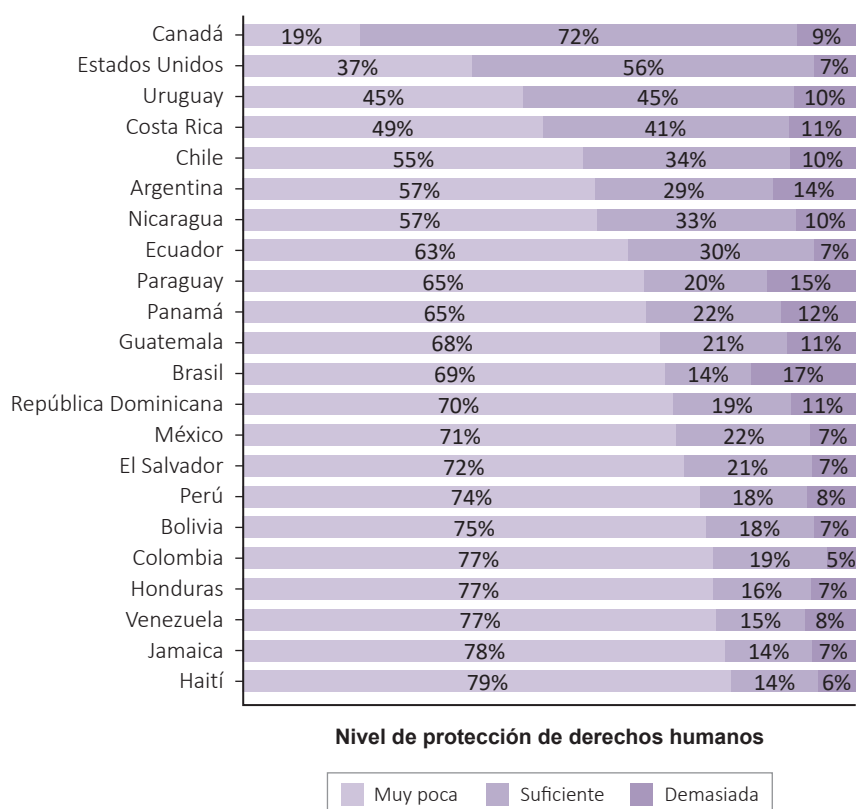
A lo largo de las Américas, en promedio, 64% del público reporta que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Puesto de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas cree que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país. El 27% reporta que hay un suficiente nivel de protección a los derechos humanos y solo 9% reporta que hay demasiada protección a los derechos humanos¹⁸.

El gráfico 2.10 muestra los resultados para cada país en esta medida. En Canadá, solo 19% de las personas reportan que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país. Estados Unidos y Uruguay siguen, con 37% y 45%, respectivamente, reportando muy poca protección a los derechos humanos. Aunque estos tres países se concentran en la parte baja en gráficos similares presentados antes en este capítulo, estos valores, sin embargo, resaltan el hecho de que mucho menos personas –en general– reportan que hay suficiente protección a los derechos humanos. En la gran mayoría de casos (todos menos cuatro países), más del 50% de la población

18 Si los Estados Unidos y Canadá son excluidos, los valores de ALC-21 (menos Guyana) para el porcentaje que cree que hay muy poca, suficiente o demasiada protección a los derechos humanos son 67%, 23% y 9%, respectivamente (los valores no suman 100 debido al redondeo).

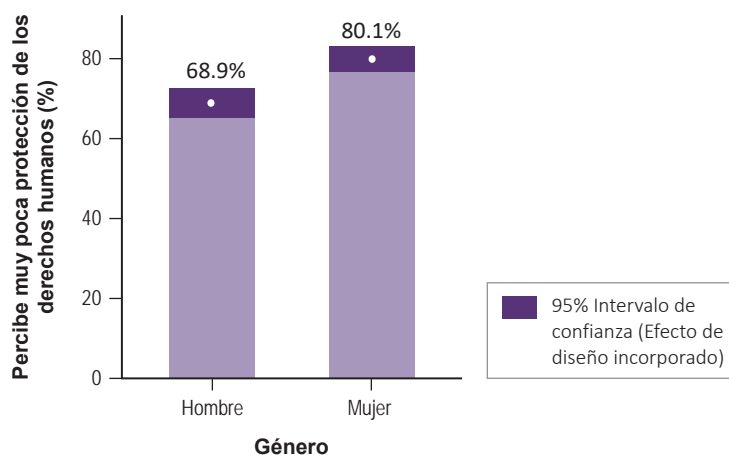
reporta que hay un déficit en la protección de los derechos humanos en el país. Perú queda entre los países en los que se percibe un mayor déficit de protección a los derechos humanos en el país, con 74% expresando que hay muy poca protección a este tipo de derechos en 2017.

Gráfico 2.10 Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

El gráfico 2.11 ilustra las diferencias en las evaluaciones sobre el nivel de protección a los derechos humanos en Perú según género, la única variable que alcanzó significancia estadística en el análisis realizado. Las mujeres peruanas perciben en mayor medida (80,1%) que hay muy poca protección a los derechos humanos en comparación con los hombres (68,9%).

Gráfico 2.11 Percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos en Perú por género

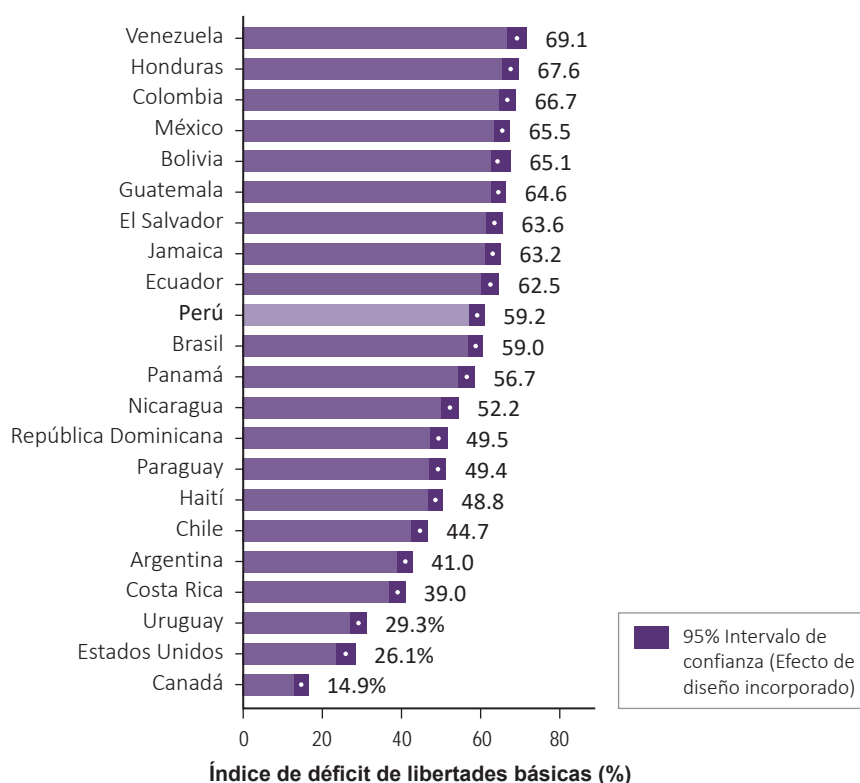
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

VI. Índice de déficit de libertades básicas

Una gran cantidad de personas en las Américas expresan preocupación por la muy poca disponibilidad de libertades básicas, desde la libertad de prensa a las libertades de expresión y la protección a los derechos humanos. Al mismo tiempo, hay variación significativa entre países. En algunos países, una minoría expresa preocupación por que hay un déficit de alguna libertad, mientras que en otros es una gran mayoría. En esta sección, las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen de la “deficiencia de libertades básicas”. Continuando el énfasis en quienes reportan que hay una deficiencia de libertad, este índice se genera al sumar –a nivel individual– los reportes de que hay “muy poca” (frente a cualquier otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas¹⁹. Esos puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de 0 a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay “muy poca” disponibilidad de las cuatro libertades básicas examinadas en este capítulo –medios de comunicación, expresión en general, expresión política, y protección a los derechos humanos–. Al otro extremo del índice, un puntaje de cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de ninguna de estas libertades básicas. El gráfico 2.12 muestra los puntajes promedio para cada país en este índice resumen.

19 La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico alpha es 0,69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá.

Gráfico 2.12 Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; GM_v.07172017

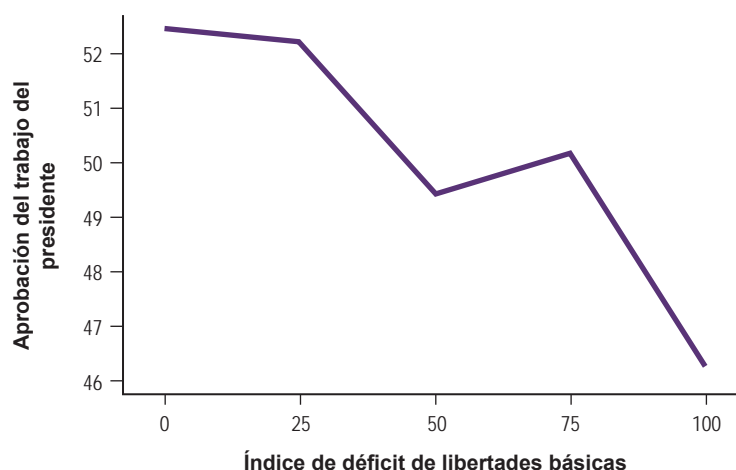
El índice de “déficit de libertades básicas” captura la medida en la que la población de los países está insatisfecha con el suministro de libertades básicas, es decir, la medida en que se percibe que no hay suficiente protección a ellas. Los puntajes en el gráfico 2.12 van de un mínimo de 14,9 puntos en Canadá a un máximo de 69,1 puntos en Venezuela –a mayor puntaje, mayor déficit de libertades básicas percibidas. En la mayoría de países– Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela –el puntaje promedio de cuán inadecuada se percibe que es la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100.

¿La deficiencia en el suministro de libertades básicas tiene consecuencias para las evaluaciones personales del gobierno y su involucramiento individual en la política? Mishler y Rose (2001) argumentan y encuentran evidencia de que el suministro de libertades se relaciona con el apoyo al régimen, por tanto, hay razones para esperar aquí dicha conexión. La creación del índice de déficit de libertades básicas permite un análisis a nivel individual de la medida en la que las deficiencias en el suministro de libertades básicas están, en este caso, relacionadas con la aprobación presidencial y la intención de voto. En esta sección, reportamos los resultados del análisis de la encuesta del Barómetro de las Américas en Perú en 2017. En el reporte regional, examinamos estas relaciones para la región; y encontramos que, a lo largo de la región, déficits en las libertades básicas predicen menor aprobación del desempeño presidencial.

La deficiencia de libertades básicas está fuertemente relacionada (y de forma negativa) con la aprobación del desempeño del presidente en Perú. El gráfico 2.13 muestra de forma lineal la

relación entre el índice del déficit de libertades básicas y la aprobación del desempeño del presidente. Se puede observar que mientras aumenta el déficit en el suministro de libertades básicas, menor es la aprobación presidencial. Un cambio en la percepción de que no hay deficiencias en libertades básicas (un puntaje mínimo en el índice resumen) a una percepción de que existen deficiencias en las cuatro formas de libertades, predice un descenso de 15 puntos en la aprobación del desempeño del presidente²⁰.

Gráfico 2.13 Deficiencia de libertades básicas y aprobación del trabajo del presidente en Perú



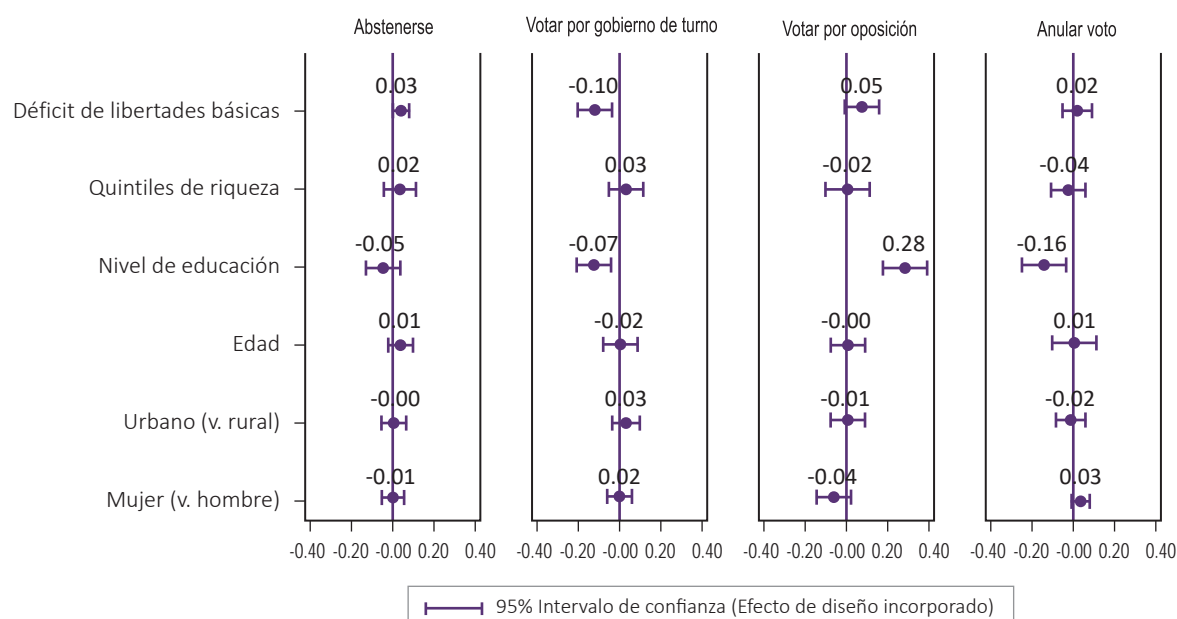
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

Si la percepción extendida de deficiencias en las libertades básicas afecta la aprobación del desempeño del presidente, también podríamos esperar que prediga las intenciones de voto (ver Power y Garand 2007). El Barómetro de las Américas pregunta a los entrevistados por su intención de voto, si una elección tuviera lugar esa semana. Las principales opciones, que se analizan aquí son: no votar (es decir, abstenerse), votar por un candidato asociado con el gobierno de turno, votar por un candidato de la oposición, o anular/invalidar el voto. Debido a que esta variable tiene cuatro categorías de respuesta, es apropiado analizarla usando una regresión logística multinomial. El gráfico 2.14 presenta el cambio en las probabilidades estimadas en Perú 2017 para las variables independientes incluidas en este análisis de regresión –las cinco variables demográficas y socioeconómicas evaluadas a lo largo de este capítulo y la medida de déficit en las libertades básicas. Para cada variable en el eje y, el gráfico muestra el cambio estimado en la probabilidad de observar cada respuesta– abstención, votar por gobierno de turno, votar por oposición, anular el voto²¹.

20 Estos resultados, y aquellos para la intención de voto, provienen de un análisis de regresión que controla por características individuales (género, lugar de residencia, educación, edad y riqueza). Los resultados se pueden consultar en el anexo estadístico de este informe, en el sitio web de LAPOP.

21 Todas las otras variables se mantienen constantes en su promedio.

Gráfico 2.14 Déficit de libertades básicas e intención de voto en Perú, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

El gráfico 2.14 documenta que, en comparación con los peruanos que no perciben un déficit en libertades básicas, aquellos que perciben un máximo grado de déficit tienen diez por ciento menos de probabilidad de votar por un candidato asociado con el gobierno de turno. La percepción de un déficit significativo y amplio en el suministro de libertades básicas tiende a motivar a las personas en sentido contrario a apoyar al gobierno de turno.²²

VII. Conclusión

El público a lo largo de las Américas y en Perú en particular percibe deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas. Las perspectivas de los ciudadanos reflejan las calificaciones de expertos: la realidad sobre el terreno es tal como la descrita por aquellos que hacen seguimiento a la medida en la que las libertades básicas –libertad de prensa, de expresión, y los derechos humanos en general– son respetadas en las Américas. Esto fue resaltado dentro de este capítulo, al comparar la evaluación del público sobre las deficiencias en el suministro de libertad de prensa y los puntajes de Freedom House en el mismo tema (ver gráfico 2.2). Esta conclusión también se sostiene cuando se considera el más amplio índice del déficit de libertades básicas (en una escala de 0 a 100 de las evaluaciones públicas de la medida en la que la protección de las libertades básicas es deficitaria). El índice del déficit de libertades básicas y el puntaje de libertad civil de Freedom House (donde puntajes más altos reflejan menores cantidades de libertad) para los países analizados en este capítulo están conectados robustamente; la correlación de Pearson entre las dos es 0,73.

22 Aquellos que perciben que hay muy poca libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de expresión política y protección de derechos humanos, no tienen mayor probabilidad de abstenerse, votar por la oposición o votar nulo.

Como este capítulo ha documentado, hay una gran variación en las experiencias de los ciudadanos con el suministro de libertades básicas entre países y entre sub-grupos. Respecto a los países, hay algunos en los que el promedio del índice de déficit de libertades básicas es bastante bajo; entre estos países están Canadá, Estados Unidos, Uruguay y Costa Rica (ver gráfico 2.12). Por otro lado, el público reporta amplias deficiencias en el suministro de libertades básicas en varios países, incluyendo Perú.

Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son un asunto importante. Una adecuada disponibilidad de libertades básicas es necesaria para que los ciudadanos deliberen y se vinculen con la política. Así como el compromiso ciudadano con la política es fundamental para la democracia representativa moderna (ver discusión en el capítulo 1 de este reporte), también las libertades civiles son críticas para la democracia. Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes porque ellas afectan las evaluaciones individuales del sistema político y su disposición a involucrarse en este (ver, por ejemplo, Mishler y Rose 2001). Como este capítulo ha demostrado, aquellos que perciben mayores déficits en el suministro de libertades básicas reportan evaluaciones más negativas del presidente y tienen más probabilidad de reportar una intención de voto contraria al gobierno de turno, en otros casos también de renunciar por completo a depositar un voto válido. En tanto el gobierno tenga éxito en mantener el espacio político abierto, más positivas serán las orientaciones de los ciudadanos hacia este.

También es posible que las percepciones de demasiada libertad sean importantes. Como se resalta al comienzo de este capítulo, un análisis detallado de quienes reportan una disponibilidad desbordada de cualquier tipo de libertad no está dentro del alcance de los objetivos centrales del mismo. Sin embargo, es importante tener en mente que, en varios casos, existen minorías no deleznales que expresan una preocupación por que existe demasiada de una libertad particular. En Perú, por ejemplo, 16% de individuos cree que hay demasiada libertad de prensa, 12% cree que hay demasiada libertad de expresión, y 8% cree que hay demasiada protección a los derechos humanos. Uno puede reflexionar si acaso estas perspectivas representan una amenaza para el ejercicio completo de los derechos democráticos de los demás en el país. Para responder esta pregunta, examinamos –por la región ALC– la medida en la que la tendencia a reportar que hay “demasiado” de una libertad particular está asociada con menores niveles de tolerancia de los derechos de los críticos del régimen de participar en política²³. En breve, en tres de los cuatro casos (libertad de prensa, libertad de expresión y libertad de expresión política), los análisis revelan que aquellos que perciben que hay demasiada libertad son distintivamente menos tolerantes que aquellos que perciben que hay una suficiente cantidad de esa libertad²⁴. En resumen, hay razones para estar preocupados no solo por el grado en que el público percibe deficiencias en el suministro de libertades básicas, sino también con respecto a la proporción del público que cree que hay demasiada libertad.

23 La medida de tolerancia política es un índice aditivo basado en el grado en el que las personas desapruueban o aprueban el derecho de los críticos del régimen a ejercer el derecho al voto, el derecho a participar en demostraciones pacíficas, el derecho a ser candidatos y el derecho a hacer discursos. Este índice sirve como la variable dependiente en cuatro análisis de regresión. En cada una, estimamos la tolerancia política con el género, lugar de residencia urbano (frente al rural), educación, edad, riqueza, variables dicotómicas por país, y variables dicotómicas para aquellos que dijeron que había “muy poco” y aquellos que dijeron que había “demasiado” de una libertad dada (la categoría de comparación es aquellos que contestaron “suficiente”). Los análisis están disponibles en el apéndice al reporte regional del 2016/17 del Barómetro de las Américas en línea.

24 Resulta interesante que quienes perciben que hay muy poca libertad de expresión (general o política) también son menos tolerantes, pero solo por el más mínimo de los márgenes, comparados con quienes reportan que hay una suficiente disponibilidad de esa libertad. En resumen, aunque estadísticamente significativa, no hay una diferencia substantiva entre quienes reportan muy poca y quienes reportan suficiente libertad de expresión en estos análisis.

Capítulo 3. La inseguridad ciudadana y su impacto político

I. Introducción

En nuestro informe previo, basado en la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014, afirmábamos que, a pesar de la mejora de varios indicadores sociodemográficos, el país atravesaba una seria crisis de inseguridad ciudadana (Carrión y Zárate 2015). Aunque la encuesta de 2017 muestra un impresionante crecimiento de preocupación ciudadana con el tema de la corrupción, la inseguridad sigue siendo un asunto presente en la opinión pública, especialmente en la capital. En el informe de 2015 también señalábamos que la respuesta institucional al tema de la inseguridad ciudadana dejaba mucho de desear, especialmente en un contexto donde los ministros del interior, entre 2001 y 2012, duraban en promedio no más de un año en el puesto (Zárate, Aragón y Morel 2013). En años recientes se nota una mayor preocupación de parte de las instituciones del Estado para estudiar el problema y ofrecer algunas políticas para enfrentarlo. Por ejemplo, a mediados del año 2016, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) presentó el Sistema Integrado de Estadísticas de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana, que centraliza la información recogida “a través de los censos nacionales, encuestas especializadas y registros administrativos sectoriales”¹.

El esfuerzo del INEI de generar estadísticas confiables sobre la criminalidad es parte de un proceso institucional reciente para afrontar este problema. Aunque ya en el año 2003, bajo la administración del presidente Alejandro Toledo, se había creado el Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana (SINASEC), este organismo, como lo reconoce su propia página web, no había operado de manera eficaz en su primera década de funcionamiento². Uno de los organismos ejecutivos creados por este sistema fue el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana (CONASEC). A partir del gobierno de Ollanta Humala se trató de prestar mayor atención al tema de inseguridad a través del desarrollo del Plan Nacional de Seguridad Ciudadana 2013-2018³. Este plan tiene el mérito de consolidar una serie de estadísticas de diversos tipos de delitos tanto a nivel nacional, comparando Perú con otros países del continente, así como a nivel departamental. Asimismo, el plan ofrece un diagnóstico de la situación de inseguridad ciudadana, señalando que las causas son múltiples, pero identificando seis “causas directas”:

“Los factores de riesgo social que propician comportamientos delictivos, los escasos espacios públicos seguros como lugares de encuentro ciudadano, la débil participación de los ciudadanos, la sociedad civil, el sector privado y los medios de comunicación social en la seguridad ciudadana, la baja calidad y cobertura del servicio policial, la deficiente calidad y acceso a los servicios de justicia, y, en general, la débil institucionalidad del Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana”⁴.

1 INEI 2016.

2 <http://www.seguridadidl.org.pe/actores/sistema-nacional-de-seguridad-ciudadana>

3 Presidencia del Consejo de Ministros y Ministerio del Interior 2013

4 Presidencia del Consejo de Ministros y Ministerio del Interior 2013, p.65.

El plan termina afirmando que se necesita una combinación de estrategias, o como el informe denomina: “factores de éxito”, para enfrentar la crisis de inseguridad ciudadana de una manera efectiva. Estas estrategias o factores incluyen, en primer lugar, el liderazgo político para hacer frente a este desafío; en segundo término, los recursos financieros, logísticos y tecnológicos para afrontar el problema; en tercer lugar, el compromiso de las organizaciones públicas y privadas, así como de las instancias de la sociedad, para ayudar en la lucha contra la delincuencia; y, finalmente, la institucionalización de los esfuerzos del Estado para enfrentar el problema⁵.

Es importante señalar que la comunidad académica continúa prestando atención a este problema que afecta a gran parte de la población. Además de los trabajos mencionados en nuestro informe anterior (Berninzon, Levaggi y Mejía 2012; Bazán, Mejía y Levaggi 2013; Costa y Romero 2011a; Costa y Romero 2011b; Costa, Romero y Moscoso 2011; Dammert 2004; Bailey y Dammert 2006), una serie de estudios más recientes discuten esta problemática. Por ejemplo, Costa y Romero (2014) ofrecen un interesante análisis sobre el perfil de los criminales peruanos basado en una encuesta regional de sentenciados realizada en 2013 y financiada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los resultados de este estudio muestran que la mayoría de los sentenciados son de condición socioeconómica pobre y enfrentaron violencia en el hogar durante su niñez, además de registrar comportamientos de consumo de alcohol y drogas (Costa y Romero 2014, 10-11).

Pero a pesar de que este perfil es consistente con lo encontrado en otros países, los autores consideran que los factores de riesgo son relativamente menores que en esos otros países, y que por lo tanto los elevados niveles de victimización en el Perú se explicarían “por las deficiencias e ineficacia de las instituciones encargadas de prevenir y perseguir el delito” (Costa y Romero 2014, 11). Dammert, Mujica y Zevallos (2017) ofrecen un exhaustivo resumen de la producción académica sobre la inseguridad en el Perú. También debe mencionarse el esfuerzo de Zevallos y Mujica (2016) para ofrecer un análisis de las distintas opciones de políticas públicas para luchar contra este flagelo.

En nuestro informe previo también mencionábamos el importante trabajo de investigación y editorial del Instituto de Defensa Legal en este tema. Esta ONG ha seguido publicando importantes trabajos como los informes anuales de seguridad ciudadana, los mapas de riesgos y recursos de seguridad ciudadana, y una serie de documentos de trabajo sobre diversos temas relativos a la seguridad (por ejemplo, Huaytalla Quispe 2016; Bazán Seminario y Huaytalla Quispe 2016; IDL-SC 2009). El Laboratorio de Criminología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) lleva a cabo una labor importante en la investigación de temas relacionados con el crimen y la violencia en los países andinos⁶.

Un tema que también empieza a interesar a los investigadores es la percepción de inseguridad y sus efectos actitudinales. Un trabajo de Noam López Villanes (2014), basado en encuestas realizadas en Lima Metropolitana, muestra que la victimización por crimen y la percepción de inseguridad son fenómenos diferenciados; es decir, que la percepción de inseguridad está solo parcialmente influida por los niveles de victimización por crimen; también lo está por otros factores “como el sexo, la edad, la etnia y el nivel socioeconómico, así como [...] (el) capital social existente, la exposición a medios de comunicación, la prevalencia de organizaciones que

5 Presidencia del Consejo de Ministros y Ministerio del Interior 2013, p. 94-95.

6 Ver <http://criminologia.pe/>

provean seguridad, entre otras” (López Villanes 2014, 43). Desde una perspectiva de los impactos del temor al delito, Amaya, Espinoza y Vozmediado (2011) estudian cómo un incremento en el temor al delito entre estudiantes universitarios en Lima pudiera influir en mayores actitudes autoritarias de derecha. Carrión y Balasco (2016) no estudian el caso peruano en particular, pero lo incluyen dentro de su estudio comparativo de percepción de inseguridad y su impacto en el apoyo a la democracia. Lo que encuentran es que el miedo al crimen tiene un impacto sistemático en los niveles de apoyo a la democracia, pero esta relación se encuentra solo en aquellos países, como Perú, donde los niveles de victimización por el crimen son elevados (Carrión y Balasco 2016, 40-41).

En este capítulo exploramos las experiencias de los peruanos con la delincuencia, así como sus percepciones en torno a ella, en función de lo que han declarado a la encuesta del Barómetro de las Américas 2017.

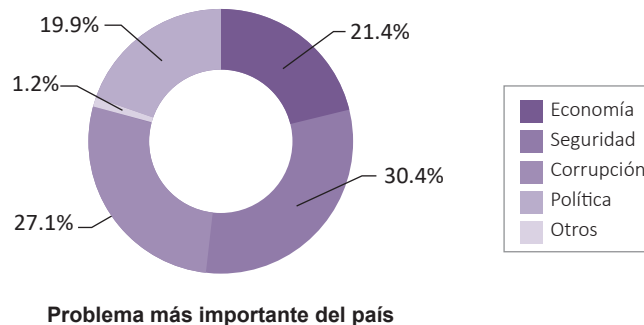
II. Principales hallazgos

- La inseguridad ciudadana continúa apareciendo en la encuesta como el problema más importante del país. El Perú se encuentra en el grupo de países donde el 30% o más de los encuestados menciona la inseguridad como el problema más grave del país.
- La mayor proporción de población que ha sido víctima de un acto delincuencia se encuentra concentrada en las zonas urbanas, en particular en Lima Metropolitana, donde casi un 40% afirma haber sido victimizada por la delincuencia, mientras que apenas un 22% de los residentes en áreas rurales lo hace.
- En términos agregados, un 35,5% de encuestados varones afirman haber sido víctimas de la delincuencia, mientras que solo un 30,4% de las encuestadas mujeres afirman lo mismo. Esta diferencia es mucho más pronunciada en las zonas rurales (29% de hombres y 16,9% de mujeres han sido víctimas), mientras que en Lima Metropolitana esta diferencia por género prácticamente desaparece.
- Aunque la victimización por delincuencia es alta en el Perú, la mayoría de los encuestados reportan haber sido víctimas de delitos que pueden catalogarse como no violentos.
- Una clara mayoría (58%) declara algún grado de percepción de inseguridad, una cifra que es muy cercana al 60,2% que encontramos en 2014.
- Aunque las mujeres exhiben un nivel de victimización por delincuencia menor al de los hombres, su percepción de inseguridad es significativamente más alta.
- El Perú aparece como uno de los países que registra los promedios más altos de percepción de inseguridad. En 2014, el Perú se encontraba solo por debajo de Venezuela en el promedio de percepción de inseguridad. En 2017, el Perú se ubica por debajo de Venezuela y la República Dominicana.
- La percepción de inseguridad ciudadana deprime la aprobación de la labor del presidente.

III. La inseguridad en el Barómetro de las Américas

La encuesta del Barómetro de las Américas fue realizada entre febrero y abril de 2017, algunas semanas después que se destapara la extensa red de corrupción del caso *Lava Jato* en el Perú. Pese a ello, la inseguridad ciudadana continúa apareciendo en la encuesta como el problema más importante del país, con un 30,4% de menciones (gráfico 3.1), aunque en la presente ronda una buena parte de los encuestados (27,1%) también menciona a la corrupción como el problema más serio.

Gráfico 3.1 El problema más importante del país, Perú 2017

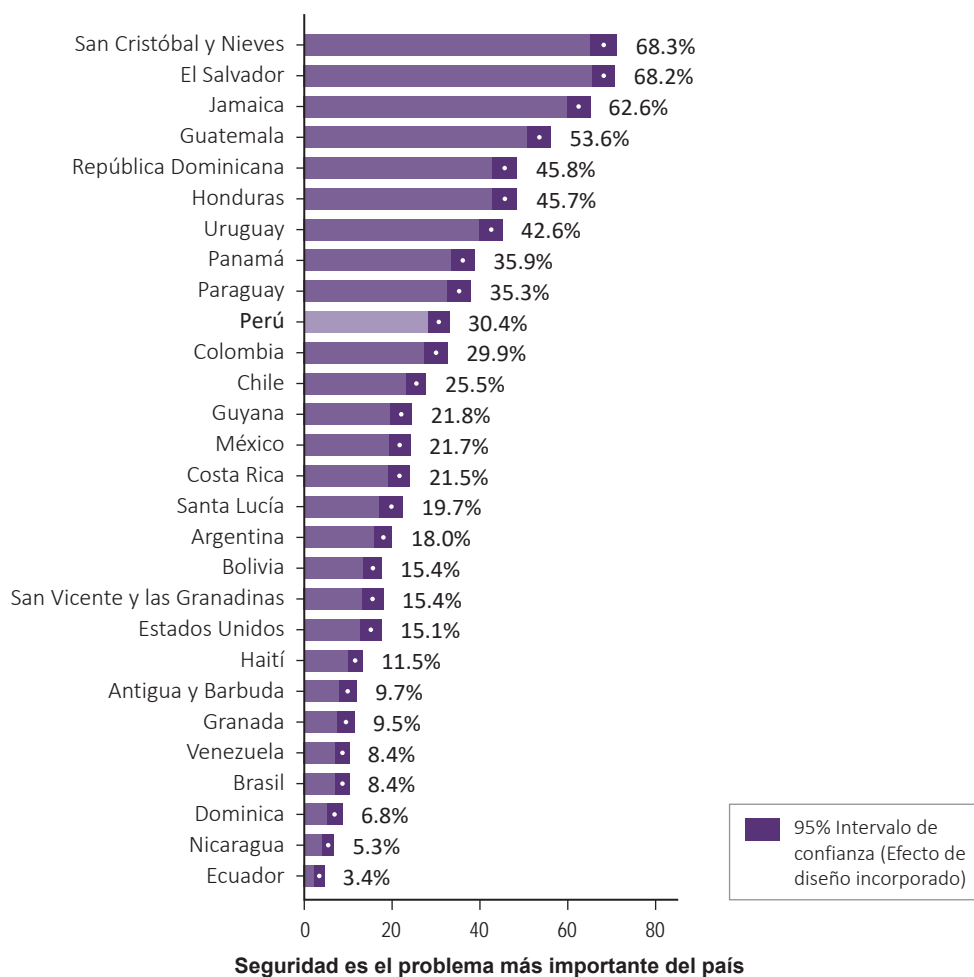


Problema más importante del país

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

En términos de comparación regional (gráfico 3.2), Perú se encuentra en el grupo de países donde el 30% o más de los encuestados mencionan la inseguridad como el problema más grave, muy cerca de lo encontrado en Colombia y Chile, pero bastante alejado de los porcentajes registrados en Ecuador y Bolivia. En el contexto sudamericano, solo Uruguay y Paraguay presentan porcentajes de preocupación por la seguridad superiores al encontrado en el Perú.

Gráfico 3.2 Porcentaje que identifica la seguridad como el problema más importante, 2017

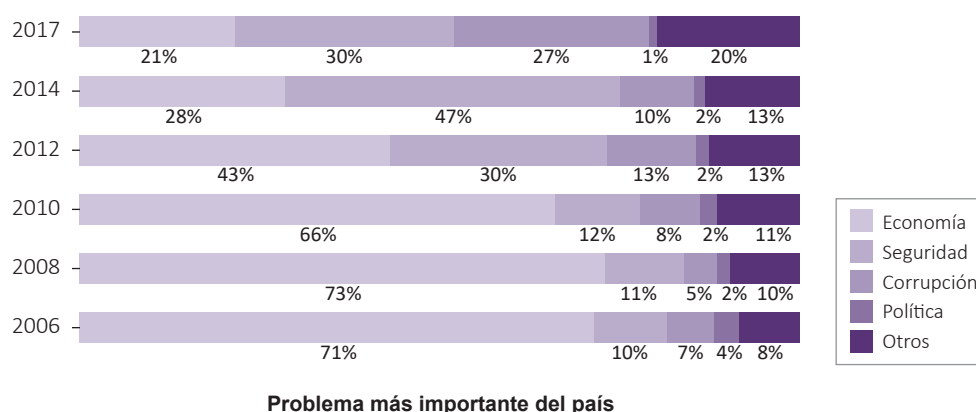


Seguridad es el problema más importante del país

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

Es importante señalar la manera en que la preocupación por la seguridad ha evolucionado desde 2006; el primer año en que se realizó la encuesta del Barómetro de las Américas. Como se observa en el gráfico 3.3, la preocupación ciudadana con la inseguridad era relativamente baja en 2006, casi siete de cada diez entrevistados señalaba temas relacionados con la economía como los principales problemas del país. A partir de ese año, la preocupación con la inseguridad creció de manera exponencial en la medida que la ola delincuencia en el Perú cobraba fuerza. En el año 2014, prácticamente la mitad de los encuestados señalaba temas relacionados con la delincuencia. Como hemos mencionado, en 2017 alrededor de un tercio de los encuestados menciona a la seguridad, una reducción significativa en relación a la encuesta de 2014, cuando la seguridad era el problema más grave del Perú para el 47% de los encuestados (gráfico 3.3). Es importante destacar que la preocupación con temas relacionados con la economía ha declinado de manera notable, de 71% de 2006 a 21% en 2017. Como contrapartida, mientras que solo un 7% de los entrevistados en 2006 mencionaba la corrupción como el problema más importante del país, en 2017 ese porcentaje llega, como se ha mencionado anteriormente, a 27%.

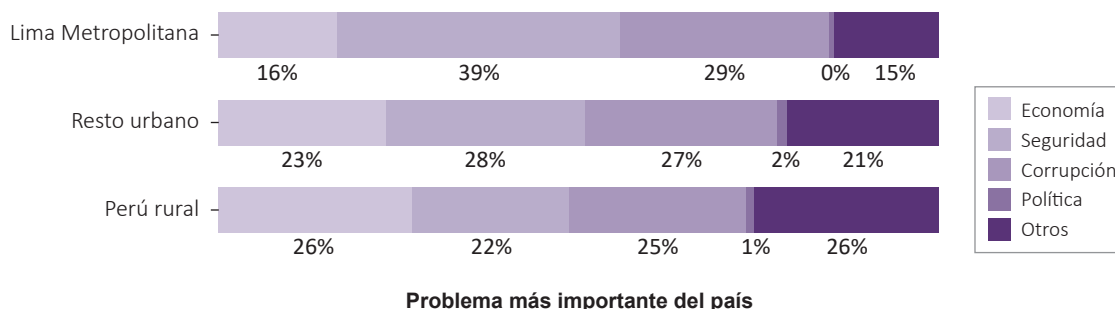
Gráfico 3.3 El problema más importante del país, Perú 2006-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

Como se verá más adelante, la delincuencia no afecta a todas las regiones del país por igual, y esto se refleja en la manera en que la identificación de la seguridad como el principal problema del país se distribuye geográficamente. En gráfico 3.4 se observa que el 39% de los encuestados que residen en Lima Metropolitana identifican a la seguridad como el problema más importante, mientras que un 22% de los residentes en áreas rurales lo hace. Los que residen en el resto del país urbano (zonas urbanas distintas a Lima Metropolitana), presentan una preocupación por la delincuencia mayor a la que se encuentra en las zonas rurales, pero menor al registrado en la capital del país. Es importante destacar cómo los residentes de las áreas rurales son los que señalan en mayor proporción a la economía como el problema principal del país.

Gráfico 3.4 El problema más importante del país según lugar de residencia, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

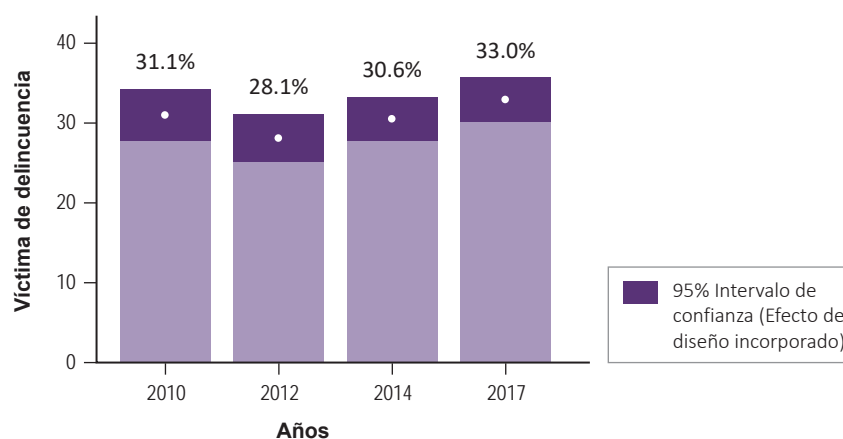
IV. La victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas, desde el año 2010, ha utilizado la siguiente pregunta para determinar la victimización por delincuencia:

VIC1EXT. ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?
 (1) Sí (2) No

La evolución de las respuestas a esta pregunta muestra que el porcentaje de victimización por delincuencia se ha mantenido en el rango de 28% a 33% (gráfico 3.5), lo cual es bastante alto en el contexto regional, como veremos más adelante.

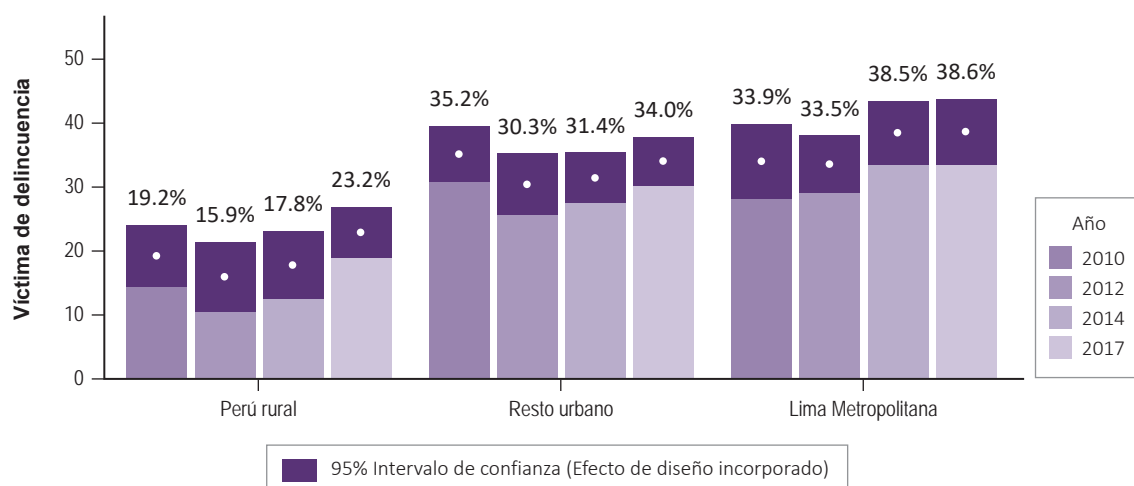
Gráfico 3.5 Victimización por delincuencia según años, Perú 2010-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

En relación con la encuesta de 2014, encontramos que el porcentaje de victimización en 2017 aumentó en las distintas áreas. El gráfico 3.6 muestra que la delincuencia, como se esperaba, es consistentemente más alta en las áreas urbanas y en Lima que en las zonas rurales.

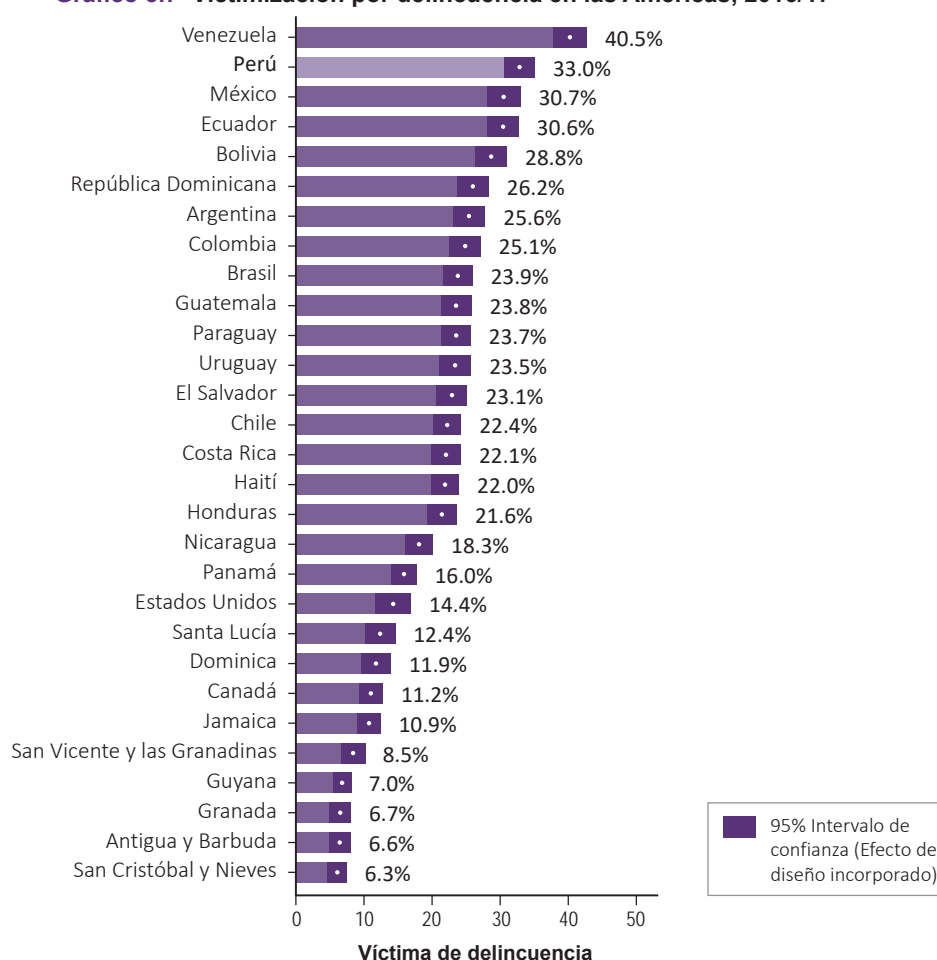
Gráfico 3.6 Victimización por delincuencia según años y lugar de residencia, Perú 2006-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

Desde las primeras encuestas, Perú ha mostrado altos niveles de victimización por delincuencia en términos comparados. En 2017, nuevamente, el Perú aparece como uno de los países que exhiben mayores niveles de victimización, en este caso solo por debajo de Venezuela (gráfico 3.7).

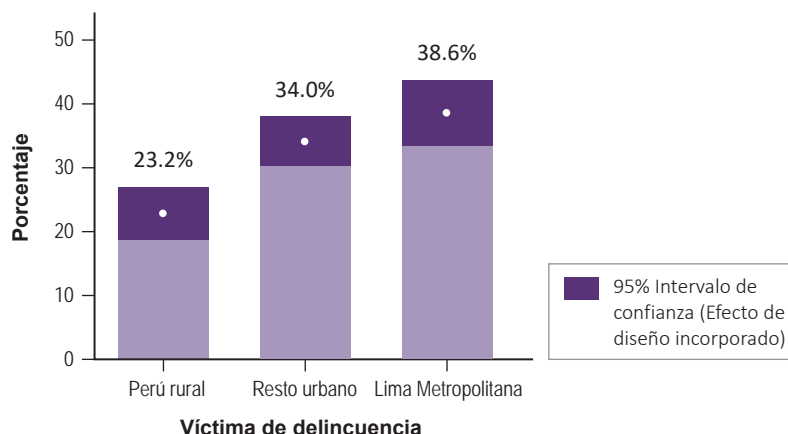
Gráfico 3.7 Victimización por delincuencia en las Américas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

Si examinamos la distribución de la victimización por delincuencia dentro de país encontraremos que la mayor proporción de población que ha sido víctima se encuentra concentrada en las zonas urbanas, en particular en Lima Metropolitana, donde casi un 40% afirma haber sido victimizada por la delincuencia. En contraste, solo un 23% de los encuestados que residen en áreas rurales manifiestan haber sido víctimas (Gráfico 3.8).

Gráfico 3.8 Victimización por delincuencia según lugar de residencia, Perú 2017

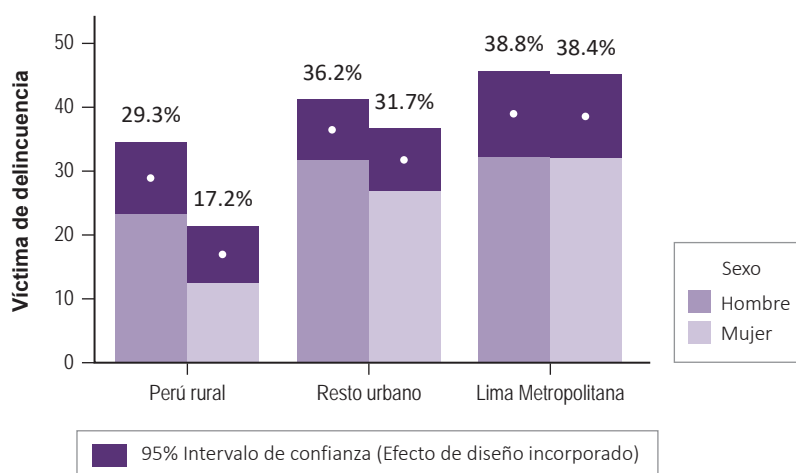


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2017; v PER17_D1.3

En términos de la evolución de las tasas de victimización por delincuencia a nivel nacional, la medición de 2017 sugiere que se consolida el crecimiento en la victimización ya registrado en 2014 (gráfico 3.8).

Un importante aspecto por señalar en relación con los patrones de victimización es cómo se distribuye de acuerdo con el género. En el país en su conjunto, un 35,5% de encuestados varones afirman haber sido víctimas de la delincuencia, mientras que solo un 30,4% de las encuestadas mujeres afirman lo mismo. Sin embargo, esta diferencia en las tasas de victimización por género es mucho más pronunciada en las zonas rurales (29,3 y 17.2%, respectivamente), mientras que en Lima Metropolitana prácticamente desaparece (gráfico 3.9). En el resto urbano, los hombres presentan una tasa de victimización por delincuencia mayor que el de las mujeres, pero la diferencia es menor a la encontrada en el área rural.

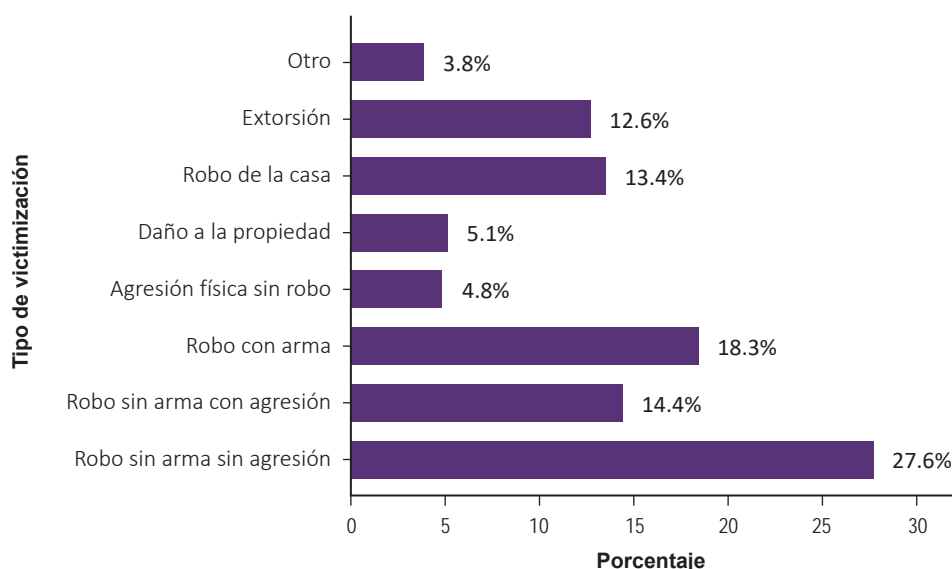
Gráfico 3.9 Victimización por delincuencia según lugar de residencia y género, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Aunque la victimización por delincuencia es alta en el Perú, la mayoría de los encuestados reportan haber sido víctimas de delitos que pueden catalogarse como no violentos. Por ejemplo, un 27,6% declara haber sido víctima de un robo sin arma ni agresión, y un 13,4% afirma haber sufrido robos en su casa (gráfico 3.10). Lo que sí resulta preocupante es el crecimiento de la proporción de encuestados que señala haber sido víctima de extorsiones. En la encuesta de 2014, solo un 7,5% aceptaba haber sido víctima de este tipo de delito, mientras que 12,6% señala lo mismo en 2017. Lo que se mantiene relativamente constante es la proporción que señala haber sido sujeto de un robo con arma, que fue 18% en 2014 y 18,3% en 2017.

Gráfico 3.10 Tipo de victimización por delincuencia, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

V. Factores que afectan la victimización por delincuencia

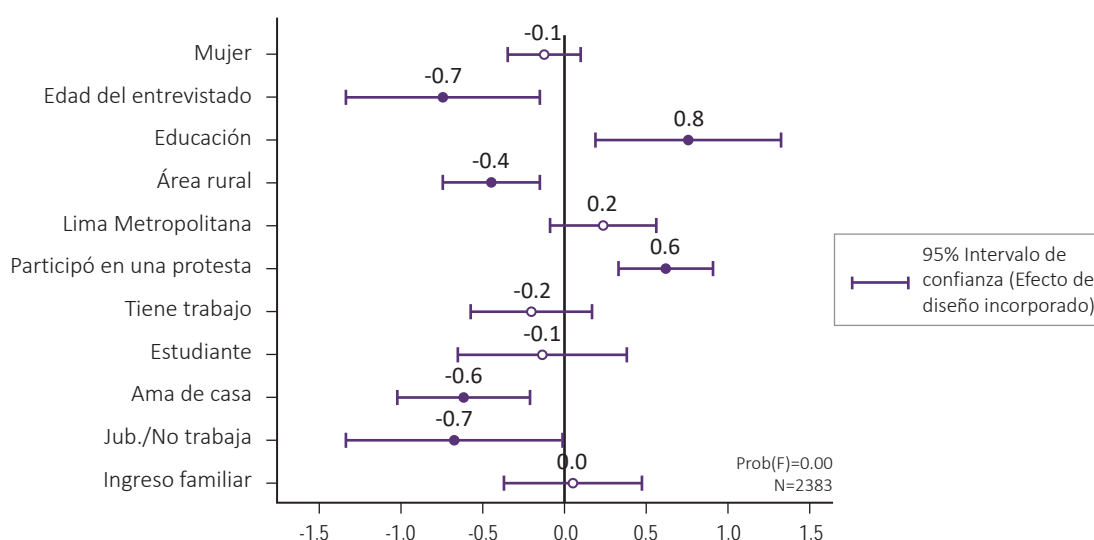
¿Cuál es el perfil sociodemográfico de las personas que son víctimas de la delincuencia en el Perú? Para responder esta pregunta, realizamos un análisis de regresión donde se incluyen una serie de variables sociodemográficas, además de si el entrevistado ha participado en protestas callejeras o no, porque en el pasado esa variable ha resultado ser un predictor consistente de la victimización. La hipótesis que tenemos es que personas que participan en la esfera pública están más expuestas a ser víctimas de un acto delictual. Las variables sociodemográficas que se incluyen en el análisis son el área geográfica de residencia (Lima Metropolitana, resto urbano, rural), la ocupación (si tienen trabajo, buscan trabajo, son estudiantes, ama de casa o jubilados), ingreso, educación, edad, y género. Los resultados se presentan en el gráfico 3.11⁷. Este gráfico muestra los resultados de la regresión logística sobre la victimización por delincuencia en Perú, desplegando los coeficientes que indican el impacto y el sentido del mismo para cada variable independiente introducida en el modelo⁸.

7 Para el análisis de regresión, cada una de las categorías de lugar de residencia se introdujo como variable *dummy*, utilizando el "resto urbano" como categoría de referencia (excluida del modelo). Del mismo modo, las categorías ocupacionales se ingresaron individualmente también como variables *dummy*, y se tomó "busca trabajo" como categoría de referencia. Para género, se incluyó una variable que indica si el encuestado es *mujer*. Estas definiciones se mantienen para las regresiones presentadas en el resto del reporte.

8 Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

Los hallazgos son bastante consistentes con lo observado en 2014. Tal como se anticipaba en la discusión de la sección anterior, los residentes de zonas rurales están menos expuestos a la delincuencia que aquellos que residen en resto del país urbano; no hay diferencias significativas entre los habitantes de Lima y los del resto urbano, que es la categoría de referencia en el análisis. En segundo lugar, los jóvenes y las personas con mayores niveles de educación formal reportan en mayor medida haber sido víctimas de la delincuencia. Finalmente, y de manera consistente con nuestra hipótesis general de que un mayor involucramiento en la esfera pública conlleva un mayor riesgo de ser víctima de la delincuencia, las amas de casa y los jubilados tienden a tener una menor probabilidad de ser víctimas, y tal como se encontró en la ronda de 2014, las personas que admiten haber participado en una protesta en el año previo a la encuesta tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de la delincuencia.

Gráfico 3.11 Determinantes de la victimización por delincuencia en Perú, 2017



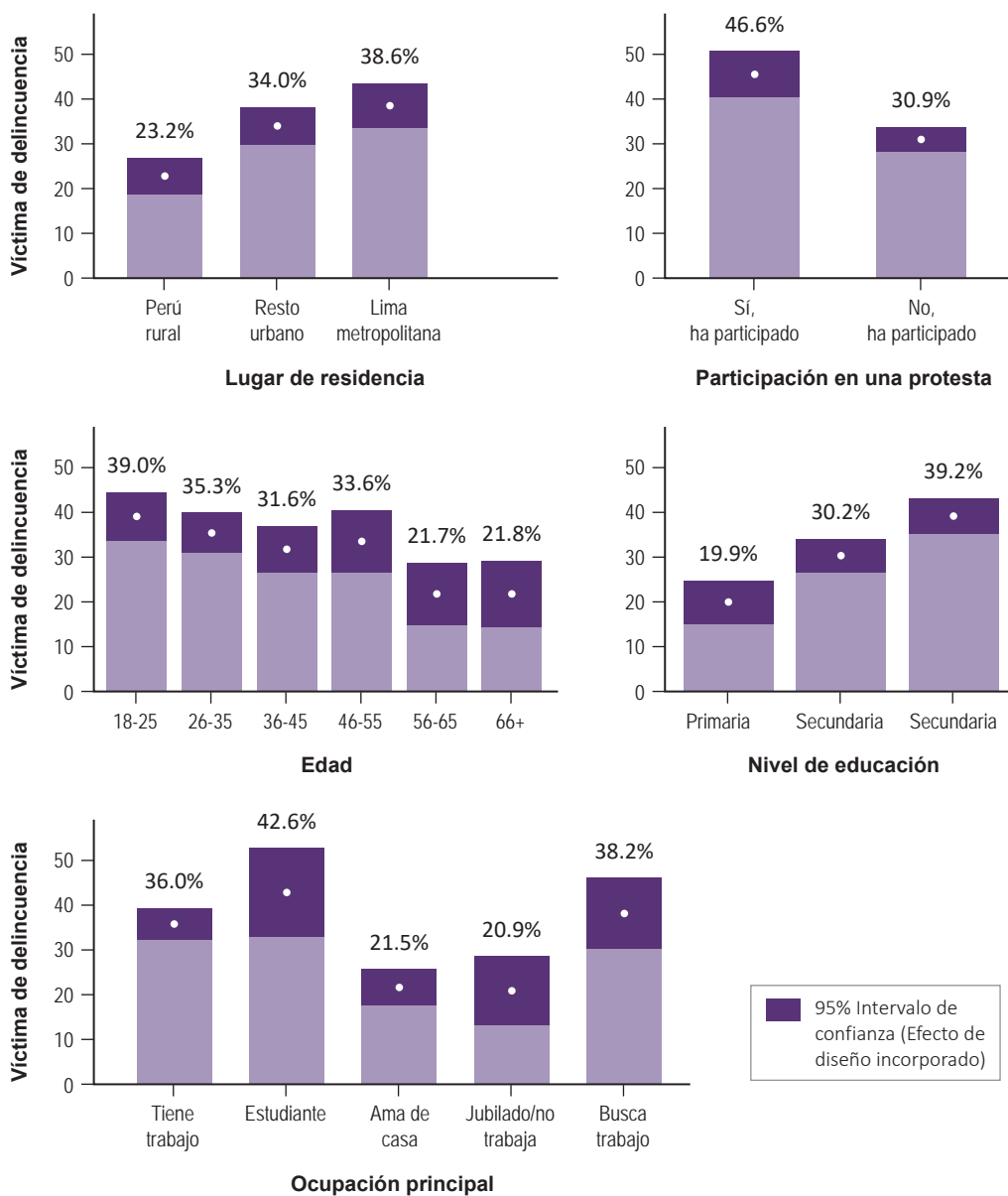
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

La manera en que algunas de estas variables afectan la probabilidad de ser víctimas de la delincuencia se puede apreciar de manera más clara en el gráfico 3.12. Casi la mitad (46,6%) de los que admiten haber participado en una protesta reciente (en los últimos 12 meses, previos a la encuesta) han sido víctimas de la delincuencia, mientras que menos de un tercio (30,9%) de los que no participaron en una protesta reportan una condición similar. La regresión también indica la importante relación entre edad y probabilidad de ser víctima de la delincuencia, que se aprecia mejor cuando se agrega por grupos de edad. Así, y como se observa en el gráfico 3.12, las personas entre 18 y 25 años de edad reportan una tasa de victimización cercana al 40%, mientras que las personas de 56 años o más apenas superan el 20%. Aquellos que tienden a estar más expuestos en la vida social, como quienes trabajan o buscan trabajo y los estudiantes, tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de delincuencia que quienes suelen permanecer más en su casa como las personas que no son parte de la población económicamente activa: quienes se encargan de los quehaceres del hogar y los jubilados, o aquellos que no buscan trabajo. Finalmente, la relación entre años de educación formal y victimización también es significativa: 20% de los que cuentan con algún año de educación primaria han sido víctimas de la delincuencia⁹,

9 Para presentar los datos de educación, las personas que declaran no tener educación formal (26 encuestados, de un total de 2,597) fueron incluidas en la categoría "primaria".

mientras que casi un 40% de los que cuentan con algún año de educación superior reportan una condición similar.

Gráfico 3.12 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la victimización por delincuencia, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; GM_v.07172017

VI. La percepción de inseguridad ciudadana

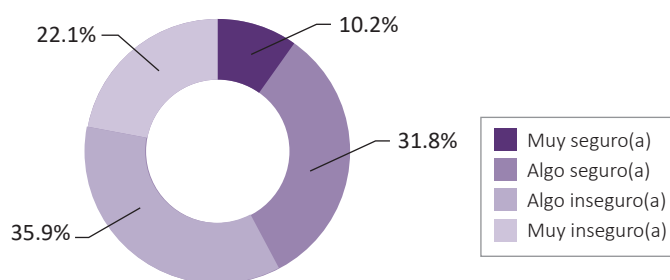
Tal vez tan importante como la victimización por delincuencia es la percepción de inseguridad causada por la delincuencia. Para medir esta actitud, el Barómetro de las Américas, desde el inicio de la serie, ha usado la siguiente pregunta:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

En 2017 se encuentra que una clara mayoría (58%) declara algún grado de percepción de inseguridad; es decir, declara sentirse “muy inseguro” (22,1%) o “algo inseguro” (35,9%). Esta cifra es muy cercana al 60,2% que encontramos en 2014. El porcentaje de personas que declaraba sentirse “muy” o “algo” seguro en sus barrios llega al 42% en 2017 (gráfico 3.13). Lo anterior muestra que la sensación de inseguridad afecta a muchos más de los que han sido víctimas directas de la delincuencia.

Gráfico 3.13 Percepción de seguridad en el barrio, Perú 2017



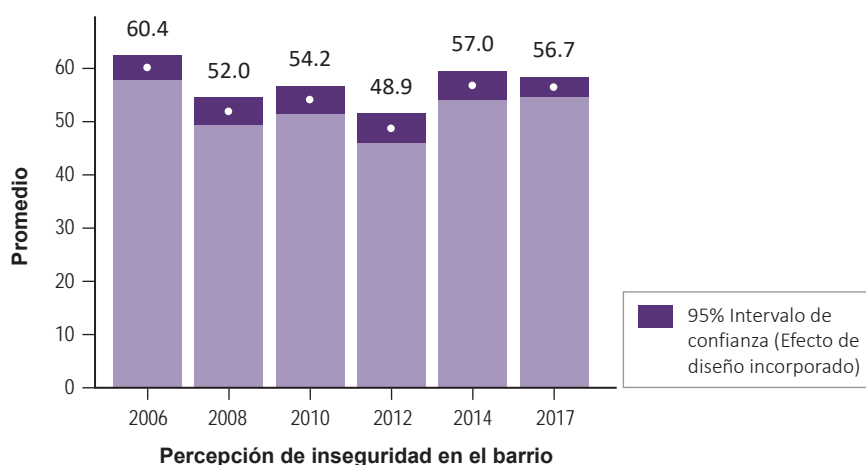
Percepción de inseguridad en el barrio

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

En el gráfico 3.14 podemos examinar la evolución de esta percepción desde 2006 (gráfico 3.14)¹⁰. Lo que se observa es que desde 2006 la percepción de inseguridad ciudadana en el Perú es relativamente alta, como se discutiremos en un momento, y aunque ha tenido alguna disminución ocasional, como en 2012, es un asunto pendiente. En 2017, el promedio de percepción de inseguridad es prácticamente idéntico al registrado en 2014, y cercano a lo encontrado en 2006, que es el año que registra el promedio más alto de sensación de inseguridad ciudadana.

¹⁰ Cuantificamos esta sensación de inseguridad a través de la conversión de las respuestas de la pregunta AOJ11 en una escala de 0 a 100, en la que muy seguro tiene el valor de cero y muy inseguro el valor de cien y las otras categorías tienen valores intermedios.

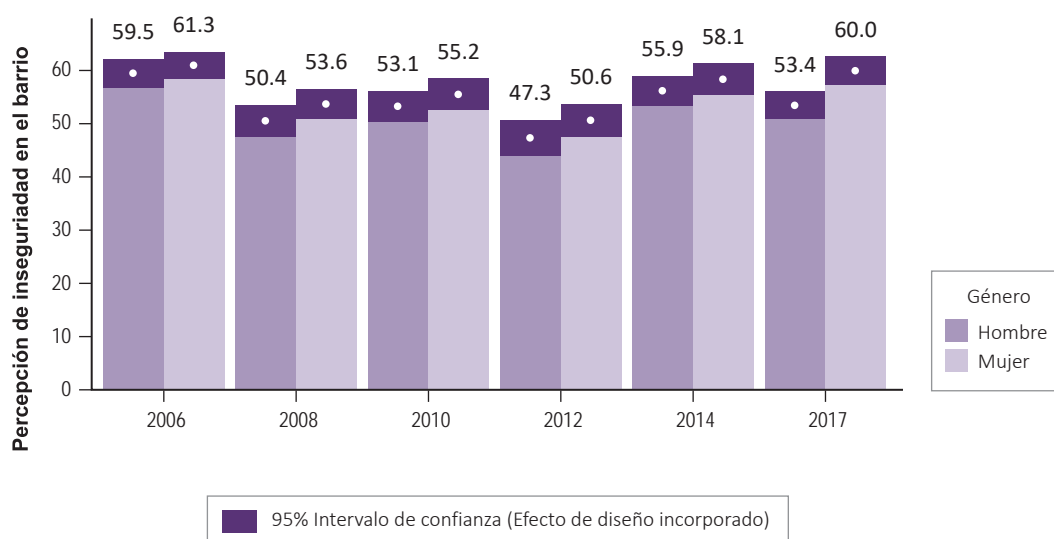
Gráfico 3.14 Percepción de inseguridad ciudadana a través de los años, Perú 2006-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17_D1.3

Un aspecto importante en el tema de la percepción de inseguridad causada por la delincuencia es la diferencia por género. Aunque las mujeres exhiben un nivel de victimización por delincuencia menor al de los hombres, su percepción de inseguridad es significativamente más alta (gráfico 3.15). Lo que encontramos es que la brecha de género en la percepción de inseguridad se ha incrementado en la encuesta de 2017, donde existe una diferencia de casi siete puntos en el promedio, una brecha que es estadísticamente significativa. Es probable que las campañas contra la violencia de género, y la creciente cobertura periodística sobre la violencia ejercida contra las mujeres, haya incrementado también la percepción de inseguridad entre ellas.

Gráfico 3.15 Percepción de inseguridad ciudadana según género a través de los años, Perú 2006-2017

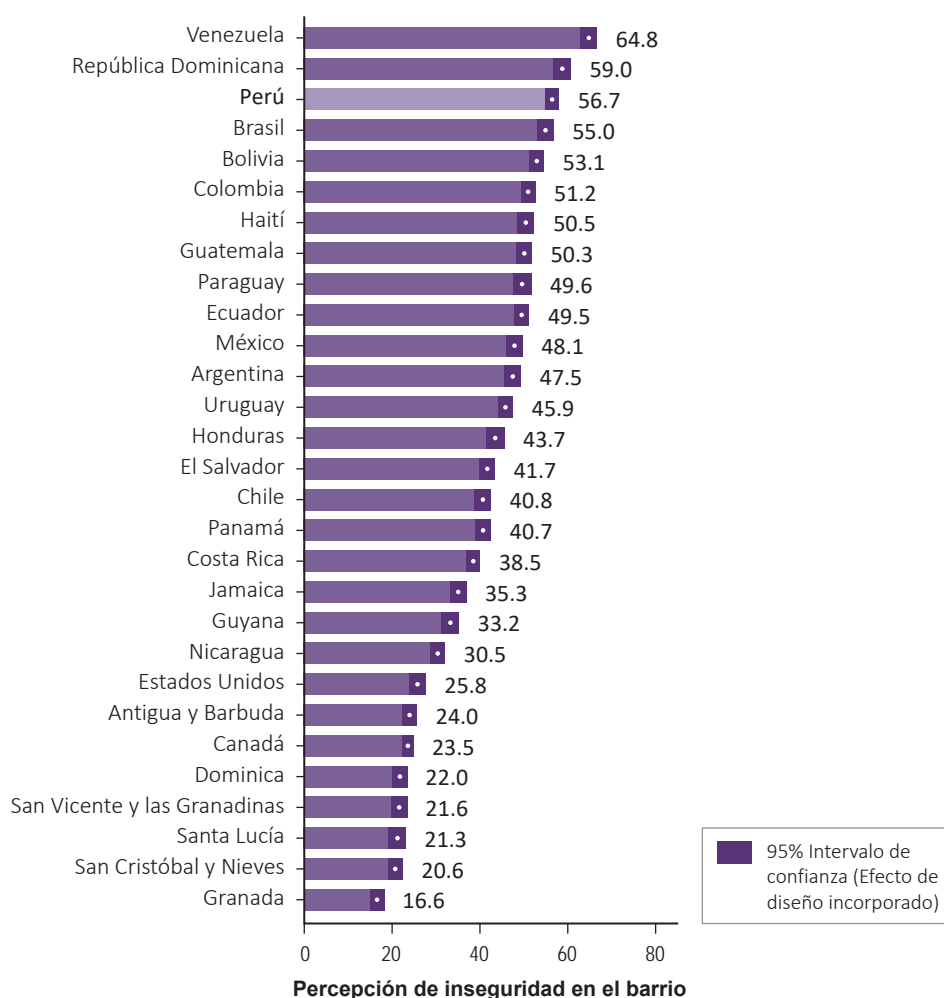


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17_D1.3

Tal como mencionamos anteriormente, la percepción de inseguridad ciudadana es bastante alta en el Perú, y esto se puede apreciar claramente cuando se compara el promedio con el de los otros países en la región (gráfico 3.16). Nuevamente, el Perú aparece como uno de los

países que registra los promedios más altos de percepción de inseguridad. En 2014, el Perú se encontraba solo por debajo de Venezuela en el promedio de percepción de inseguridad. En 2017, el Perú se ubica por debajo de Venezuela y la República Dominicana (gráfico 3.16). En 2012, la percepción de la inseguridad en el Perú era la más alta de toda la región (Carrión y Zárate 2012). Todo esto pone en clara evidencia el profundo impacto que la situación de delincuencia causa entre los peruanos. El hecho que la percepción de inseguridad en el Perú sea mayor que el registrado en algunos países centroamericanos que exhiben altos niveles de violencia criminal y homicidios sugiere que, en el Perú, aunque la delincuencia sea menos violenta se encuentra más generalizada en términos geográficos, lo que incrementa la sensación de inseguridad en un mayor número de ciudadanos.

Gráfico 3.16 Percepción de inseguridad ciudadana en las Américas, 2017

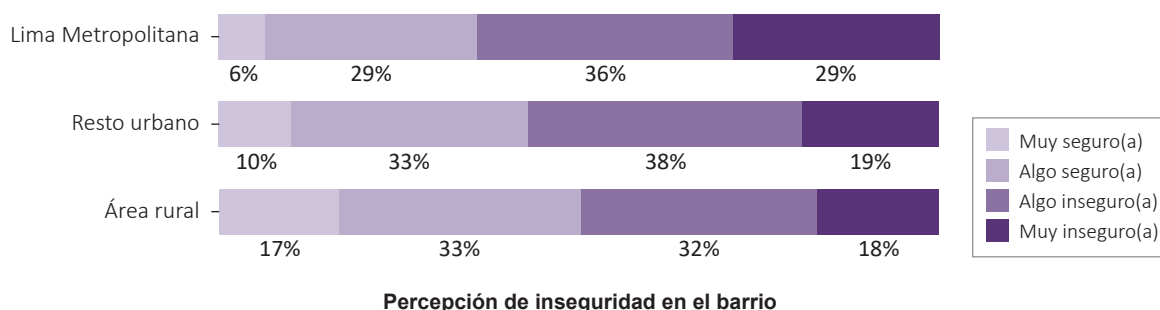


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

Por ejemplo, aunque el porcentaje de los que declaran sentirse “muy inseguros” es casi el 30% en Lima Metropolitana, en comparación el 19% y el 18% registrados en el resto urbano y el área rural, respectivamente. El porcentaje de los que afirman sentirse “algo inseguros” en mucho más uniforme en términos geográficos: 36% en Lima Metropolitana, 38% en el resto urbano, y 32% en las zonas rurales (gráfico 3.17). Esto indica que los residentes de Lima tienen una percepción de inseguridad más aguda que el resto del país, pero, a la vez, que también la

mayoría de los peruanos registra un grado de inseguridad que no distingue mayormente por zona de residencia.

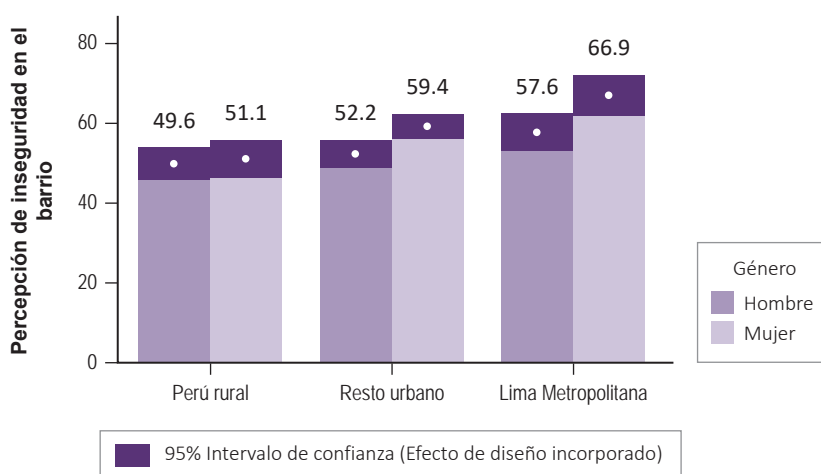
Gráfico 3.17 Percepción de inseguridad según lugar de residencia, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Cuando incorporamos la variable de género en el análisis se encuentra que en cada una de las áreas geográficas las mujeres tienen un promedio más alto que los hombres en la percepción de inseguridad en el barrio, con la brecha más marcada en Lima Metropolitana, donde las mujeres tienen casi diez puntos más de promedio que los hombres. Es decir, las mujeres residentes en Lima Metropolitana se sienten mucho más inseguras en sus barrios que los hombres (gráfico 3.18).

Gráfico 3.18 Percepción de inseguridad según lugar de residencia y género, Perú 2017

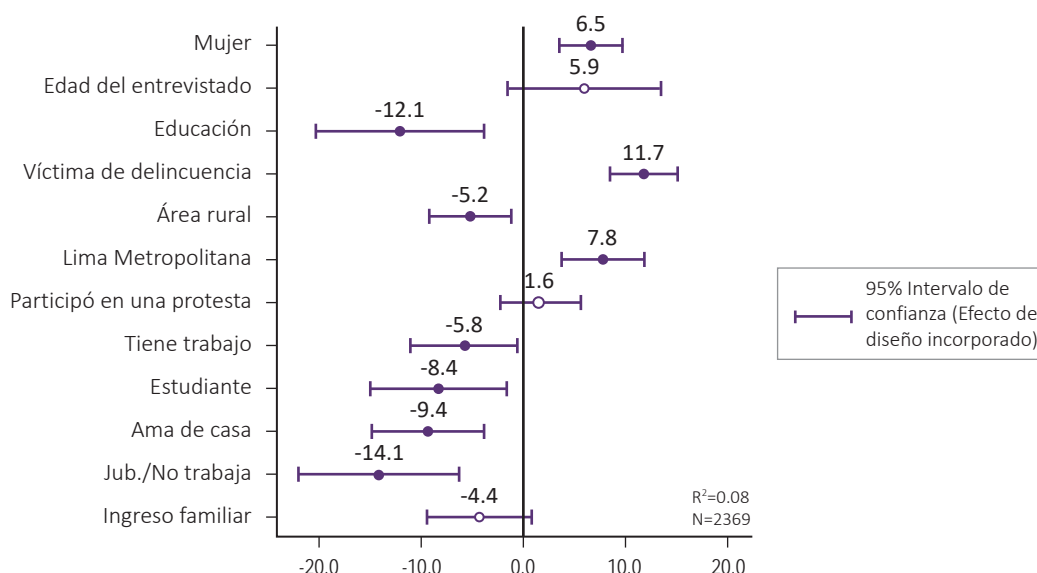


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Es evidente que el género juega un papel muy importante en la formación de esta percepción, pero nuestros estudios previos muestran que no es el único factor condicionante de la sensación de inseguridad. Para indagar en los factores que determinan los sentimientos de inseguridad en el barrio realizamos un análisis de regresión lineal donde se incluye, además del género, otras variables sociodemográficas y si el entrevistado ha sido o no víctima de un crimen. Los resultados se muestran en el gráfico 3.19 y confirman el importante impacto del género en esta percepción, con las mujeres teniendo una mayor probabilidad de sentirse inseguras que los

hombres. Pero además de ello, residir en Lima Metropolitana y haber sido víctima de la delincuencia incrementan los niveles de inseguridad, mientras que residir en áreas rurales hace menos probable el sentimiento de inseguridad, siempre con respecto al resto del país urbano. Por el contrario, un mayor nivel de educación formal tiende a reducir la percepción de inseguridad.

Gráfico 3.19 Determinantes de la percepción de inseguridad en el barrio, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

VII. El impacto de la inseguridad en la aprobación presidencial

El impacto de la delincuencia y la percepción de inseguridad en algunas actitudes políticas centrales como el apoyo al sistema político se analiza en el capítulo 6, que da cierre a este reporte. En esta sección nos concentraremos en la influencia de las percepciones y experiencias en torno a la inseguridad sobre la aprobación presidencial.

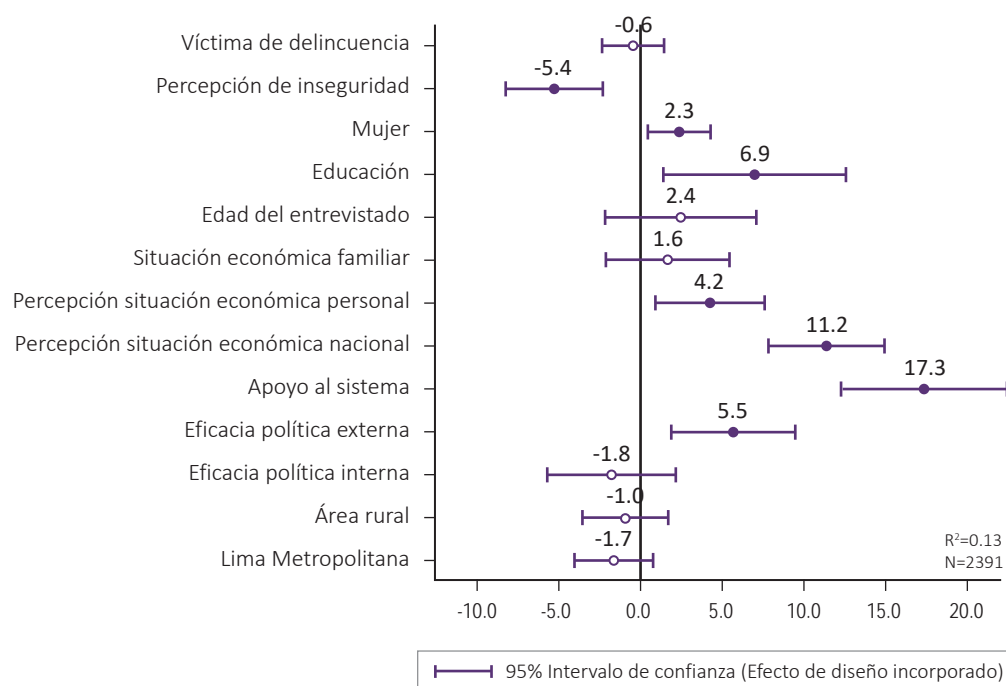
Para determinar los niveles de aprobación presidencial, en la encuesta se hizo la siguiente pregunta¹¹:

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Pedro Pablo Kuczynski es...?: **[Leer alternativas]**
 (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno ni malo (4) Malo (5) Muy malo

11 Las respuestas se recodificaron para cambiar la dirección de la evaluación y hacer que su interpretación sea más fácil, de modo que valores más altos indican mayor aprobación, en nueva escala que va desde cero, que indica la peor evaluación posible, a 100, que señala la evaluación más favorable.

Lo que el análisis de regresión halla es que mientras el ser víctima de un crimen no afecta la evaluación del encuestado de la labor del presidente, en cambio sí lo hace la percepción de inseguridad: cuanto más insegura se siente una persona en su barrio, menor es el nivel de aprobación a la labor del presidente (gráfico 3.20).¹²

Gráfico 3.20 Impacto de la delincuencia y percepción de inseguridad ciudadana en el apoyo a la labor del presidente, Perú 2017

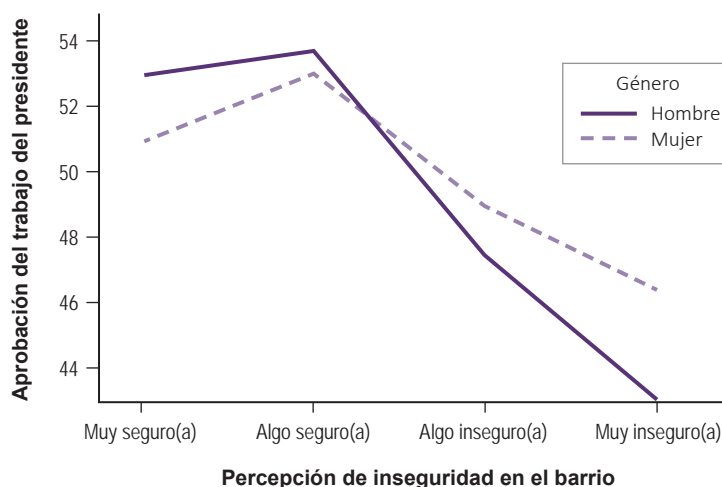


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

El gráfico 3.21 muestra la relación que existe entre las percepciones de inseguridad en el barrio y la aprobación de la labor presidencial, según el género del entrevistado. Dos cosas son a destacar en este gráfico: en primer lugar, el presentar algún grado de percepción de inseguridad (“algo” o “muy”) tiende a estar asociado con menores niveles de apoyo al presidente; en segundo término, esta asociación es mucho más fuerte entre los hombres, quienes traducen una mayor percepción de inseguridad en niveles mucho menores de aprobación presidencial que las mujeres. Esto se explica porque, en general y como se puede ver en el gráfico 3.20 (análisis de regresión), las mujeres tienden a tener mayores niveles de aprobación del presidente que los hombres.

12 En el análisis se incluyeron otras variables de control, como las percepciones de la economía nacional y familiar (ambas con impacto positivo y significativo sobre la aprobación presidencial), la situación económica personal objetiva (sin impacto), el apoyo al sistema (impacto positivo) y las sensaciones de eficacia política interna (sin impacto) y externa (impacto positivo).

Gráfico 3.21 Relación entre percepción de inseguridad en el barrio y la aprobación de la labor presidencial, según género, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

VIII. Conclusión

Aunque la corrupción se ha convertido rápidamente en el tema que preocupa a un tercio de los encuestados en 2017, la delincuencia continúa siendo el asunto de mayor importancia nacional. Esto se explica porque un tercio de los encuestados en este año declara haber sido víctima de la delincuencia, y un 58% de ellos afirman que se sienten “algo” o “muy” inseguros en sus barrios. Tanto el porcentaje de victimización como el grado de percepción de inseguridad se encuentran entre los dos o tres más altos en el continente, lo que es un indicador de cuán extendido el problema de la delincuencia está en el Perú. En la capital, la situación de la delincuencia es peor que en el resto del país, y la sensación de inseguridad es mayor, especialmente entre las mujeres. Como en nuestro estudio anterior, encontramos que las personas más jóvenes, con mayor nivel de educación formal, residentes en Lima Metropolitana, y que han participado en protestas callejeras son aquellas más propensas a ser víctimas de la delincuencia.

Los efectos políticos de la delincuencia y la percepción de inseguridad no son despreciables. Entre otros impactos que se analizan más adelante, la percepción de inseguridad ciudadana deprime el apoyo a la labor del presidente. El tema de la inseguridad ciudadana es un asunto pendiente de la democracia peruana.

Capítulo 4. La creciente preocupación por la corrupción y sus consecuencias

I. Introducción

Los recientes sucesos políticos en el país que pusieron al borde de la vacancia al presidente de la república por acusaciones de ocultar información de sus relaciones con Odebrecht, el posterior indulto a Alberto Fujimori, y las protestas ciudadanas con que fue recibida tal medida, muestran algunas de las consecuencias políticas de la creciente ola de indignación ciudadana con la corrupción. En nuestro informe de 2014 se ofrece una discusión panorámica de los estudios de corrupción de los últimos diez a quince años, organizada en función de los gobiernos elegidos desde 1990. Nuestra intención en la presente introducción es destacar algunas iniciativas institucionales para combatir el flagelo de la corrupción en el Perú.

Para empezar, es importante resaltar la labor realizada por Proética, el capítulo peruano de Transparency International. Desde el año 2002, esta ONG ha venido realizando encuestas nacionales sobre la corrupción en el Perú, y su informe más reciente, basado en su décima encuesta, señala que la preocupación ciudadana por la corrupción como un problema importante se ha incrementado dramáticamente en los últimos años (Proética 2017). Por otro lado, la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) cuenta con un Instituto de Democracia y Derechos Humanos, y esta institución tiene como una de sus líneas de trabajo la lucha contra la corrupción. Los esfuerzos de investigación de este centro universitario se plasman en la publicación regular de un boletín, desde 2011, que ahora lleva el título de Boletín Anticorrupción y Justicia Penal¹. Este boletín destaca no solo por su regularidad sino también porque ofrece una compilación de trabajos académicos existentes en línea sobre el tema de la corrupción.

En términos de las instituciones estatales debe destacarse la tarea de la Defensoría del Pueblo, y especialmente de su Adjuntía de Lucha Contra la Corrupción, Transparencia y Eficiencia del Estado, que fue establecida en abril de 2017. Este órgano dedicado a la lucha contra la corrupción es un paso que la Defensoría ha considerado necesario para fortalecer sus acciones en materia anticorrupción “... con el fin de contribuir con la superación de esta grave crisis nacional”², según señala el reporte citado: “Las cifras son alarmantes. Ex presidentes, ministros, autoridades regionales y locales atraviesan procesos y sentencias por delitos contra la administración pública”³.

Uno de los elementos positivos de este reporte es ofrecer estadísticas detalladas de las denuncias e investigación de las distintas formas de corrupción con las que pueden delinquir los funcionarios del Estado, como concusión, cohecho, negociación incompatible y aprovechamiento indebido. Por ejemplo, se señala que a la fecha casi 33.000 casos de corrupción venían siendo activamente investigados por la Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción,

1 PUCP-Instituto de Democracia y Derechos Humanos. <http://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-anticorrupcion/>

2 Defensoría del Pueblo 2017, p. 7

3 Idem.

siendo las instituciones más agraviadas, en orden de importancia numérica, las municipalidades distritales, las municipalidades provinciales, la Policía Nacional, y los gobiernos regionales.

No se puede terminar esta breve introducción sin mencionar el importante papel que la empresa Odebrecht y otras constructoras brasileñas han tenido en fomentar la corrupción estatal en el Perú. En un contexto en el cual los peruanos ya se sentían fuertemente defraudados por sus instituciones políticas y sus representantes elegidos, el descubrimiento de la vasta red de corrupción, que ha venido a conocerse como la operación Lava Jato, ha deprimido aún más la confianza en los políticos y los partidos. La corrupción no solo fue utilizada para inflar de manera indebida los gastos del Estado sino también para financiar de manera oscura las campañas electorales de numerosos partidos y políticos. Según el reporte de mayo de 2017 de la Defensoría del Pueblo, el Estado venía investigando 27 casos relacionados con las constructoras brasileñas, que cubrían un total de 48 delitos (Defensoría del Pueblo 2017). Una nota periodística resumía los casos políticos más notables, que incluían a los ex presidentes Alejandro Toledo y Ollanta Humala, y con investigaciones en curso contra el ex presidente Alan García, la candidata presidencial Keiko Fujimori y el actual presidente de la república, Pedro Pablo Kuczynski⁴.

II. Principales hallazgos

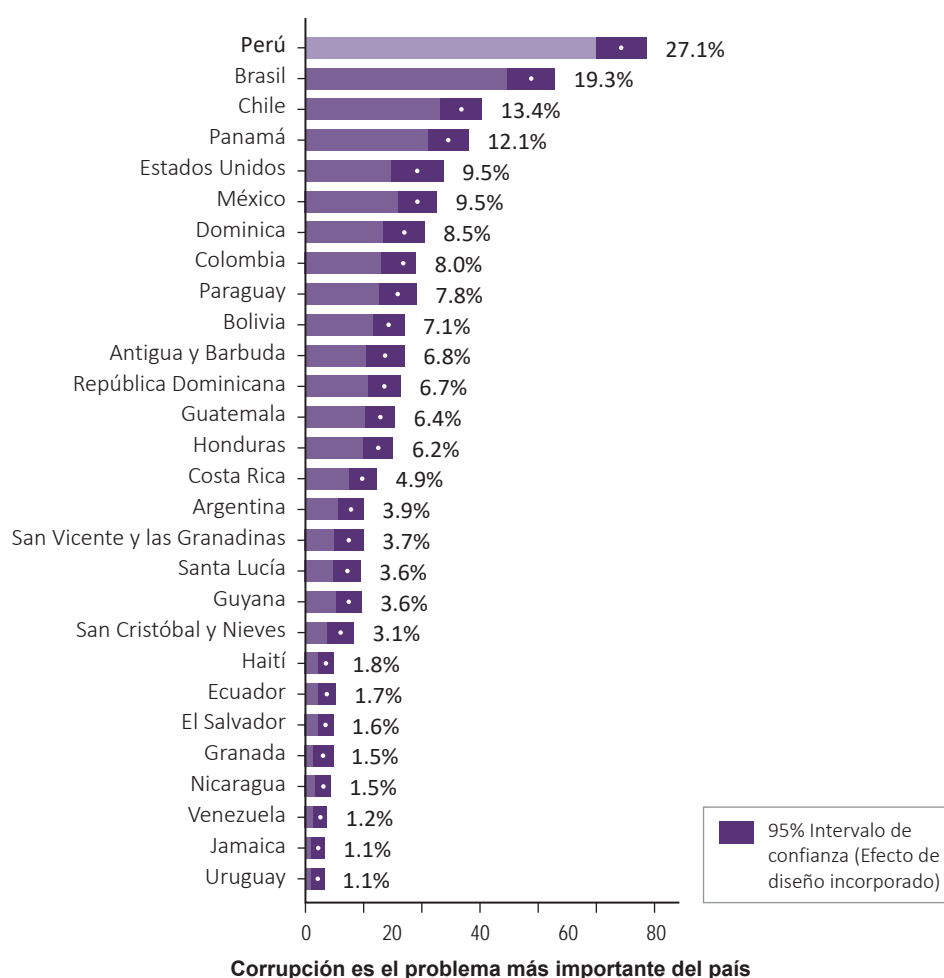
- La preocupación ciudadana por la corrupción como el problema principal del país ha crecido dramáticamente en los últimos años, hasta alcanzar el 27% de las menciones en la encuesta de 2017.
- Una proporción significativamente mayor de hombres que de mujeres (40% y 15%, respectivamente) manifiesta que la corrupción es el problema principal del país.
- Se registra un sentimiento generalizado de desconfianza en el comportamiento de los funcionarios públicos: un 57,9% afirma que la corrupción se encuentra “muy generalizada” y un 20,5% cree que ella es “algo generalizada”.
- Un impresionante 91% de los entrevistados cree que la mitad o más de los políticos están involucrados en la corrupción, y esta opinión se encuentra distribuida manera bastante homogénea en las distintas áreas geográficas.
- Casi un 19% afirma haber sido víctima de una solicitud de soborno por la policía, y casi un 10% afirma que un empleado público hizo lo mismo.
- El Perú aparece nuevamente como uno de los cinco países con mayor tasa de victimización por corrupción en las Américas, con un porcentaje ligeramente superior al encontrado en Venezuela.
- Las mujeres y las personas de menor edad tienen una menor probabilidad de ser víctimas de la corrupción. Por otro lado, los que tienen más años de educación formal y aquellos que participan en protestas callejeras tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de la corrupción.

4 RPP 2017.

III. Los datos del Barómetro de las Américas

En el capítulo anterior se señala cómo la preocupación por la corrupción como el problema principal del país ha crecido dramáticamente en los últimos años, hasta alcanzar el 27% de las menciones en la encuesta de 2017⁵. Este porcentaje es el más alto del continente, y supera incluso lo registrado en Brasil, el país de origen del escándalo de Lava Jato que ha implicado a buena parte de su clase política (gráfico 4.1).

Gráfico 4.1 Porcentaje que menciona a la corrupción como el problema más importante del país, 2016/17

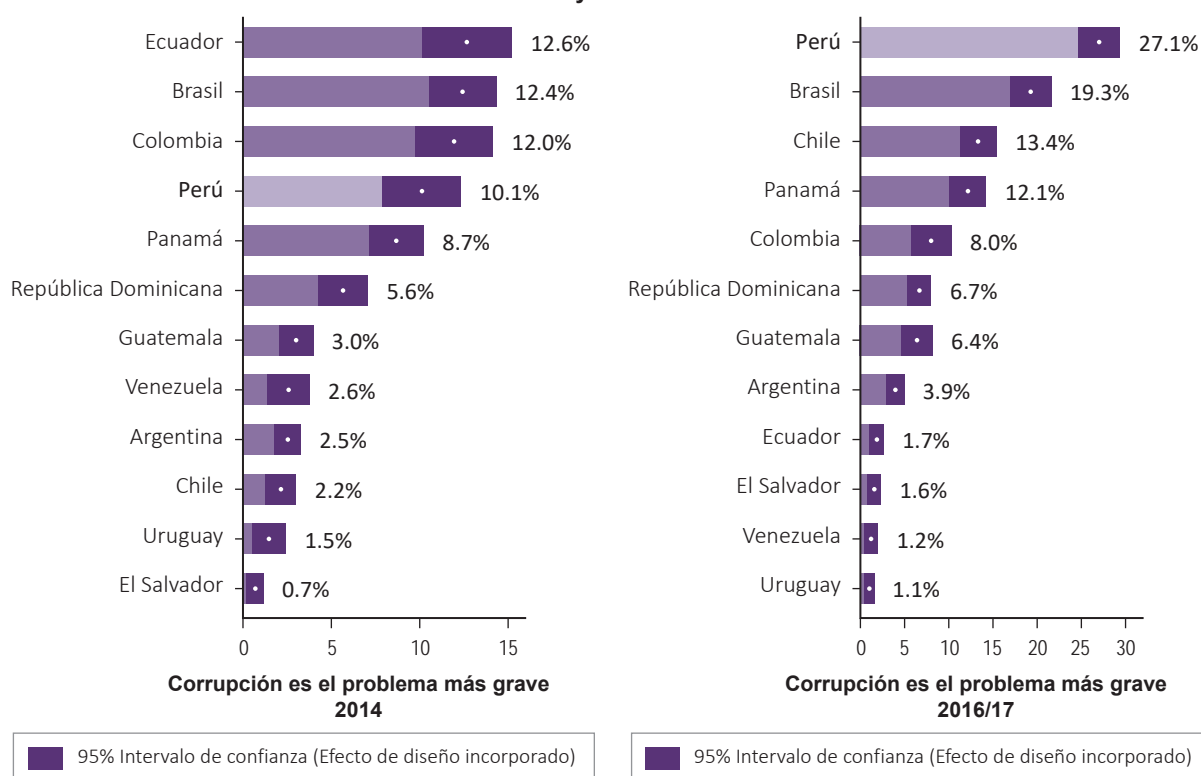


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

Este hallazgo pone en perspectiva cómo ese escándalo, junto con las revelaciones de corrupción en muchos de los gobiernos regionales, ha producido una fuerte preocupación en la ciudadanía al disminuir lo que ya era un bajo nivel de confianza en los políticos y las instituciones de la democracia.

5 Se les pidió a los entrevistados responder a la siguiente pregunta: En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

Gráfico 4.2 Corrupción como problema más grave del país (solo países afectados por *Lava Jato*), 2014 y 2016/17



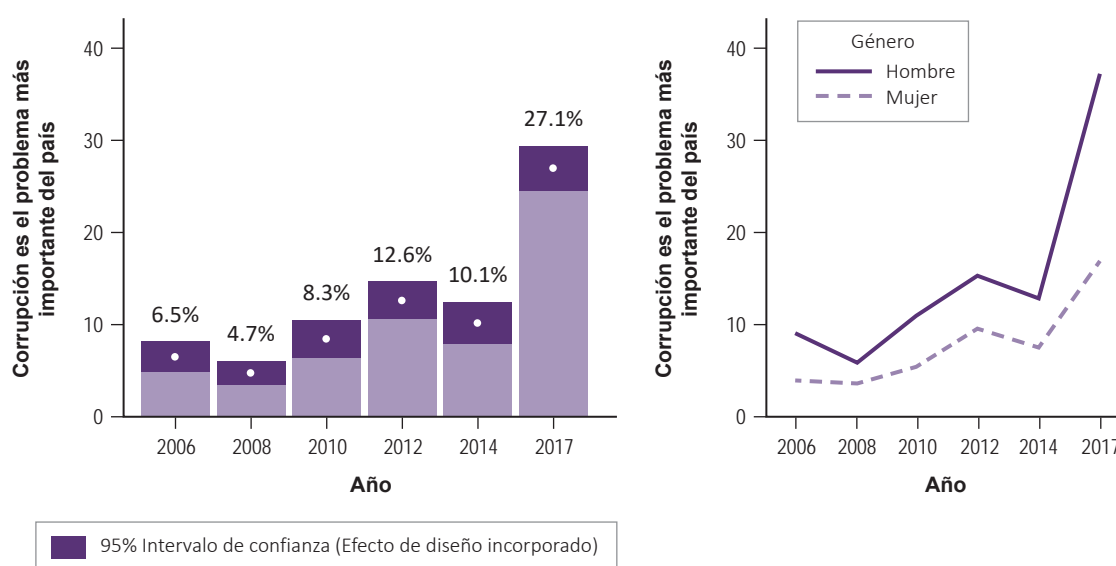
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2014; v.GM v07172017

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17; v.GM v07172017

Para apreciar de mejor manera cómo el escándalo internacional de Lava Jato ha influido en la percepción de la corrupción como el problema más importante en el Perú, comparamos la evolución de esta opinión entre 2014 y 2017 en aquellos países donde Lava Jato ha involucrado actores nacionales (gráfico 4.2). Lo que se observa es que de todos estos países, solo en el Perú la preocupación por la corrupción crece de manera exponencial entre 2014 y 2017. Por ejemplo, mientras que el incremento en Panamá y Brasil es de 3 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, en Perú es de 17 puntos.

Cuando se compara la encuesta de 2017 con las realizadas desde el año 2006 se observa este fuerte incremento de la preocupación con la corrupción en Perú, especialmente entre los hombres (gráfico 4.3). A mediados de la década pasada, cuando se realizó la primera encuesta auspiciada por el Barómetro de las Américas, solo un 6,5% de los encuestados mencionaba a la corrupción como el problema principal del país. En 2017, ese porcentaje era de 27,1%. Cuando se desagrega por género, se observa que, en 2006, alrededor del 10% de los hombres y 5% de las mujeres señalaba a la corrupción como el principal problema del país. En 2017 esos porcentajes se encuentran alrededor de 40% y 15%, respectivamente. Es más, la brecha entre hombres y mujeres en esta opinión se ha incrementado notablemente.

Gráfico 4.3 Porcentaje que menciona la corrupción como problema principal, Perú 2006-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

En las siguientes secciones analizaremos las percepciones ciudadanas de la corrupción, tanto de la esfera pública como la privada, determinaremos quiénes son más propensos a ser víctimas de ella y, finalmente exploraremos consecuencias políticas de la victimización por corrupción y la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos y los políticos.

IV. La percepción de corrupción de los funcionarios públicos

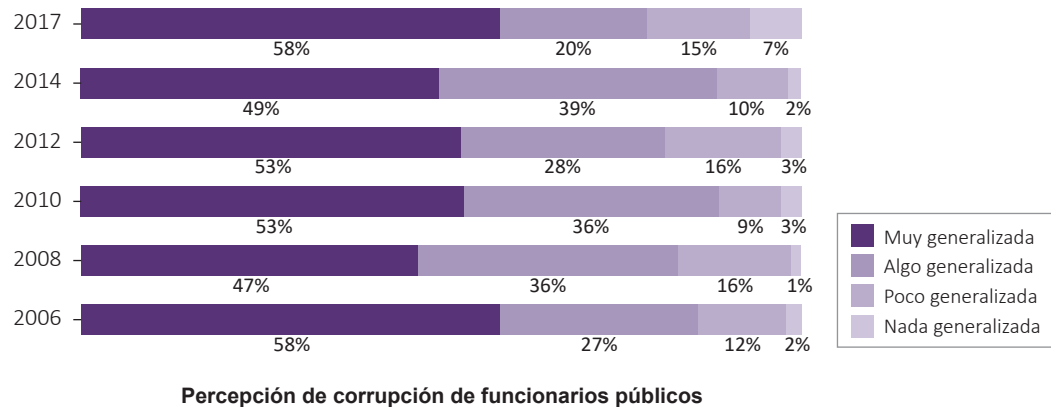
Desde la primera encuesta de la serie, la siguiente pregunta ha sido utilizada para medir la percepción ciudadana sobre la corrupción de los funcionarios públicos:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER ALTERNATIVAS]**

(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

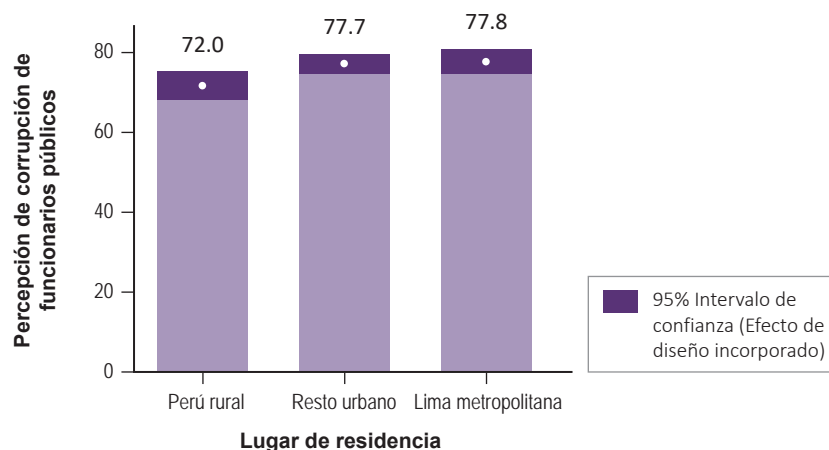
En 2017 se registra un sentimiento generalizado de desconfianza en el comportamiento de los funcionarios públicos: un 57,9% afirma que la corrupción se encuentra “muy generalizada” y un 20,5% cree que está “algo generalizada” (gráfico 4.4). Estas cifras son significativamente más altas de lo que se encontró en 2014, cuando solo un 49% pensaba que la corrupción estaba muy generalizada, pero similar a lo encontrado en 2006 (gráfico 4.4).

Gráfico 4.4 Percepción ciudadana de corrupción entre funcionarios públicos, Perú 2006-2017



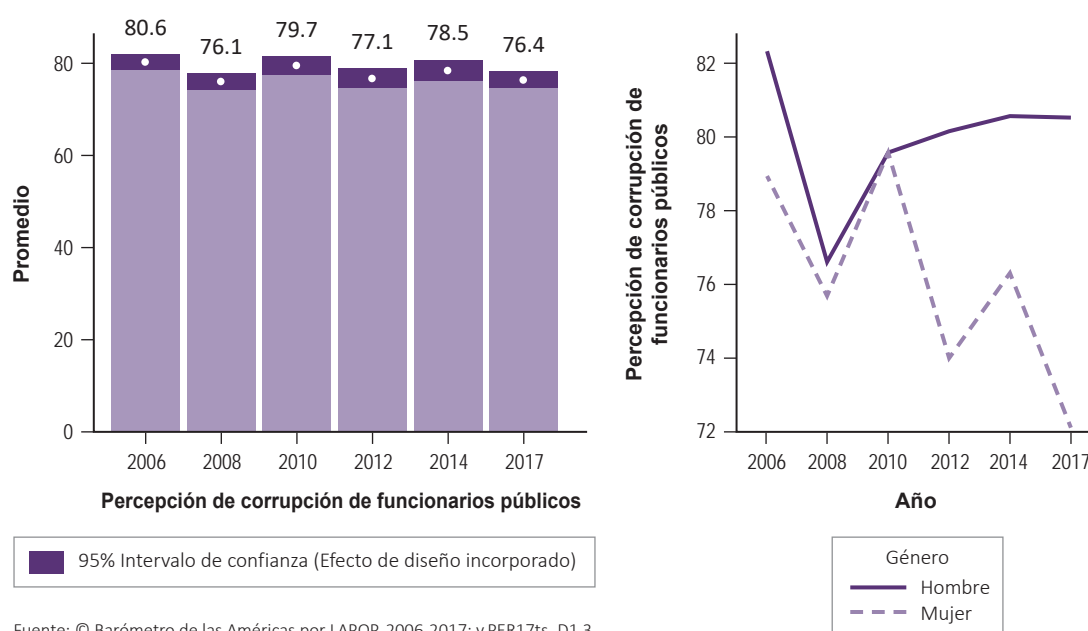
Las respuestas presentadas en el gráfico anterior pueden ser cuantificadas para poder compararlas entre los distintos lugares de residencia en el país. Así, aquellos que piensan que la corrupción no está nada generalizada son asignados un valor de 0, y en contraste, a aquellos que opinan que está muy generalizada se les asigna un valor de 100 (con valores intermedios de 33 y 66 para las otras dos respuestas). Los promedios de esta escala según lugar de residencia se presentan en el gráfico 4.5. Lo que llama la atención es este gráfico es cuán uniformes son los promedios. Los valores para Lima Metropolitana y el resto urbano son prácticamente idénticos, y el promedio para el área rural es muy cercano. Esto es un claro contraste con la situación registrada en el capítulo anterior, donde analizamos cómo la delincuencia tenía menos impacto en las zonas rurales en comparación con Lima Metropolitana. La explicación de por qué la percepción ciudadana de la corrupción entre funcionarios públicos es tan uniforme por lugar de residencia posiblemente esté relacionada con la experiencia ciudadana con los municipios distritales que, como hemos visto en la introducción, son una fuente importante de acusaciones de corrupción.

Gráfico 4.5 Percepción de corrupción según lugar de residencia, Perú 2017



Los valores promedio de la escala de percepción de corrupción de funcionarios públicos ha sido relativamente estable a través de la última década, ya que osciló entre 76,1 y 80,6 (gráfico 4.6). Pero esta relativa estabilidad oculta un importante patrón por género: en 2006 y 2008, como se aprecia en la parte derecha del gráfico 4.6, las percepciones de corrupción pública entre hombres y mujeres eran relativamente similares. En cambio, en las encuestas de 2012, 2014 y 2017 se encuentra una importante brecha entre hombres y mujeres, la percepción de corrupción se incrementa entre los primeros mientras que entre las mujeres se reduce de manera importante.

Gráfico 4.6 Percepción ciudadana de corrupción entre funcionarios públicos según género, Perú 2006-2017

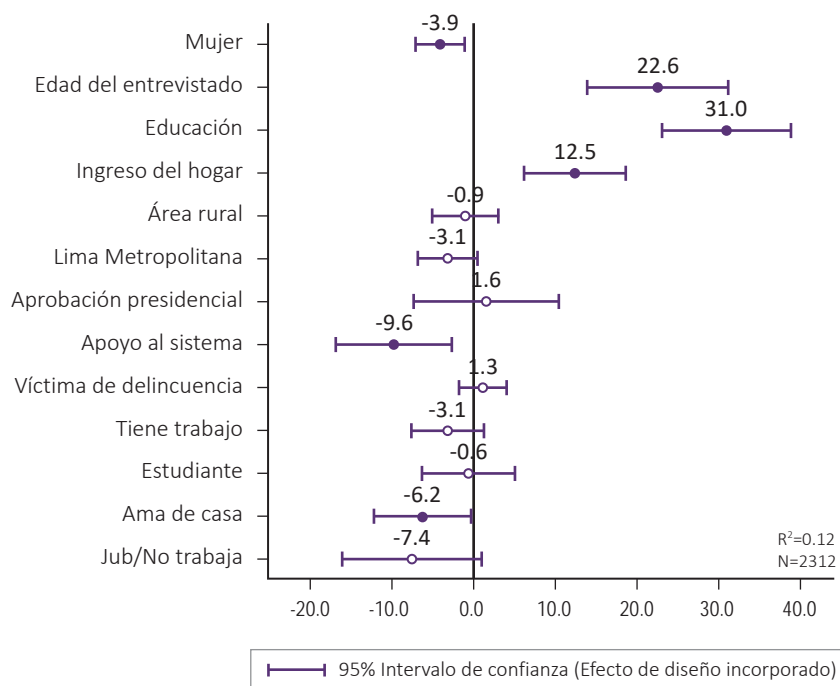


¿Cuáles son los otros factores, además del género, que influyen en esta opinión? El análisis de regresión realizado, que incluye variables sociodemográficas y actitudinales, ofrece los siguientes resultados (gráfico 4.7)⁶. Se confirma nuevamente el importante papel que tiene el género, con las mujeres presentando menores valores en la escala que los hombres. En términos ocupacionales, por ejemplo, las amas de casa están menos predispuestas a considerar que la corrupción entre los funcionarios se encuentra altamente generalizada⁷. Asimismo, las personas con mayor educación formal, edad, y mayores ingresos tienden a menor una visión más negativa de la corrupción entre los funcionarios públicos. Estas diferencias se aprecian con mayor claridad en el gráfico 4.8.

6 Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

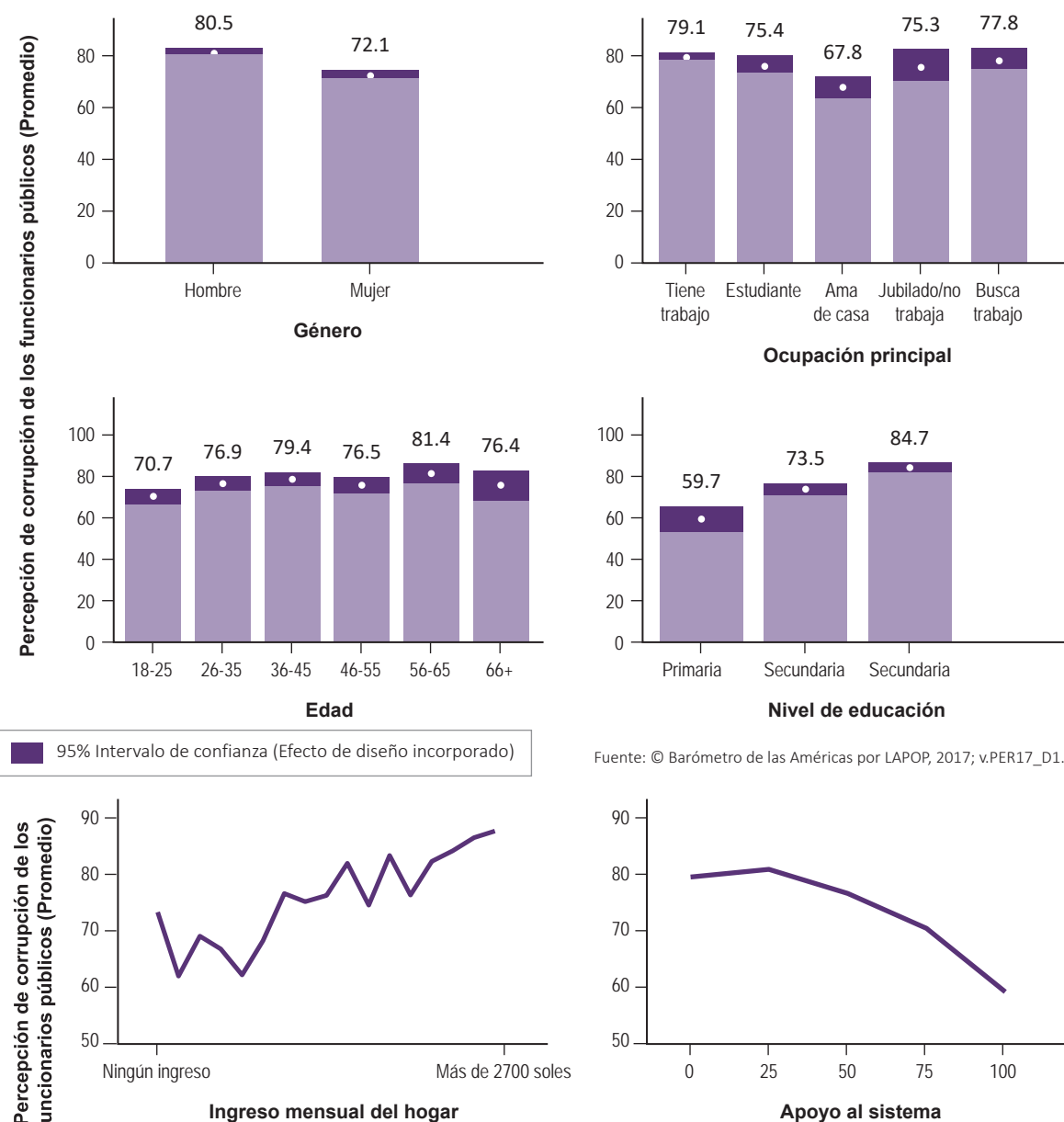
7 La pregunta original de ocupación tiene siete categorías: (1) Está trabajando, (2) No está trabajando pero tiene trabajo, (3) está buscando trabajo activamente, (4) Estudiante, (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar, (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar, (7) No trabaja y no está buscando trabajo. Esta variable se recodificó en cinco categorías: tiene trabajo (categorías 1 y 2 en la pregunta original), busca trabajo, estudiante, ama de casa, jubilado o no trabaja (categorías 6 y 7 en la pregunta original). En los análisis multivariados se utiliza la categoría "busca trabajo" como categoría de referencia.

Gráfico 4.7 Determinantes de la percepción de corrupción entre funcionarios públicos, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Gráfico 4.8 Factores demográficos, socioeconómicos y políticos asociados con la percepción de corrupción de funcionarios públicos, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

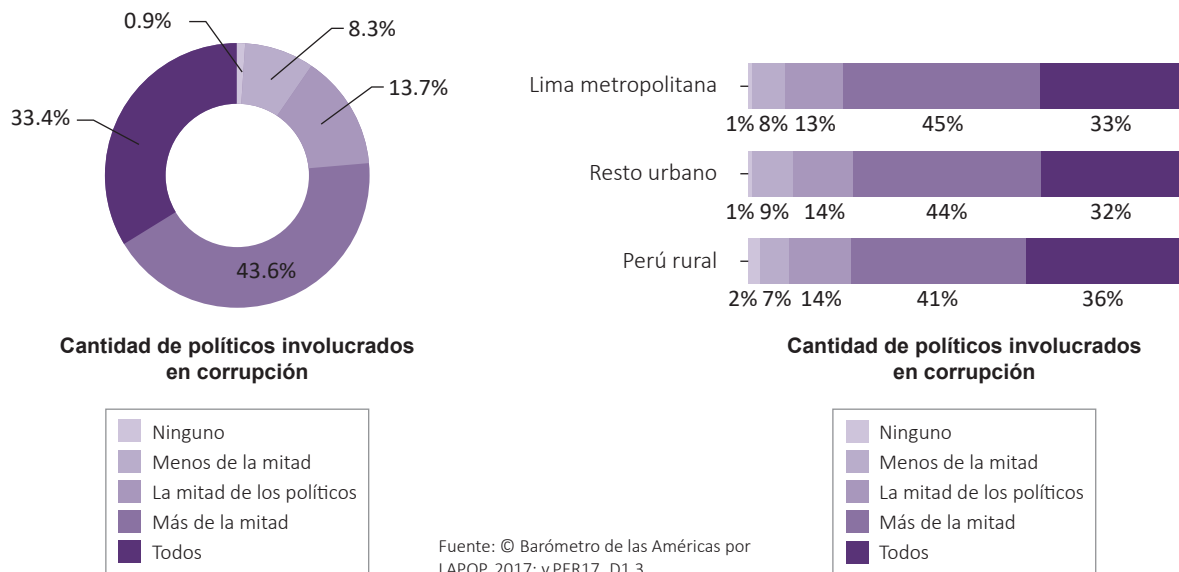
En un esfuerzo por auscultar de mejor manera las percepciones ciudadanas de la corrupción estatal, el Barómetro de las Américas introdujo una pregunta nueva, que interroga acerca de la corrupción entre los políticos:

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Perú, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguno
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de los políticos
- (4) Más de la mitad
- (5) Todos

Las respuestas son ilustrativas de la profunda desconfianza ciudadana en sus representantes políticos: un impresionante 91% de los entrevistados cree que la mitad o más de los políticos están involucrados en la corrupción (gráfico 4.9). Este mismo gráfico nos muestra, como se encontró en el caso de la percepción ciudadana de la corrupción entre funcionarios públicos, que la distribución de la percepción ciudadana sobre el involucramiento de los políticos peruanos en la corrupción se encuentra distribuida de manera bastante homogénea en los distintos lugares de residencia.

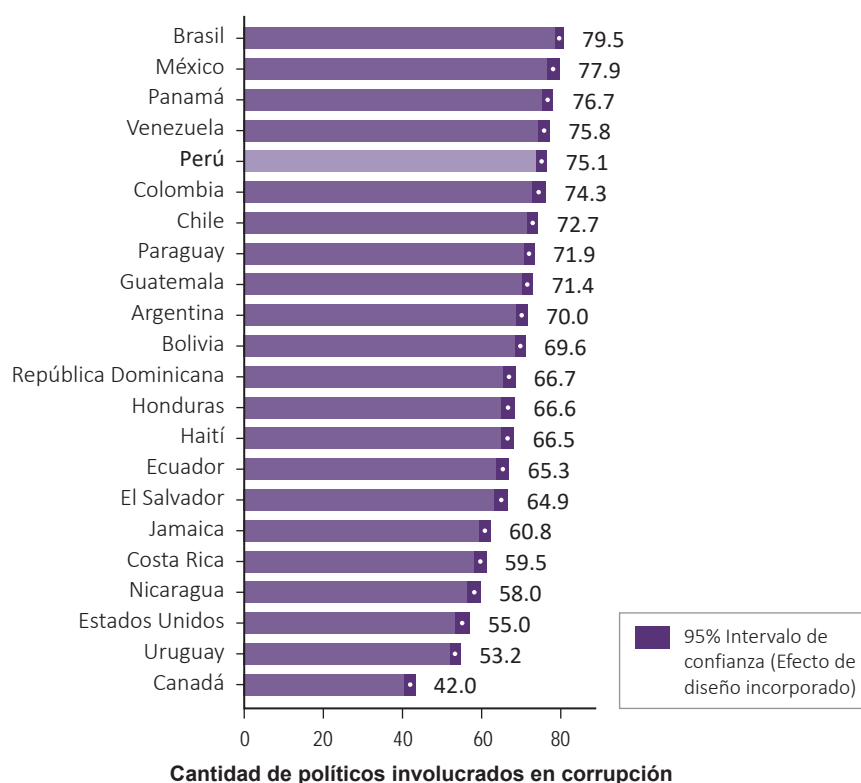
Gráfico 4.9 Percepción ciudadana sobre el involucramiento de los políticos en la corrupción, 2017



En términos comparados, si asignamos valores numéricos a las respuestas⁸, la percepción ciudadana de corrupción entre los políticos se encuentra entre los cinco valores más altos en el conjunto de la región, con promedios muy cercanos a los encontrados en Venezuela y Panamá (gráfico 4.10).

8 Tal como se ha hecho en rondas anteriores con variables similares, la escala de 1 a 5 se transformó asignándose los siguientes valores: 1=0, 2=25, 3=50, 4=75, 5=100.

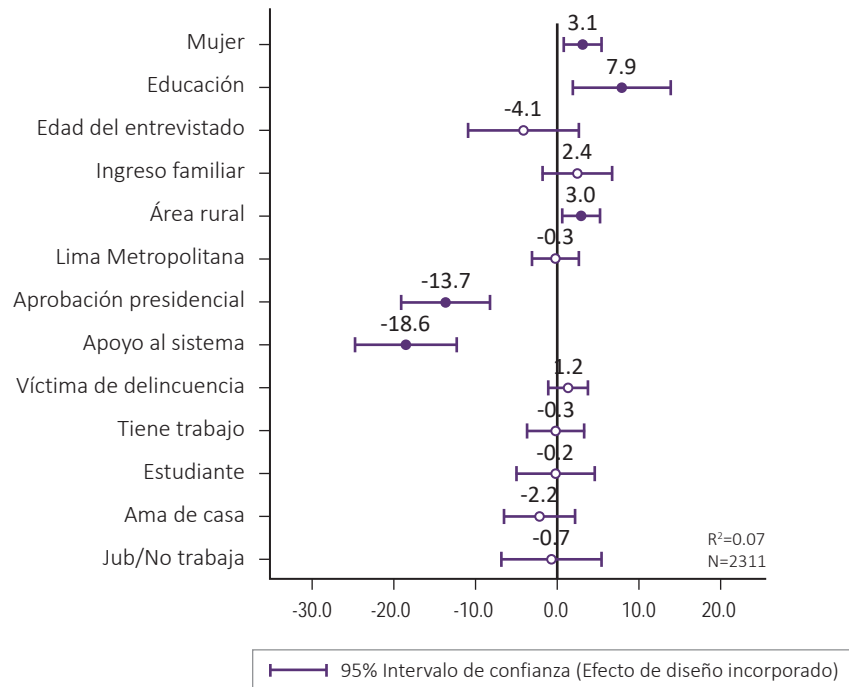
Gráfico 4.10 Percepción del involucramiento de los políticos en la corrupción, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

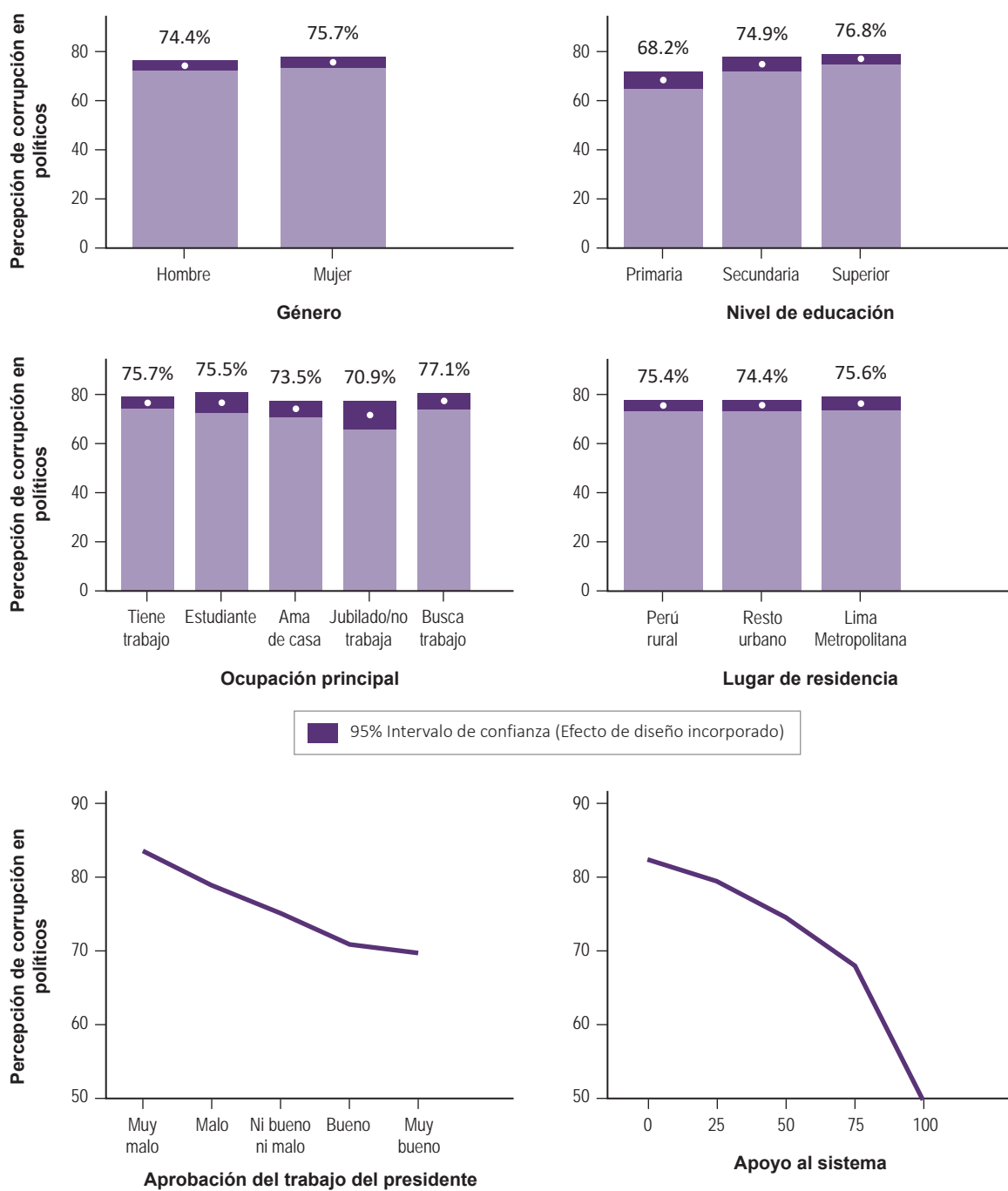
¿Cuáles son los determinantes de esta actitud ciudadana frente a los políticos peruanos? Para responder esta pregunta se realizó un análisis de regresión que utiliza las variables independientes empleadas en el gráfico 4.7, cuando se trató de determinar los factores que afectan la opinión ciudadana de la corrupción entre funcionarios públicos. Los resultados se presentan en el gráfico 4.11 A diferencia de lo encontrado en el caso de las actitudes frente a los funcionarios del Estado, aquí las mujeres tienden a tener una visión más pesimista que los hombres. De igual manera, a mayor nivel de educación formal, mayor la percepción de que la mayoría de los políticos se encuentran involucrados en la corrupción. En cambio, si se apoya al presidente, o al sistema político en general, la percepción de la corrupción entre los políticos es más benigna. Los pobladores urbanos tienen una visión más pesimista que los que viven en las zonas urbanas sobre la cantidad de políticos involucrados en la corrupción, y no hay diferencias significativas entre los habitantes de Lima y los del resto del país urbano. Estas relaciones se pueden apreciar también en el gráfico 4.12.

Gráfico 4.11 Determinantes de la percepción ciudadana de la corrupción en los políticos, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Gráfico 4.12 Factores demográficos y políticos asociados con la percepción de la corrupción de los políticos, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

V. La victimización por corrupción

El Barómetro de las Américas examina las experiencias de los ciudadanos con corrupción, tanto en la esfera pública como privada, usando las siguientes preguntas:

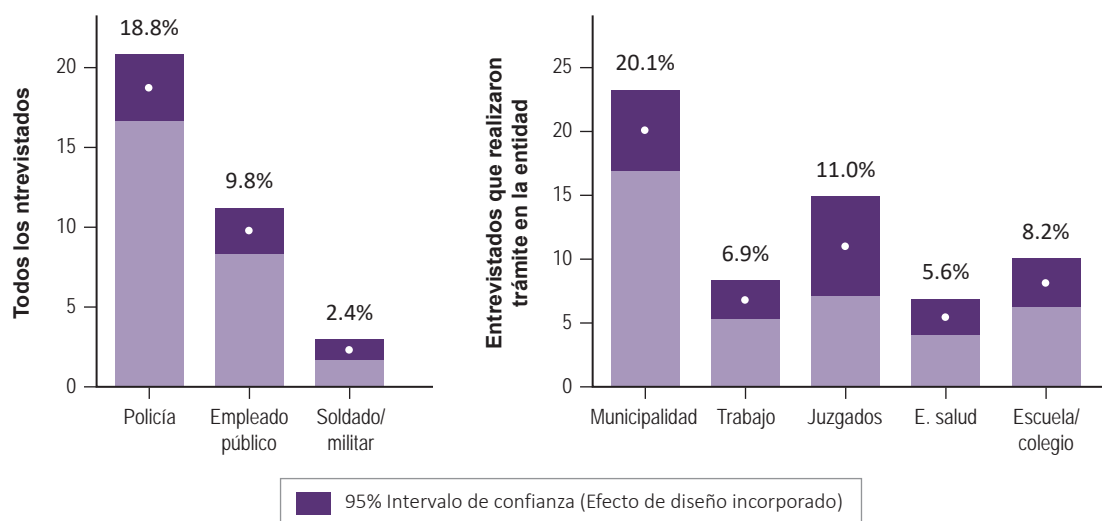
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
	INAP* No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una coima (o soborno) en los últimos 12 meses?	--	0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima (o soborno)?	--	0	1	88	98
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima (o soborno)?	--	0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima (o soborno) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima (o soborno) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

(*) Inaplicable

Las tres primeras preguntas (exc2, exc6, exc20) se hicieron a todos los entrevistados, mientras que las demás se hicieron solo a aquellos que declararon haber interactuado con las instancias respectivas. Las respuestas a las tres preguntas generales se presentan en el panel izquierdo del gráfico 4.13, las otras respuestas están en el panel derecho del mismo gráfico. En el

primer caso, entre todos los entrevistados, casi un 19% afirma haber sido víctima de una solicitud de soborno por la policía, y casi un 10% afirma que un empleado público hizo lo mismo. En el caso de las personas que interactuaron con instancias del Estado, lo que se registra es que un 20% de ellas señala haber sido víctima en los municipios, y un 11% en los juzgados.

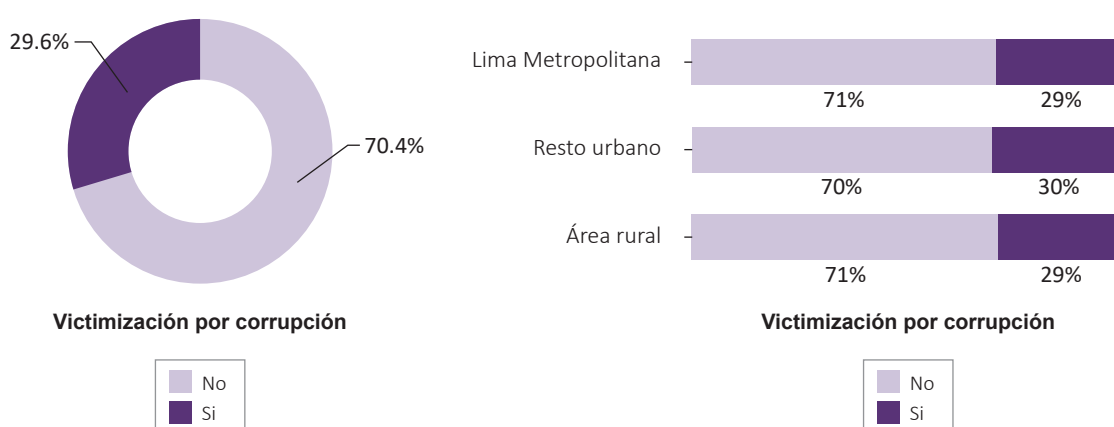
Gráfico 4.13 Instancias en las que fue víctima de corrupción, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17_D1.3

En la encuesta de 2017, un total de 29,6% de los entrevistados admite haber sido víctima en al menos una de estas instancias, mientras que la gran mayoría, 70,4% no lo ha sido (gráfico 4.14). Tanto los que viven en las áreas rurales como los que residen en Lima Metropolitana reportan haber sido víctimas de la corrupción en porcentajes similares.

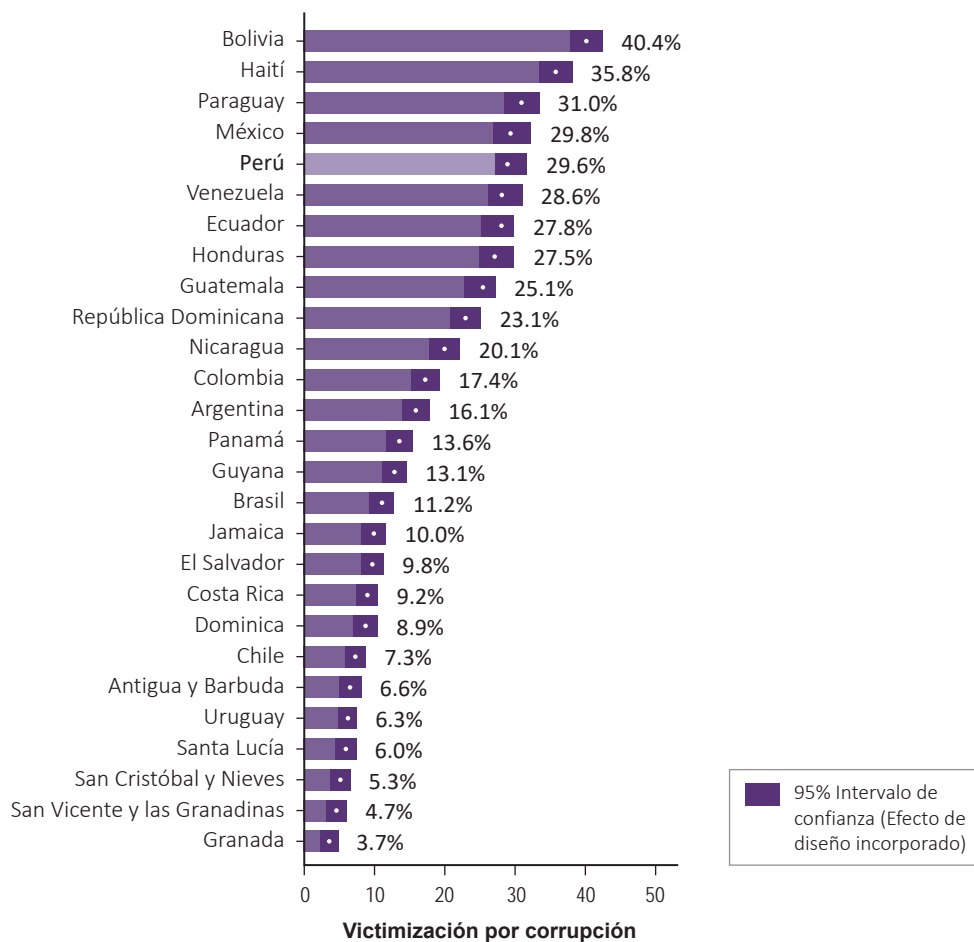
Gráfico 4.14 Victimización por corrupción, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

¿Es este porcentaje (29,6%) alto o bajo en perspectiva comparada? La respuesta se aprecia en el gráfico 4.15. El Perú aparece nuevamente como uno de los cinco países con mayor tasa de victimización por corrupción en las Américas, con un porcentaje ligeramente superior al encontrado en Venezuela. Este resultado vuelve a poner en evidencia la baja calidad de la experiencia que los encuestados tienen con la democracia peruana.

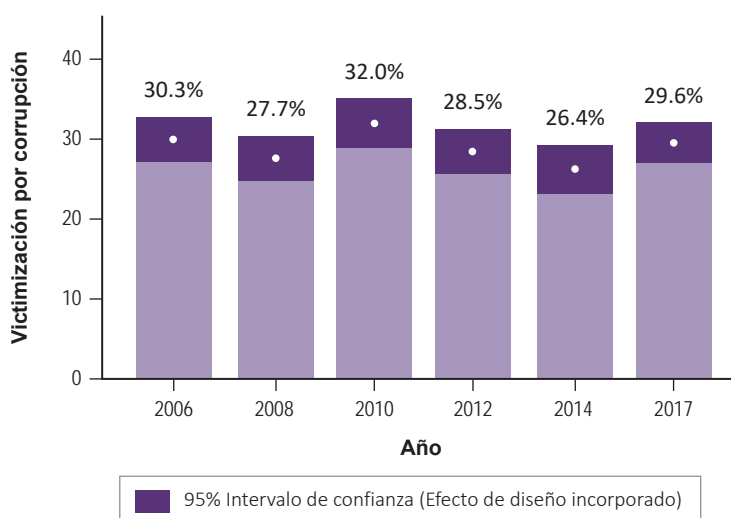
Gráfico 4.15 Victimización por corrupción en las Américas 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

Cuando se examina la victimización por corrupción a través de los años podemos ver que el año que mostró el menor nivel de victimización fue 2014, con un 26,4%, mientras que el más alto fue 2010 con 32%. La cifra encontrada en 2017 se encuentra entre estos dos valores (gráfico 4.16). Lo que preocupa es que la victimización por corrupción en el Perú es, de manera consistente, uno de los más altos registrados en las Américas.

Gráfico 4.16 Victimización por corrupción a través del tiempo, Perú 2006-2017

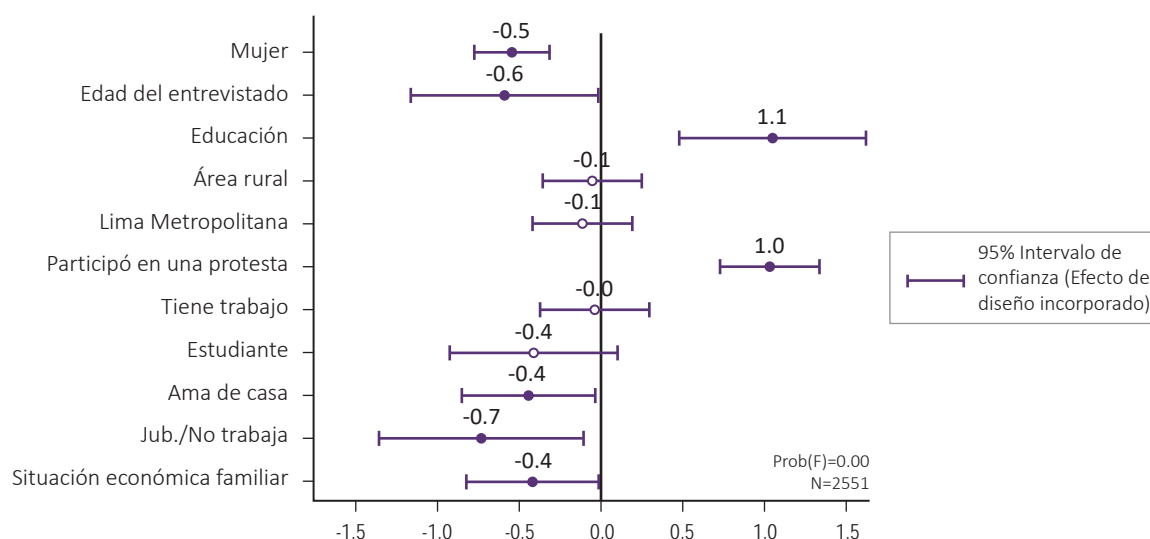


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

VI. Los factores que afectan la victimización por corrupción

Como en el caso de la determinación de los factores que afectan la victimización por delincuencia, aquí se examina una serie de variables sociodemográficas, incluyendo la participación del encuestado en protestas callejeras, porque creemos que personas que participan en la esfera pública están más expuestas a la corrupción pública y privada. En la medida que la variable dependiente es dicotómica, si el entrevistado fue víctima o no de un acto de corrupción, realizamos un análisis de regresión logística. Los resultados se encuentran en el gráfico 4.17.

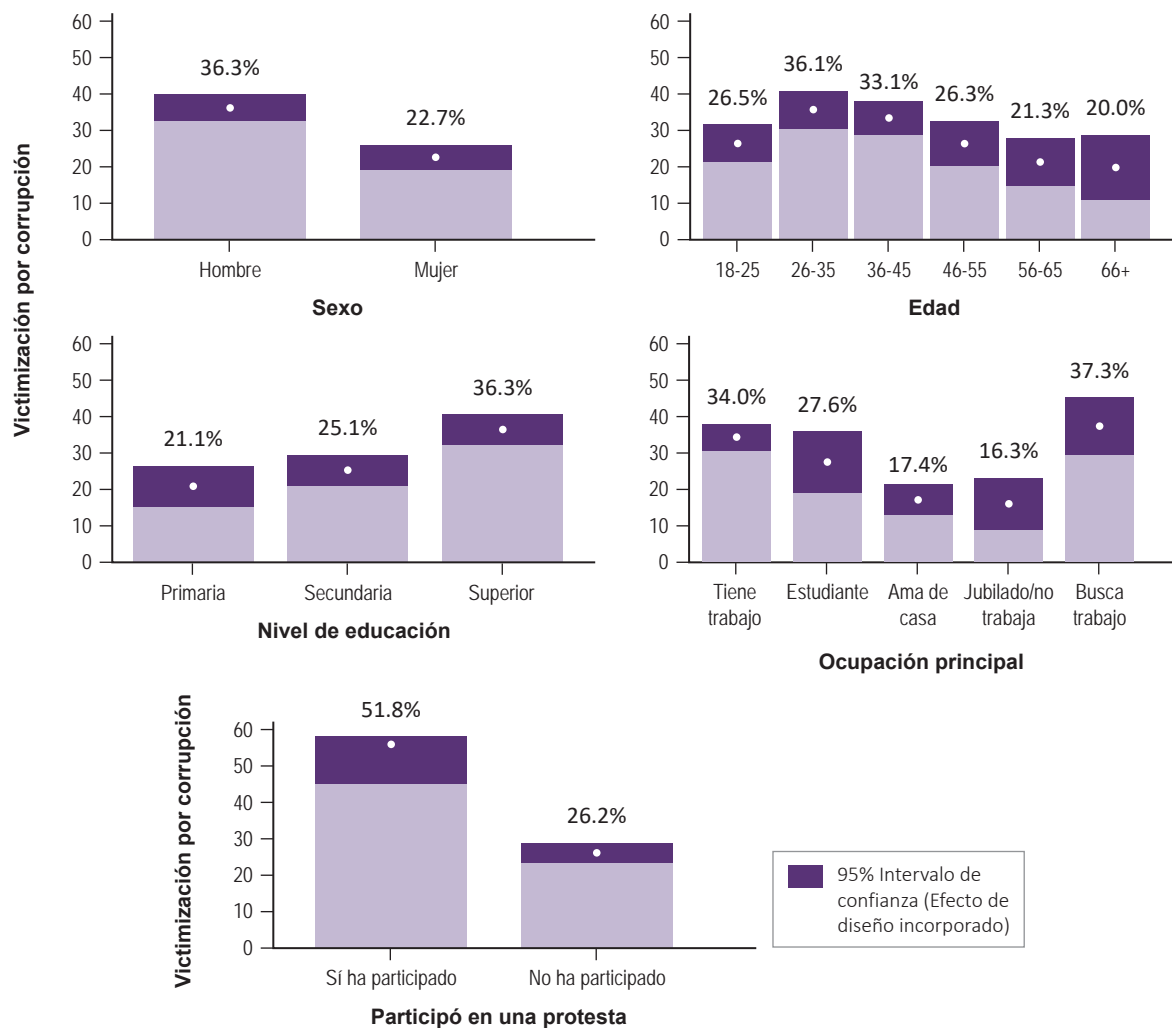
Gráfico 4.17 Determinantes de la victimización por corrupción en el Perú, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Tal como se ha encontrado en años anteriores, las mujeres y las personas de menor edad tienen menos probabilidad de ser víctimas de la corrupción, así como las personas que se movilizan menos fuera del hogar como las amas de casa y los jubilados. Por otro lado, y como también se ha registrado en años anteriores, los que tienen más años de educación formal y aquellos que participan en protestas callejeras tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de la corrupción. Estas relaciones se aprecian con mayor claridad en el gráfico 4.18. Como se ha sugerido anteriormente, la residencia en algún lugar determinado del país no afecta la probabilidad de ser víctimas. Finalmente, ciertas categorías ocupacionales (amas de casa, jubilados) presentan una menor probabilidad de ser víctimas de la corrupción.

Gráfico 4.18 Factores asociados con la victimización por corrupción, Perú 2017



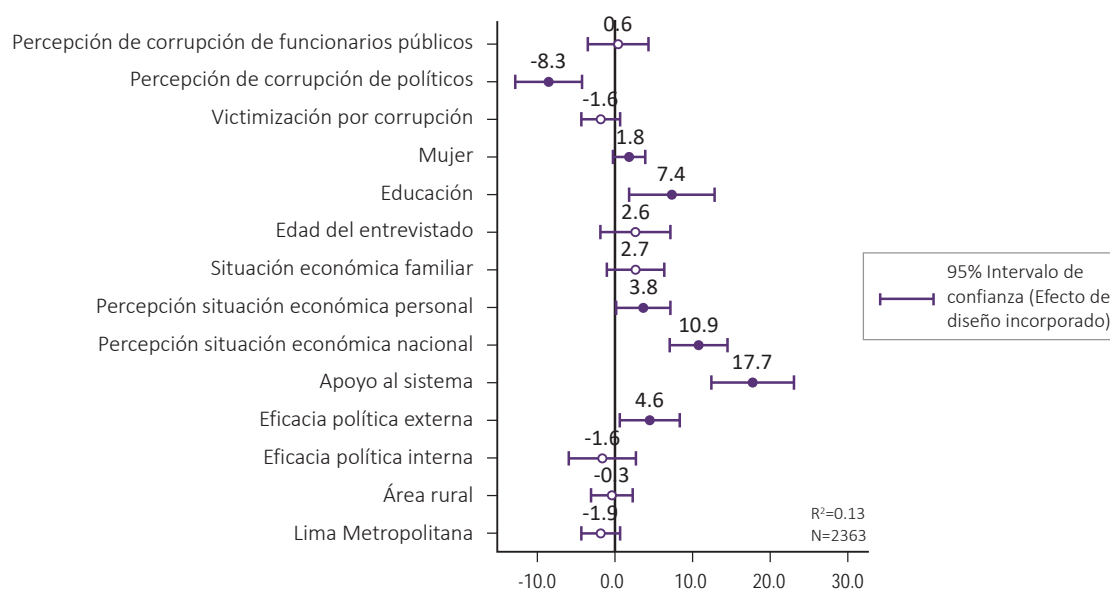
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

VII. El impacto de la corrupción en la aprobación presidencial

Como se señala en la introducción, denuncias asociadas con diversos casos de corrupción han tenido un gran impacto político en el último año en el Perú. El capítulo 6 explora cómo las percepciones de corrupción afectan el apoyo al sistema político peruano. En esta sección nos concentraremos en el impacto de la corrupción sobre la aprobación presidencial.

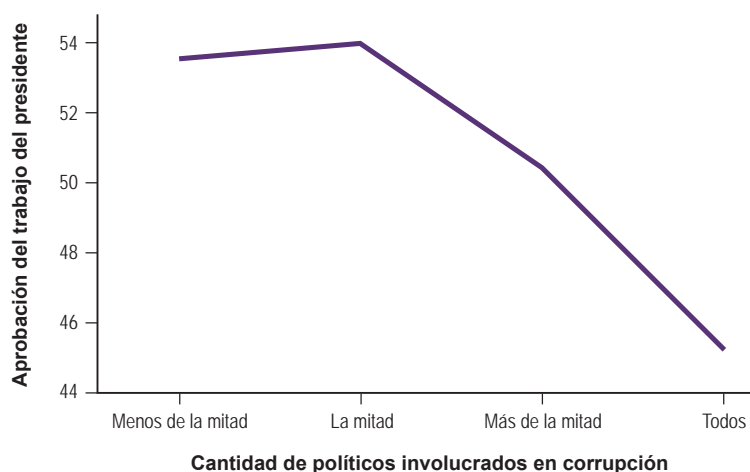
En relación con el impacto que la corrupción tiene en la determinación del apoyo a la labor del presidente, lo que se encuentra es que, de las tres variables asociadas con la corrupción (victimización, percepción de corrupción y percepción de cantidad de políticos involucrados en corrupción), solo la percepción de la cantidad de políticos involucrados en la corrupción afecta esta opinión (gráfico 4.19).

Gráfico 4.19 Impacto de la corrupción en la aprobación de la labor presidencial, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Gráfico 4.20 Aprobación de la labor presidencial según percepción de corrupción entre políticos, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

De acuerdo con estos resultados, mientras mayor sea el número de políticos que, el encuestado piensa, está involucrado en la corrupción, menor es el nivel de aprobación del trabajo del presidente. Esta asociación puede verse con mayor claridad en el gráfico 4.20, aquellos que piensan que “menos de la mitad” están asociados con corrupción tienen un nivel de aprobación del trabajo del presidente que está por encima del 54%; en cambio, entre los que piensan que “todos” los políticos están comprometidos con la corrupción, ese porcentaje disminuye a 46%.

VIII. Conclusión

Tal vez el hallazgo más importante del presente capítulo es el significativo incremento de la preocupación ciudadana con la corrupción, especialmente entre los hombres: en 2006, un 6,5% de los entrevistados menciona a la corrupción como el problema principal del país, en 2017 esa cifra aumenta a 27,1%. Aunque la delincuencia todavía sigue siendo la preocupación principal para la mayoría de los peruanos, la corrupción ha crecido en importancia. Entre los países de las Américas, el Perú es el que muestra el grado más alto de preocupación ciudadana con la corrupción, como el principal problema que enfrenta el país.

El presente estudio también registra los preocupantes niveles de percepción de corrupción entre los funcionarios públicos y los políticos. En cada uno de estos dos tipos de percepción, los valores encontrados en el 2017 en Perú se encuentran entre los cinco más altos de la región en su conjunto. Lo que se debe destacar también es lo uniforme de la distribución de estas percepciones en el conjunto del país. Las diferencias entre las zonas rurales y la capital del país en relación con estas percepciones son mínimas. Un hallazgo interesante, que quizás merece un análisis más detallado, es la relación entre género y la percepción de corrupción. Mientras que las mujeres tienden a tener una percepción más optimista que los hombres sobre la corrupción entre funcionarios públicos, su percepción es más negativa que la de los hombres en lo que se refiere al grado de involucramiento de los políticos en corrupción.

La encuesta de 2017 no encuentra cambios significativos con años previos en lo que se refiere a la victimización por corrupción. Aunque hay un pequeño incremento con relación a lo registrado en 2014, la diferencia no es muy grande. Lo que sí debe destacarse es que el porcentaje de victimización por corrupción encontrado en 2017 (29,6%) es uno de los cinco más altos registrados en la región. El porcentaje de victimización por corrupción es muy similar en los tres grandes lugares de residencia analizadas en estos capítulos: Lima, resto urbano, y áreas rurales. En lo referente a los factores que incrementan el riesgo de ser víctimas de corrupción, los resultados de 2017 son similares a lo encontrado en 2014: los hombres y las personas que han participado en protestas callejeras son más propensas a ser víctimas de corrupción; en cambio, las mujeres, amas de casa y jubilados son los que presentan una menor probabilidad.

Concluimos este capítulo señalando que la corrupción y la inseguridad ciudadana se han convertido en los flagelos gemelos de una democracia que a pesar de su relativa juventud muestra un preocupante cansancio. La manera como estos dos desafíos son enfrentados con el actual y los futuros gobiernos influirá de manera decisiva la trayectoria de la democracia peruana.

Capítulo 5. Problemas medioambientales y economía ilegal

I. Introducción

Si bien la preocupación por la corrupción y la inseguridad ciudadana son centrales para la opinión pública, las consecuencias del cambio climático, los problemas medioambientales y la economía ilícita no son menos importantes. Al centro de estos problemas, se encuentra un Estado débil que no tiene el control de todo su territorio para imponer la ley donde corresponde, lo cual se refleja en múltiples aspectos que van de la proliferación de actividades ilícitas hasta el (in)cumplimiento de normas de construcción que permitan contar con viviendas seguras.

En el informe previo, basado en la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014, buscamos analizar la capacidad del Estado como institución para ejercer autoridad e implementar sus políticas tomando en cuenta tanto el control efectivo del territorio como la penetración social de sus decisiones (Mann 1984; Soifer y Vom Hau 2008). Y encontrábamos que esta debilidad estructural se agudizaba por la percepción de ineficiencia y la consecuente baja legitimidad de las instituciones estatales entre los ciudadanos.

En este capítulo tomaremos en cuenta la opinión pública frente a estos problemas a través del análisis de preguntas que se hacen por primera vez en el Barómetro de las Américas en Perú. Contamos con preguntas que indirectamente nos acercan a la importancia o gravedad que tienen para la ciudadanía la protección del medio ambiente y el cambio climático en términos generales, así como la perspectiva de que alguien de su familia cercana sea afectado por un desastre o la falta de cumplimiento de la normativa vigente en el uso del suelo y la construcción.

Los casi quince años de crecimiento económico basados –principalmente– en la minería primario-exportadora (Torres 2007) dieron lugar a cambios veloces y transformaciones radicales, que muchas veces llevaron a situaciones conflictivas (Tanaka y Grompone 2009; Barrantes et al. 2012; Bebbington 2013), en tanto el control de los nuevos recursos eran disputados por diversos actores sociales, empresariales y por el Estado (Dargent 2013; Arce 2014). Los grupos y sectores económicos ilegales se beneficiaron directa e indirectamente del mayor flujo de capitales, sea a nivel urbano, donde la delincuencia y sus métodos extorsivos se institucionalizaron, o a nivel rural, donde comenzaron a entretenerse actividades informales e ilegales (narcotráfico, minería ilegal, etc.) (Durand 2007; 2013).

Las diferencias entre estos tres “espacios” económicos nacionales (formales/legales, informales e ilegales/delictivos) pueden ser apenas de grado, en algunos casos. A este continuo ideal y de fronteras borrosas Durand lo denomina “espectro de legalidad” (2014). Según Durand, dentro de una misma actividad económica (por ejemplo, la producción de hoja de coca) los individuos y colectividades pueden actuar dentro de la legalidad y luego incurrir en prácticas informales y hasta ilegales. Con todo, a raíz del desempleo, la poca penetración territorial del Estado y los incentivos para la no-formalidad, las actividades económicas informales e ilegales son siempre espacios “atractivos” para la población marginal (Durand 2013). De ello se des-

prende la multiplicación de grupos y sectores económicos ilegales, extractivistas en su mayoría, en los cuales cohabitan trabajadores, intermediarios y empresarios que actúan casi a su “libre albedrío”, bajo sus propias reglas. El débil Estado no puede luchar contra la multiplicidad y fragmentación de actores que actúan dentro de este “espectro de legalidad”.

Finalmente, y de manera clave como sostienen Briscione et. al. 2014, la corrupción de los funcionarios públicos no es la única forma de interacción entre redes ilícitas y política y si bien esta relación se da en países que tienen democracias consolidadas, América Latina es una región vulnerable, aproximadamente solo en la mitad de los países de la región se solicita información de finanzas a los partidos políticos.

II. Principales hallazgos

- En Perú, la alta priorización del medio ambiente sobre el crecimiento económico llega al 42% ubicándose en la mitad superior en comparación con los otros países de la región. Los peruanos con mayores ingresos, con mayor nivel educativo, y quienes se ubican hacia la izquierda en la escala ideológica son los que tienden a priorizar más la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico.
- El 77% de los peruanos cree que si no se toman acciones para reducirlo, el cambio climático será un problema muy serio en el futuro. Los peruanos con mayores ingresos y mayor nivel educativo, así como los más jóvenes y los estudiantes y quienes trabajan muestran preocupación por tomar acciones para reducir el cambio climático.
- El 43% de los peruanos cree que es muy probable que un familiar cercano pueda morir o resultar seriamente lastimado si ocurre algún desastre en el futuro.
- El 72% de los peruanos afirma conocer la existencia de normas de construcción, pero solo un 37% cree que se cumplen siempre o casi siempre.
- El 56,5% de los peruanos afirma que la economía ilegal ha contribuido al crecimiento económico de su departamento. Este porcentaje llega a 73,5 en la costa sur.
- Entre quienes creen que la economía ilegal ha contribuido al crecimiento de su departamento, la mayoría identifica al narcotráfico (29,7%), la minería ilegal (23,2%) y al contrabando (20,8%) como las actividades que han contribuido al crecimiento económico de su departamento.
- El 62,5% de los peruanos creen que existe una relación entre la economía ilegal y la inseguridad; igual proporción cree que hay un vínculo entre la economía ilícita y la corrupción.
- Más del 80% de los encuestados cree que en alguna medida sus autoridades locales están involucradas en actividades ilícitas, y eso impacta negativamente sobre la satisfacción con los servicios municipales.

III. Medio ambiente versus crecimiento económico

Un primer aspecto a examinar es la actitud de la población frente al dilema medio ambiente versus crecimiento económico. Para tener una idea acerca de cómo se distribuye esta opinión, el Barómetro de las Américas utiliza la siguiente pregunta¹:

ENV1C. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

En la ronda de 2014 la mayoría de los peruanos y la mayoría de ciudadanos de los países de América Latina decían priorizar el medio ambiente ante el crecimiento económico. Si bien no podemos comparar exactamente esta opinión entre las rondas de 2014 y 2016-2017, porque la pregunta se hizo de manera diferente, encontramos tendencias similares, aunque en la última ronda la priorización del medio ambiente frente al crecimiento económico parece haber disminuido.

La pregunta realizada en la ronda 2014 se hizo de la siguiente manera:

ENV1. En su opinión, ¿a qué debe darse más prioridad: proteger el medio ambiente o promover el crecimiento económico?

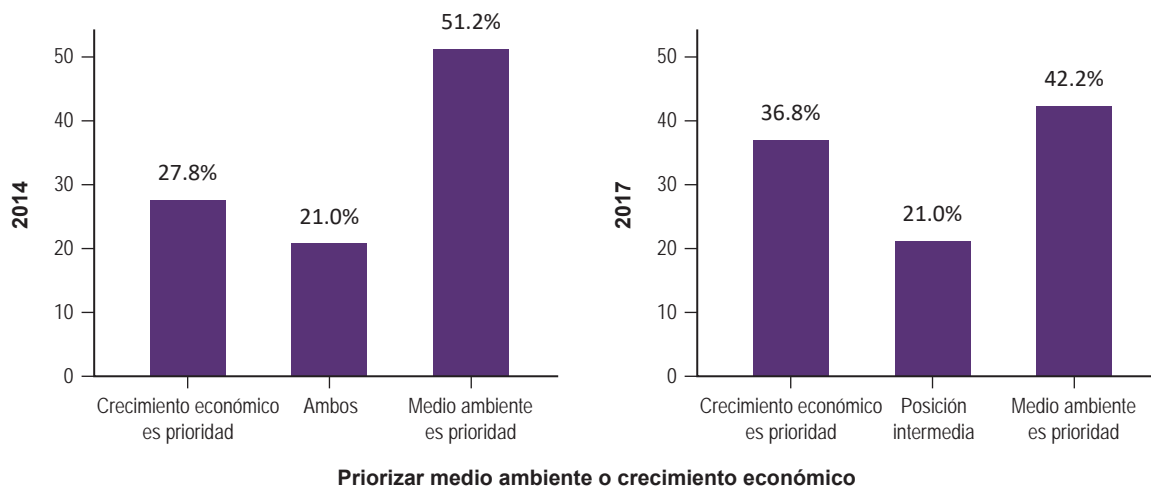
- (1) Proteger el medio ambiente
- (2) Promover el crecimiento económico
- (3) [No leer] Ambas

Para comparar ambas preguntas hemos recodificado la pregunta de 2017 en tres categorías, los valores 1 a 3 indicarían una mayor priorización de la protección del medio ambiente, el valor 4 una posición intermedia y los valores 5 a 7 una priorización del crecimiento económico² (gráfico 5.1).

1 Esta pregunta se administró en una ubicación del cuestionario a la mitad de la muestra, y en otra ubicación al resto. Para el análisis que aquí se presenta, se han unido las variables ENV1C1 y ENV1C2 con el fin de contar con todos los casos cubiertos por la muestra.

2 En las variables recodificadas hemos asignado un mayor valor (100) a la priorización del medio ambiente y 0 a la priorización del crecimiento económico, el valor 50 corresponde a quienes optan por una posición intermedia.

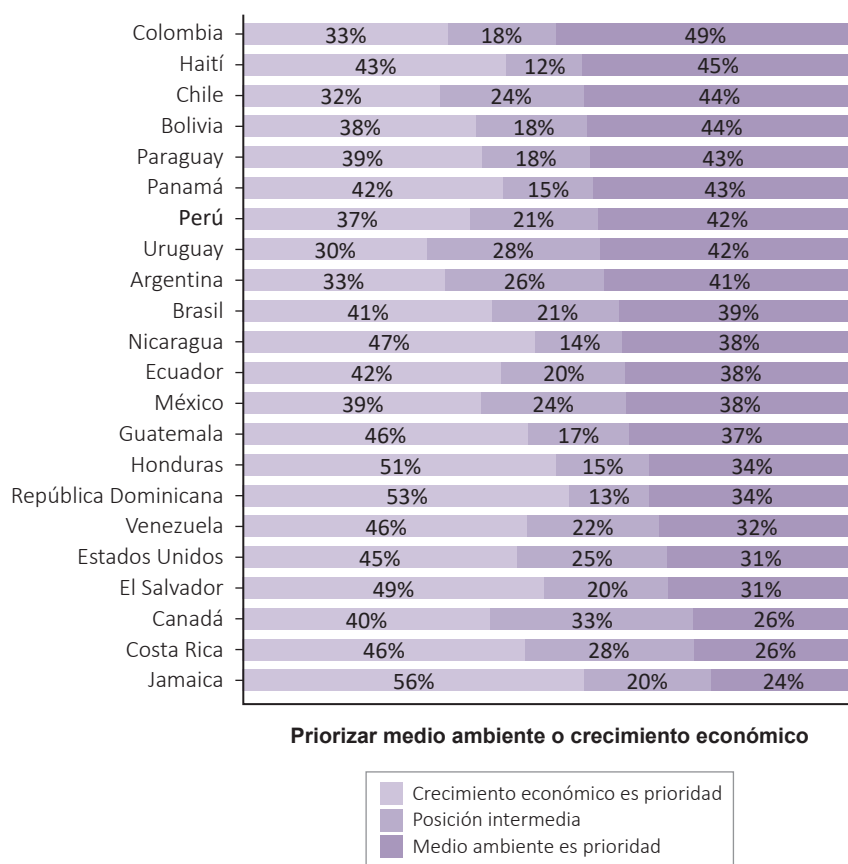
Gráfico 5.1 Priorización de medio ambiente o crecimiento económico, Perú 2014-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

Si solo tomamos en cuenta la categoría de priorización del medio ambiente y comparamos el porcentaje que presentan los países donde se hizo esta pregunta, encontramos que Colombia encabeza el listado de países que prioriza la protección del medio ambiente frente al crecimiento económico con el 49% de los ciudadanos colombianos afirmaba priorizar el medio ambiente versus 33% que prefiere el crecimiento económico. Perú se ubica en el grupo de países que priorizaría el medio ambiente en mayor medida, con 42%, a diferencia de países como Jamaica, Costa Rica o Canadá que se encuentran en los últimos lugares de priorización del medio ambiente, otorgando preferencia al crecimiento económico (gráfico 5.2).

Gráfico 5.2 Priorización de la protección del medio ambiente vs crecimiento económico en las Américas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

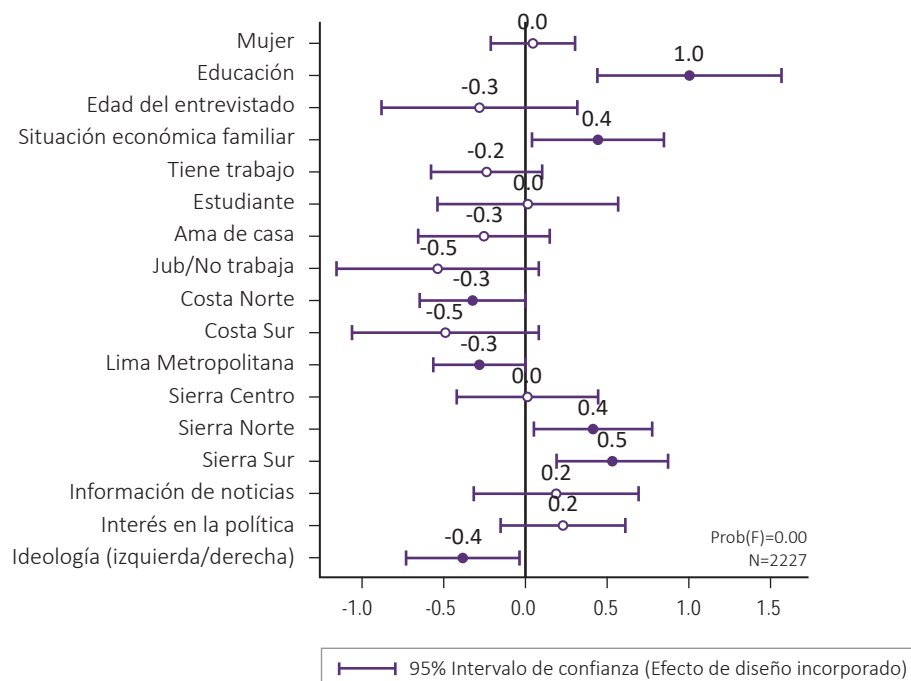
¿Quiénes tienden a priorizar la protección del medio ambiente frente al crecimiento económico? Para averiguarlo hemos realizado una regresión que tiene como variable dependiente la nueva variable que hemos creado a partir de las respuestas originales a ENV1C³. Hemos tomado en cuenta algunas variables sociodemográficas como género, edad y educación del entrevistado, así como su ocupación, los ingresos mensuales de su hogar y la región donde vive⁴. Hemos incorporado además tres variables que tienen que ver con su consumo de noticias, interés en la política y su ubicación ideológica (gráfico 5.3)⁵.

3 Esta nueva variable tiene dos categorías o valores posibles. El valor 100 significa que prioriza el medio ambiente y el valor 0, no le da prioridad (incluye por tanto la priorización del crecimiento económico y la posición intermedia).

4 La región es lo que en el cuestionario llamamos estratopri, que incluye Lima Metropolitana, costa norte, costa sur, sierra norte, sierra centro, sierra sur y selva.

5 Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

Gráfico 5.3 Determinantes de la protección del medio ambiente, Perú 2017



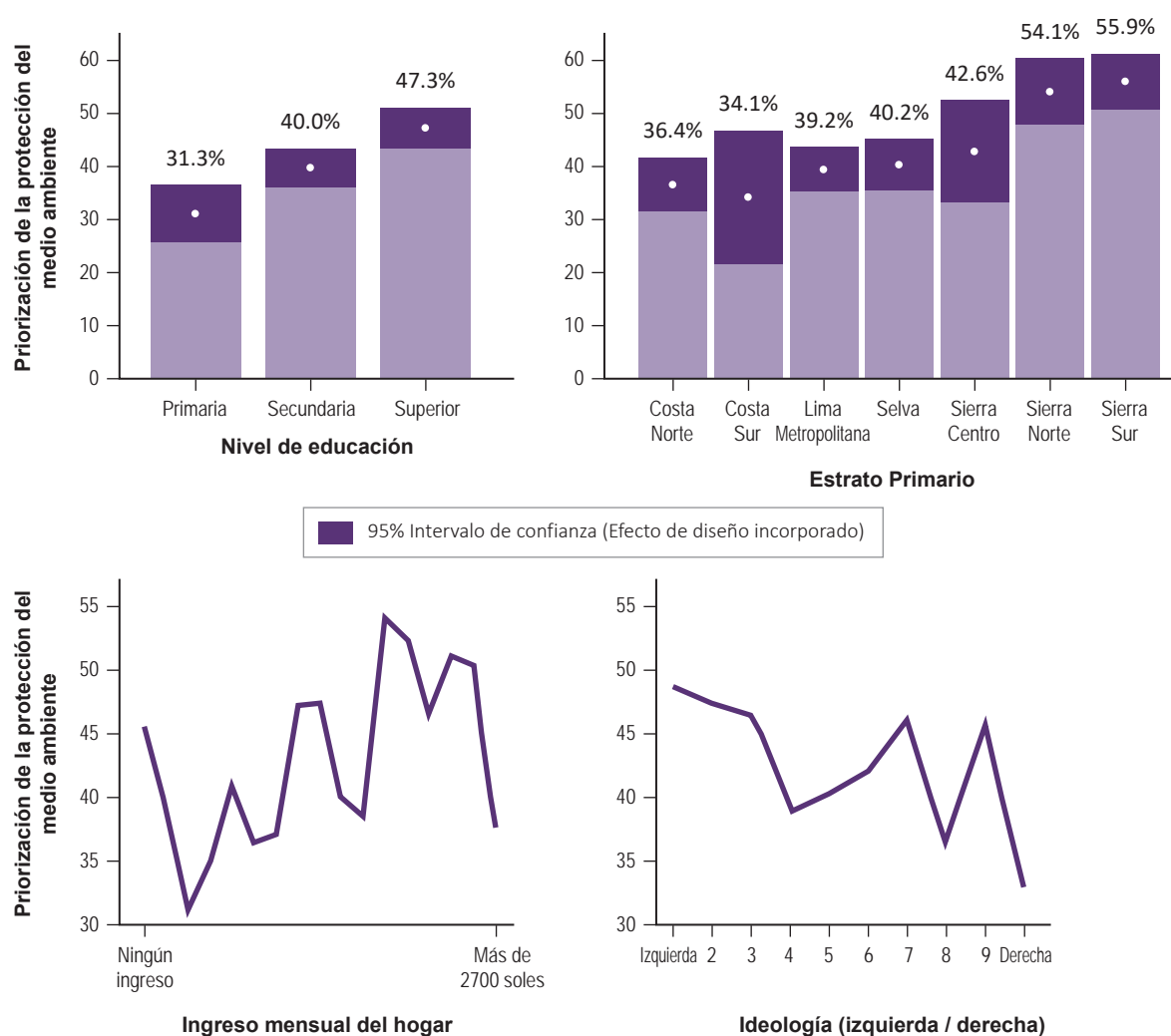
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Lo que nos muestra el análisis de regresión es que quienes cuentan con más años de educación, con una percepción más optimista de su economía familiar y que se ubican más a la izquierda en la escala ideológica tienden a priorizar el medio ambiente frente a la economía. Si comparamos las respuestas a esta pregunta entre distintas regiones del país encontramos que en la sierra sur y sierra centro se prioriza en mayor medida la protección del medio ambiente. No debemos olvidar que la pregunta pide una comparación entre medio ambiente y crecimiento económico, justamente uno de los temas que están a la base de diferentes plataformas de conflictos sociales⁶ que han tenido en los departamentos del sur y de la sierra sur diversas demandas alrededor de este tema.

A continuación se ve con mayor claridad estas diferencias (gráfico 5.4). Entre quienes solo tienen primaria el porcentaje de priorización del medio ambiente es 31,3% y llega a 47,3% entre quienes tienen educación superior. Asimismo en la sierra sur y sierra norte los porcentajes llegan a 55,9% y 54,1% respectivamente, en tanto que en la costa, sobre todo en la costa sur y Lima Metropolitana, los porcentajes están alrededor de 40%.

6 No es el objetivo de este capítulo abordar el tema de conflictos sociales, sin embargo, cabe señalar que según los datos que recogen las instituciones estatales (Defensoría del Pueblo, Presidencia del Consejo de Ministros), los conflictos socioambientales son los más frecuentes en nuestro país. Como hemos argumentado en un estudio anterior, este tipo de conflictos "pueden tener causas y contenidos distintos y tomar cursos disímiles en regiones con historias y contextos diferentes. Para su análisis es importante, en primer lugar, considerar que existe una diferencia entre la expresión del conflicto y las causas que lo originan." (Tanaka, Zárate, Huber, 2011), es decir, no todos los conflictos que suelen ser calificados de socioambientales son similares, algunos esconden disputas territoriales o de acceso a recursos, sin embargo, la contraposición medio ambiente/crecimiento económico, es el argumento más común en la mayoría de estos conflictos.

Gráfico 5.4 Factores asociados con la priorización de la protección al medio ambiente, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

IV. Problemas medio ambientales en el nivel local y en el país

En esta sección empezamos preguntando al entrevistado el principal problema medio ambiental de su localidad⁷.

ENVP3L. De la siguiente lista de problemas medioambientales, por favor dígame cuál es el problema **más grave** en **su localidad**. **[Mostrar tarjeta y leer alternativas. Aceptar SOLO UNA respuesta]**

- (1) Contaminación del aire
- (2) Contaminación de ríos y mares
- (3) Inundaciones
- (4) Huaycos
- (5) Sequías
- (6) Basura
- (7) Deforestación
- (8) Otro **[NO LEER]** (especificar) _____
- (0) Ninguno **[NO LEER]** (no hay ningún problema medioambiental en mi localidad)

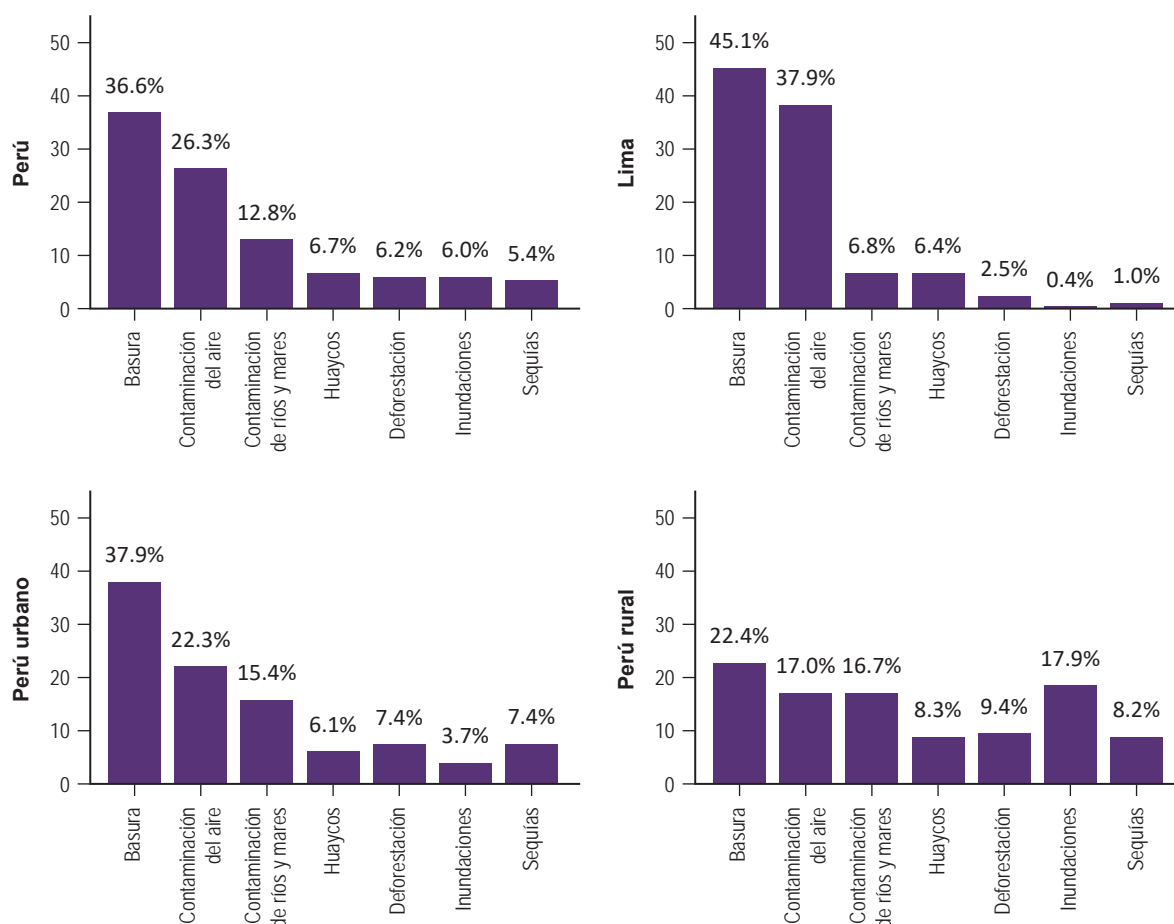
Lo primero que observamos es que, en el país en su conjunto, la mayoría de encuestados menciona principalmente la basura (36,6%), la contaminación del aire (26,3%) y la contaminación de ríos y mares (12,8%) como los problemas más importantes de sus respectivas localidades (gráfico 5.5). En Lima Metropolitana, el problema de la basura es identificado como el más grave por casi la mitad de los encuestados (45,1%), seguido de la contaminación del aire (37,9%). Esta identificación expresa en buena medida los problemas asociados a una gran urbe de nueve millones de habitantes con servicios deficientes. En otras áreas urbanas del país, si bien estos dos problemas son los principales, le siguen la contaminación de ríos y mares. En el área rural se mantiene como el principal problema la basura, señalado así por poco menos de la cuarta parte de los encuestados (22,4%). Sin embargo, a diferencia de las zonas urbanas, las inundaciones ocupan el segundo lugar de menciones como principal problema de las áreas rurales, con 17,9%.

Desde el Estado se reconoce que el problema de la basura es bastante serio y en diciembre de 2017, el Ministerio del Ambiente (MINAM)⁸, publicó el Reglamento de la Ley de Gestión Integral de Residuos Sólidos, con el fin de minimizar la generación de residuos sólidos en el origen (viviendas, empresas, industrias, comercios, entre otros), y promover su recuperación y valorización mediante el reciclaje, incluyendo a los pequeños recicladores en esta cadena de valor. Se espera de esta manera contar con nuevas oportunidades de negocios, y minimizar la contaminación ambiental. Para ello, sin embargo, se deberá esperar que las municipalidades tomen más acciones directas que alivien el problema.

7 Para el análisis hemos convertido en valores perdidos las respuestas de “Ningún problema”, que alcanzaba al 0,4% y “Otro”, que registraba el mismo porcentaje de 0,4%.

8 Decreto Supremo N° 014-2017-MINAM (http://www.minam.gob.pe/wp-content/uploads/2017/12/ds_014-2017-minam.pdf).

Gráfico 5.5 Principal problema medio ambiental de su localidad según lugar de residencia, Perú 2017



Principal problema medioambiental de su localidad

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Luego de preguntar sobre el problema medioambiental más grave de la localidad hicimos la misma pregunta, pero esta vez para el ámbito nacional.

ENVP3N. De esta misma lista de problemas medioambientales, por favor dígame cuál es el que considera el **más grave** para **nuestro país**.

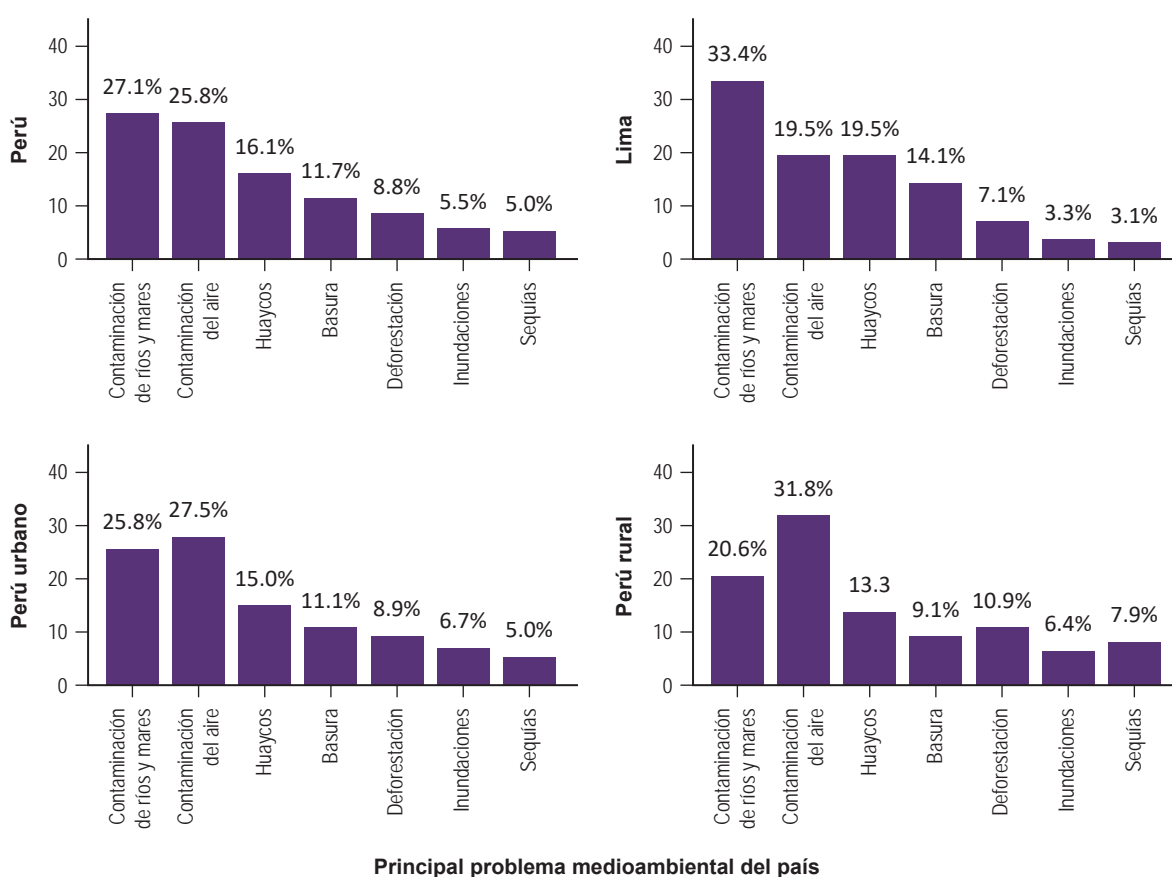
[Leer alternativas. Aceptar SOLO UNA respuesta]

- (1) Contaminación del aire
- (2) Contaminación de ríos y mares
- (3) Inundaciones
- (4) Huaycos
- (5) Sequías
- (6) Basura
- (7) Deforestación
- (8) Otro **[NO LEER]** (especifique) _____
- (0) Ninguno **[NO LEER]** (no hay ningún problema medioambiental en mi país)

Lo que encontramos es que cuando se habla del problema medioambiental más grave a nivel nacional (gráfico 5.6), la basura pasa a un cuarto lugar (11,7%). La contaminación de ríos y mares (27,1%) y la contaminación del aire (25,8%) aparecen como los principales problemas, y en tercer lugar los huaycos (16,1%). Recordemos que la encuesta se realizó en un contexto de lluvias y huaycos (el llamado “Niño costero”), que afectaron a varios departamentos en diferentes regiones del país. Las consecuencias se tradujeron en escasez de agua potable en la capital, probablemente por ello, en Lima Metropolitana, la gravedad de los huaycos tiene el 19,5% de las opiniones, mientras en el resto urbano es 15% y en el área rural 13,3%.

Es importante destacar que en el área rural, luego de los huaycos, se ubica el problema de la deforestación.

Gráfico 5.6 Principal problema medio ambiental del país según lugar de residencia, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

¿A quién se le asigna la responsabilidad de la contaminación del medio ambiente? Para contestar esta pregunta, a la mitad de la muestra se le dio un orden de alternativas de respuesta y a la otra mitad otro orden⁹, los porcentajes no difieren mucho y para el análisis se combinó ambas variables para tener un solo resultado.

9 La intención era saber si el orden de presentación de las opciones influía en las respuestas, pero como señalamos, no hay diferencias significativas.

[TEST PERU A. Set 1. Aplicar aleatoriamente solo al 50% de la muestra]

ENVP41. ¿Quién cree que es el principal responsable de la contaminación del medioambiente?

[Leer alternativas]

- (1) Las personas
- (2) Las empresas extractivas (minería, petróleo, gas, pesquería)
- (3) Otras empresas
- (4) El Estado
- (5) Minería ilegal
- (7) **[NO LEER]** Otro

[TEST PERU A. Set 2. Aplicar aleatoriamente solo al 50% de la muestra]

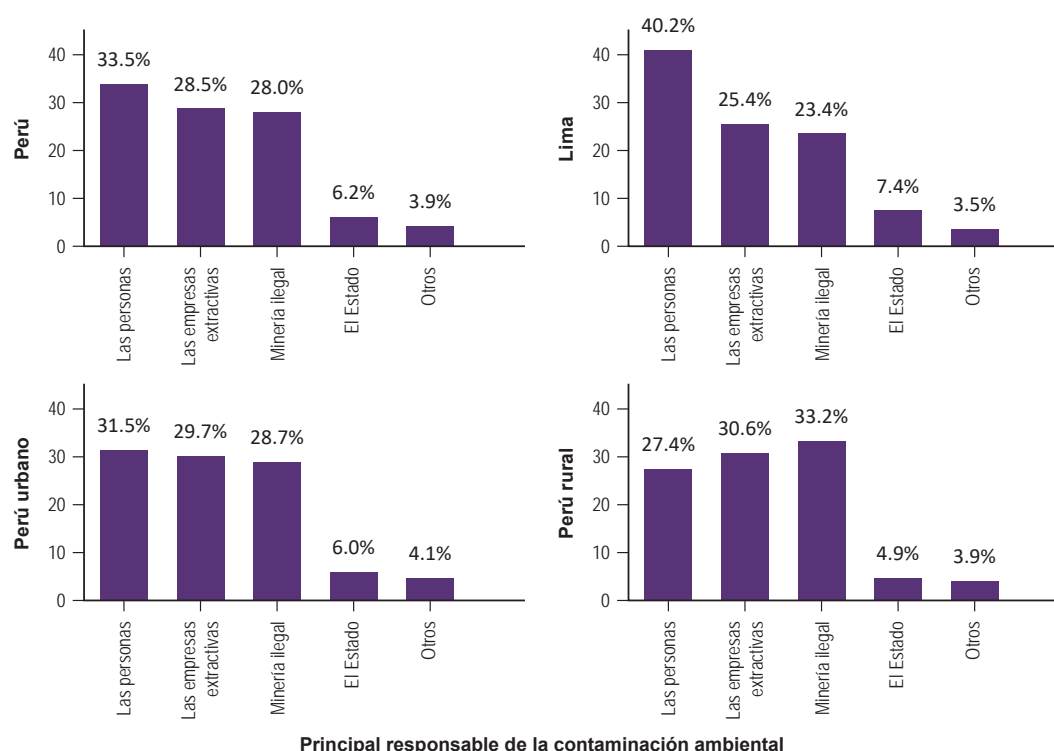
ENVP42. ¿Quién cree que es el principal responsable de la contaminación del medioambiente?

[Leer alternativas]

- (4) El Estado
- (1) Las personas
- (2) Las empresas extractivas (minería, petróleo, gas, pesquería)
- (3) Otras empresas
- (5) Minería ilegal
- (7) **[NO LEER]** Otro

En términos generales, encontramos que los encuestados señalan como principal responsable de la contaminación ambiental a la actividad extractiva (gráfico 5.7), sea esta legal (empresas extractivas: 28,5%) o ilegal (minería ilegal: 28%). En segundo lugar, responsabilizan a las personas (33,5%) y finalmente al Estado (6,2%) y a otros actores (3,9%). Es muy interesante observar cómo en el área rural, la minería ilegal supera en menciones al resto de posibles responsables. En Lima, que es la zona de Perú de mayor desarrollo, con mayor consumo de energía eléctrica y combustible, se da una mayor responsabilidad a las propias personas. La percepción de responsabilidad estatal es mínima.

Gráfico 5.7 Principal responsable de la contaminación ambiental según lugar de residencia, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

V. Cambio climático

En diciembre de 2014, nuestro país fue sede de la XX Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y la X Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Protocolo de Kyoto (CMP). Uno de los principales objetivos de la conferencia era concluir un acuerdo provisional mundial para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, así como la adaptación de los países frente a los efectos del cambio climático. Posteriormente a esa conferencia, Perú firmó el Acuerdo de París, que es un instrumento vinculante que tiene como objetivo mantener el incremento de la temperatura global por debajo de los dos grados centígrados.

En relación con la participación de Perú en las conferencias y firma de acuerdos sobre cambio climático, actualmente contamos con una Estrategia Nacional ante el Cambio Climático (ENCC) cuya rectoría está en manos del Ministerio del Ambiente. Dicha estrategia plantea una visión al 2021 para lograr que el Perú se adapte a los efectos adversos y aproveche las oportunidades que impone el cambio climático. Básicamente se trata de aumentar la conciencia y capacidad de adaptación para tomar acciones frente a efectos adversos, y reducir las emisiones de gas de efecto invernadero. Esta estrategia es uno de los instrumentos a través de los cuales opera la Ley Marco de Cambio Climático que tiene como objetivo establecer disposiciones generales para la planificación, ejecución y evaluación de la gestión ante el cambio climático¹⁰. Precisamente, estos temas relativos a la ejecución y gestión de los efectos del cambio climático se contrastaron con la realidad de los efectos del Fenómeno del Niño. Luego de varios meses las familias afectadas por las inundaciones siguen reclamando la atención del Estado para reconstruir sus viviendas¹¹.

Sobre la gravedad del cambio climático, en esta ronda del Barómetro se aplicó la siguiente pregunta¹²:

ENV2B. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Perú? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy serio
- (2) Algo serio
- (3) Poco serio
- (4) Nada serio

Para facilitar el análisis, las respuestas originales fueron recodificadas, adjudicando valor 0 a las repuestas “algo”, “nada” y “poco” serio, y valor 100 a las respuestas “muy serio”. De este modo, los gráficos muestran el porcentaje de encuestados que consideran que de no hacer nada para reducir el cambio climático, su país enfrentará un problema muy serio. Como se puede observar en el gráfico 5.8, solo en Estados Unidos y Canadá menos del 50% de los entrevistados cree que si no se toma acciones para reducirlo el cambio climático será un problema muy serio en el futuro, lo que evidencia una preocupación bastante baja en relación con este problema. En

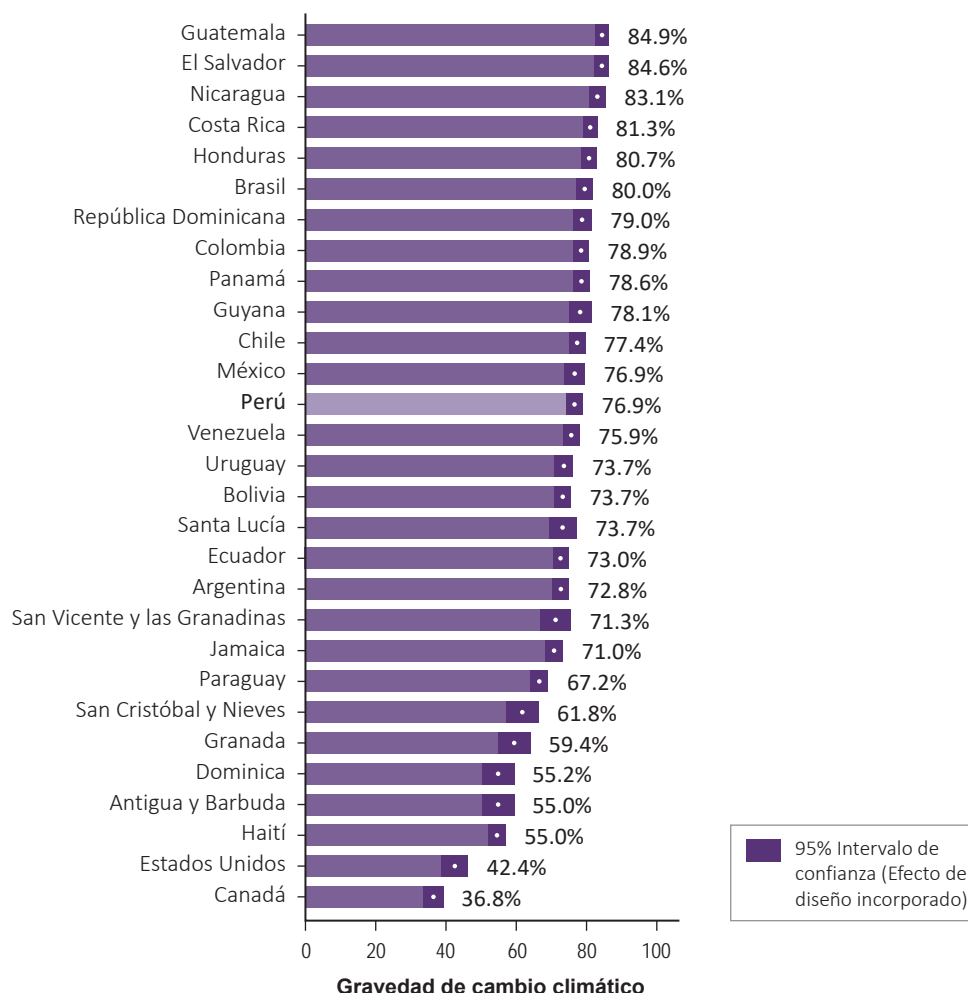
10 Una discusión sobre el cambio climático se encuentra en el libro de Iván Lanegra (2017).

11 Ver, por ejemplo, <https://elcomercio.pe/lima/vecinos-paramonga-reclaman-ayuda-danos-huaicos-407187>

12 Al igual que otras que ya han sido analizadas en este informe, la pregunta sobre el cambio climático se formó parte de un experimento, y por tanto se ubicó en una sección del cuestionario que se aplicó a la mitad de la muestra y en otra ubicación al restante 50%. Para el análisis aquí se han unificado esas dos variables.

la mayoría de países de las Américas, más del 75% de los encuestados afirman que el problema será muy serio, valor que es de 76,9% en el caso de Perú.

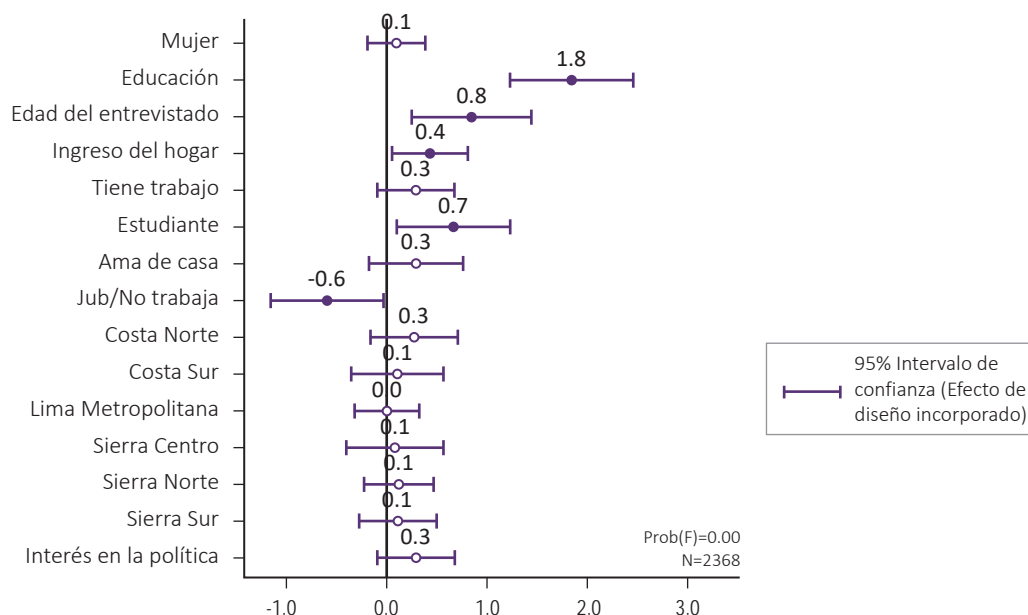
Gráfico 5.8 Gravedad del cambio climático en las Américas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - All countries; v:GM v07172017

¿Cuál es el perfil de las personas que consideran que el cambio climático se agravará si es que no se toman medidas para reducirlo? Para responder esta pregunta realizamos un análisis de regresión donde se incluyen una serie de variables sociodemográficas, además del interés en política del entrevistado (gráfico 5.9). Es decir, aquél ciudadano con interés en participar de la esfera pública podía tener más preocupación por tomar acciones frente al cambio climático.

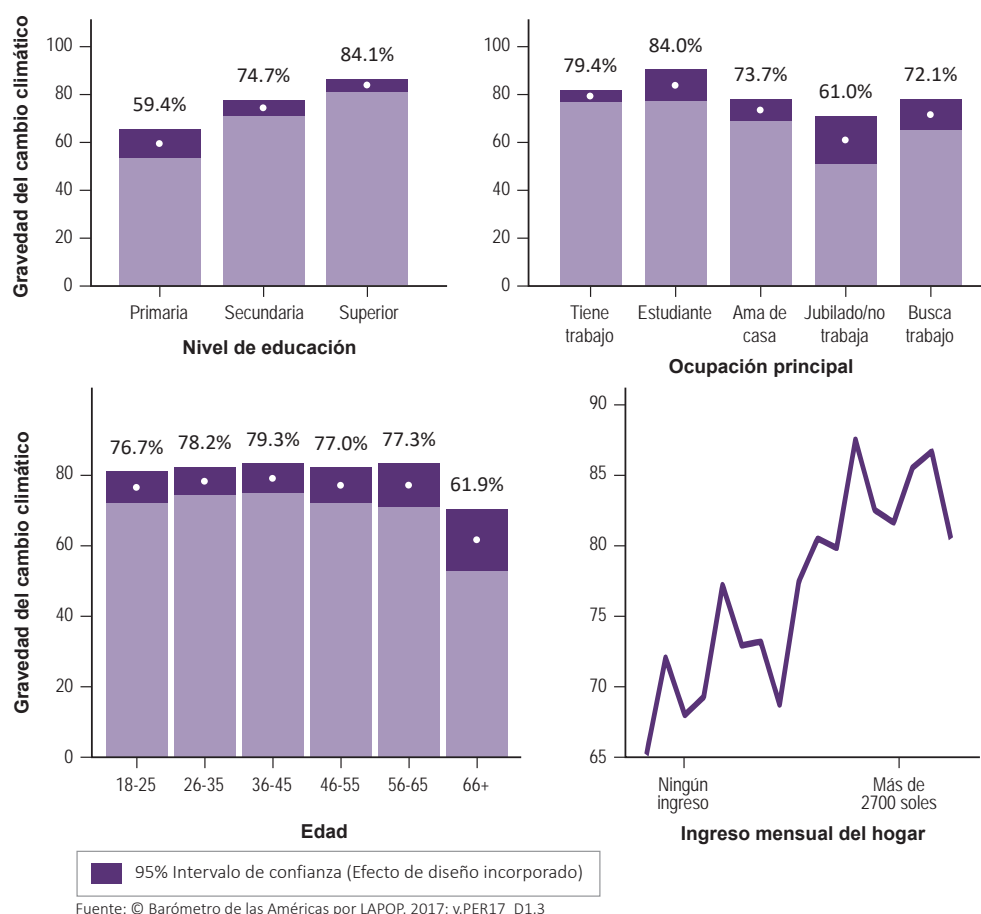
Gráfico 5.9 Determinantes de la percepción de gravedad del cambio climático en el Perú, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

El cambio climático ha estado en la discusión de expertos y recientemente se han tomado acuerdos en diversos países para que la ciudadanía tome conciencia del problema, el consenso de la responsabilidad humana en la emisión de gases de efecto invernadero va divulgándose a una comunidad más amplia (Lanegra, 2017), es probable que por ello las personas con mayor nivel educativo sean más conscientes de la gravedad del problema. Asimismo, los más jóvenes tienden a tener una mayor preocupación por el cambio climático, así como las personas con mejores ingresos (gráfico 5.10). En términos ocupacionales, encontramos que los estudiantes y quienes cuentan con trabajo son los más preocupados por el empeoramiento del cambio climático y la necesidad de desarrollar acciones para contribuir a la reducción de su impacto.

Gráfico 5.10 Factores asociados con la percepción del cambio climático, Perú 2017



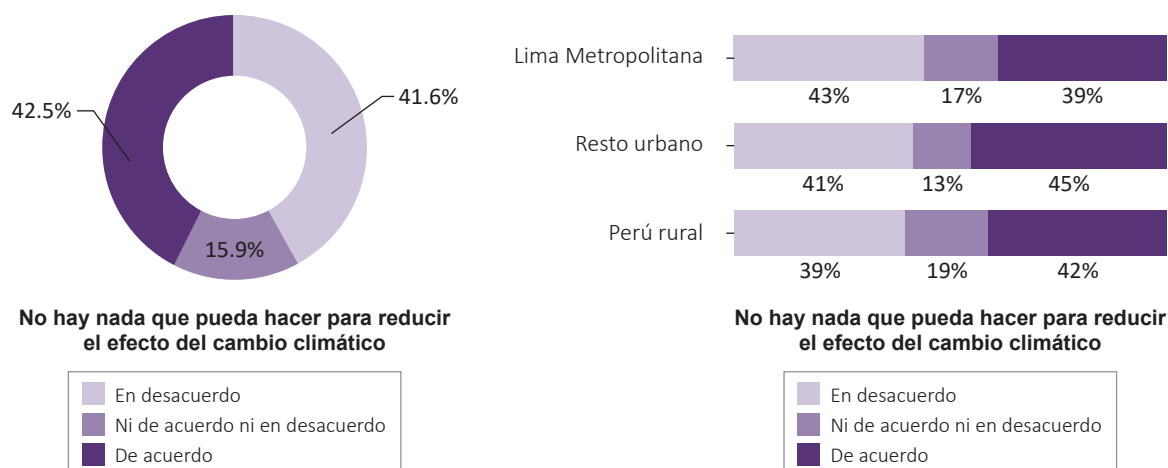
Junto con esta preocupación por la gravedad del cambio climático también se indagó por la percepción de la capacidad de agencia que tienen los ciudadanos con respecto a la reducción del impacto del cambio climático. Para ello se incluyó la siguiente pregunta en el cuestionario, medida con una escala de 1 a 7:

ENV8. No hay nada que usted pueda hacer para reducir el impacto del cambio climático ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Para el análisis se recodificaron las respuestas, los valores de 1 a 3 indican que se está en desacuerdo con el enunciado de la pregunta, el valor 4 da un puntaje intermedio y los valores 5 a 7 indican que el encuestado está de acuerdo con esa frase. Encontramos que en porcentajes similares se está de acuerdo (42,5%) y en desacuerdo (41,6%) con la frase (gráfico 5.11). Si comparamos los tres lugares de residencia analizados, no encontramos diferencias estadísticamente significativas. Campañas que refuercen la idea de que sí se puede actuar y lograr resultados en este tema podrían contribuir a mejorar este relativo pesimismo¹³.

13 Recientemente la NASA (National Aeronautics and Space Administration) dio la noticia de la existencia de una prueba directa de la recuperación de los agujeros de ozono, con lo cual se ha podido comprobar la eficacia del Protocolo de Montreal (1987), ratificado por más de 180 países, que prohíbe las emisiones de gases cloro-fluorocarbonos. Noticias alentadoras que muestran la capacidad que tienen los ciudadanos de diferentes países para hacer frente a estos problemas (NASA 2018).

Gráfico 5.11 Percepción de la capacidad de agencia en la reducción del impacto del cambio climático, Perú y principales lugares de residencia, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

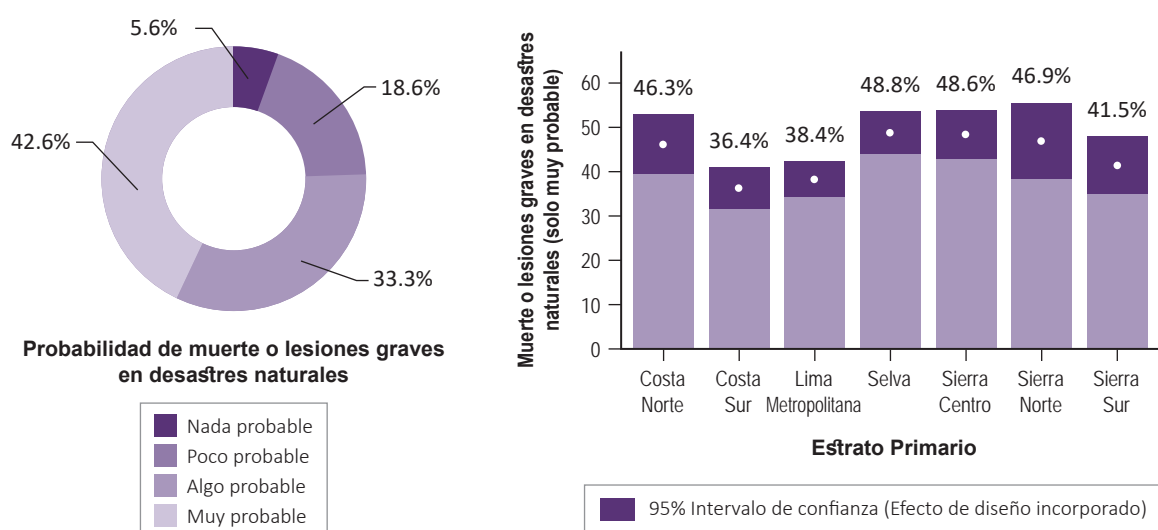
Asociado con el tema del cambio climático y los problemas medioambientales surge la preocupación por lo que pueda suceder las personas de nuestro entorno cercano si es que son víctimas de un desastre. Para ello, el Barómetro de las Américas realizó una pregunta sobre la probabilidad de la muerte o lesión de un familiar cercano como consecuencia de un desastre:

DRK11. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Perú pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o huaycos en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? **[Leer alternativas]**

(1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable

Como mencionamos anteriormente, las lluvias torrenciales y desbordes de ríos y deslizamientos causaron serios estragos en varios lugares del territorio peruano. El reporte de INDECI (Instituto de Defensa Civil), de agosto de 2017 mencionaba las siguientes cifras: 285.955 damnificados, 1'559.487 afectados, 162 personas fallecidas, 500 heridas y 19 personas desaparecidas a nivel nacional. Los daños a las viviendas, a los establecimientos de salud e instituciones educativas fueron considerables, así como el daño a la agricultura (INDECI 2017). Probablemente, por esa razón no es de extrañar que cuando se pregunta a los encuestados sobre si cree que un familiar cercano pueda morir o resultar seriamente lastimado luego de un desastre en los próximos 25 años, el 42,6% de los encuestados afirme que es muy probable que eso suceda y un 33,3% afirme que es algo probable, como lo muestra el panel izquierdo del gráfico 5.12, con los resultados para el conjunto del Perú. El panel derecho del gráfico 5.12 muestra los resultados para cada región; las barras corresponden al porcentaje que respondió “muy probable” a la pregunta sobre muerte o lesiones. En Lima y en la costa sur se encuentran los porcentajes más bajos de percepción de vulnerabilidad.

Gráfico 5.12 Probabilidad de muerte o lesiones graves en desastres, según población nacional y regiones 2017

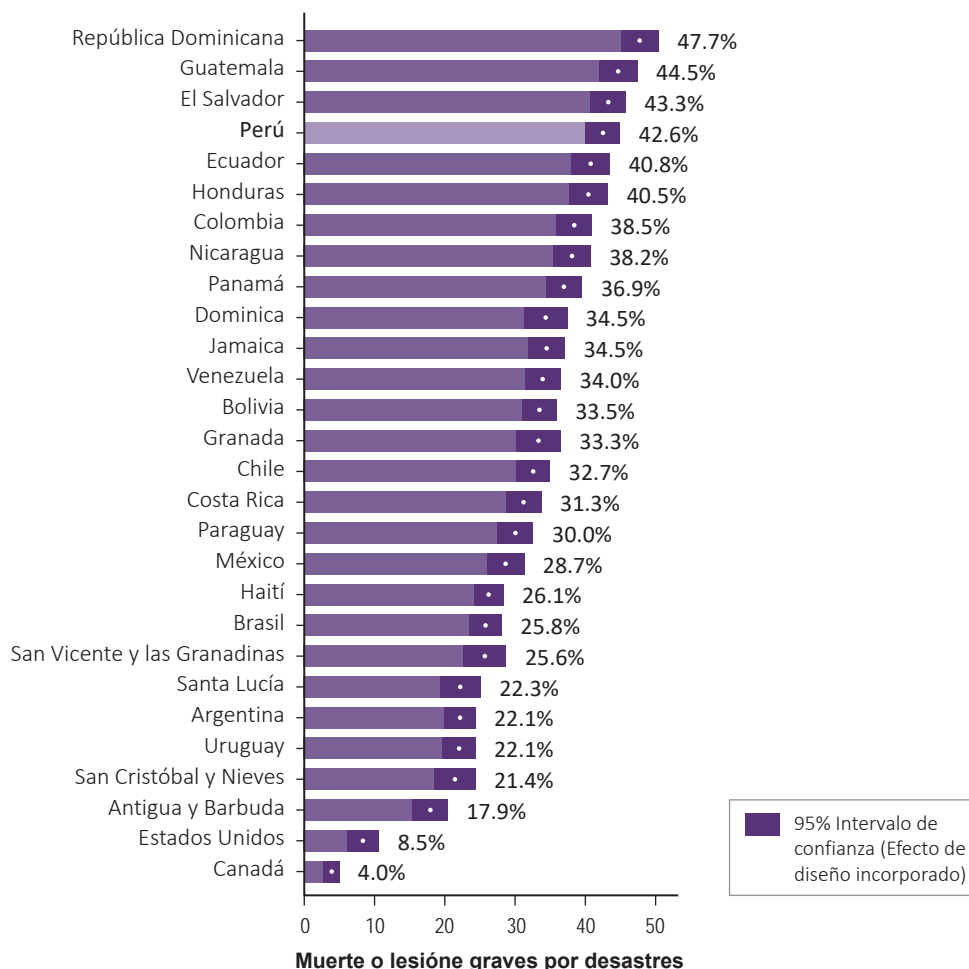


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Para explorar la información comparada, el gráfico 5.13 muestra el porcentaje que en cada país respondió “muy probable” a la pregunta sobre posibilidad de muerte o daño ante desastres naturales. República Dominicana es el país donde se percibe una mayor vulnerabilidad ante los efectos mortales del cambio climático, con 47,7% de los consultados indicando que es muy probable que ellos o un familiar cercano resulte con lesiones severas o incluso muera a causa de un desastre natural. Luego de Guatemala (44,5%) y El Salvador (43,3%), Perú ocupa el cuarto puesto en cuanto a mayor vulnerabilidad percibida, con 42,6%. En el otro extremo del ranking se ubican Estados Unidos y Canadá, países en los que muy pocos ciudadanos -8,5 y 4% respectivamente- sienten alta vulnerabilidad ante los desastres naturales¹⁴.

14 La pregunta se hizo en referencia a “desastres naturales” para lograr una mejor comprensión por parte de los encuestados. Queremos dejar en claro, que los fenómenos naturales no tienen necesariamente que transformarse en desastres si es que se establecen políticas de prevención.

Gráfico 5.13 Probabilidad de muerte o lesiones graves en desastres en las Américas, 2016-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - LAC21; v.GM v07172017

VI. Cumplimiento de normas de construcción

La percepción de vulnerabilidad frente a un desastre es mayor en un contexto donde no se cumplen las normas de construcción y la informalidad hace que la construcción no sea regulada adecuadamente por la municipalidad. Para investigar las percepciones ciudadanas sobre la manera cómo el Estado regula las construcciones, se aplicó una pregunta sobre si los encuestados sabían la existencia de normas de construcción y su cumplimiento.

CCQ1. ¿Según lo que usted sabe o ha oído, en su ciudad/área, hay normas o reglamentos de construcción?

(1) Sí [**Sigue**] (2) No

CCQ2. Y también según lo que usted ha visto y oído, diría que esas normas o reglamentos se aplican... [**Leer alternativas**]

(1) Siempre (2) Casi siempre (3) Algunas veces (4) Rara vez (5) Nunca

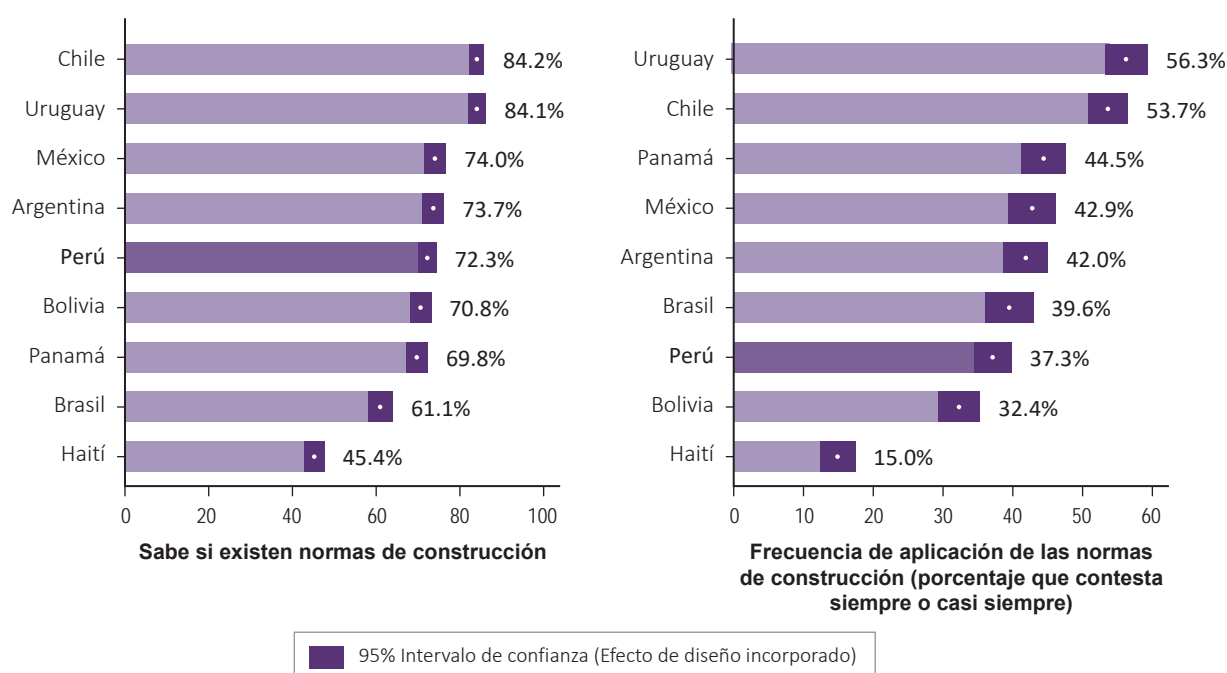
Para el análisis hemos recodificado las respuestas a la pregunta sobre aplicación de las normas (CCQ2) en dos categorías: las respuestas originales “siempre” y “casi siempre” se colapsaron en una sola, que asume valor 100. Las demás respuestas (“algunas veces”, “rara vez” y “nunca”) toman valor 0 en esta nueva categorización. De este modo, los gráficos que despliegan información sobre esta pregunta, muestran el porcentaje de individuos que creen que siempre o casi siempre se aplican los reglamentos de construcción (entre aquellos que saben de la existencia de los mismos).

La batería de preguntas sobre códigos de construcción se hizo a un grupo de nueve países, que se muestra a continuación. Como se puede observar en el panel izquierdo del gráfico 5.14, Chile y Uruguay encabezan el grupo de países que conoce la existencia de este tipo de normas con más de 84%; en contraposición, Haití se ubica en el último lugar (45,4%). En el caso peruano encontramos una posición intermedia, el 72,3% de los entrevistados afirma que sí conoce la existencia de normas de construcción.

Más allá del conocimiento de que existan normas que regulen la construcción, la percepción de su cumplimiento indirectamente nos habla de la percepción de la capacidad del Estado para hacer cumplir la ley. A todos los encuestados que expresaban conocer la existencia de códigos, se les consultó sobre su aplicación. Nuevamente, en la frecuencia de cumplimiento de estas normas Uruguay y Chile encabezan la lista de países, sin embargo, los porcentajes disminuyen, en ambos casos, en Chile el 56% (de los encuestados que afirman conocer este tipo de normas) considera que las normas se cumplen siempre o casi siempre, porcentaje que es 54% en Uruguay y baja a 15% en Haití. En el caso peruano, de ese 72% que afirmaba conocer la existencia de estas normas, solo el 37,3% cree que se cumplen siempre o casi siempre.

En la coyuntura que se dio en el país a raíz del fenómeno del Niño de inicios de 2017, uno de los temas que se mostraba en los medios de comunicación era el derrumbe de construcciones realizadas en terrenos no aptos, algunos sin licencia de construcción y otros con permiso municipal pero cuya construcción significaba un riesgo para los habitantes de dicho lugar. Julio Calderón, en su libro *La ciudad ilegal* (2005) nos habla de cómo el Estado ha fallado en la regulación del uso del suelo y de la construcción de viviendas. El crecimiento poblacional y espacial de la ciudad en el último medio siglo ha demostrado que la mayoría de la producción de viviendas ha sido desarrollada a través del sistema de autoconstrucción, por lo general, al margen de las normas.

Gráfico 5.14 Conocimiento y frecuencia de cumplimiento de normas de construcción en algunos países de las Américas, 2017



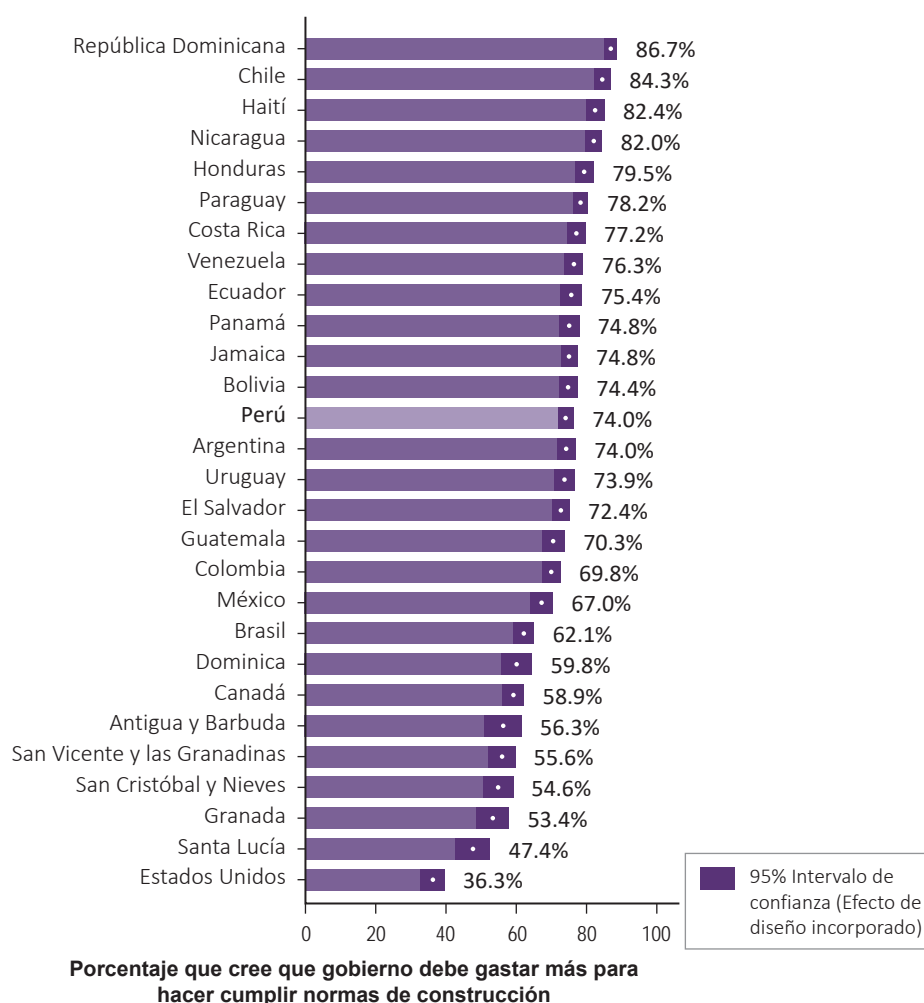
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17- LAC21; v.GM v07172017

Dado este panorama, ¿el ciudadano estaría de acuerdo con que el Estado destinara más dinero a hacer cumplir las normas para que las viviendas sean más seguras ante desastres? Para indagar sobre este punto contamos con la siguiente pregunta:

DST1B1. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir las normas o reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

Los consultados otorgaron su respuesta seleccionando un número en la tradicional escala de 1-nada- a 7-mucho-, que indicara su grado de acuerdo con la afirmación. Para facilitar la interpretación, el gráfico 5.15 muestra el porcentaje de individuos que en cada país seleccionó los valores 5, 6 o 7, que expresan alto acuerdo con la frase. Como podemos observar, República Dominicana encabeza a los países que consideran conveniente una mayor inversión del Estado en hacer cumplir las normas para la construcción de viviendas más seguras, con casi nueve de cada 10 consultados (86.7%) apoyando mayor inversión estatal. Este país también ocupó el primer lugar en percepción de vulnerabilidad ante desastres, seguido muy de cerca por Perú. Sin embargo, Perú se encuentra en la segunda mitad de países que considera que el gobierno debe gastar más, aunque con moderadamente altos niveles de apoyo a la idea (74%). Solo hay dos países en los que menos de la mitad de la población encuestada expresa su acuerdo con la idea de que el gobierno debe gastar más para hacer cumplir las normas y hacer viviendas más seguras: Santa Lucía (47,4%) y Estados Unidos (36,3%).

Gráfico 5.15 Gobierno debe gastar más dinero en hacer cumplir normas de construcción para tener viviendas más seguras ante desastres



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17 - All countries; v.GM v07172017

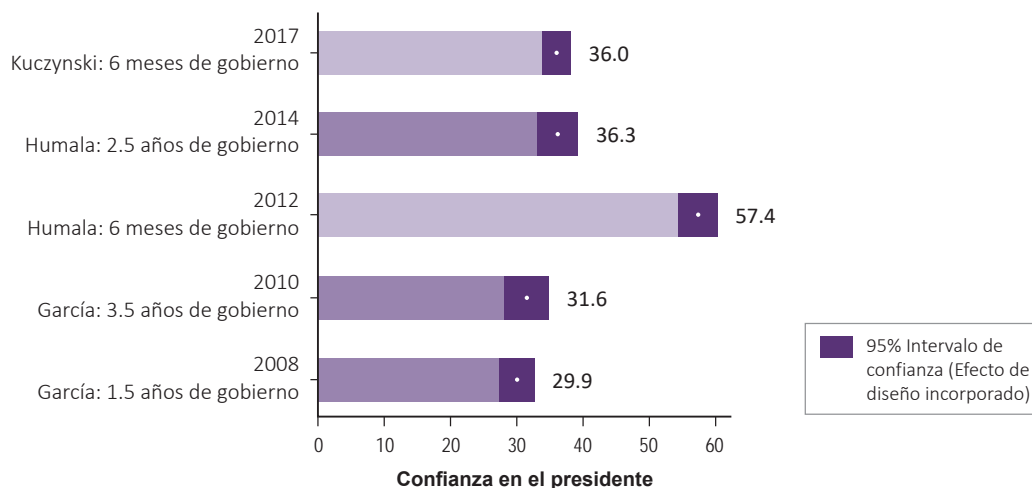
¿Qué es lo que puede explicar esta diferencia entre la situación de vulnerabilidad ante desastres y la perspectiva de que el gobierno gaste más en hacer que se cumplan las normas y así tener viviendas más seguras? En esta sección, exploramos el impacto que pueda tener la confianza en el presidente sobre la disposición a apoyar mayores gastos gubernamentales para hacer cumplir las normas de construcción y mejorar la seguridad de las casas.

Cuando se realizó la encuesta 2017, el presidente solo tenía seis meses en el cargo. Este suele ser un periodo en que los presidentes gozan de más aprobación entre los ciudadanos, pero la situación del presidente Kuczynski no era así. En el gráfico 5.16 se presenta el promedio de confianza en el presidente de turno al momento de la realización de la encuesta del Barómetro de las Américas a través de sus distintas rondas¹⁵ en una escala de 0 a 100, mientras más cerca de 100 esté el valor promedio, mayor confianza se deposita en el presidente. La pregunta se hizo

¹⁵ La pregunta original es: (B21A.) ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?, que se mide en una escala de 1 a 7, la cual hemos convertido en una escala de 0 a 100 para el análisis.

en dos momentos del gobierno de García y de Humala y los periodos comparables en términos del momento en que se realizó la encuesta son los periodos iniciales del expresidente Humala y el actual presidente Kuczynski; la confianza promedio recogida por Humala a los seis meses de mandato supera en más de 20 puntos a la obtenida por Kuczynski.

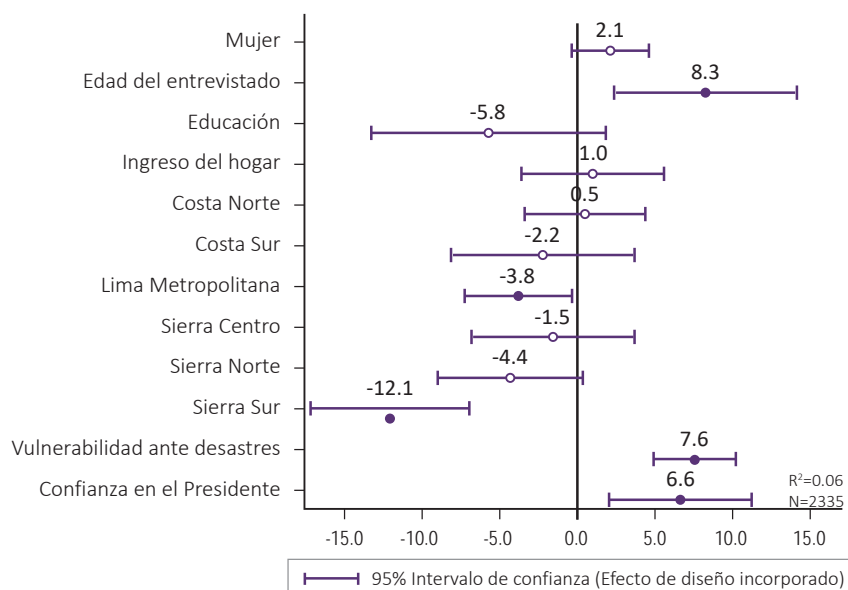
Gráfico 5.16 Confianza en el presidente, Perú 2008-, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2006-2017; v.PER17ts_D1.3

Al analizar el impacto de la confianza en el presidente sobre el acuerdo con la idea de que el gobierno deba gastar más en hacer cumplir los códigos de construcción, encontramos que, efectivamente, la confianza en el presidente es una de las variables que tiene relación con el hecho de no querer que el gobierno gaste más en hacer posible que se construyan viviendas más seguras, pese a la percepción de vulnerabilidad que tienen los ciudadanos frente a futuros desastres. Además de esta variable, también se encuentra una relación estadísticamente significativa con la edad, la región donde se vive y la percepción de vulnerabilidad ante desastres.

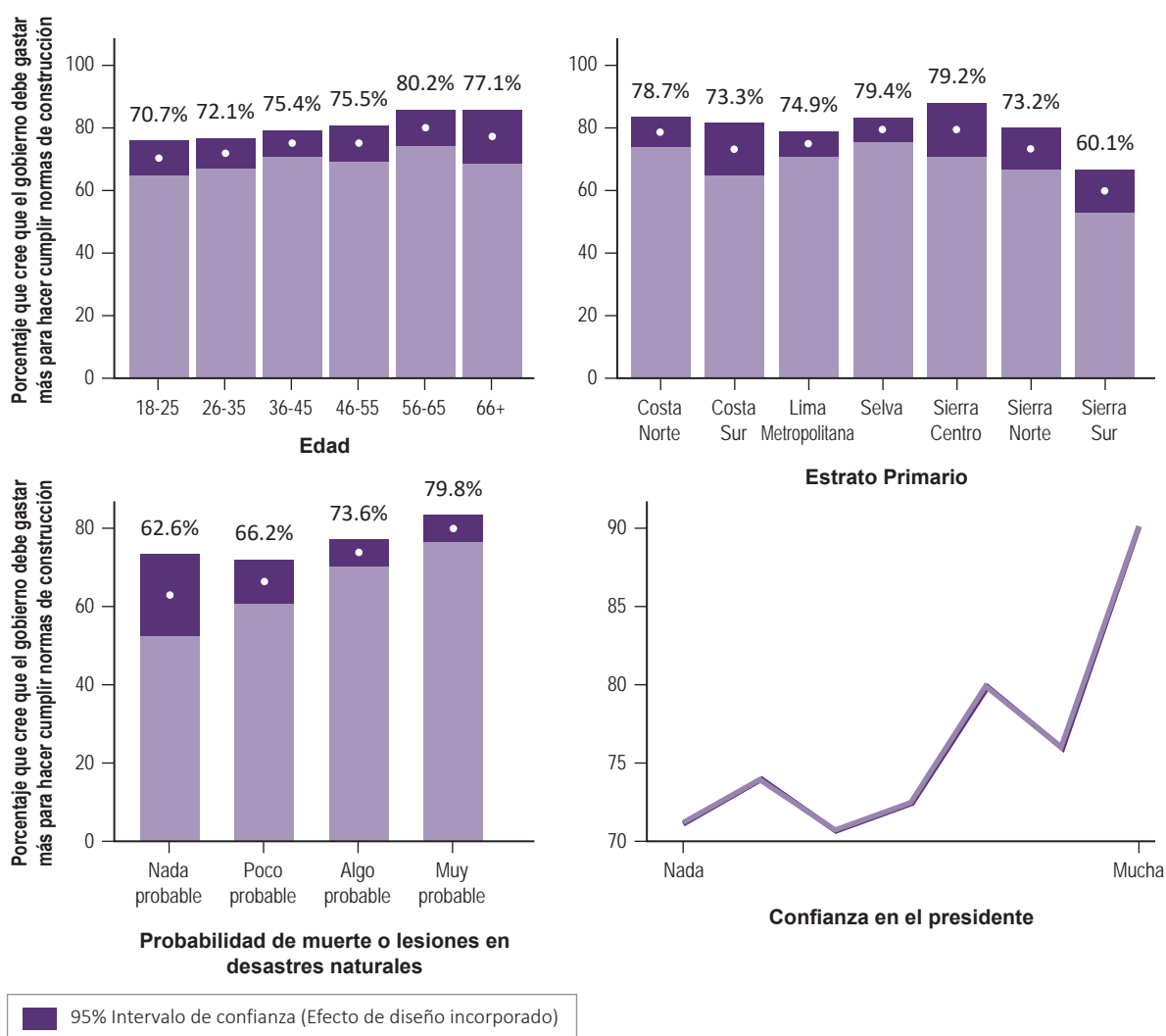
Gráfico 5.17 Determinantes de la demanda de que el gobierno gaste más dinero en hacer cumplir normas de construcción para tener viviendas más seguras, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Las personas mayores tienden a preferir que el gobierno gaste más en hacer viviendas más seguras, así como quienes tienen una mayor percepción de vulnerabilidad y quienes confían más en el presidente. Lo contrario se encuentra entre quienes viven en la sierra sur, que son los más reacios a que el gobierno gaste más en estos asuntos (gráfico 5.18).

Gráfico 5.18 Factores asociados con que el gobierno gaste más dinero para hacer cumplir normas de construcción para tener viviendas más seguras ante desastres, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

VII. Economía ilegal

La informalidad en el Perú se presenta de distintas maneras, la más visible y hasta cierto punto medible es el empleo informal, el cual no solo afecta a Perú sino a diferentes países en especial en África y América Latina. Tomando en cuenta los datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se observa que, dentro de los países sobre los que se presenta información, el empleo informal es muy alto en países centroamericanos como Guatemala y Honduras. Perú

aparece en cuarto lugar en el conjunto de países, con 64.1% de empleo informal entre la población de 15 o más años, pero en Sudamérica encabeza la lista (Tabla 5.1).

Tabla 5.1. América Latina 2013: tasas de empleo informal no agrícola (15 años a más), OIT (2014)¹⁶

Países	Porcentaje
Guatemala	73.6
Honduras	72.8
El Salvador	65.6
Perú	64.1
Paraguay	63.8
Colombia	54.4
México	53.7
República Dominicana	51.2
Ecuador	49.3
Argentina	46.7
Panamá	40.4
Brasil	36.4
Uruguay	33.1
Costa Rica	30.7

El empleo informal es parte de economía informal, en ella encontramos actividades que, si bien son lícitas, no cumplen con el pago de impuestos ni otros requisitos. En el cuestionario del Barómetro de las Américas contamos con preguntas que van más allá de la economía informal y más bien se acerca a la economía ilícita, que incluye actividades prohibidas por ley, pero que a la vez son generadoras de empleo y tienen importancia en las economías pequeñas.

Para abordar el tema se le preguntó a los encuestados si consideraban que la economía de su departamento había crecido por alguna actividad ilegal que se le mencionaba:

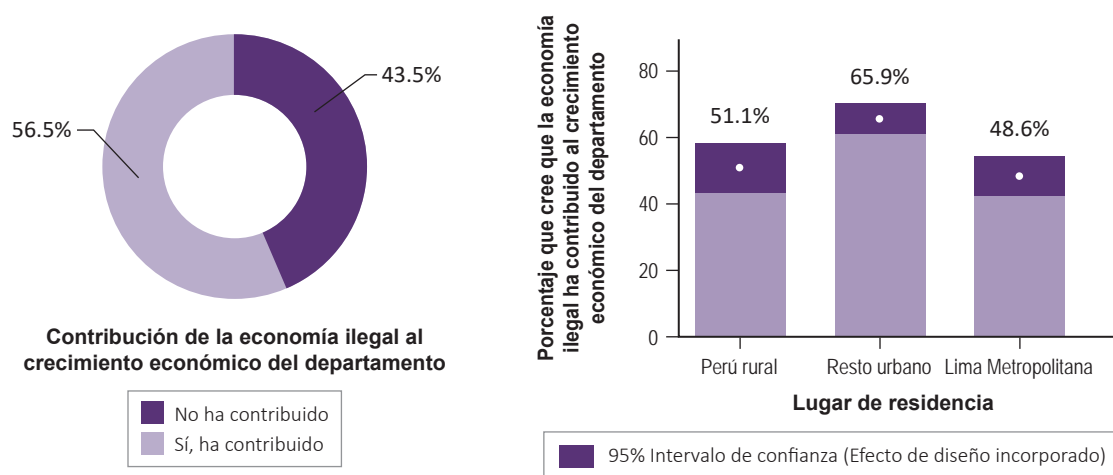
IE1. En los últimos años ¿la economía de su departamento ha crecido por alguna de estas actividades? **[Leer alternativas] [Aceptar UNA SOLA respuesta. Si menciona varias, pregunte: ¿Cuál diría que es la principal?]**

- (1) Narcotráfico
- (2) Tala ilegal
- (3) Minería ilegal
- (4) Contrabando
- (5) Trata de personas
- (6) Otras
- (7) **[NO LEER]** No/ No existen

16 OIT. Panorama Laboral Temático 1. Transición a la formalidad en América Latina y el Caribe. 2014.

En el panel izquierdo del gráfico 5.19 se muestra el total de personas que mencionó alguna de estas actividades como motores del crecimiento económico de su departamento versus las que indican que no lo son, para el conjunto del país. Más de la mitad de los encuestados (56,5%) indicó que alguna de las actividades listadas en la pregunta IE1 había contribuido al crecimiento económico de su departamento. El panel derecho del gráfico 5.19 muestra el porcentaje de individuos que indicó que alguna actividad ilícita había contribuido al desarrollo de su departamento, según lugar de residencia. El porcentaje llega al 65,9% en el área urbana fuera de Lima Metropolitana. Es un porcentaje muy importante y nos da una idea de la penetración de estas actividades en todo el país.

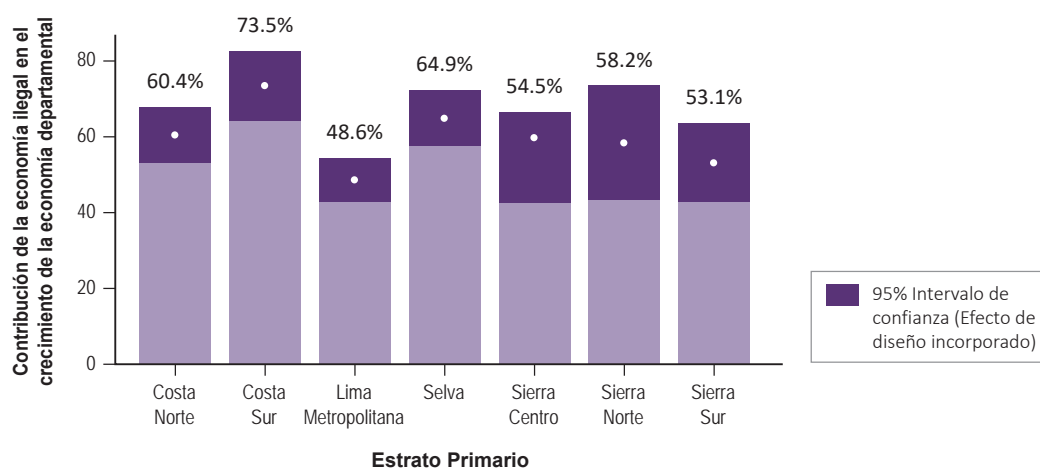
Gráfico 5.19 Contribución de la economía ilegal en el crecimiento de la economía departamental. Perú y principales lugares de residencia, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Si analizamos las respuestas que dan los encuestados en diferentes regiones del país (gráfico 5.20), encontramos que en el caso de la costa sur este porcentaje es mayor que en el resto de las regiones, claramente por encima de Lima y de la selva. Con las otras regiones no hay diferencias estadísticamente significativas.

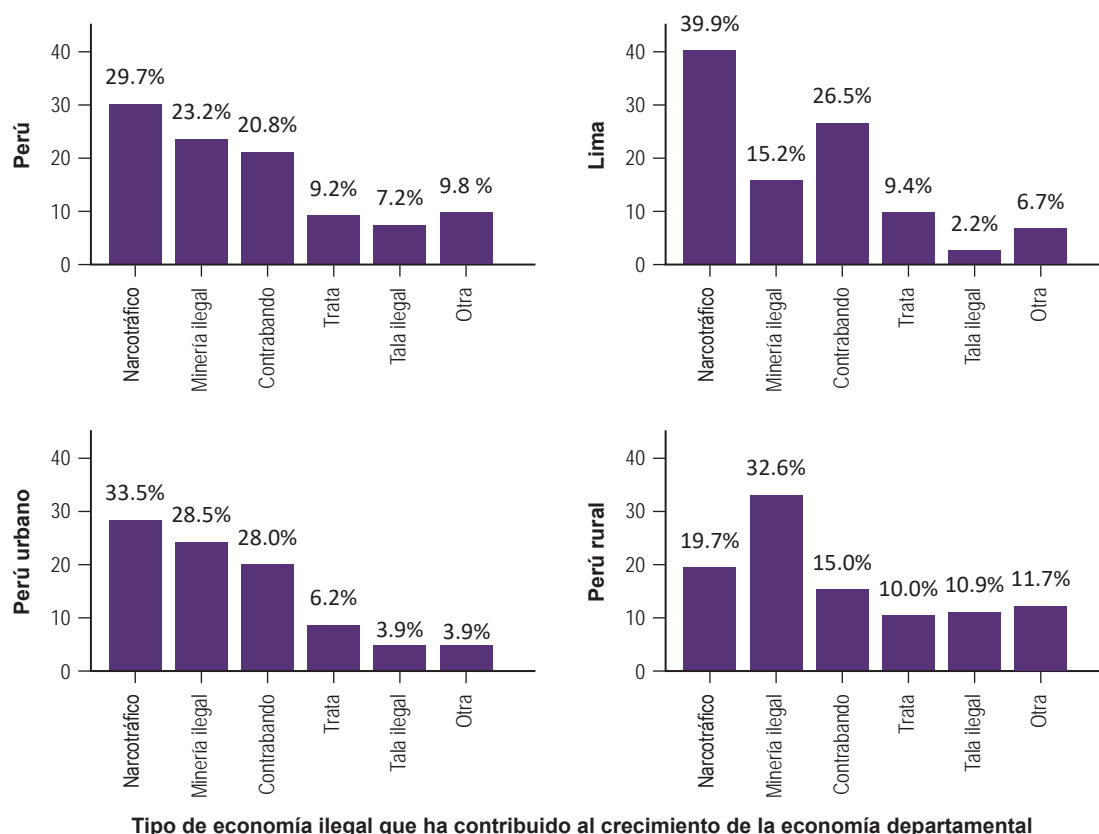
Gráfico 5.20 Contribución de la economía ilegal en el crecimiento de la economía departamental según regiones naturales, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

A nivel nacional, las respuestas sobre las actividades específicas indican que es el narcotráfico el que ocupa el primer lugar con 29,7% de las respuestas, seguido de la minería ilegal con 23,2% y del contrabando (20,8%). En Lima Metropolitana se identifica al narcotráfico (39,9%) y al contrabando (26,5%) como las actividades que habrían contribuido en mayor medida con el crecimiento económico de la capital. En el área rural, con diferencia, es la minería ilegal y en el Perú urbano, más allá de Lima, también se menciona en primer lugar al narcotráfico (gráfico 5.21).

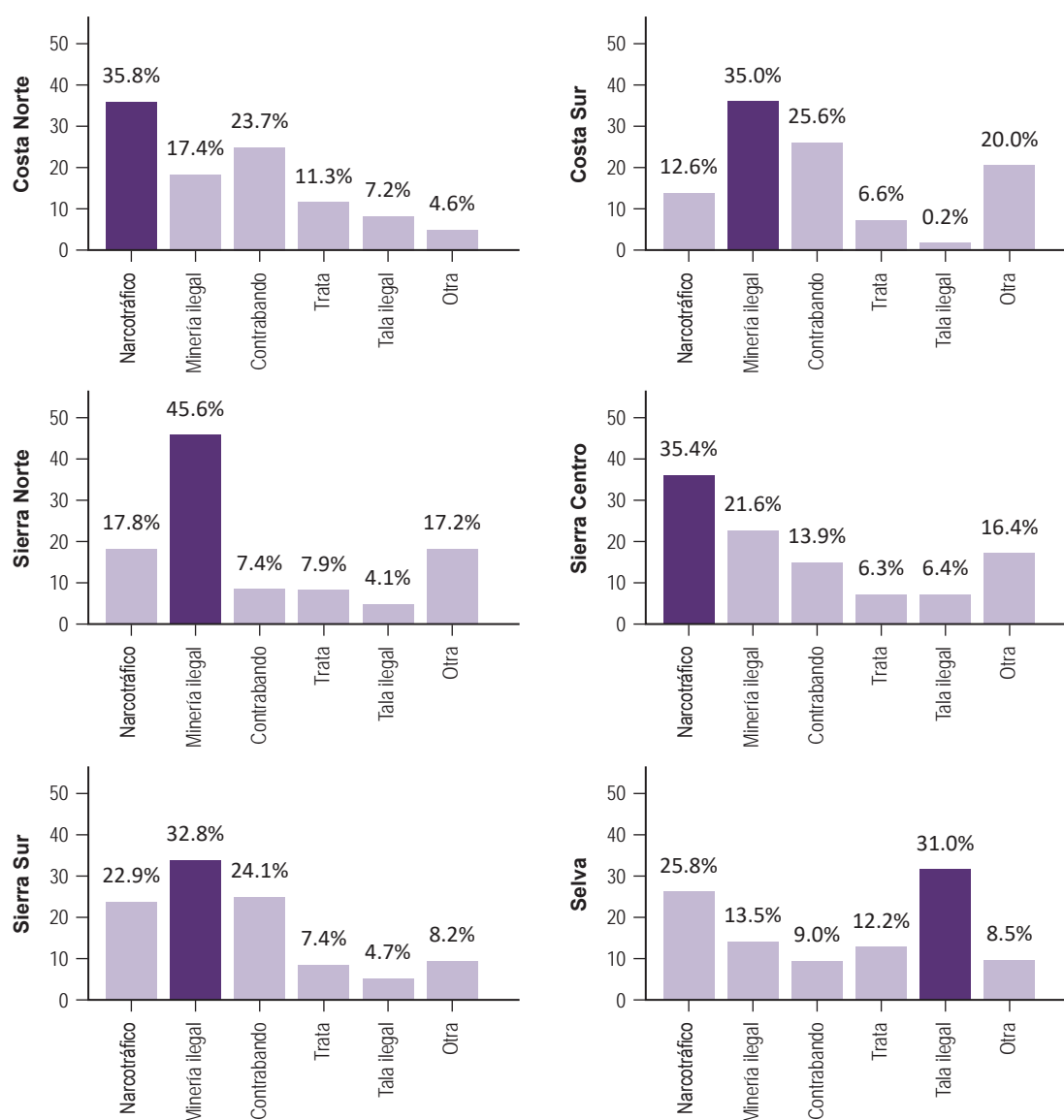
Gráfico 5.21 Contribución de la economía ilegal en el crecimiento de la economía departamental. Perú y principales lugares de residencia, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Si comparamos las respuestas entre diversas regiones naturales, lo que encontramos dentro de ese grupo de encuestados que considera que la economía ilícita ha contribuido con el crecimiento de su departamento, es lo siguiente: En la costa norte y en la sierra centro se menciona en primer lugar al narcotráfico (35,8% y 35,4%, respectivamente); en la costa sur, en la sierra norte y la sierra sur el primer lugar lo ocupa la minería ilegal (35%, 45,6% y 32,8% respectivamente). La trata de personas tiene mayor incidencia en la selva (12,2%) y en la costa norte (11,3%) (Gráfico 5.22).

Gráfico 5.22 Tipo de economía ilegal que ha contribuido con el crecimiento de la economía departamental. Principales regiones naturales (sin Lima Metropolitana), 2017



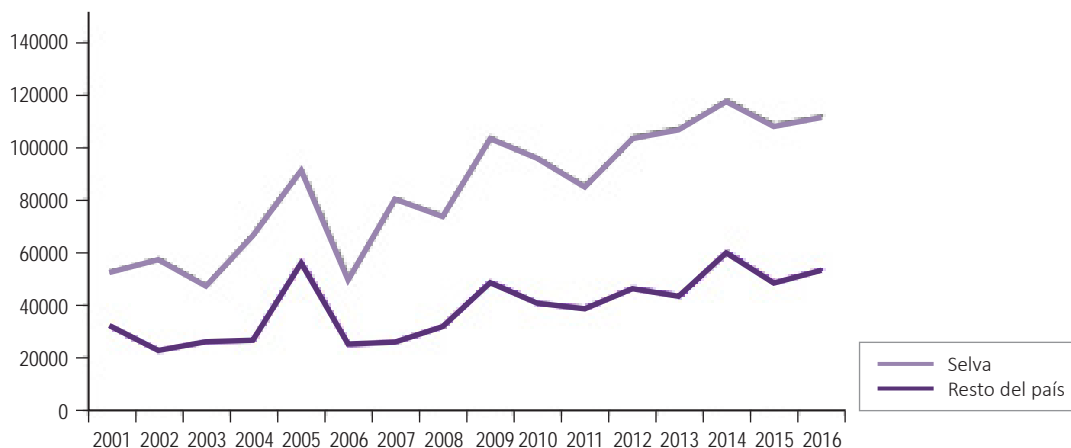
Tipo de economía ilegal que ha contribuido al crecimiento de la economía departamental

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

En la selva, a diferencia de las otras regiones, la principal actividad ilegal identificada es la tala ilegal, con 31% de las respuestas. Situación preocupante porque Perú cuenta con más de 73 millones de hectáreas de superficie de bosques, y el 94% de esa superficie se ubica en la Amazonía¹⁷. Dada la extensión de los bosques en la Amazonía y la difícil penetración del Estado en dichas zonas, no es de extrañar que la pérdida de bosques sea mayor que en el resto del país (gráfico 5.23).

17 MINAGRI-MINAM 2013.

Gráfico 5.23 Perú: Monitoreo de la pérdida de bosques 2001-2016¹⁸



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

También se consultó a los encuestados si creían que las actividades de la economía ilícita habían tenido impacto positivo o negativo sobre el desarrollo de su departamento:

IE2. ¿Usted cree que la economía ilícita (como el narcotráfico, la minería ilegal o tala ilegal) ha tenido un impacto positivo o negativo en el desarrollo de su departamento o no ha tenido impacto? **[Leer alternativas]**

- (1) El impacto ha sido positivo
- (2) El impacto ha sido negativo
- (3) No ha tenido ningún impacto

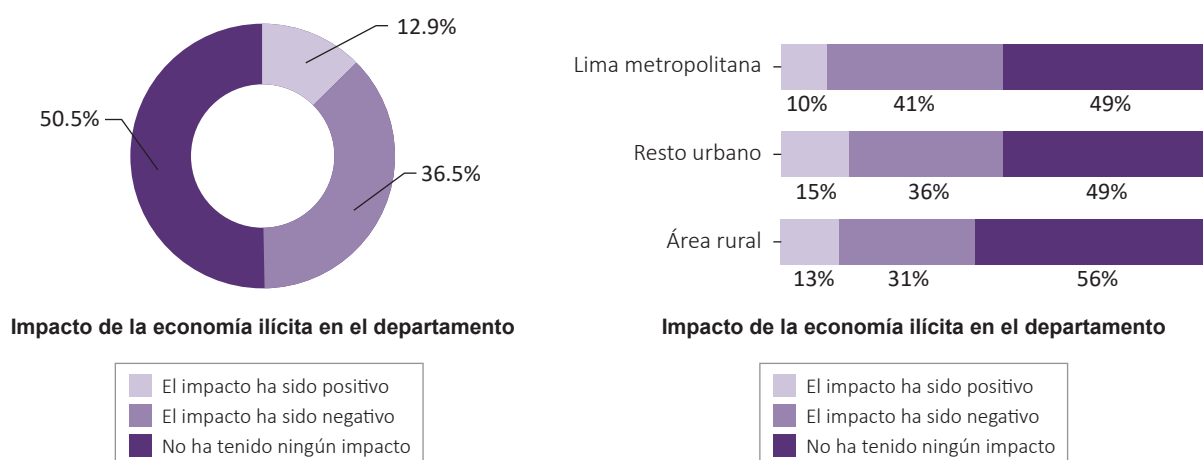
Hablando en términos generales del desarrollo de su departamento, uno de cada dos encuestados (49,5%) afirma que la economía ilícita sí ha tenido alguna clase de impacto en su departamento. Esta cifra se compone del 12,9% que cree que el impacto fue positivo, más el 36,5% que lo considera negativo. Es en el área rural donde se afirma en mayor proporción que las actividades ilícitas no han tenido impacto en el desarrollo (gráfico 5.24).

Las respuestas a esta pregunta parecen mostrar una diferenciación por parte del entrevistado entre el crecimiento económico y el desarrollo de su departamento. El hecho de que haya una mayor actividad económica, sobre todo si proviene de economías ilegales, no necesariamente genera desarrollo. Al respecto el historiador colombiano Hermes Tovar (Tovar 1993) señalaba que estas economías de ciclo corto eran pasajeras. Uno de los ejemplos relativamente recientes puede ser el caso del departamento de San Martín en la selva alta peruana¹⁹. El auge y declinación de la economía cocalera no dejó una huella de desarrollo tras su paso, más bien, posteriormente con el cultivo del café, cacao y algodón, además del turismo se comenzó el proceso de desarrollo de esta zona. Procesos económicos que estuvieron acompañados de políticas regionales que contribuyeron a ordenar un poco el territorio y desde ese momento pusieron a San Martín entre los gobiernos regionales con mejor posicionamiento en la Amazonía y a nivel nacional.

¹⁸ Elaborado a partir de información encontrada en Ministerio del Ambiente. s/f.

¹⁹ Una mayor información sobre ese periodo se puede encontrar en Zárate (2003).

Gráfico 5.24 Evaluación del impacto de la economía ilegal en el desarrollo departamental. Perú y principales lugares de residencia, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Por otro lado, se decidió incluir dos preguntas para saber hasta qué punto los ciudadanos, tan preocupados por los temas de seguridad y corrupción, asociaban estos con la presencia de economías ilegales en su departamento. Las preguntas que se presentan a continuación se midieron con una escala de 1 a 7, en la que 1 significaba muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo²⁰:

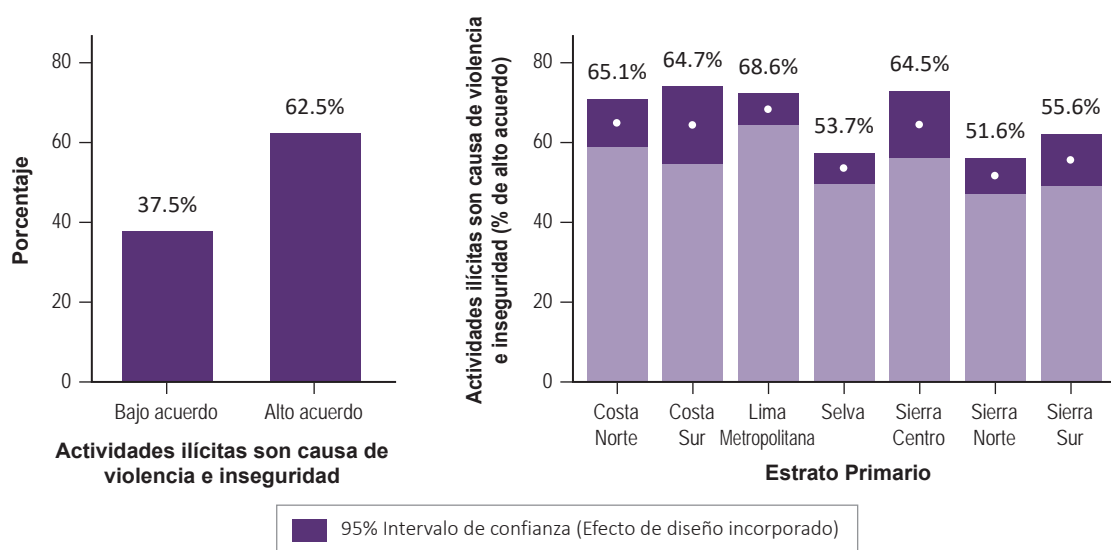
IE6. Las actividades ilícitas son la principal causa de la violencia e inseguridad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

IE10. Las actividades ilícitas generan corrupción. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

En el nivel nacional el 62,5% de los encuestados expresan un alto acuerdo de la relación entre economía ilícita e inseguridad, mientras que el restante 37,5% tiene bajo nivel de acuerdo con que las actividades ilícitas generen inseguridad, tal como muestra el panel izquierdo del gráfico 5.25. Por su parte, el panel derecho del mismo gráfico muestra solamente los porcentajes de acuerdo con la existencia de un vínculo entre actividades ilícitas y violencia e inseguridad en las distintas regiones. Lima Metropolitana presenta uno de los mayores porcentajes de acuerdo con la relación entre economía ilegal e inseguridad (68,6%), mientras que la selva y la sierra norte y sur, muestra los menores porcentajes: 53,7, 51,6 y 55,6%, respectivamente (gráfico 5.25).

20 Para el análisis hemos recodificado los valores 1 a 4 como "bajo acuerdo" y los valores 5 a 7 como "alto acuerdo".

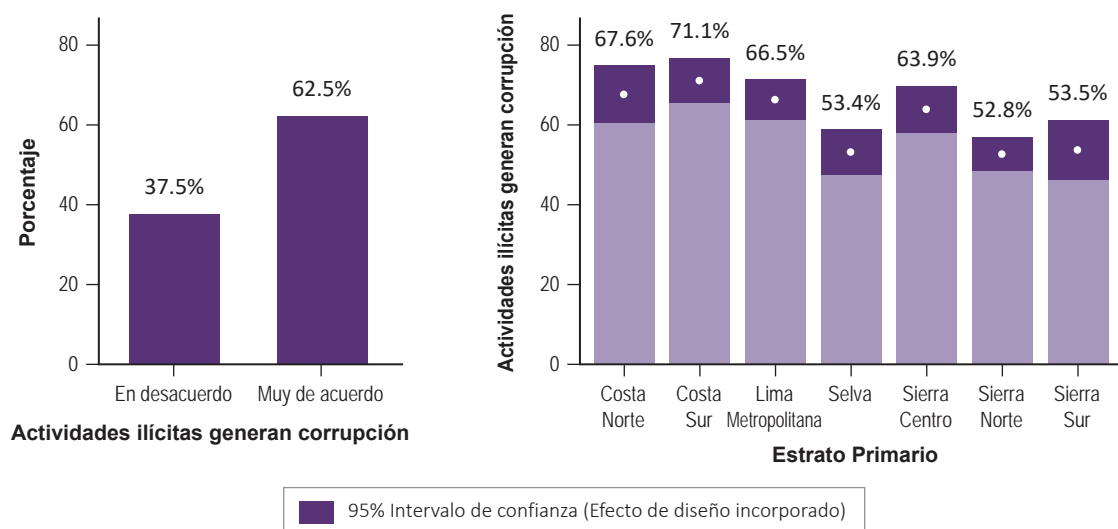
Gráfico 5.25 Relación de la economía ilegal con la violencia e inseguridad. Perú y regiones, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Una situación similar se presenta cuando analizamos la percepción de la relación entre economía ilegal y corrupción. El gráfico 5.26, en su sección izquierda muestra que el 62,5% del total de los peruanos está de acuerdo en que la economía ilegal genera corrupción, mientras que un 37,5% rechaza esta idea. El panel derecho del gráfico muestra que son las mismas regiones las que presentan los menores porcentajes de acuerdo (selva, sierra norte y sierra sur). En general en la costa (norte, sur o Lima) el acuerdo es mayor (gráfico 5.26)

Gráfico 5.26 Relación de la economía ilegal con la corrupción. Perú y regiones, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

VIII. Percepción de las autoridades locales y gobierno local

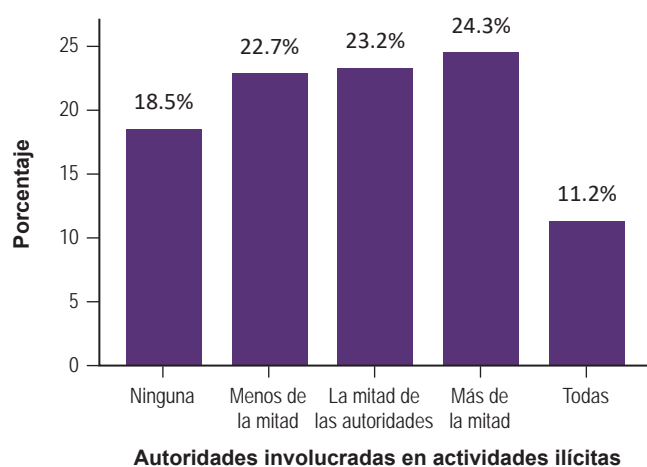
Uno de los efectos negativos de la proliferación de la economía ilícita es el nexo que va tejiendo con la política y cómo es percibida esta relación en la ciudadanía. Para indagar en las opiniones ciudadanas en torno a ello, se realizó la siguiente pregunta entre los encuestados.

IE3. ¿Cuántas de las autoridades de su departamento cree que están involucradas en actividades ilícitas como el narcotráfico, la minería ilegal o la tala ilegal? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguna
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de las autoridades
- (4) Más de la mitad
- (5) Todas

El preocupante porcentaje de entrevistados que sostiene que el crecimiento económico de su departamento tiene relación con economías ilegales nos muestra un panorama complicado para la gobernabilidad en los espacios subnacionales. Más del 80% de los entrevistados cree que en alguna medida (menos de la mitad el 22,7%, la mitad el 23,2%, más de la mitad el 24,3% y todos el 11,2%) sus autoridades locales están involucradas en actividades ilícitas (gráfico 5.27).

Gráfico 5.27 Percepción de involucramiento de autoridades locales en actividades ilícitas. Perú, 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

La extendida percepción de que las autoridades locales están involucradas en actividades ilícitas podría traducirse en una mayor desafección de la política y una peor evaluación de las autoridades por parte de los ciudadanos.

El Barómetro de las Américas incluye una pregunta de evaluación sobre los gobiernos locales que se aplica desde el año 2006.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:

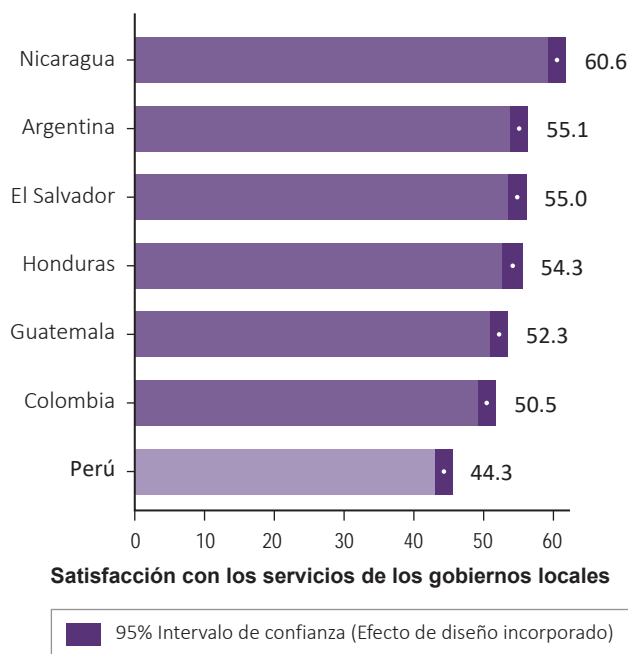
[Leer alternativas]

(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
(5) Muy malos

Las respuestas originales a esta pregunta se recodifican en una escala de 0 a 100, en la que el valor 100 significa que los servicios que brinda el gobierno local son muy buenos y 0 significa que son muy malos, manteniendo también las evaluaciones intermedias.

El promedio de la escala para Perú en el año 2017 fue de 44,3 (gráfico 5.28), el promedio más bajo entre los países donde se realizó esta pregunta y el más bajo en comparación con las rondas anteriores. El promedio de satisfacción con los servicios municipales en Perú se mantuvo, hasta esta ronda, muy estable, en torno a los 47 puntos.

Gráfico 5.28 Evaluación de los servicios que brinda el gobierno local en las Américas 2016- 2017

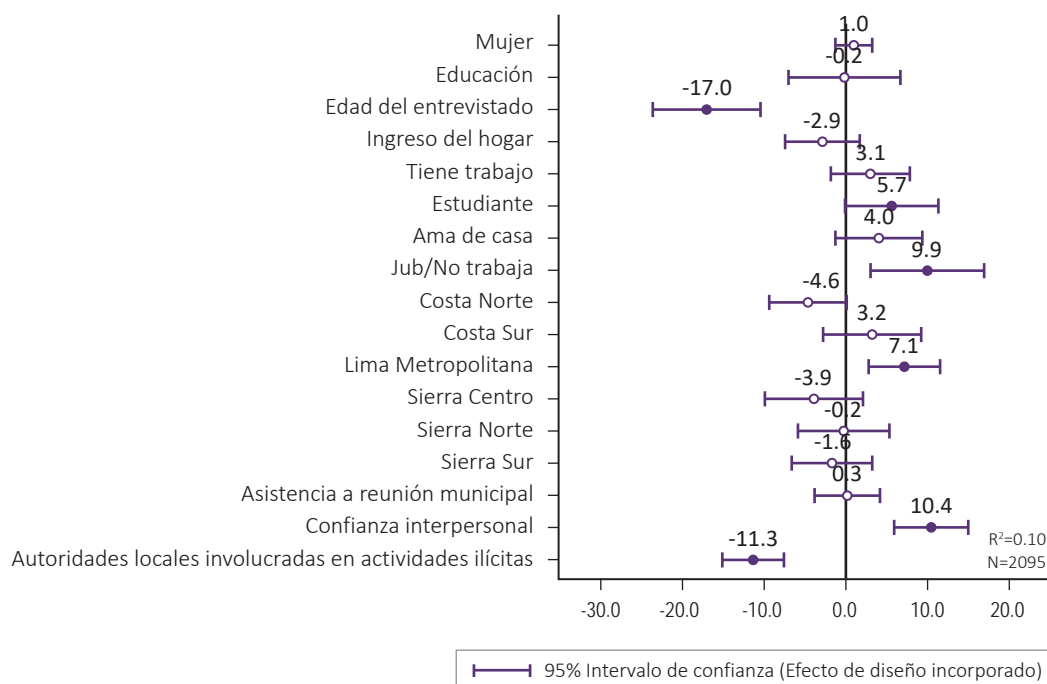


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17- LAC21; v.GM v07172017

Para determinar los factores sociodemográficos que pueden tener impacto en la evaluación de los servicios que brindan los gobiernos locales se realizó un análisis de regresión, donde también incluimos la variable de confianza interpersonal²¹ y la variable que analizamos líneas arriba, es decir, la percepción del involucramiento de las autoridades en actividades ilícitas (gráfico 5.29).

21 Debemos señalar que en las diferentes rondas, Perú ha tenido los niveles más bajos de confianza interpersonal, solo Haití se ha ubicado en peor posición. En la presente ronda Perú está entre los cuatro países con menores promedios de confianza interpersonal con 48,3 puntos, en tanto que Haití tiene un promedio de 40,7.

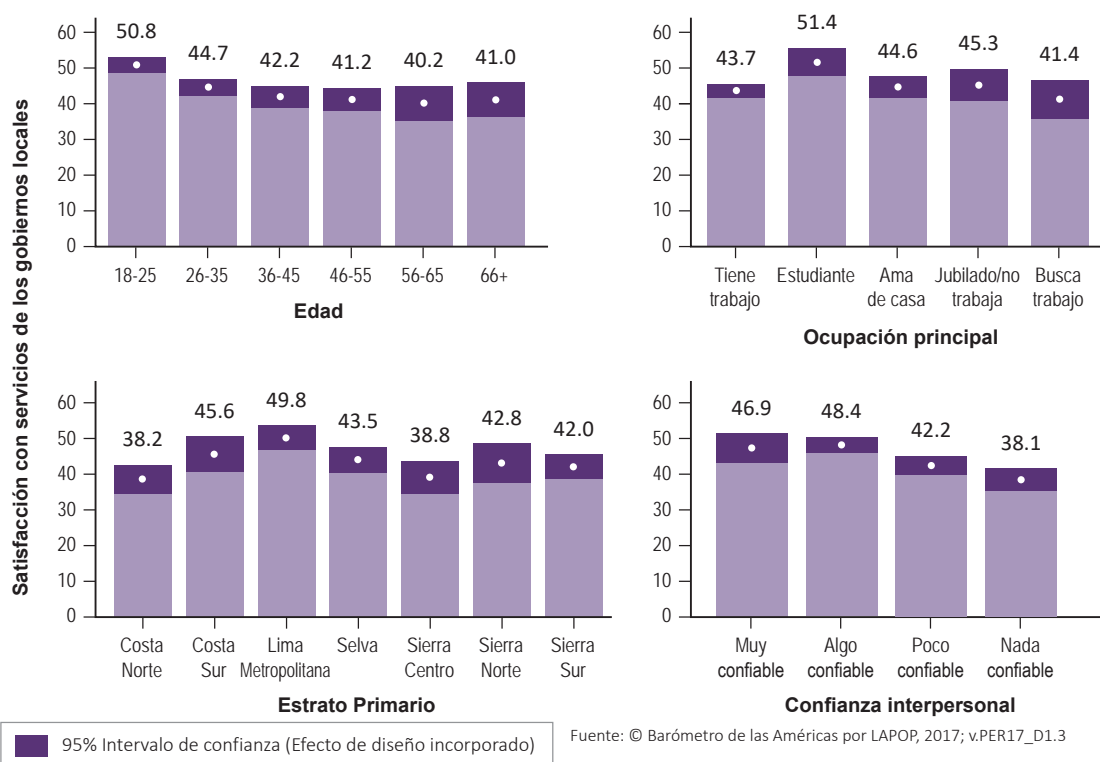
Gráfico 5.29 Determinantes de la evaluación de los servicios del gobierno local, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Encontramos es que los más jóvenes tienden a calificar mejor la calidad de los servicios que brinda el gobierno local, los estudiantes también. Y como ha sucedido en rondas anteriores, la mejor calificación se da en Lima Metropolitana. La evaluación mejora a medida que aumenta la confianza interpersonal (gráfico 5.30).

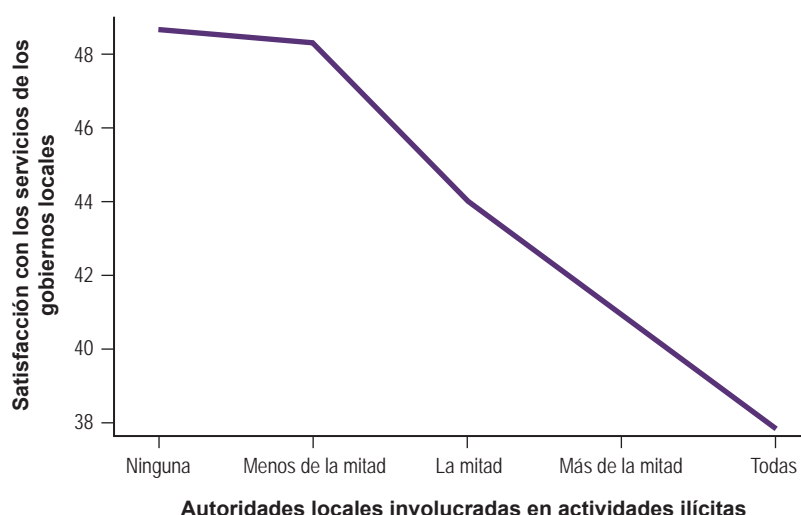
Gráfico 5.30 Factores asociados con la evaluación de los servicios del gobierno local, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

Finalmente, la variable de la percepción de involucramiento de las autoridades en actividades ilícitas muestra una relación negativa con la evaluación de los gobiernos locales: la satisfacción con los servicios cae a medida que aumenta la creencia generalizada en que las autoridades están involucradas en actividades ilícitas (gráfico 5.31).

Gráfico 5.31 Evaluación de los servicios del gobierno local según percepción de involucramiento de autoridades locales en actividades ilícitas, Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2017; v.PER17_D1.3

IX. Conclusión

A lo largo de este capítulo hemos visto la importancia que tiene para la ciudadanía, la protección del medio ambiente y la preocupación por el cambio climático y sus consecuencias. Encontramos que en términos comparativos, el ciudadano peruano tiende a priorizar más el medio ambiente ante el dilema medio ambiente versus economía. Los encuestados con más años de educación, con mayores ingresos y que se ubican más a la izquierda en la escala ideológica tienden a priorizar la protección del medio ambiente frente al crecimiento económico.

También constatamos que el cambio climático se ve con mucha preocupación, destacando que si no se hace nada al respecto el problema será muy grave, pero también hay un relativo pesimismo en la capacidad de agencia que puede tener cada ciudadano para realizar acciones que ayuden a reducir sus efectos.

La vulnerabilidad que sienten los encuestados frente a las consecuencias de un desastre es muy alta, Perú se encuentra dentro de los cinco primeros países con mayor percepción de vulnerabilidad, lista que encabeza República Dominicana. Junto con esta sensación de vulnerabilidad, los consultados creen que las normas de construcción si existen (más de la cuarta parte de los encuestados dice que no sabe si existen normas de construcción) prácticamente no se cumplen, pero aun así no se encuentran muy dispuestos a que el Estado destine más recursos para reforzar ese cumplimiento.

Por otro lado, cuando abordamos el tema de economías ilícitas, es preocupante encontrar que más de la mitad de los encuestados sabe que esta economía está presente en el lugar donde vive y que ha contribuido al crecimiento económico de su departamento. Sin embargo, existiría cierta conciencia por parte de los encuestados para diferenciar entre crecimiento económico y desarrollo: el crecimiento económico no necesariamente está ligado al desarrollo. Para el 50,5% de encuestados este tipo de economías no ha tenido impacto en el desarrollo y para el 36,5% el impacto ha sido negativo.

Mientras el narcotráfico es identificado como la principal actividad ilegal que participa en la economía departamental de la costa norte y la sierra centro, así como en Lima Metropolitana, la minería ilegal es identificada como la principal actividad ilícita presente en la economía de la costa sur, sierra norte y sierra sur. La minería ilegal, por otro lado, es identificada como la principal responsable de los problemas medioambientales en el área rural. En la selva, donde se encuentra la mayor biodiversidad del país, la tala ilegal es percibida como la principal actividad ilícita que contribuye al crecimiento de la economía de su departamento.

La economía ilícita no solo afecta la economía sino también la política. La mayoría de los encuestados cree que sus autoridades locales están involucradas en actividades ilícitas, con la consecuente baja evaluación de su gobierno local.

Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas

| Ryan E. Carlin con LAPOP |

I. Introducción

En *La República*, Platón proponía una pregunta con la cual filósofos y politólogos aún luchan: ¿qué hace estable a una democracia? Un ingrediente del éxito de la democracia es su capacidad para generar legitimidad a la vez que le da a sus detractores una voz política. Así, si el apoyo público al sistema democrático comienza a caer, la inestabilidad política podría ocurrir. Este capítulo provee una foto en varios momentos de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas desde 2006 hasta 2017, y analiza los factores que dan forma a estas actitudes y las orientaciones democráticas que les subyacen.

En tanto que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, la legitimidad juega un papel definitivo en el estudio de la cultura política (Almond y Verba 1963; Diamond 1999). LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político. La legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: apoyo difuso y específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se relaciona con las evaluaciones de los ciudadanos del gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema se refiere al vínculo general con los objetos más abstractos que representan el sistema político y sus instituciones. La medida de LAPOP del apoyo al sistema (operacionalizada con los datos del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es un producto tanto de factores contextuales como individuales. Entre las explicaciones contextuales, una perspectiva sostiene que ciertas culturas les otorgan a las instituciones democráticas una mayor legitimidad. De acuerdo con esta perspectiva, las instituciones corporativistas en América Latina no favorecen la democracia (Wiarda 2003). Para otros académicos, el desarrollo económico influye fuertemente en las actitudes de los ciudadanos sobre el sistema político (Almond y Verba 1963; Inglehart 1988; Lipset 1963). El desarrollo económico con frecuencia aumenta la educación, lo cual está usualmente asociado con la expresión de valores democráticos en América Latina (Booth y Seligson 2009; Carlin 2006; Carlin y Singer 2011). Otros argumentan que las características institucionales que hacen la derrota electoral más tolerable; por ejemplo, aquellas que hacen la representación legislativa más proporcional, pueden impulsar el apoyo al sistema, especialmente entre los perdedores de las elecciones (Anderson et al. 2005). Llama la atención que las configuraciones institucionales en América Latina parecen hacer que los ganadores de las elecciones apoyen menos las reglas del juego democrático (Carlin y Singer 2011). Dado que la mayoría de factores contextuales son relativamente estáticos o que cambian lentamente, los niveles promedio de apoyo difuso al sistema político se teorizan con frecuencia como estables en el corto plazo.

Las percepciones de legitimidad, sin embargo, puede que no siempre sean estáticas en y entre individuos. Las experiencias de los ciudadanos con el sistema pueden cambiar frecuentemente, y pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos atribuyen

al sistema democrático. En particular, las dificultades económicas, mayor inseguridad personal y pobre gobernabilidad, pueden debilitar la legitimidad que los ciudadanos asignan a la democracia (Booth y Seligson 2009; Bratton y Mattes 2001; Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Morris 2008; Salinas y Booth 2011; Seligson 2002, 2006). De hecho, los últimos reportes del Barómetro de las Américas han relacionado las percepciones y las experiencias con los resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad con las evaluaciones de los ciudadanos del sistema político (Carlin et al. 2014).

La tolerancia política es el segundo componente principal de la cultura política. Dado que una ciudadanía ampliamente incluyente es lo característico de una democracia (Dahl 1971), la tolerancia política es un pilar central de la calidad y la sobrevivencia de la democracia. En línea con anteriores investigaciones de LAPOP, la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de los demás, especialmente de aquellos con quienes pueden estar en desacuerdo”. Asimismo, la intolerancia tiene efectos nefastos en la calidad de la democracia. Entre el público y las élites, se asocia con el apoyo a las políticas que limitan las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Qué influye en la tolerancia política? A nivel macro, los países más desarrollados tienen en general una ciudadanía más tolerante (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003), mientras que también tienden a mostrar más tolerancia en temas particulares como el matrimonio entre personas del mismo sexo (Lodola y Corral 2010). Amenazas externas y crisis económicas, así como el nivel de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel micro, los académicos apuntan a muchos factores incluyendo la percepción de altos niveles de peligro (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), tener una personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), género (Globiowska 1999), y la religión (Stouffer 1955).

La legitimidad y la tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para formar perfiles únicos de orientaciones democráticas. Para entender cómo esas orientaciones influyen en la estabilidad democrática, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: largos periodos de un desempeño fuerte elevan los niveles de orientaciones prodemocráticas lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen puede recurrir a estas reservas para sostenerse. En esas circunstancias, la democracia toma un valor inherente y las orientaciones democráticas en el público prueban ser robustas frente a choques económicos y caídas cortas en el desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Pero pocas democracias en América Latina y el Caribe han gozado de largos periodos ininterrumpidos de prosperidad y buenos gobiernos. Por tanto, las reservas prodemocráticas en la región es posible que sean escasas y tiendan a ir y venir con el desempeño. Este reporte, como otros en el pasado, busca hacer seguimiento a la profundidad de las orientaciones democráticas en el país a lo largo del tiempo, establecer su extensión entre los países de la región y analizar cómo las experiencias específicas de los ciudadanos con las instituciones democráticas moldean sus orientaciones hacia la democracia.

II. Principales hallazgos

Este capítulo documenta dos tipos de evidencia. Primero, reporta la tendencia a lo largo del tiempo y los patrones en los países de las Américas. Algunos de los principales hallazgos incluyen:

- El apoyo al sistema político volvió en 2017 en Perú al bajo nivel alcanzando en 2006. Se observa un deterioro en los componentes relacionados con el nivel de apoyo normativo al sistema y la confianza en que los derechos básicos están protegidos.
- La tolerancia política aumentó en 2017 en Perú, tanto en general como en la aprobación al derecho a protestar y votar de los opositores.
- En 2017, dominan las orientaciones conducentes a una democracia en riesgo en Perú. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en Perú en 2017 comparado con 2014.

Segundo, este capítulo considera cómo las percepciones y la experiencia de los ciudadanos con las instituciones políticas moldean sus orientaciones democráticas. La evidencia es consistente con las siguientes conclusiones:

- Entre los factores estudiados en este reporte, la confianza en los partidos políticos y en las elecciones son los predictores más fuertes de las orientaciones democráticas de los peruanos (especialmente aquellas conducentes a una democracia estable).
- Las evaluaciones que los peruanos hacen del gobierno local influyen en las orientaciones democráticas. La confianza en el gobierno local importa, en particular, para las orientaciones que ponen la democracia en riesgo. La satisfacción con los servicios del gobierno local importa más para las orientaciones asociadas con una democracia inestable.
- Percepciones y experiencias con la corrupción en Perú no parecen tener relevancia respecto a las orientaciones democráticas.

El resto del capítulo se desarrolla como sigue. La sección III explora el apoyo al sistema político, la tolerancia política, y cómo se combinan para formar cuatro perfiles distintos de orientaciones democráticas: *democracia estable*, *estabilidad autoritaria*, *democracia inestable* y *democracia en riesgo*. Para cada una, se reporta la tendencia desde 2004 a 2016/17 y en 2016/17 en Perú. La sección IV usa un análisis de regresión para explorar qué tipo de ciudadanos son más dados a tener las cuatro orientaciones democráticas. Su propósito es comparar la capacidad predictiva de factores que figuran prominentemente en capítulos anteriores de este reporte. La sección V concluye con una discusión de los principales hallazgos y sus implicaciones.

III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo

Las democracias estables necesitan ciudadanos que respalden sus instituciones y respeten los derechos de los otros, es decir toleren a, aquellos con los que se disiente. En otras palabras, la legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y anteriores estudios de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se resume en la tabla 6.1. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, la democracia debería ser estable, es decir, “consolidada”. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario. Una tercera posibilidad es una democracia

inestable, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la mayoría es intolerante y no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse.

Tabla 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Notablemente, esta conceptualización tiene respaldo empírico. Por ejemplo, los datos de los estudios del Barómetro de las Américas de 2004 y 2008 identificaron señales preocupantes de la inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente en Costa Rica al presidente Zelaya (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth, y Seligson 2010). Antes de analizar estas actitudes en combinación, examinamos las dos dimensiones – apoyo al sistema político y tolerancia política– por separado.

Apoyo al sistema político

Booth y Seligson (2009) propusieron una forma general de analizar el apoyo público al sistema político midiendo el “apoyo al sistema”– una creencia agregada en la legitimidad de las instituciones políticas en un país y los niveles generalizados de apoyo a cómo está organizado el sistema político. Se mide usando un índice¹ creado a partir del promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

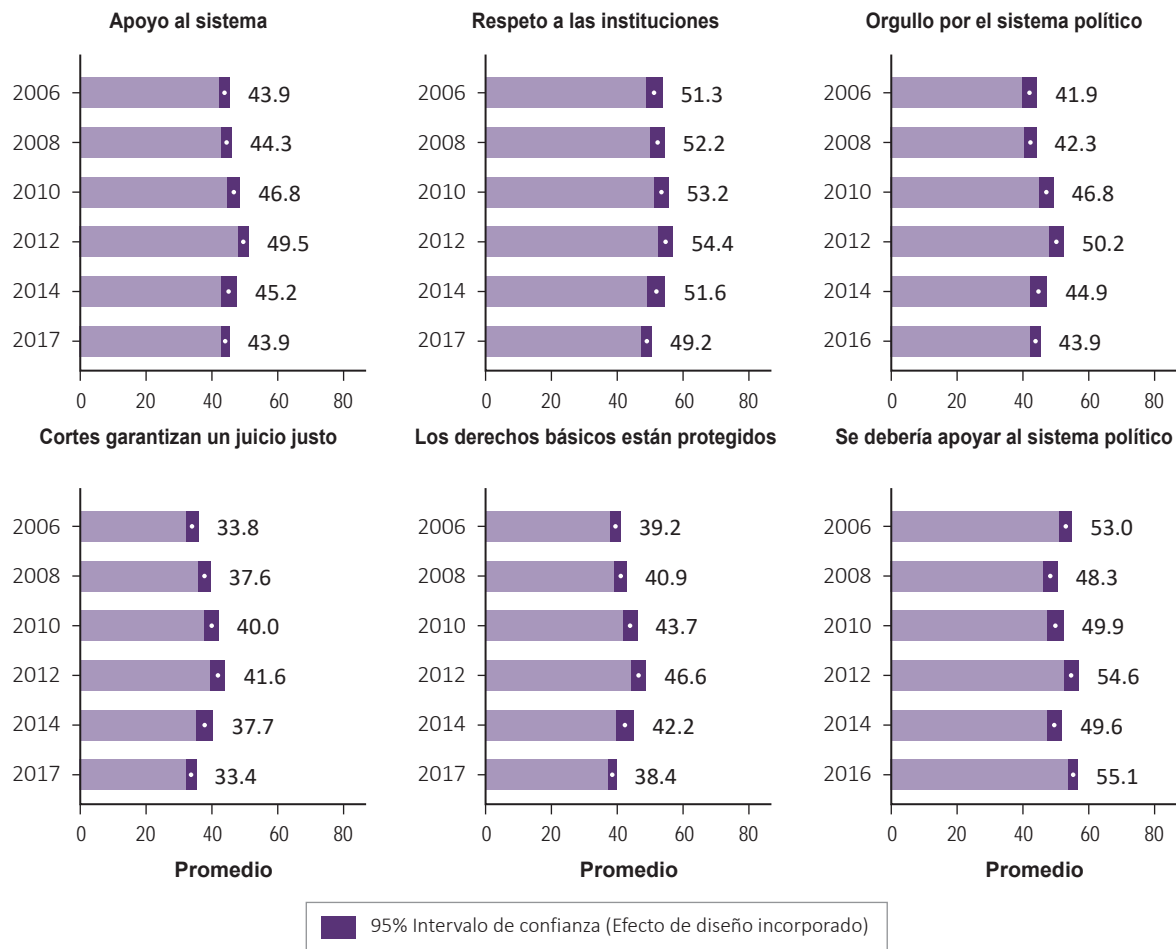
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Perú garantizan un juicio justo?
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Perú?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político peruano?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político peruano?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político peruano?

Las respuestas a cada una de estas preguntas se formulan en una escala de 7 puntos, la cual va de 1 (“nada”) hasta 7 (“mucho”). Siguiendo el estándar de LAPOP, el índice que resulta es recodificado de 0 a 100, donde 0 representa muy poco apoyo al sistema político y 100 representa muy alto apoyo. Las respuestas a cada componente también son recodificadas de 0 a 100 para presentarlas.

¹ Para la región en general, el alpha de Cronbach de una escala aditiva de las cinco variables es muy alto ($\alpha = .81$) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

El gráfico 6.1 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes desde 2006 en Perú. El apoyo al sistema político volvió a alcanzar su menor nivel en Perú en 2017 (un promedio de 43,9). Esto se debe a una disminución en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema en 2017: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, la confianza en que los derechos básicos están protegidos y el orgullo en el sistema político de Perú.

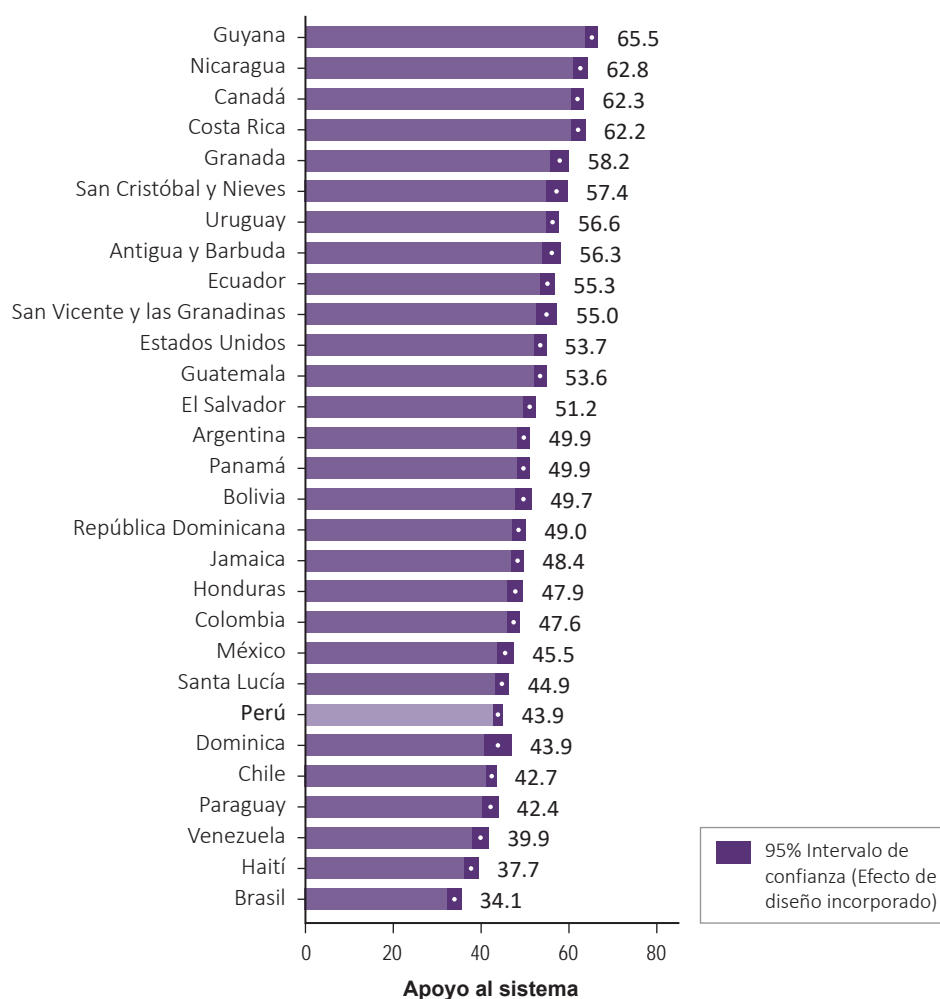
Gráfico 6.1 Apoyo al sistema y sus componentes en Perú, 2006-2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2016; v.GM_v.07172017

¿Cómo varía actualmente el apoyo al sistema político a lo largo de las Américas? El gráfico 6.2 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio 2016/17 del Barómetro de las Américas. El apoyo al sistema es más alto en Guyana (65,5 grados) seguido por Nicaragua, Canadá y Costa Rica (62-63 grados) y, por tercera vez, ocupando el lugar más bajo Brasil (34,1 grados). Con 53,7 grados, Estados Unidos se ubica por encima del promedio en la región (49,7). Con 43,9 de promedio, Perú se posiciona en niveles bajos de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.

Gráfico 6.2 Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17; v.GM_v.07172017

Tolerancia política

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disenso. Así, el Barómetro de las Américas mide la tolerancia política hacia aquellos ciudadanos que tienen objeciones hacia el sistema político. Este índice está compuesto de las siguientes cuatro preguntas:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Perú, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Perú. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

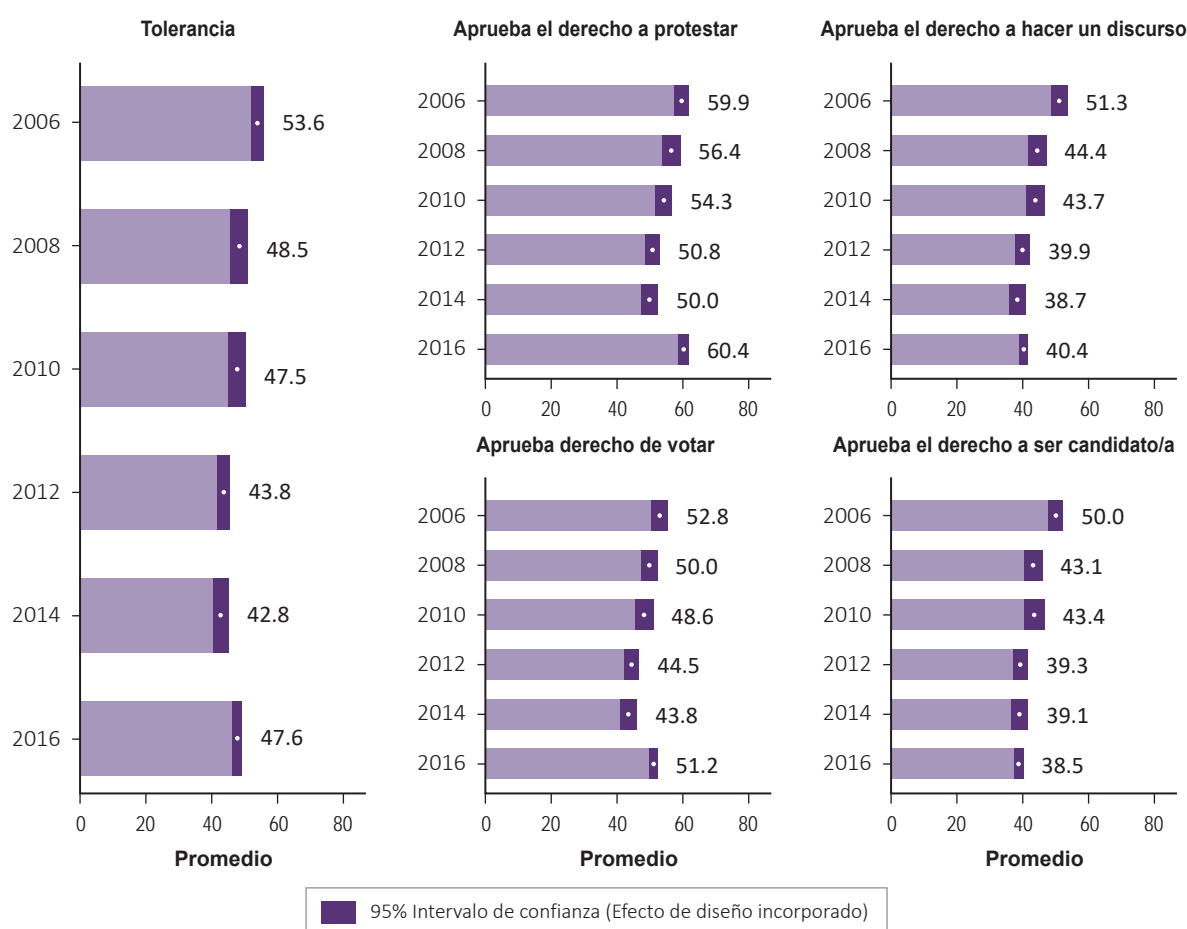
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

Como con los índices estándar de LAPOP, cada respuesta promedio de los entrevistados a estas cuatro preguntas se calcula y se recodifica de forma que la variable resultante vaya de 0 a 100, donde 0 representa muy baja tolerancia y 100 representa muy alta tolerancia. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de 0 a 100 para la presentación abajo².

El gráfico 6.3 muestra los promedios del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas en Perú desde 2006.

¿Qué tan estable es la tolerancia política? La tolerancia política en Perú aumenta significativamente a 47.6 grados luego de un periodo de gradual descenso entre 2006 y 2014. Sin embargo, la tolerancia política para el país sigue por debajo de los promedios observados en 2006. El aumento en la tolerancia política entre los peruanos se debe a aumentos significativos algunos componentes de este índice, en particular, la aprobación del derecho a votar y a protestar de los opositores.

Gráfico 6.3 Tolerancia política y sus componentes en Perú, 2006-2017

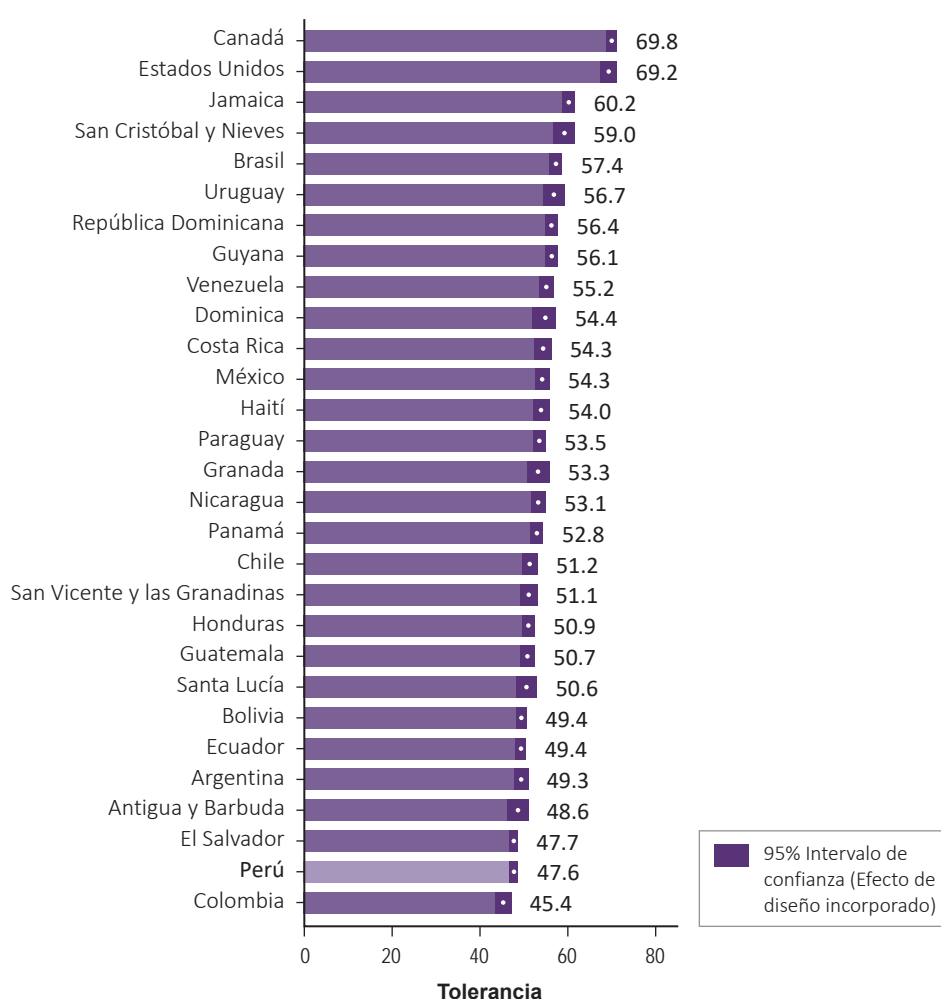


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2016; v.GM_v.07172017

2 El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alto (.84) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

La distribución en los países del nivel de tolerancia por el disenso político en la región puede ser apreciada en el gráfico 6.4, el cual muestra el promedio del índice por país en el Barómetro de las Américas 2016/17. La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69,8 y 69,2 grados en la escala de 0 a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47,6 y 45,4 grados, respectivamente). Aunque Perú experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2017, el país se posiciona entre los países de la región con los más bajos niveles de tolerancia política. Los peruanos reportan un promedio de tolerancia política solo superior al de los colombianos.

Gráfico 6.4 Tolerancia Política en las Américas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016/17; v.GM_v.07172017

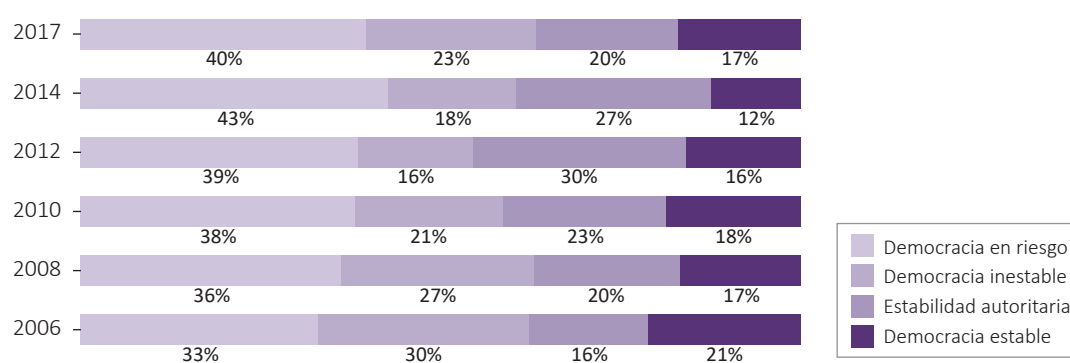
A diferencia del apoyo al sistema, la tolerancia ha aumentado en promedio en Perú con respecto a 2014.

Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las orientaciones que teóricamente fortalecen la democracia, los datos de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores se combinan. Las personas con un puntaje de más de 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen actitudes conducentes a una *democracia estable*. Aquellos con un puntaje menor a 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen orientaciones que ponen la *democracia en riesgo*. Las personas con alta tolerancia política, pero poco apoyo al sistema, tienen orientaciones que favorecen una *democracia inestable*. Finalmente, las personas con alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia se dice que estimulan la *estabilidad autoritaria*.

¿Qué tan prevalecientes son estas orientaciones en Perú? El gráfico 6.5 reporta las tendencias entre 2006 y 2017 para Perú. En 2017, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo* en Perú. Sin embargo, el porcentaje de peruanos con estas orientaciones se reduce ligeramente entre 2014 y 2017. Al mismo tiempo, aumentan los porcentajes de individuos con orientaciones conducentes a una *democracia inestable* y a una *democracia estable*. Con respecto al perfil de una *democracia estable*, vemos que aunque hay un aumento en 2017, el porcentaje con este perfil se recupera levemente tras un descenso constante desde la ronda de 2006.

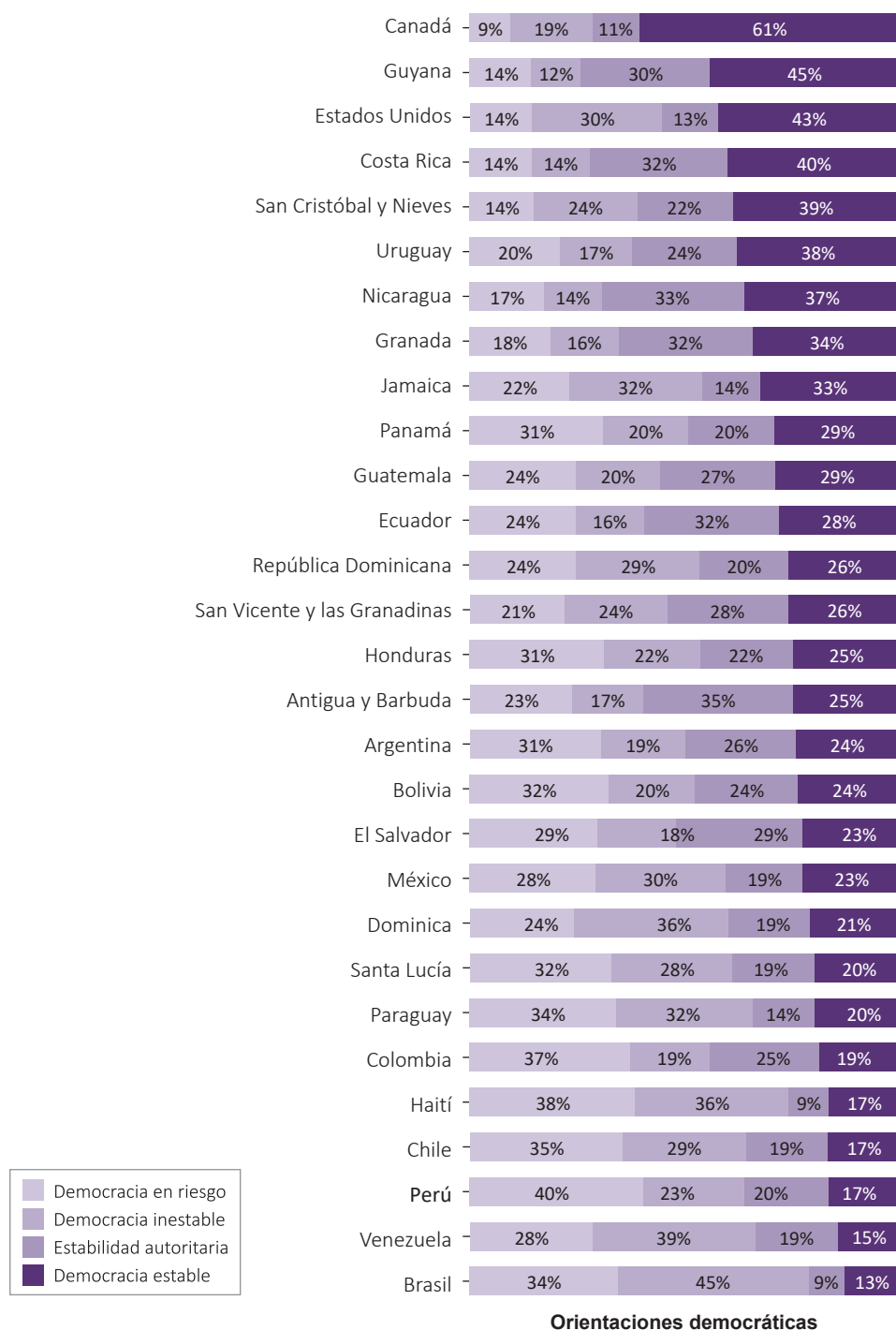
Gráfico 6.5 Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Perú, 2006-2016



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2016; v.GM_v.07172017

La distribución en los países de estas orientaciones se muestra en el gráfico 6.6. Respecto al perfil de orientaciones que favorecen una *democracia estable* –alto apoyo al sistema y alta tolerancia política– (los resultados mostrados en el gráfico 6.6 destacan un caso extremo: Canadá. Con 61%, Canadá lidera la región en orientaciones de *democracia estable*). Le sigue Guyana (45%), Estados Unidos (43%) y Costa Rica (40%). Con 13% y 15%, respectivamente, Brasil y Venezuela tienen los menores porcentajes de ciudadanos con orientaciones favorables a una *democracia estable*. En Perú un poco menos de un sexto (17%) de la población tiene un perfil de orientaciones que favorece una *democracia estable*, lo que es significativamente menor al resto de la región.

Gráfico 6.6 Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2006-2016; v.GM_v.07172017

Si se analiza el juego entre *democracia estable* –el perfil que más favorece la estabilidad democrática– y *democracia en riesgo* –el perfil más amenazante a la estabilidad democrática–, dos patrones emergen. Primero, en algunos casos las orientaciones de una democracia estable han crecido y las orientaciones de una democracia en riesgo han retrocedido. En Honduras, por ejemplo, encontramos que el porcentaje de personas con orientaciones hacia la *democracia es-*

table se ha más que triplicado desde el nivel alcanzado en 2012, mientras que, al mismo tiempo, la proporción de personas con orientaciones que ponen la *democracia en riesgo* se ha reducido a menos de la mitad. Patrones similares, aunque menos pronunciados, se ven en Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Paraguay, República Dominicana y también en Perú³.

Un segundo patrón es menos alentador para los promotores de la democracia. Las orientaciones hacia una *democracia en riesgo* están ganando terreno sobre las orientaciones por una *democracia estable* en varios países. Por ejemplo, el porcentaje de venezolanos que cumplen el perfil de una *democracia en riesgo* casi que se ha duplicado desde 2012. *Demócratas estables* en contraste, ahora corresponden a solo el 15% de la población, cayendo desde 43% en 2006. Dinámicas paralelas, aunque menos pronunciadas, están en juego en México y en Colombia desde 2010⁴. En Perú, la diferencia entre las orientaciones de una *democracia en riesgo* y una *democracia estable* sigue un patrón similar de preponderancia de las primeras orientaciones sobre las segundas.

En resumen, aunque la cultura política que soporta la democracia puede haberse expandido en varios países del hemisferio, se ha contraído significativamente en otros. En Perú, aumentó levemente el porcentaje que exhibe un perfil de orientaciones políticas conducentes a la *democracia estable*. A continuación, exploramos cómo la experiencia y las opiniones de las personas sobre las instituciones políticas moldean las orientaciones democráticas.

IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas

¿Qué tipo de ciudadanos son más dados a tener actitudes conducentes a la estabilidad democrática? Como se mencionó anteriormente, las orientaciones democráticas difusas se consideran profundas, y por tanto, bastante estables en el corto plazo. Sin embargo, en las democracias comparativamente jóvenes de América Latina y el Caribe, las percepciones de los ciudadanos y las experiencias con las instituciones del estado democrático pueden ser predictores cruciales de las orientaciones democráticas. Entonces, ¿cuáles factores son más importantes para entender las orientaciones democráticas de las personas en el Barómetro de las Américas 2016/17?

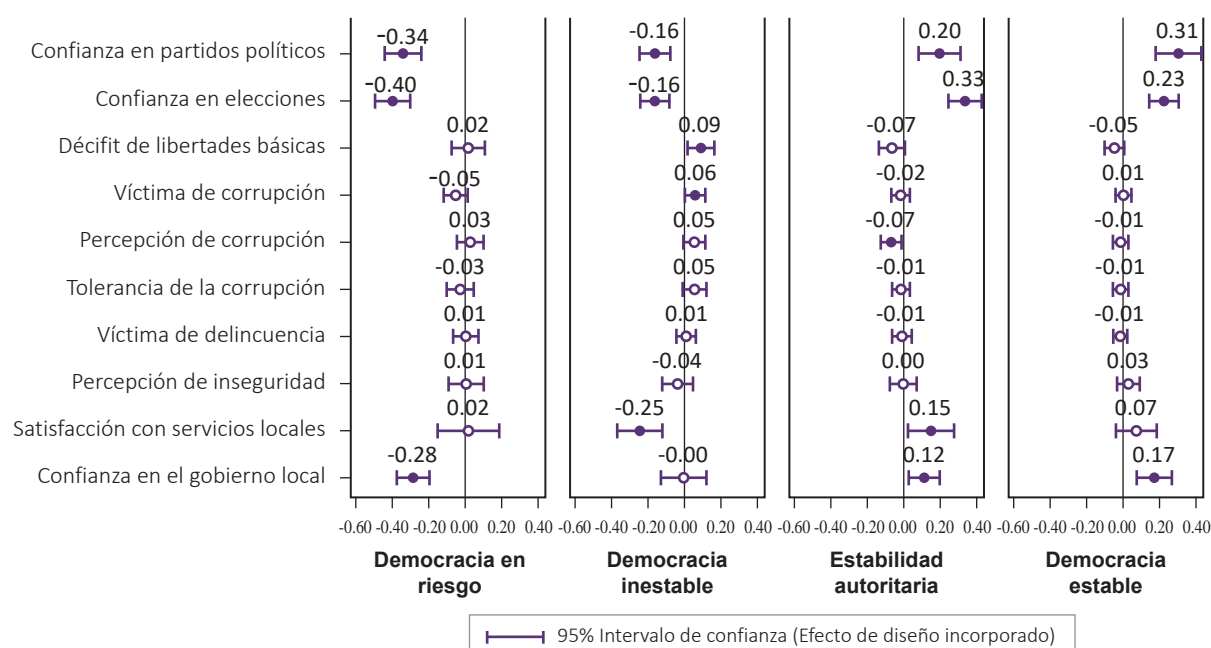
Para responder esta pregunta, usamos una regresión logística multinomial con efectos fijos para modelar las cuatro orientaciones democráticas descritas antes como una función de variables centrales. Estas incluyen la confianza en los partidos políticos y en las elecciones del capítulo 1; el déficit percibido de libertades democráticas del capítulo 2; la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad analizadas en el capítulo 3, la corrupción, la percepción de la corrupción, y la tolerancia hacia la corrupción del capítulo 4; y la satisfacción con los servicios del gobierno local abordados en el capítulo 5, así como también la confianza en los gobiernos locales. Los modelos también controlan por las cinco variables socioeconómicas y demográficas estándar (género, edad, riqueza, educación, lugar de residencia). Los análisis se realizan usando únicamente datos de Perú⁵.

3 Estos casos también muestran una menor prevalencia de actitudes de autoritarismo estable y crecientes niveles de los perfiles de *democracia inestable*, es decir, aquellos que son políticamente tolerantes pero que han retirado su apoyo al sistema.

4 A lo largo de la década entre 2006 y 2016/17, el porcentaje de mexicanos con el perfil actitudinal de autoritarismo estable ha disminuido de 29,2% a 18,5%. Sin embargo, las actitudes de una *democracia estable* en México han caído gradualmente de 41,1% a 22,6%, las actitudes de una *democracia en riesgo* crecieron de 13,4% a 28,3%, y las actitudes de una *democracia inestable* crecieron de 16,6% a 30,5%.

5 Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

Gráfico 6.7 Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Perú 2017



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, Perú 2016; v.GM_v.07172017

El gráfico 6.7 reporta los cambios en la probabilidad esperada al observar cada uno de los cuatro perfiles cuando simulamos un cambio en cada variable de su valor mínimo a su valor máximo mientras que mantenemos todas las demás variables constantes en su promedio. Estos “efectos máximos” nos permiten comparar el efecto relativo de los factores que este reporte ha identificado como cruciales para entender las opiniones hacia la gobernabilidad democrática.

Comparemos el primer par de orientaciones diametralmente opuestas: democracia estable (al extremo derecho en el gráfico) –la cual combina altos niveles de apoyo al sistema con altos niveles de tolerancia política- y *democracia en riesgo* (en la columna a la izquierda del gráfico) – el cual aparece bajos niveles de apoyo al sistema y poca tolerancia política. Como sugiere el gráfico 6.7, los factores asociados con estos perfiles son el reflejo de la otra. Por ejemplo, aumentar la confianza en los partidos políticos de nada a mucha, hace que un peruano se encuentre 31 puntos porcentuales más propenso a tener orientaciones que auguren condiciones favorables para la *democracia estable* y 34 puntos porcentuales menos propenso a tener orientaciones que pongan a la *democracia en riesgo*. Vemos efectos similares cuando se trata del efecto máximo de la confianza en las elecciones y la confianza en el gobierno local, aunque con efectos ligeramente más débiles para la confianza en el gobierno local con respecto a orientaciones de una *democracia estable*.

Ahora contrastemos un segundo par de orientaciones opuestas: –*democracia inestable*– combinando bajo apoyo al sistema con alta tolerancia política –y estabilidad autoritaria– fusionando alto apoyo al sistema y poca tolerancia política. El gráfico 6.8 sugiere los factores promotores de estos perfiles de orientaciones, de nuevo, reflejando a la otra de forma importante. Aumentar la confianza –en los partidos políticos, elecciones y gobiernos locales– impulsa las posibilidades de asumir orientaciones de autoritarismo estable y recorta las posibilidades (exceptuando el efecto nulo de la confianza en el gobierno local) de tener orientaciones de de-

mocracia inestable. Pero las evaluaciones de los servicios del gobierno local también importan. Los ciudadanos que están más satisfechos con los servicios locales son 25 puntos porcentuales menos dados a evidenciar orientaciones conducentes a la inestabilidad democrática, pero lo son 15 puntos porcentuales más dados a tener orientaciones de estabilidad autoritaria. El déficit percibido de libertades básicas aumenta ligeramente las probabilidades de observar orientaciones de una democracia inestable.

En general, la forma en que los ciudadanos evalúan, perciben y experimentan las instituciones del gobierno influyen en sus orientaciones democráticas y, a su vez, en la estabilidad del régimen. Nuestro análisis resalta la importancia de la confianza en los partidos políticos y las elecciones –las instituciones encargadas de agregar las preferencias políticas de los ciudadanos y de traducirlas en representación democrática–. Adicionalmente, resaltan la conexión local. El nivel de confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales y cómo evalúan sus servicios influye fuertemente en sus orientaciones democráticas. Aún más, la medida en la que los ciudadanos sienten que el estado provee libertades democráticas básicas ayuda a determinar sus orientaciones democráticas. Finalmente, notamos que las experiencias de los ciudadanos con la corrupción y la inseguridad y la percepción de las mismas, ofrecen poco poder predictivo de las orientaciones democráticas. Sus efectos máximos son casi iguales que los de las variables de control ($\leq 0,06$). Sin embargo, como los reportes pasados han mostrado, estos factores con frecuencia están asociados con el apoyo al sistema y la tolerancia política cuando se analizan por separado (Carlin et al. 2012, 2014).

V. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende del apoyo público hacia sus instituciones y de la naturaleza incluyente de la ciudadanía democrática. Cuando los ciudadanos ven en general que el sistema es legítimo y toleran incluso a sus detractores más enconados, la democracia puede lograr una estabilidad notable. Pero cuando estos fundamentos culturales se erosionan, el futuro de la democracia es menos cierto. El capítulo 1 registró una caída notable, para el promedio de la región, en el apoyo hacia la democracia en abstracto y en la confianza y vinculación con los partidos políticos. Estos resultados son preocupantes, pero el conjunto de actitudes que importan para la calidad y la estabilidad de la democracia son más amplias. También es importante hacer seguimiento a la legitimidad, la tolerancia política, y las orientaciones democráticas en las Américas, para compararlas entre países, y, aún más importante, para entender cómo las interacciones de los ciudadanos con las instituciones del Estado moldean las orientaciones democráticas. Este capítulo buscó hacer justo eso. Ahora repasemos nuestros hallazgos y evaluemos lo que pueden significar para los defensores de la democracia y los hacedores de políticas públicas en el hemisferio.

Un mensaje claro del análisis a través del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no cambian necesariamente de forma simultánea. Ni siquiera lo hacen todos los componentes de estos índices. Hay que recordar, que el apoyo al sistema en general cayó debido a una pérdida de confianza en que el sistema protegerá los derechos básicos de los ciudadanos, y a una disminución en el respeto al régimen y los compromisos normativos al sistema político. Estas dinámicas divergentes pueden tener implicaciones políticas.

Otro mensaje que merece mención en este capítulo es que la legitimidad democrática y la tolerancia política exhiben volatilidad en las Américas. Análisis cortos de casos específicos sugie-

ren acá que esta volatilidad refleja procesos en tiempo real de democratización y de-democratización. Como se mencionó, académicos han usado los datos del Barómetro de las Américas para argumentar que bajos niveles de legitimidad pueden llevar a la inestabilidad democrática (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). Sin embargo, más allá de niveles específicos, la volatilidad en el corto plazo en el apoyo al sistema, la tolerancia política, y/o las orientaciones democráticas pueden también tener implicaciones importantes –positivas y negativas– para la democracia. Esta es una pregunta abierta que solo puede contestarse con mediciones repetidas consistentes. El monitoreo del sentimiento democrático en el público en los países y a lo largo del tiempo, un objetivo central del Barómetro de las Américas, es por tanto crucial para entender la estabilidad democrática.

Finalmente, los hallazgos de este capítulo tienen implicaciones para los actores políticos de la región. Los partidos políticos, las elecciones y los gobiernos locales son algunas de las instituciones con las que los ciudadanos tienen más contacto. La confianza de los ciudadanos en estas instituciones son los tres predictores más fuertes de sus orientaciones democráticas. La fuerza de esta relación hace particularmente relevantes los hallazgos presentados en capítulos anteriores sobre la caída en la confianza en los partidos políticos y la baja confianza en el gobierno local; aunque el promedio regional de las orientaciones hacia la estabilidad democrática se inclina hacia arriba, estos resultados se ubican en un sustento poco firme. Esto pone mucha de la responsabilidad en los hombros de los actores que ocupan estas instituciones. Por tanto, es responsabilidad de los líderes de los partidos mostrarse como capaces, honestos y atentos a los ciudadanos (Carlin 2014). Más allá de los actores que pueden influir las comisiones electorales y otras instituciones que influyen en la realización de las elecciones, mayor conocimiento político, aumentando la confianza interpersonal, y acercándose a aquellos que votaron por los candidatos perdedores, pueden mejorar la confianza en las elecciones (Layton 2010) –y los actores políticos pueden ser protagonistas de las tres–. Los políticos locales pueden ganar confianza no solo proveyendo mejores servicios, sino reduciendo la inseguridad en el vecindario, desterrando la corrupción y atrayendo a los ciudadanos para que se vinculen con la política local. Finalmente, mientras que los actores políticos deben cumplir su parte en cultivar la cultura democrática, los ciudadanos también tienen su parte. Informándose y actuando para controlar a los políticos y las instituciones del gobierno continúa siendo un deber clave de la ciudadanía democrática, sin la cual no deberíamos esperar que cambien las cosas para mejor.

Referencias

- Aldrich, John H. 1995. *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians*. Auto-publicado, disponible para descarga en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- Amaya, Laura, Agustín Espinosa y Laura Vozmediano. 2011. "Relaciones entre el miedo al delito y el autoritarismo de derecha en estudiantes universitarios de Lima-Perú". *Boletín de Psicología* No. 103, noviembre.
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. New York: Oxford University Press.
- Arce, Moisés. 2014. *Resource Extraction and Protest in Peru*. Pittsburgh: Pennsylvania: University of Pittsburgh Press.
- Associated Press. 2016. "Bolivia's President Evo Morales to Run Again Despite Referendum Ruling it Out". *The Guardian*, 18 de diciembre. <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/bolivas-president-evo-morales-to-run-again-despite-referendum-ruling-it-out>.
- Bailey, John y Lucía Dammert. 2006. *Public Security and Police Reform in the Americas*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press.
- Baltodano, Umanzor López. 22 de agosto de 2016. "Nicaragua's Elections: Abstaining is a Mistake". *Havana Times*. <http://www.havanatimes.org/?p=120617>.
- Barrantes, Roxana, Ricardo Cuenca y Jorge Morel. 2012. *Las posibilidades del desarrollo inclusivo: dos Historias Regionales*. Lima: IEP.
- Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation". *American Political Science Review* 106 (3): 570-5.
- Bazán Seminario, César y Arturo Huaytalla Quispe. 2016. *Elecciones 2016: Jalados en seguridad ciudadana. Análisis de las propuestas de las agrupaciones políticas que postulan a la presidencia del Perú*. Lima: Instituto de Defensa Legal.
- Bazán, César, Nancy Mejía y Jorge Levaggi. 2013. *Seguridad ciudadana. Informe anual 2013. Crisis política, temores y acciones de esperanza*. Lima: Instituto de Defensa Legal.
- BBC (British Broadcasting Service). 2016a. "US Election 2016: Trump Says Election 'Rigged at Polling Places'". BBC, 17 de octubre. <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37673797>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2016b. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC, 4 de diciembre. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.

- BBC (British Broadcasting Service). 2017a. "Ecuador Election: Fraud Alleged as Protesters Scuffle". BBC, 3 de abril. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39475555>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2017b. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC, 2 de mayo. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>.
- Bebbington, Anthony (ed.). 2013. *Industrias extractivas, conflicto social y dinámicas institucionales en la región andina*. Lima: IEP.
- Beetham, David. 2005. *Democracy: A Beginner's Guide*. Oxford: Oneworld Publications.
- Berninzon, Francisco, Jorge Levaggi y Nancy Mejía. 2012. *Informe anual 2012 sobre seguridad ciudadana. Más allá de los miedos*. Lima: Instituto de Defensa Legal.
- Bollen, Kenneth A. 1991. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". En Alex Inkeles (Ed.), *On Measuring Democracy: Its Consequences and Concomitants*, (3-20). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. 2000. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33 (1): 58-86.
- Briscone, Ivan; Catalina Perdomo, y Catalina Uribe (Eds.). 2014. *Redes Ilícitas y política en América Latina*. Estocolmo: IDEA Internacional, Netherlands Institute for Multiparty Democracy (NIMD).
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Canache, D. y M.E. Allison. 2005. "Perceptions of Political corruption in Latin American Democracies". *Latin American Politics and Society* 47 (3): 91-111.
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. y Gregory J. Love. 2015. "Who is the Latin American Voter?". En *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, editado por Carlin, Ryan E., Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister, (31-59). Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Matthew M. Singer. 2014. "Capítulo 7. A Decade of Democratic Legitimacy in the Americas". En *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer*, editado por Elizabeth J. Zechmeister, (195-229). http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014_Comparative_Report_English_V3_Updated_040517_W.pdf.
- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Mathew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.). 2015. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.

- Carreras, M. y N. Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives". *Comparative Political Studies* 47 (8): 1079-1104.
- Carrión, Julio F. y Lauren M. Balasco, "The Fearful Citizen: Crime and Support for Democracy in Latin America". *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, Vol. 6, 2016, pp. 13-50.
- Carrión, Julio F., Patricia Zárate y Elizabeth J. Zechmesiter. 2015. *Cultura política de la democracia en Perú y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Lima: IEP - Vanderbilt University.
- Cawthorne, Andrew. 2016. "Venezuela Delays State Elections to 2017, Opposition Angry". *Reuters*, 18 de octubre. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN12I2QN>.
- Cawthorne, Andrew y Alexandra Ulmer. 2017. "Venezuela Death Toll Rises as Foes Protest Maduro's Power Shakeup". *Reuters*, 3 de mayo. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKBN17Z1ZH>.
- Clarín. 2017. «La SIP denunció amenazas y hostigamiento a la prensa en América Latina». *Clarín*, 3 de abril. www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina_o_B1akCElpg.html.
- Cohen, Mollie J. 2017. "Protest Via the Null Ballot: An Assessment of the Decision to Cast an Invalid Vote in Latin America". *Political Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9405-9>
- Cohen, Mollie J., Facundo Salles Kobilanksi y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Electoral Volatility and Political Fractionalization in Latin American Party Systems". *Working Paper*.
- Cooley, Alexander. 2015. "Countering Democratic Norms". *Journal of Democracy* 26 (3): 49-63.
- Costa, Gino y Carlos Romero. 2014. *¿Quiénes son criminales en el Perú y por qué? Factores de riesgo social e historias criminales*. Lima: Ciudad Nuestra.
- Costa, Gino y Carlos Romero. 2011a. *Inseguridad en el Perú ¿Qué hacer?* Lima: Ciudad Nuestra.
- Costa, Gino y Carlos Romero. 2011b. *Inseguridad en el Perú ¿Qué hacer desde el Congreso?* Lima: Ciudad Nuestra – Centro Para la Competitividad y Desarrollo.
- Costa, Gino, Carlos Romero y Rocío Moscoso. 2011. *Quién la hace en seguridad ciudadana 2010-2011*. Lima: Ciudad Nuestra.
- Dahl, Robert. A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Dammert, Lucía (editora). 2004. *Seguridad ciudadana: Experiencias y desafíos*. Santiago: Red 14 – Programa Urb-al – Ilustre Municipalidad de Valparaíso.
- Dammert, Lucía, Jaris Mujica y Nicolás Zevallos. 2017. "Seguridad Ciudadana". En Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES), *Balance de Investigación en Políticas Públicas 2011-2016 y Agenda de Investigación 2017-2021*. Lima: CIES
- Dargent, Eduardo. 2013. "Estado, política y sociedad durante el boom de los commodities". En *Revista Argumentos*, año 7, No. 5, diciembre.
- Defensoría del Pueblo. 2017. *Reporte La Corrupción en el Perú*. Año 1, No. 1, mayo.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy* 5 (3): 4-17.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 2015. "Facing Up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 141-155.

- Diamond, Larry y Leonardo Morlino. 2004. "The Quality of Democracy: An Overview". *Journal of Democracy* 15 (4): 20-31.
- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Durand, Francisco. 2014. "El que puede puede: dinámicas informales e ilegales en los espacios rurales". En *Perú: el problema agrario en debate*, SEPIA XVI.
- Durand, Francisco. 2007. *El Perú fracturado: formalidad, informalidad y economía delictiva*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies". *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Färdigh, Mathias A. 2013. "Free, Accesible Media and Quality of Government" *The Quality of Government Institute, Working Paper Series* 2013: 17. https://www.qog.pol.gu.se/digitalAssets/1464/1464776_2013_17_fardigh.pdf.
- Ferejohn, J. 1986. "Incumbent Performance and Electoral Control". *Public Choice* 50 (1): 5-25.
- Forero, Juan. 2012. "In tiny Ecuador, populist president restrains press". *The Washington Post*, 24 de enero. https://www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNN_story.html?utm_term=.336fcef80581
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power y James C. Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980-2000". *Comparative Political Studies* 37 (8): 909-940.
- Freedom House. 2017. "Freedom of the Press 2017" https://freedomhouse.org/sites/default/files/FOTP_2017_booklet_FINAL_April28.pdf.
- Garside, Juliette. 2017. "Panama Papers: Mossack Fonseca founders arrested over bribery scandal". *The Guardian*, 10 de febrero. <https://www.theguardian.com/world/2017/feb/10/panama-papers-mossack-fonseca-offices-raided-over-odebrecht-bribery-scandal>.
- Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism". *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599.
- Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare". *American Political Science Review* 82 (2): 511-529.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599.
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.

- Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance". *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Huaytalla Quispe, Arturo. 2016. *El modelo de Policía comunitario desde la experiencia de los comisarios de Lima. Dificultades y potencialidades*. Lima: Instituto de Defensa Legal.
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- IDEA. 2017. *Compulsory Voting. What is compulsory voting?* <https://www.idea.int/data-tools/data/voter-turnout/compulsory-voting>. Accedido: febrero de 2018.
- IDEA. 2017. *Voter turnout dataset/Compulsory voting*. <https://www.idea.int/data-tools/question-countries-view/576/Americas/cnt>). Accedido: febrero de 2018.
- INDECI. 2017. Información de emergencias y daños producidos por "El Niño Costero" 07 de agosto de 2017.
<https://www.indeci.gob.pe/objetos/noticias/NTY=/NTE1Mw==/fil20170912123201pdf>
Accedido: enero de 2018.
- INEI. 2016. "INEI presentó el Sistema Integrado de Estadísticas de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana." Disponible en <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-el-sistema-integrado-de-estadisticas-de-criminalidad-y-seguridad-ciudadana-9236/>.
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157.
- Instituto de Defensa Legal-Seguridad Ciudadana (IDL-SC). 2009. *La fuerza de todos. Conquista de la seguridad ciudadana en Villa El Salvador*. Lima: Instituto de Defensa Legal-Seguridad Ciudadana.
- Karp, Jeffrey A. y Bucci, Susan A. 2008. "Political Efficacy and Participation in Twenty-Seven Democracies: How Electoral Systems Shape Political Behaviour". *British Journal of Political Science* 38 (2): 311-334.
- Lanegra, Iván. 2017. *¿Qué es el cambio climático? Calentamiento global y sociedad*. Lima: Planeta.
- Layton, Matthew L. 2014. "The World Cup and Protests: What Ails Brazil?" *AmericasBarometer Insights Series No. 106*. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO906en.pdf>.
- Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections". *AmericasBarometer Insights Series No. 37*. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO837en.pdf>.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2015. "The Myth of Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 45.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability". *Perspectives on Politics* 10 (4): 869-889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Lewis-Beck, Michael S. 1986. "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 315-346.

- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma Presidential Address, American Political Science Association". *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy* 7 (2): 14-33.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". AmericasBarometer Insight Series No. 44. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/10844.enrevised.pdf>.
- López Villanes, Noam. 2014. *Inseguridad y percepción de inseguridad en Lima, Perú*. Lima: PUCP-Instituto de Opinión Pública, Cuadernos de Investigación No. 10.
- Madison, James. 1788. *Federalist* No 10. <https://www.congress.gov/resources/display/content/The+Federalist+Papers#TheFederalistPapers-10>.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (eds.). 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Mann, Michael. 1984. "The Autonomous Power of the State: Its Origins, Mechanisms, and Results". *European Journal of Sociology* 25 (2): 185-213.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Merolla, Jennifer y Elizabeth Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ministerio de Agricultura (MINAGRI) y Ministerio del Ambiente (MINAM). 2013. Memoria Descriptiva del Mapa de Bosque/No Bosque año 2000 y Mapa de pérdida de los Bosques Húmedos Amazónicos del Perú 2000-2011. Disponible en: http://geobosques.minam.gob.pe/geobosque/descargas_geobosque/perdida/documentos/Memoria_descriptiva_bosque_y_perdida_2000_2011.pdf.
- Ministerio del Ambiente (MINAM). s/f. Programa de Conservación de Bosques para la Mitigación del Cambio Climático: <http://geobosques.minam.gob.pe/geobosque/view/descargas.php#>
- Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-communist Societies". *Comparative Political Studies* 34 (1): 30-62.
- Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.
- Nadeau, Richard, Éric Bélanger, Michael S. Lewis-Beck, Mathieu Turgeon y François Gélneau. 2017. *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

- NASA. 2018. “NASA Study: First Direct Proof of Ozone Hole Recovery Due to Chemicals Ban”, NASA, 4 de enero. <https://www.nasa.gov/feature/goddard/2018/nasa-study-first-direct-proof-of-ozone-hole-recovery-due-to-chemicals-ban>.
- OIT. 2014. *Panorama Laboral Temático 1. Transición a la formalidad en América Latina y el Caribe*.
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. “Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning”. *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.
- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. “The Honduran Catharsis”. AmericasBarometer Insight Series No. 48. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0845en.pdf>.
- Powell, G. Bingham. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.
- Power, Timothy J. y James C. Garand. 2007. “Determinants of Invalid Voting in Latin America”. *Electoral Studies* 26: 432-444.
- Presidencia del Consejo de Ministros-Ministerio del Interior. 2013. Plan Nacional de Seguridad Ciudadana 2013-2018. Accedido en diciembre 2017: http://www.pcm.gob.pe/seguridadciudadana/wp-content/uploads/2015/02/Plan_Nacional_de_Seguridad_Ciudadana.pdf.
- Proética. 2017. “X Encuesta Nacional sobre Percepciones de Corrupción”. <https://plataformaanticorruccion.pe/x-encuesta-corruccion-proetica/>.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, A., S. C. Stokes y B. Manin (Eds.). 1999. *Democracy, Accountability, and Representation* (Vol. 2). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Puddington, Arch. 2012. “Latin America’s Wavering Democracies”. Freedom House. <http://www.freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.UuuZjrQkTd4>.
- Rodríguez, Mariana. 2016. “Deficiencies in Basic Goods and Services More Damaging than Perceptions of Corruption to Venezuela’s President Maduro”. AmericasBarometer Insight Series No. 128. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0928en.pdf>.
- Rodríguez, Mariana y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. “Government without a Legislature? Venezuelans Oppose the Idea”. AmericasBarometer Topical Brief No. 027. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
- Rosema, Martin. 2007. “Low Turnout: Threat to Democracy or Blessing in Disguise? Consequences of Citizens’ Varying Tendencies to Vote”. *Electoral Studies* 26 (3): 612-623.
- RPP (Radio Programas del Perú). 2016. “JNE Dejó Fuera de Carrera a Julio Guzmán y César Acuña”. RPP, 9 de marzo. <http://rpp.pe/politica/elecciones/jne-vera-en-audiencia-publica-casos-de-julio-guzman-y-cesar-acuna-noticia-943974> (Accedido el 1 de abril de 2016).

- RPP (Radio Programas del Perú). 2017. “Un año después, el caso Odebrecht sigue sacudiendo la política peruana”. *RPP*, 21 de diciembre. <http://rpp.pe/politica/judiciales/que-es-el-caso-odebrecht-y-como-afecta-al-peru-noticia-1090099>.
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. “Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America”. *Journal of Politics in Latin America* 3 (1): 29-64.
- Schattschneider, E. E. 1942. *Party Government*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Schedler, Andreas. 1998. “What is Democratic Consolidation?” *Journal of Democracy* 9 (2): 91-107.
- Schmitter, Philippe C. y Terry Lynn Karl. 1991. “What Democracy Is... and Is Not”. *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Seligson, Mitchell A. 2006. “The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America”. *World Development* 34 (2): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. 2002. “The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries”. *Journal of Politics* 64 (2): 408-433.
- Siavelis, Peter M. 2009. “Mass Congruence, Partidocracia, and the Quality of Chilean Democracy”. *Journal of Politics in Latin America* 1 (3): 3-31.
- Singh, Shane P. 2015. Compulsory Voting and the Turnout Decision Calculus. *Political Studies* 63 (3): 548-568.
- Singh, Shane P. 2016. “Elections as Poorer Reflections of Preferences under Compulsory Voting”. *Electoral Studies* 44: 56-65.
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y Andre Blais. 2011. “The Impact of Motivational and Contextual Factors on Turnout in First- and Second-Order Elections”. *Electoral Studies* 30 (4): 689-699.
- Soifer, Hillel y Mathias Vom Hau. 2008. “Unpacking the Strength of the State: the Utility of State Infraestructural Power”. *Studies in Comparative International Development*, 43 (3/4): 231-251.
- Sonneland, Holly K. 2016. “Explainer: Presidential Reelection in Ecuador and Bolivia”. *Americas Society-Council of the Americas*, 4 de enero. <http://www.as-coa.org/articles/explainer-presidential-reelection-ecuador-and-bolivia>.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Inc.
- Tanaka, Martín y Grompone Romeo (eds.). 2009. *Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social: las protestas sociales en el Perú actual*. Lima: IEP.
- Tanaka, Martín, Patricia Zárate y Ludwig Huber. 2011. *Mapa de la conflictividad social en el Perú: análisis de sus principales causas*. Lima: PCM- Programa de Apoyo para una Cultura de Paz y el Fortalecimiento de Capacidades Nacionales para la Prevención y el Manejo Constructivo de Conflictos.
- Torres, Víctor. 2007. *Minería artesanal y a gran escala: el caso del oro*. Lima: Cooperación, Acción Solidaria para el Desarrollo.

- Tovar, Hermes. 1993. “La coca y las economías exportadoras en América Latina: el paradigma colombiano” en: *Revista Análisis Político* N° 18, abril. Bogotá.
- USAID. 2013. USAID Strategy on Democracy, Human Rights, and Governance. Washington, D.C. http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pdacx557.pdf (Accedido el 29 de julio de 2017).
- Wiarda, Howard J. 2003. *Civil Society: The American Model and Third World Development*. Boulder, CO: Westview Press.
- Zárate, Patricia, Jorge Aragón y Jorge Morel. 2013. *Inseguridad, estado y desigualdad en el Perú y América Latina: un estado de la cuestión*. Lima: IEP.
- Zárate, Patricia. 2003. *La democracia lejos de Lima. Descentralización y política en el departamento de San Martín*. Lima: IEP.
- Zevallos, Nicolás y Jaris Mujica. 2016. *Seguridad Ciudadana*. Lima: PUCP-Escuela de Gobierno y Políticas Públicas.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. “Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence”. *Political Behavior*: 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9388-6>.

| Anexos |

Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de un intervalo de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente no es estadísticamente significativa; a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslapan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos frecuentemente indicarán en el texto cuando una diferencia es estadísticamente significativa o no.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0”. Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (por ejemplo, la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical en el número “0”.

En ocasiones, los análisis y gráficos en este informe presentan hallazgos de “promedio de la región”. La norma de LAPOP es tratar a los países como unidades de análisis y, por lo tanto, ponderamos los países por igual en el cálculo de los promedios de la región.

La base de datos utilizada para los análisis en este informe fue una versión preliminar de la base combinada a través del tiempo y países de las encuestas del Barómetro de las Américas 2004-2016/17. Las versiones finales de cada encuesta representada en la base de datos están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto en www.LapopSurveys.org.

Anexo B. Hoja de información del estudio



Febrero, 2017

Estimado/a señor o señora o señorita:

Usted ha sido seleccionado/a al azar para participar en un estudio de opinión pública encargado por Ipsos Perú. El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Vanderbilt University.

La entrevista durará aproximadamente unos 40-45 minutos.

El objetivo del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de la situación del Perú. Aunque no podemos ofrecerle ningún beneficio específico, planificamos poner a disposición de los medios de comunicación e investigadores los resultados generales del estudio.

Aunque usted ha sido elegido/a para participar, su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione se mantendrán confidenciales y anónimas. Por motivos de control de calidad de mi trabajo, partes de esta entrevista podrían ser grabadas.

Si tiene preguntas sobre el estudio, puede comunicarse con Ipsos Perú, al teléfono 6100-100 con Karina Miranda al correo karina.miranda@ipsos.com

Dejaremos esta carta con usted, en caso desee revisarla.

¿Desea participar?

Anexo C. Cuestionario

Barómetro de las Américas 2017 Cuestionario Perú Versión # 18.0.11.1 Aprobación IRB # 170094



LAPOP: Perú, 2017
© Vanderbilt University 2017. Derechos reservados

PAIS. País:				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados	30. Granada	31. Santa Lucía
32. Dominica	33. Antigua y Barbuda	34. San Vicente y las Granadinas	35. San Kitts y Nevis	
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]				
ESTRATOPRI:				
(1101) Costa Norte	(1102) Costa Sur	(1103) Lima Metropolitana	(1104) Selva	
(1105) Sierra Centro	(1106) Sierra Norte	(1107) Sierra Sur		
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad [población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]:				
(1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 - 100,000) (3) Pequeña (< 25,000)				
UPM [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a "MUNICIPIO"]: _____				
PROV. Departamento: _____				
PERPROV. Provincia: _____				
MUNICIPIO. Municipio: _____				
PERDISTRITO. Distrito (UBIGEO): _____				
PERSEGMENTO. Segmento censal [código oficial del censo] _____				
PERSEC. Manzana: _____				
CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]: _____				
[Cada cluster debe tener 6 entrevistas; usar código oficial del censo]				
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]				
TAMANO. Tamaño del lugar:				
(1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana				
(4) Ciudad pequeña (5) Área rural				
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español				

Hora de inicio: ____: ____			
FECHA. Fecha Día: ____ Mes: ____ Año: 2017			
ATENCION: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.			
Q1. Género [Anotar, NO pregunte]: (1) Hombre (2) Mujer			
Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? ____ años [Anota la edad. No puede ser menor de 18 años] (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			
A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]			
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra el terrorismo	17	Otro	70
No sabe [NO LEER]	888888	No responde [NO LEER]	988888
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			

Ahora vamos a hablar de su municipio...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:

[Leer alternativas]

(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos

(888888) NS (988888) NR

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “A” AL ENTREVISTADO]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Izquierda										Derecha	

[RECOGER TARJETA “A”]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

CUESTIONARIO A

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

[Leer alternativas]

JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)
---	---	--	----------------------------------	--------------------------------------	--------------------------------------

CUESTIONARIO B

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

[Leer alternativas]

JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)
---	---	--	----------------------------------	--------------------------------------	--------------------------------------

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

No sabe
[NO LEER]
(888888)

No responde
[NO LEER]
(988888)

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a AOJ11]
(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a AOJ11]
(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a AOJ11]

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses?

[Marcar el número] [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]
(999999) Inaplicable [NO LEER]

[ENTREGAR TARJETA 1]

VIC2NEW. Pensando en el último acto delictual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictual sufrió? [Leer alternativas]

- (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física
- (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física
- (03) Robo con arma
- (04) Agresión física sin robo
- (05) Violación o asalto sexual
- (06) Secuestro
- (07) Daño a la propiedad
- (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie
- (09) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras había gente adentro
- (10) Extorsión (chantaje)
- (11) [NO LEER] Otro

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]
(999999) Inaplicable (no fue víctima) [NO LEER]

[RECOGER TARJETA 1]

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?
 (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable?
[Leer alternativas] Confiaría...
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Nada			Mucho				No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Perú garantizan un juicio justo? **[Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Perú?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político peruano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político del Perú?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político del Perú?

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser peruano(a)?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso?

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en Perú?

[RECOGER TARJETA “B”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Pedro Pablo Kuczynski es...?: **[Leer alternativas]**
 (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo)
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los congresistas en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los congresistas del Congreso peruano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?

- (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive,

SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
(999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...[Leer alternativas]

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)?
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
(999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[Leer alternativas]

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
(999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

INFRA3. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía?

[Leer alternativas]

- (1) Menos de 10 minutos
(2) Entre 10 y hasta 30 minutos
(3) Más de 30 minutos y hasta una hora
(4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
(5) Más de 3 horas
(6) **[NO LEER]** No hay Policía/ No llegaría nunca
(888888) No sabe **[NO LEER]**
(988888) No responde **[NO LEER]**

INFRA3. Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se demoraría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)?

[Leer alternativas]

- (1) Menos de 10 minutos
(2) Entre 10 y hasta 30 minutos
(3) Más de 30 minutos y hasta una hora
(4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
(5) Más de 3 horas
(6) **[NO LEER]** No hay servicios de salud/hospitales cercanos/ No iría a un hospital
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Muy en desacuerdo			Muy de acuerdo				No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.	
ROS1. El Estado peruano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado peruano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
AOJ22NEW. Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Y cambiando de tema...

[Continúa usando tarjeta "C"] [1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]	
MEDIA3. La información que dan los medios de comunicación de noticias peruanos representan bien las distintas opiniones que hay en Perú. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
MEDIA4. Los medios de comunicación de noticias del Perú están controlados por unos pocos grupos económicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Test A. Set 1.		
[Continúa usando tarjeta "C"] [Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]		
DST1B1. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir las normas o reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?		
[RECOGER TARJETA "C"]		
DRK11. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Perú pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o huaycos en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? [Leer alternativas] (1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]		
[ENTREGAR TARJETA "N" AL ENTREVISTADO]		
Vamos a usar esta nueva tarjeta. [Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999=Inaplicable] ENV1C1. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?		
[RECOGER TARJETA "N"]		
ENV2B1. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Perú? [Leer alternativas] (1) Muy serio (2) Algo serio (3) Poco serio (4) Nada serio (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]		

Test A. Set 2.	
[RECOGER TARJETA "C"]	
[ENTREGAR TARJETA "N" AL ENTREVISTADO]	
<p>Vamos a usar esta nueva tarjeta.</p> <p>[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]</p> <p>ENV1C2. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?</p>	
<p>[RECOGER TARJETA "N"]</p> <p>ENV2B2. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Perú? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy serio (2) Algo serio (3) Poco serio (4) Nada serio</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	
[ENTREGAR TARJETA "C" AL ENTREVISTADO]	
<p>Volvemos a usar esta tarjeta de 1 "muy en desacuerdo" a 7 "muy de acuerdo"</p> <p>[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]</p> <p>DST1B2. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir las normas o reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?</p>	
[RECOGER TARJETA "C"]	
<p>DRK12. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Perú pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o huaycos en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	
[ENTREGAR TARJETA "K" AL ENTREVISTADO]	
<p>ENVP3L. De la siguiente lista de problemas medioambientales, por favor dígame cuál es el problema más grave en su localidad. [Mostrar tarjeta y leer alternativas. Aceptar SOLO UNA respuesta]</p> <p>(1) Contaminación del aire (2) Contaminación de ríos y mares (3) Inundaciones (4) Huaycos (5) Sequías (6) Basura (7) Deforestación (8) Otro [NO LEER] (especificar) _____ (0) Ninguno [NO LEER] (no hay ningún problema medioambiental en mi localidad)</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	

ENVP3N. De esta misma lista de problemas medioambientales, por favor dígame cuál es el que considera el **más grave** para **nuestro país**.

[Leer alternativas. Aceptar SOLO UNA respuesta]

- (1) Contaminación del aire
- (2) Contaminación de ríos y mares
- (3) Inundaciones
- (4) Huaycos
- (5) Sequías
- (6) Basura
- (7) Deforestación
- (8) Otro **[NO LEER]** (especifique) _____
- (0) Ninguno **[NO LEER]** (no hay ningún problema medioambiental en mi país)
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[RECOGER TARJETA "K"]

[TEST PERU A. Set 1. Aplicar aleatoriamente solo al 50% de la muestra]

ENVP41. ¿Quién cree que es el principal responsable de la contaminación del medioambiente?

[Leer alternativas]

- (1) Las personas
- (2) Las empresas extractivas (minería, petróleo, gas, pesquería)
- (3) Otras empresas
- (4) El Estado
- (5) Minería ilegal
- (7) **[NO LEER]** Otro
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[TEST PERU A. Set 2. Aplicar aleatoriamente solo al 50% de la muestra]

ENVP42. ¿Quién cree que es el principal responsable de la contaminación del medioambiente?

[Leer alternativas]

- (4) El Estado
- (1) Las personas
- (2) Las empresas extractivas (minería, petróleo, gas, pesquería)
- (3) Otras empresas
- (5) Minería ilegal
- (7) **[NO LEER]** Otro
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Perú?

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligr la salud de la madre?

- (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “D” AL ENTREVISTADO]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría...

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888 No sabe [NO LEER]	988888 No responde [NO LEER]
Desaprueba firmemente						Aprueba firmemente					

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Perú, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Perú. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

IVV3. Y, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba que individuos o grupos intenten convencer a los demás que dejen su cédula de votación en blanco, o que la vicien?

[RECOGER TARJETA “D”]

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3	888888	988888
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO]	No responde [NO LEER]
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una coima(o soborno) en los últimos 12 meses?	--	0	1	888888	988888
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima(o soborno)?	--	0	1	888888	988888
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima (o soborno)?	--	0	1	888888	988888
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1	888888	988888
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima (o soborno) en los últimos 12 meses?	999999	0	1	888888	988888
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima (o soborno) en los juzgados en este último año?	999999	0	1	888888	988888
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1	888888	988888
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	999999	0	1	888888	988888
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima (o soborno)?		0	1	888888	988888
EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Perú, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción?

[Leer alternativas]

(1) Ninguno

(2) Menos de la mitad

(3) La mitad de los políticos

(4) Más de la mitad

(5) Todos

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

VB1. ¿Tiene DNI (Documento Nacional de Identidad)?

(1) Sí

(2) No

(3) En trámite

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

VB2. ¿Votó usted en la primera vuelta de las últimas **elecciones presidenciales** de 2016?

(1) Sí votó **[Sigue]**

(2) No votó **[Pasa a VB10]**

(888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a VB10]**

(988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a VB10]**

VB3N. ¿Por quién votó para Presidente en la primera vuelta en las últimas elecciones presidenciales de 2016?

[NO leer alternativas]

(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco)

(97) Ninguno (anuló su voto)

(1101) Pedro Pablo Kuczynski (Peruanos por el Cambio)

(1102) Keiko Fujimori (Fuerza Popular)

(1103) Verónica Mendoza (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad)

(1104) Alfredo Barnechea (Acción Popular)

(1105) Alan García (Alianza Popular)

(1106) Gregorio Santos (Democracia Directa)

(1107) Fernando Olivera (Frente Esperanza)

(1108) Alejandro Toledo (Perú Posible)

(1177) Otro

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable (No votó) **[NO LEER]**

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a POL1]**

(888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a POL1]**

(988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a POL1]**

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO Leer alternativas]**

(1101) Peruanos por el Cambio (PPK)

(1102) Fuerza Popular

(1103) Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad

(1104) Partido Aprista Peruano / APRA

(1105) Partido Popular Cristiano (PPC)

(1106) Acción Popular (AP)

(1107) Movimiento de Afirmación Socialista (MAS)

(1108) Alianza para el Progreso

(1177) Otro

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) No votaría</p> <p>(2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente</p> <p>(3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno</p> <p>(4) Iría a votar pero dejaría la cédula en blanco o la anularía</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>¿Alguna vez en su vida ha experimentado discriminación, no se le ha permitido hacer algo, se le ha molestado o hecho sentir inferior en alguna de las siguientes situaciones debido al color de su piel?</p>																
<p>DIS7A. ¿En la escuela?</p> <p>(1) Sí</p> <p>(2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>DIS8A. ¿Y en el trabajo alguna vez experimentó discriminación por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí</p> <p>(2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>DIS9A. ¿Y alguna vez en su vida experimentó discriminación en la calle o en un lugar público por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí</p> <p>(2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>DIS10A. ¿Alguna vez experimentó discriminación de parte de la policía por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí</p> <p>(2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>DIS11A. ¿Y de parte de algún funcionario público experimentó discriminación alguna vez en su vida por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí</p> <p>(2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>																
<p>[ENTREGAR TARJETA “H” AL ENTREVISTADO]</p>																
<p>Ahora, cambiando de tema...</p> <p>FOR5N. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país?</p> <p>[Leer alternativas]</p> <table border="0"> <tr> <td>(1) China</td> <td>(2) Japón</td> </tr> <tr> <td>(3) India</td> <td>(4) Estados Unidos</td> </tr> <tr> <td>(5) Singapur</td> <td>(6) Rusia</td> </tr> <tr> <td>(7) Corea del Sur</td> <td>(10) Brasil</td> </tr> <tr> <td>(11) Venezuela, o</td> <td>(12) México</td> </tr> <tr> <td colspan="2">(13) [NO LEER] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo</td> </tr> <tr> <td colspan="2">(14) [NO LEER] Otro</td> </tr> <tr> <td>(888888) No sabe [NO LEER]</td> <td>(988888) No responde [NO LEER]</td> </tr> </table>	(1) China	(2) Japón	(3) India	(4) Estados Unidos	(5) Singapur	(6) Rusia	(7) Corea del Sur	(10) Brasil	(11) Venezuela, o	(12) México	(13) [NO LEER] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo		(14) [NO LEER] Otro		(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
(1) China	(2) Japón															
(3) India	(4) Estados Unidos															
(5) Singapur	(6) Rusia															
(7) Corea del Sur	(10) Brasil															
(11) Venezuela, o	(12) México															
(13) [NO LEER] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo																
(14) [NO LEER] Otro																
(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]															
<p>[RECOGER TARJETA “H”]</p>																

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en los gobiernos de algunos países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.						
	Muy con- fiable	Algo con- fia- ble	Poco confiable	Nada confia- ble	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888
MIL10E. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888

Cambiando de tema. Vamos a hablar ahora sobre las normas y reglamentos para la construcción de casas y edificios

<p>CCQ1. ¿Según lo que usted sabe o ha oído, en su ciudad/área, hay normas o reglamentos de construcción?</p> <p>(1) Sí [Sigue]</p> <p>(2) No [Pasa a CCQ3]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a CCQ3]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a CCQ3]</p>
<p>CCQ2. Y también según lo que usted ha visto y oído, diría que esas normas o reglamentos se aplican...</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) Siempre</p> <p>(2) Casi siempre</p> <p>(3) Algunas veces</p> <p>(4) Rara vez</p> <p>(5) Nunca</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable [NO LEER]</p>
<p>CCQ3. ¿Y hay normas o reglamentos que regulen el uso del suelo o la tierra en esta ciudad/área donde usted vive?</p> <p>(1) Sí [Sigue]</p> <p>(2) No [Pasa a IE1]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a IE1]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a IE1]</p>
<p>CCQ4. Y también según lo que usted ha visto y oído, diría que esas normas o reglamentos se aplican...</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) Siempre</p> <p>(2) Casi siempre</p> <p>(3) Algunas veces</p> <p>(4) Rara vez</p> <p>(5) Nunca</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>

[ENTREGAR TARJETA “L” AL ENTREVISTADO]

IE1. En los últimos años ¿la economía de su departamento ha crecido por alguna de estas actividades? **[Leer alternativas]** **[Aceptar UNA SOLA respuesta. Si menciona varias, pregunte: ¿Cuál diría que es la principal?]**

- (1) Narcotráfico
- (2) Tala ilegal
- (3) Minería ilegal
- (4) Contrabando
- (5) Trata de personas
- (6) Otras
- (7) **[NO LEER]** No/ No existen
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[RECOGER TARJETA “L”]

IE2. ¿Usted cree que la economía ilícita (como el narcotráfico, la minería ilegal o tala ilegal) ha tenido un impacto positivo o negativo en el desarrollo de su departamento o no ha tenido impacto?

[Leer alternativas]

- (1) El impacto ha sido positivo
- (2) El impacto ha sido negativo
- (3) No ha tenido ningún impacto
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

IE3. ¿Cuántas de las autoridades de su departamento cree que están involucradas en actividades ilícitas como el narcotráfico, la minería ilegal o la tala ilegal? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguna
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de las autoridades
- (4) Más de la mitad
- (5) Todas
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]

Volvemos a usar esta tarjeta con la escalera en la que el 1 representa “muy en desacuerdo” y 7 “muy de acuerdo”.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		
						No sabe [NO LEER]		No responde [NO LEER]

IE6. Las actividades ilícitas son la principal causa de la violencia e inseguridad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

IE9. Las actividades ilícitas mejoran la economía de su departamento. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

IE10. Las actividades ilícitas generan corrupción. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Y ahora, cambiando de tema

ENVP8. No hay nada que usted pueda hacer para reducir el impacto del cambio climático ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

[RECOGER TARJETA “C”]

WF1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones?

(1) Sí (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

CCT1B. Ahora, hablando específicamente del Programa “Juntos”, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa?

(1) Sí (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[Usar tarjeta “ED” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total

[Usar tabla a continuación para el código]

	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Superior	12	13	14	15	16	17	18+
No sabe [NO LEER]	888888						
No responde [NO LEER]	988888						

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO leer alternativas]**

(00) Ninguno

(01) Primaria incompleta

(02) Primaria completa

(03) Secundaria incompleta

(04) Secundaria completa

(05) Técnica incompleta

(06) Técnica completa

(07) Universitaria incompleta

(08) Universitaria completa

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]**

(1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes

(4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida?

[Leer alternativas]

(1) Muy importante (2) Algo importante

(3) Poco importante o (4) Nada importante

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[Usar tarjeta “Q3C” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice “Cristiano” o “Evangélico”, sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

- (01) Católico
- (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).
- (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha’i).
- (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).
- (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).
- (07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).
- (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)
- (12) Testigos de Jehová.
- (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)
- (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)
- (77) Otro

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]**

- (1) Trabajando? **[Sigue]**
- (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Sigue]**
- (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pasa a Q10NEW]**
- (4) Es estudiante? **[Pasa a Q10NEW]**
- (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pasa a Q10NEW]**
- (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pasa a Q10G]**
- (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pasa a Q10NEW]**
- (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a Q10NEW]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a Q10NEW]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]**

- (1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal?
- (2) Asalariado(a) en el sector privado?
- (3) Patrono(a) o socio(a) de empresa?
- (4) Trabajador(a) por cuenta propia?
- (5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago?
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “F” AL ENTREVISTADO]

PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]

Q10G. En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 250 soles
- (02) De 250 a 350 soles
- (03) De 351 a 500 soles
- (04) De 501 a 600 soles
- (05) De 601 a 700 soles
- (06) De 701 a 850 soles
- (07) De 851 a 950 soles
- (08) De 951 a 1050 soles
- (09) De 1051 a 1100 soles
- (10) De 1101 a 1200 soles
- (11) De 1201 a 1300 soles
- (12) De 1301 a 1500 soles
- (13) De 1501 a 1800 soles
- (14) De 1801 a 2150 soles
- (15) De 2151 a 2700 soles
- (16) Más de 2700 soles
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) **[NO LEER]**

Q10NEW. ¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 250 soles
- (02) De 250 a 350 soles
- (03) De 351 a 500 soles
- (04) De 501 a 600 soles
- (05) De 601 a 700 soles
- (06) De 701 a 850 soles
- (07) De 851 a 950 soles
- (08) De 951 a 1050 soles
- (09) De 1051 a 1100 soles
- (10) De 1101 a 1200 soles
- (11) De 1201 a 1300 soles
- (12) De 1301 a 1500 soles
- (13) De 1501 a 1800 soles
- (14) De 1801 a 2150 soles
- (15) De 2151 a 2700 soles
- (16) Más de 2700 soles
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[RECOGER TARJETA “F”]

<p>Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?</p> <p>(1) Sí (2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar</p> <p>(2) Les alcanza justo sin grandes dificultades</p> <p>(3) No les alcanza y tienen dificultades</p> <p>(4) No les alcanza y tienen grandes dificultades</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer alternativas]</p> <p>(1) ¿Aumentó?</p> <p>(2) ¿Permaneció igual?</p> <p>(3) ¿Disminuyó?</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>Q11N. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Soltero(a) (2) Casado(a)</p> <p>(3) Conviviente (4) Divorciado(a)</p> <p>(5) Separado(a) (6) Viudo(a)</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>Q12BN. ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar? _____</p> <p>00 = Ninguno,</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? [Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar]</p> <p>_____ [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20] [Sigue]</p> <p>(00 = Ninguno) [Pasa a VAC1]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Sigue]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Sigue]</p>

<p>¿Cuántos hijos hombres/ y cuántas hijas mujeres tiene?</p> <p>Q12M. [Anotar cantidad de hijos varones] _____</p> <p>Q12F. [Anotar cantidad de hijas mujeres] _____</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable (No tiene hijos) [NO LEER]</p>
<p>VAC1. Pensando en las madres, padres o cuidadores de los niños y niñas que usted conoce en este vecindario/comunidad, ¿sabe si ellos cuidan que los niños y niñas tengan sus vacunas al día?</p> <p>(1) Sí</p> <p>(2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p>
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, Quechua, Aymara, de la Amazonia, negra, mulata, zamba, oriental u otra?</p> <p>[Si la persona entrevistada dice Afro-peruana, codificar como (4) Negra]</p> <p>(1) Blanca (2) Mestiza (1110) Quechua (1111) Aymara (1112) De la Amazonia</p> <p>(4) Negra (5) Mulata (1113) Zamba (1106) Oriental (7) Otra</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>

[SE PREGUNTA A CADA ENTREVISTADO SOLO UNO DE LOS TRATAMIENTOS. APLICAR CADA PREGUNTA ALEATORIAMENTE A 1/3 DE LA MUESTRA]

EXPERIMENTO 1 - TRATAMIENTO 1

IET1. En Perú, existen diferentes comunidades indígenas. Por lo tanto, el censo de población pregunta a las personas sobre su identidad y su lengua para conocer más sobre las personas indígenas. Por sus antepasados y de acuerdo a sus costumbres, ¿Usted se considera indígena o parte de un pueblo indígena u originario?

(1) Sí

(2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

EXPERIMENTO 1 - TRATAMIENTO 2

IET2. En Perú, existen programas especiales del gobierno para las personas indígenas. Algunas escuelas dan preferencia a los indígenas. Otros programas del gobierno dan servicio médico y materiales de construcción a las personas indígenas. Por sus antepasados y de acuerdo a sus costumbres, ¿Usted se considera indígena o parte de un pueblo indígena u originario?

(1) Sí

(2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

EXPERIMENTO 1 - TRATAMIENTO 3

IET3. En Perú, existe mucho maltrato y discriminación hacia las personas indígenas. Además, los indígenas tienen menos educación e ingresos que el resto de la población y muchos de ellos viven en la pobreza. Por sus antepasados y de acuerdo a sus costumbres, ¿Usted se considera indígena o parte de un pueblo indígena u originario?

(1) Sí

(2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet?

[Leer alternativas]

(1) Diariamente

(2) Algunas veces a la semana

(3) Algunas veces al mes

(4) Rara vez

(5) Nunca

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet?

[Leer alternativas]

(1) Diariamente

(2) Algunas veces a la semana

(3) Algunas veces al mes

(4) Rara vez

(5) Nunca

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

PR1. La vivienda que ocupa su hogar es... [Leer alternativas]:

(1) Alquilada

(2) Propia, **[Si el entrevistado duda, decir "totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca"]**

(3) Prestada/cedida o compartida

(4) Otra situación

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: [Leer todos]					
R3. Refrigeradora	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R4. Teléfono fijo [no celular]	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R4A. Teléfono celular [acepta smartphone/teléfono inteligente]	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno"]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe [NO LEER]
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R7. Horno microondas	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde	
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R15. Computadora [acepta tableta/iPad]	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R18. Servicio de Internet desde su casa [incluyendo teléfono o tableta]	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R1. Televisión	(0) No [Pasa a FORMATQ]	(1) Sí [Sigue]	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	(999999) Inaplicable [NO LEER]

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

FORMATQ. Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico (1) Papel (2) ADGYS (3) Windows PDA (4) STG	
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) <i>únicamente</i> , si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	
[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, complete las siguientes preguntas] CONOCIM., Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado (1) Muy alto (2) Alto (3) Ni alto ni bajo (4) Bajo (5) Muy bajo	

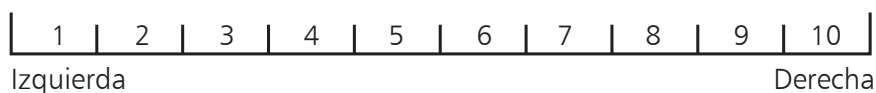
DESORDEN FÍSICO ¿Hasta qué punto diría usted que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	Nada	Poco	Algo	Mucho
IAREA1. Basura en la calle o acera	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA2. Baches o Huecos en la calle	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA3. Viviendas que tienen defensas o rejas de metal en las ventanas (incluye reja perimetral, alambre de púas y similares)	(1)	(2)	(3)	(4)

DESORDEN SOCIAL ¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	Nada	Poco	Algo	Mucho
IAREA4. Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA6. Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA7. Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta (hablando en un tono de voz muy alto, con enojo)	(1)	(2)	(3)	(4)

TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i>] _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.	

<i>Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.</i>
Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____
Firma del supervisor de campo _____
Comentarios: _____
[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que verificó los datos _____

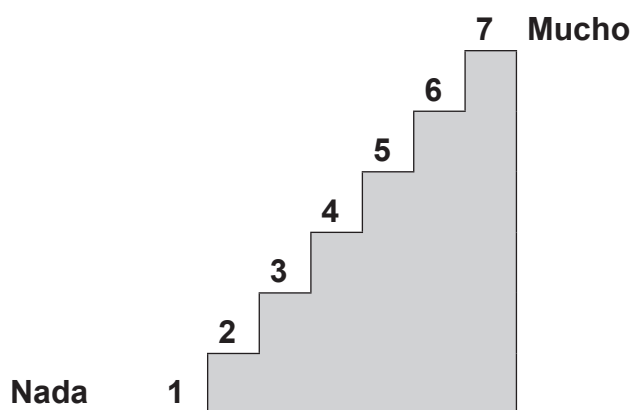
Tarjeta A¹



Tarjeta 1

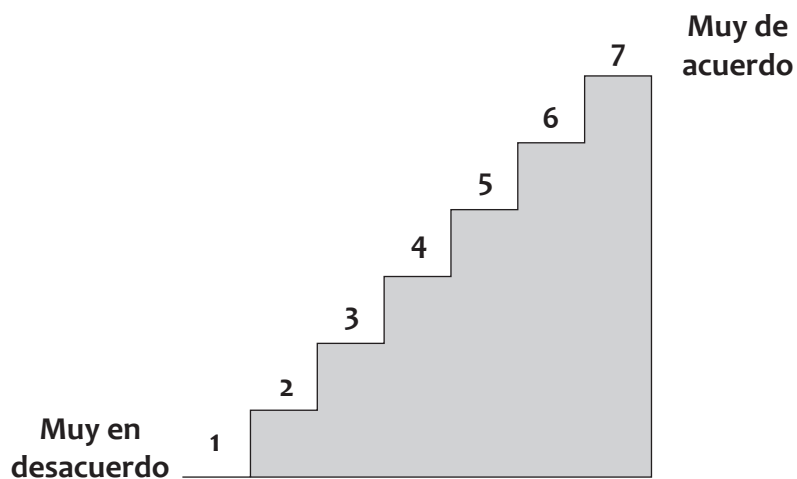
Robo sin arma sin agresión o amenaza física
 Robo sin arma con agresión o amenaza física
 Robo con arma
 Agresión física sin robo
 Violación o asalto sexual
 Secuestro
 Daño a la propiedad
 Robo de la casa (ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie)
 Robo de la casa, (ladrones se metieron a la casa mientras había gente adentro)
 Extorsión / chantaje

Tarjeta B



¹ En el trabajo de campo, para la aplicación del cuestionario, cada una de estas tarjetas ocupaba una página completa. Para la presente publicación se ha reducido el tamaño de cada una de ellas.

Tarjeta C



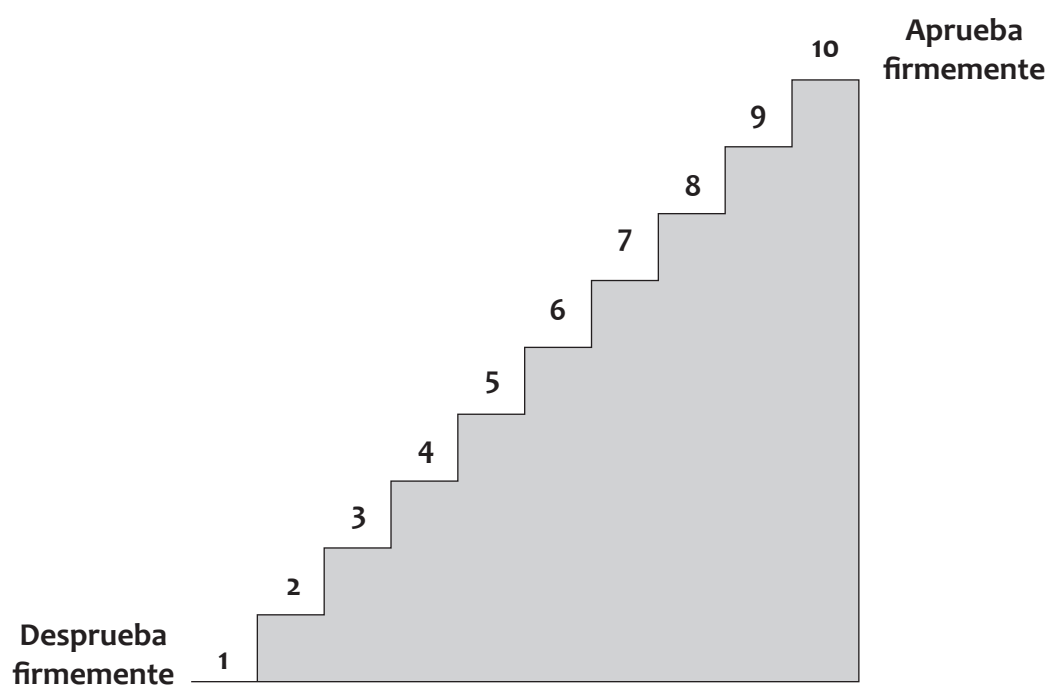
Tarjeta N

1	2	3	4	5	6	7
Medio ambiente es prioridad						Crecimiento económico es prioridad

Tarjeta K

Contaminación del aire
 Contaminación de ríos y mares
 Inundaciones
 Huaycos
 Sequías
 Basura
 Deforestación

Tarjeta D



Tarjeta H

Brasil
China
Corea del Sur
Estados Unidos
India
Japón
México
Rusia
Singapur
Venezuela

Tarjeta L

- (1) Narcotráfico
- (2) Tala ilegal
- (3) Minería ilegal
- (4) Contrabando
- (5) Trata de personas

Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 250 soles
- (02) De 250 a 350 soles
- (03) De 351 a 500 soles
- (04) De 501 a 600 soles
- (05) De 601 a 700 soles
- (06) De 701 a 850 soles
- (07) De 851 a 950 soles
- (08) De 951 a 1050 soles
- (09) De 1051 a 1100 soles
- (10) De 1101 a 1200 soles
- (11) De 1201 a 1300 soles
- (12) De 1301 a 1500 soles
- (13) De 1501 a 1800 soles
- (14) De 1801 a 2150 soles
- (15) De 2151 a 2700 soles
- (16) Más de 2700 soles

Tarjeta ED**[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]**

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no
 universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Superior	12	13	14	15	16	17	18+
No sabe [NO LEER]	888888						
No responde [NO LEER]	988888						

Tarjeta Q3C**[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]**

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice “Cristiano” o “Evangélico”, sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lanza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe

(988888) No responde

Paleta de colores

1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
11	

Anexo D. Información de la muestra y del trabajo de campo¹

Durante años, LAPOP ha estado realizando encuestas nacionales en Perú, dividiendo el país en siete estratos: Lima Metropolitana, Costa Norte, Costa Sur, Sierra Norte, Sierra Centro, Sierra Sur y Selva. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, se decidió que además del análisis tradicional por estratos que LAPOP realiza, se presentaran resultados consolidando los estratos en: Costa, Sierra y Selva, los cuales fueron subdivididos adicionalmente en sub-estratos urbanos y rurales. Para esto se realizó una sobremuestra.

La muestra original de LAPOP (de 1.530 entrevistas efectivas) se complementó con una sobremuestra de 1,117 entrevistas (705 rurales y 412 urbanas) que se realizaron en lugares (distritos) no incluidos en la muestra nacional de LAPOP. En todos los casos las encuestas fueron realizadas cara a cara, en el hogar de los entrevistados, utilizando dispositivos electrónicos para la recolección de datos.

Cabe señalar que, si bien incluimos las observaciones de la sobremuestra, los resultados presentados en este informe se basan en el análisis de la muestra ponderada de Perú, de esta manera se refleja la distribución real de la población urbana y rural en las distintas localidades del país y es comparable con las muestras de los años anteriores.

Universo, población, unidad de observación

Universo: Contempla una cobertura nacional de las siete regiones del país: Lima, Costa Norte, Costa Sur, Sierra Norte, Sierra Centro, Sierra Sur y Selva, por áreas urbano y rural, por tamaño de las localidades²: Grandes, Medianas y Pequeñas. El universo está compuesto por adultos (de 18 años a más) que viven en las áreas urbanas y rurales de las 1729 localidades³ registrados a partir del último censo de Perú en octubre del 2007.

Población: La encuesta está diseñada para recopilar información de la población de adultos en edad de votar, es decir población mayor de 18 años. Se excluye a la población residente en viviendas colectivas: hospitales, orfanatos, cuarteles, hoteles, cárceles, etc.

Unidad de Observación: La unidad de observación es el individuo, dado que se recaba información sobre las opiniones del individuo y su contexto social, económico y familiar.

1 El diseño muestral completo se encuentra en : https://www.vanderbilt.edu/lapop/peru/Peru_AmericasBarometer_Tech_Info_2016_17_W_092217.pdf

2 Las localidades "Pequeñas" son las de menos de 25,000 habitantes, las "Medianas" entre 25,000 y 100,000 habitantes y las "Grandes" aquellas que superen los 100,000 habitantes.

3 En Perú, los distritos en algunos casos se agrupan formando el caso urbano de una ciudad. Es por este motivo, que en este diseño se trabajan con "localidades" que son los distritos o una aglomeración de ellos. Por ejemplo, en el departamento de Lambayeque, existe la localidad (o ciudad) de Chiclayo, conformada por los distritos de Chiclayo, José Leonardo Ortiz y La Victoria. Cabe señalar que solo las localidades de Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo y Chiclayo en este diseño estarán compuestos por otros distritos, en los otros casos el distrito principal y de mayor población termina representando a la localidad.

Marco muestral

Como marco muestral se utilizó el listado de distritos correspondiente al Censo 2007: XI de Población y VI de Vivienda del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) que contiene la información de la población total. De acuerdo a los datos del Censo 2007, Perú tiene un total de 17.399.428 adultos en edad de votar. El 77% de la población vive en áreas urbanas y el 23% restante vive en lo que se categorizan como áreas rurales.

Método de muestreo

Tanto para los casos de la muestra nacional como para los de la sobremuestra se realizó un muestreo estratificado, polietápico y probabilístico.

En primer lugar se clasificaron los municipios en las siete regiones: Lima Metropolitana, Costa Urbana, Costa Rural, Sierra Urbana, Sierra Rural, Selva Urbana, Selva Rural. En cada región se hizo una selección proporcional al tamaño, es decir que la selección de los distritos se realizó al interior de cada región de acuerdo al porcentaje de población urbano o rural de cada región (por ejemplo, en la Costa urbana se tuvo en cuenta la distribución de la población urbana/rural en los departamentos de la Costa Norte y Costa Sur).

La selección de distritos se realizó mediante un muestreo sistemático, con inicio aleatorio, asegurando la dispersión dentro de cada región y con probabilidad de selección proporcional al tamaño en función al número de habitantes de cada distrito. La selección de los distritos adicionales fue sin repetición de manera tal que los distritos seleccionados en la muestra de LAPOP no fueron tenidos en cuenta en la selección de distritos que se seleccionaron para la sobremuestra.

Nivel de confianza y márgenes de error

El efecto del diseño, se define como la razón entre la varianza del estimador obtenido por el diseño muestral utilizado entre la varianza del estimador correspondiente a un muestreo aleatorio simple. Si asumimos una proporción de incidencia de los fenómenos estudiados de 0.5 (máxima variabilidad) y un nivel de confianza del 95% ($Z=1.96$), el margen de error máximo para toda la muestra es ± 1.9 .

Lugar de residencia	Cantidad de entrevistas	Margen de error
Lima Metropolitana	1238	3.7
Resto urbano	701	2.8
Área rural	708	3.7

Fecha de trabajo de campo

El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 7 de febrero y el 10 de abril de 2017.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE

Tarea Asociación Gráfica Educativa

PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA

CORREO E.: TAREAGRAFICA@TAREAGRAFICA.COM

PÁGINA WEB: WWW.TAREAGRAFICA.COM

TELÉF. 332-3229 / 424-8104 / 424-3411

FEBRERO 2018 LIMA - PERÚ

Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para
el Desarrollo Internacional (USAID/Perú)
Av. La Encalada, cuadra 17
Monterrico, Surco
Lima, Perú
Tel.: (511) 618 1200

